P27.6.1

Edita: **Centro de Estudios del Jiloca,** adscrito al Instituto de Estudios Turolenses, de la Diputación Provincial de Teruel. Correspondencia y suscripción: Apartado 38. CALAMOCHA (Jiloca / Aragón). El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor.
Diseño: © Tomás Guitarte Gimeno.
Consejo de Redacción: *Director:* José M.ª de Jaime Lorén. *Vocales:* Tomás Guitarte Gimeno, Pascual Crespo Vicente, Ángel Artal Burriel, Manuel Fuertes de Gilbert Rojo, David Navarro Vázquez, Emilio Benedicto Gimeno. *Secretario:* Ángel Alcañiz Gutiérrez.
Original de Joaquín Escuder 'Ventana 4v', 1992. Acuarela sobre papel Fabriano 35,8 x 24,7 cm.
Imprime: INO Reproducciones, S.A., Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza. I.S.S.N. 0214-1175. Depósito Legal: Z-744-89.

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

ADSCRITO AL

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Cultura y Educación

SUMARIO

José M.ª de Jaime Lorén — 9 — De Arte, Economía y Bibliofilia, entre otras cosas...

ARQUEOLOGÍA

Maximino Turiel Ibáñez — 13 — Estudio de tres amuletos fálicos procedentes de la masada de Vallejo (Calamocha).

HISTORIA

M. Fuertes de Gilbert y Rojo — 19 — Los infanzones Osset en Calamocha

Alejandro Abadía París — 31 — **Historia postal de Calamocha y su Comarca. Marcas Postales. 1795-1882. Censuras y carterías rurales 1936-1940**

Isaac Bureta Anento — 47 — **El Linaje de Bernabé**

BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez — 85 — **Noticia de algunos franciscanos del Colegio Seminario de Calamocha.**

ARTE

Jaime Ángel Cañellas — 105 — **Pinturas murales en un solanar de San Martín del Rio**

Santiago Sebastián — 129 — **Viaje Iconográfico por el valle del Jiloca: Singra**

ECONOMÍA

Emilio Benedicto Gimeno — 145 — **Estudio sobre la economía calamochina del primer tercio del siglo XIX. El catastro de 1834 (2.ª parte)**

José Antonio Mateos Royo — 185 — **El abastecimiento de vino por el municipio de Daroca durante el siglo XVII: Las relaciones de la ciudad con su entorno**

MEDIO NATURAL

Ángel Muñoz Bello — 199 — **Argumentos funcionales para una nueva Comarca Daroca-Calamocha**

Chavier de Jaime Lorén
Carmen Soguero Pamplona — 231 — **Contribución al inventario de árboles monumentales aragoneses (V): La Noguera del Más de Luco de Jiloca**

Gonzalo Mateo Sanz
M. Dolores Torregrosa Soria — 241 — **Plantas descritas como nuevas para la ciencia por Carlos Pau a partir de recolecciones en la Comarca del Jiloca**

CREACIÓN

Ignacio Calvo Berbegal 251 **A la Sabina**

José Luna Meléndez 253 **Jardín de Infancia: Identidad y Semblanza. Descripción en el Alba**

VARIA INFORMATIVA

Ángel Artal Burriel 259 **Noticias Bio-bibliográficas**

José Serafín Aldecoa Calvo 261 **Bibliografía: "Guía de la Villa de Monreal del Campo" de Agustín Catalán**

267 **Normas para los colaboradores de la revista XILOCA**

Ángel Alcañiz Gutiérrez 269 **Ojos Negros**

DE ARTE, ECONOMÍA Y BIBLIOFILIA, ENTRE OTRAS COSAS...

Hace tan sólo unos días, con motivo de la edición para la Feria de Calamocha del cuadernillo en el que recogíamos la relación detallada de los trabajos aparecidos en todas nuestras publicaciones, teníamos la oportunidad de hacer un balance de las últimas actividades llevadas a cabo por el Centro de Estudios del Jiloca que, en cierto modo, nos exime de repetir aquí lo dicho entonces[1]. Quédese a modo de recuerdo la concesión del Premio Batallador comarcal que organiza para San Jorge la Peña La Unión de Calamocha, y principalmente el éxito fenomenal de las actividades programadas en lo que llamamos medio en broma medio en serio *I Jornadas de Verano,* que consiguieron reunir tanto en las exposiciones y presentaciones de libros como en el concierto una masiva asistencia de público. En esta ocasión nos limitaremos pues a repasar brevemente algunos contenidos del presente volumen.

Estructurado como siempre por secciones, destaca enseguida el elevado peso específico de la parcela de Arte que, si bien en esta ocasión no dispone de la siempre brillante contribución de Ernesto Arce, cuenta con la del maestro y amigo Santiago Sebastián, acompañado esta vez del joven Ángel Canellas que de esta forma enlaza con alguna colaboración que también dejó en nuestras páginas su padre ya fallecido. Se mantiene el alto nivel del apartado naturalístico con las aportaciones botánicas del Profesor Mateo Sanz y de las siempre populares singularidades arbóreas de Chabier de Jaime.

A los siempre ricos apartados histórico-biográficos con notas de Arqueología, de franciscanos del primitivo Colegio calamochino de San Roque, o de los linajes Osset y Bernabé por estas tierras, en esta ocasión complementados con una original aportación de Historia Postal todavía muy poco conocida por otros lares, en la presente entrega debemos felicitarnos por el formidable contenido de la sección de socioeconomía. Efectivamente, cuando hace ya años charlábamos con el Profesor de Economía Eloy Fernández Clemente, de la trascendencia para nuestra zona de los estudios de su especialidad precisamente por la carencia que hay de los mismos, y le solicitaba-

1. Algo más de cuatro mil páginas en una veintena de publicaciones. Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha, 1993.



Batalladores 1993. Labordeta, Ruta del Bombo y Tambor, **Centro de Estudios del Jiloca** y Centro Meteorológico, junto a ellos, miembros de Peña La Unión y el alcalde de Calamocha. (Foto A. Martín)

mos alguna colaboración en este mismo asunto, nos comentaba las dificultades que se daban para llevar a cabo estos trabajos. De ahí nuestra satisfacción porque últimamente no falta en las páginas de XILOCA esta importante sección, que en el presente caso junto a dos cuestiones histórico-económicas de indudable valor que llegan de la mano de Emilio Benedicto y de José A. Mateos, así como de Ángel Muñoz que nos trae una nueva e interesante propuesta de comarcalización para esta zona.

La principal novedad viene dada en esta ocasión por el apéndice bibliográfico del final, en el que a partir de ahora queremos dar cuenta tanto de las antiguas publicaciones de libros, folletos, artículos o efímeros, como de las nuevas que se vayan haciendo al margen de las del Centro de Estudios, siempre claro está que tenga que ver o que hagan referencia a nuestra comarca. A los conocimientos bibliofílicos de Ángel Artal ha sido encomendada esta sección, que nace ya con el estudio de una vieja y curiosa guía de Monreal del Campo, y con la espléndida noticia de la recientísima edición del libro de los itinerarios naturalísticos de la Laguna de Gallocanta y sierras adyacentes, tema del que con toda seguridad se nos dará cumplida noticia en próximas entregas.

J.M.J.L

ARQUEOLOGÍA

Xilosa

ARCHIVE

XILOCA 12
págs. 13-16
1993
ISSN: 0214-1175

ESTUDIO DE TRES AMULETOS FÁLICOS PROCEDENTES DE LA MASADA DE VALLEJO (CALAMOCHA) TERUEL

Maximino Turiel Ibáñez*

Resumen.– *El trabajo da a conocer tres interesantes amuletos fálicos procedentes de la Masada de Vallejo, lugar que se confirma como un yacimiento arqueológico que complementa a los ya conocidos en la zona: La Caridad de Caminreal, La Loma de Fuentes Claras y El Poyo del Cid. Hoy nombres diferentes pero antaño una sola y única ciudad.*

Abstract.– *This work shows three phallic amulets found in "La Masada del Vallejo", a place which is considered as a new archaeological deposit that complements those already Known in the area: "La Caridad de Caminreal", "La Loma de Fuentes Claras" and "El Poyo del Cid". Three different names for current villages, although a lot of years ago there was just one settlement.*

INTRODUCCIÓN

Los objetos que se describirán son propiedad de particulares que prefieren permanecer en el anonimato. Proceden con seguridad absoluta del ámbito de la Masada de Vallejo y ello nos confirma que no estábamos equivocados al apuntar en un trabajo publicado en el número 8 de la revista Xiloca, que la zona de la Masada formó parte, en su tiempo, del inmenso yacimiento arqueológico, hoy campo de ruinas, que se extiende desde Caminreal a Calamocha y cuyo centro neurálgico fue el cerro de San Esteban en El Poyo. En esos campos de soledad de los que El Poyo fue trono del viento, como en la Numancia de la que habló Gerardo Diego, se asentaron hace veinte generaciones, las gentes ibéricas. Ciudadanos de una urbe cuyo nombre se nos escapa: quizás Damaniu o Nértobis o Beligiom, quizas Orosis o Titiakos o cual-

* Abogado
Con la colaboración de Juan Turiel Ibáñez.

quier otra todavía no localizada con precisión. ¿Quien lo sabe? El tiempo creador y destructor borró su recuerdo, olvidó su lengua, latinizo sus nombres y confundio su historia. Hoy los arqueólogos nos remontan a cuestiones geológicas para describir los yacimientos y nos proporcionan, solo, el dato frío carente de sentimiento pero no hay que olvidar que frente al estudio aséptico del profesional nos queda la evocación vívida, basada en la creencia de que existe una memoria colectiva que se transmite con las generaciones y que desde el pasado, por extraños, misteriosos e invisibles bucles del tiempo se une al presente.

Ese recuerdo nos habla de una tierra por la que hace dos mil años cabalgaron los mejores jinetes del mundo conocido, las turmas ibéricas, hombres con espuelas de bronce, falcatas de hierro, hondas de cuero con balas de plomo y cascos de rojas cimeras. Nos habla de gentes que hablaron una lengua sonora hoy indescifrable y que se nos muestra en las monedas e inscripciones que surgen bajo los viñedos y los campos de trigo. Y nos habla, sobre todo, de una ciudad-faro, asentada en una encrucijada de caminos. Una urbe que en sus buenos tiempos estaría llena de vida, y que vería pasar mercancías y viajeros que desde Tarraco (Kese) irian a Segóbriga y Emérita. Jinetes y carromatos que desde Arse (Sagunto) se desplazarían hacia Bilbilis, Clunia, Turiaso y Calagurris. Comerciantes que desde las factorias fenicias de Sexi, Malaca y Abdera harian tratos en la ciudad y seguirían por Contrebia Belaisca (Botorrita) hacia Salduie (Caesaraugusta), Bolskan y Iaka. Ejercitos con su acompañamiento que irían contra Numancia. Una ciudad que sufriría las turbulencias de las guerras civiles y viviría jornadas de horror pero también de calma. Quizás en las frías mañanas de invierno se pudieran ver jinetes adiestrándose en el uso de las hondas y de las falcatas y en las cálidas y largas tardes de la primavera y el verano a los labradores ocupados en las huertas recogiendo el boterdo y la platea o destilando la espuma de la cerea una ciudad acogedora, hospitalaria para gentes venidas de tierras extrañas. Allí, indudablemente se generarían amistades y odios, se escucharían lenguas extrañas y se venderían objetos exóticos. Se contarían historias de tierras cercanas y lejanas, se adorarían dioses mistéricos y se soñaría con imposibles viajes hacia la mitificada Roma.

De todo eso, no queda nada, excepto los descendientes que habitan la misma tierra, pero ignoran quienes fueron sus antepasados. En el siglo I d.C. paulatinamente la ciudad se hundió, los hijos de sus hijos olvidaron la lengua y el nombre, se asimilaron a los nuevos tiempos y perdieron el recuerdo de su pasado esplendor. Han transcurrido más de veinte generaciones, algunas excavaciones aisladas como las de La Caridad de Caminreal nos devuelven el recuerdo y aportan pedazos de la antigua lengua, nos evocan nombres ibericos, pero es insuficiente. Es necesario un esfuerzo mayor, y sobre todo la voluntad de recuperar un pasado que, sin duda ninguna, fue esplendido y que supondrá el reconocimiento para una zona que lo pide y sobre todo lo merece.

LOS AMULETOS FÁLICOS

Amuleto (del lat. amuletum) es todo objeto portátil al que se le atribuye alguna virtud sobrenatural. La palabra puede relacionarse con amurar y también con amurallar en el sentido de proteger. Falo (del lat. Phallus, gr. phallos), miembro viril, posee

un claro sentido figurado como símbolo mágico y religioso. Su representación era muy común en la antigüedad. En la prehistoria es frecuente en grabados antropomorfos y aparece, por ejemplo, en la famosa danza fálica de Cogull y en la imagen de un cazador herido en la cueva de Lascaux (Francia).

Estas representaciones del falo carecen de sentido obsceno y son fundamentalmente imágenes relacionadas con el vigor fecundatorio en todos sus sentidos. En general, los pueblos primitivos siempre han rendido culto al falo, incluso en la actualidad. Constituye un elemento clave en ceremonias de iniciación y en las tendentes a lograr la fertilidad de los cultivos. Las representaciones fálicas aparecen en el culto egipcio, hindú y precolombino. En Akkad y Sumer se depositaban objetos fálicos en las primeras piedras de los templos y edificios públicos/. En Grecia, las faloforias eran fiestas de culto a Dionisios en las que los sacerdotes, llamados falóforos, portaban solemnemente los falos. En Atenas, las figuras falicas se utilizaban para deshacer sortilegios y alejar espíritus nocivos. Se le personificaba en la figura de un daimon, es decir, un espiritu o genio que protegía a cada individuo. El falo fue también atributo de dioses como Hermes o Priapo. En Roma se le divinizo bajo la advocación de Fascinus Deus y era corriente que los legionarios portaran colgantes de bronce como amuleto protector. Como protección se colocaban también en las fachadas de las casas.

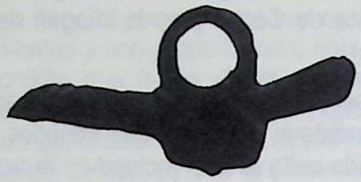
TRES AMULETOS FÁLICOS PROCEDENTES DE LA MASADA DE VALLEJO

Amuleto número uno. Descripción. Objeto de bronce en perfecto estado de conservación y realizado con buen arte. Consta de un falo largo a su izquierda y una mano haciendo el signo de la higa a su derecha. Un aro en medio de ambas extremidades y debajo la bolsa escrotal con un pequeño relieve en su centro. Ambos extremos llevan incisiones en su borde. El reverso es liso. Su longitud es de 50 mm. Su anchura en la parte del aro y el escroto es de 25 mm. La longitud del pene es de 22 mm y su anchura de 5 m, la de la mano 16 mm con una anchura de 5 mm. Se desconoce su peso.

Amuleto número dos. Descripción. Objeto de bronce partido del que solo se conserva un extremo representando un falo descomunal. Su longitud hasta el punto de fractura es de 26 mm y su anchura de 10 mm.

Amuleto número tres. Descripción. Objeto de bronce partido por su extremo derecho, de menor tamaño que el descrito como número uno pero de la misma factura. Consta de un aro con un falo largo a su izquierda y a su derecha probablemente una mano haciendo el signo de la higa u otro falo, extremo que no podemos precisar al estar roto. En el centro del objeto y debajo del aro, la bolsa escrotal. El reverso es liso. Su longitud hasta la fractura es de 35 mm. Su anchura en la parte del aro y escroto de 20 mm. La longitud del pene es de 17 mm y la longitud del otro extremo hasta la fractura de 5 mm. La anchura de los extremos es de 4 mm. Se desconoce su peso.

Núm. 1.



Núm. 2.





Núm. 3.

DATACIÓN

Aunque los objetos aparecieron fuera de contexto arqueológico, por la cronología que se baraja para la zona, basada fundamentalmente en los hallazgos monetarios que van desde el siglo I a.C. hasta el siglo IV d.C, podemos fecharlos dentro de este período.

Señalar, también, que conforme a los expuesto en este artículo, los amuletos pudieron pertenecer a legionarios romanos ya que era corriente que los soldados llevaran colgantes fálicos como elementos protectores o incluso a guerreros ibéricos sirviendo como mercenarios a Roma y, por tanto, imitadores de sus costumbres. También pudieron ser enterrados en los campos (cada amuleto apareció en un lugar diferente) para favorecer su fertilidad y proteger las cosechas.

BIBLIOGRAFÍA

GALVE IZQUIERDO, M.P. *"El amuleto fálico con cabeza de toro de Varea (Rioja)".* Caesaraugusta, 57-58 Zaragoza.

DÍAZ SANZ, M.A. y MEDRANO MARQUÉS, M. Objetos de bronce procedentes de las áreas de cronología romano imperial de la ciudad de Contrebia Belaisca. (Botorrita-Zaragoza). XVIII Congreso Nacional de Arqueología. Ed. Universidad de Zaragoza, 1987. *Los Bronces Romanos en España.* Ed. Ministerio de Cultura, 1990.

HISTORIA

Xalosa

VANDERBILT

XILOCA 12
págs. 19-30
1993
ISSN: 0214-1175

LOS INFANZONES OSSET EN CALAMOCHA

Manuel Fuertes de Gilbert y Rojo
Barón de Gavín*

Resumen.– *Notas sobre la genealogía y nobleza de la familia Osset de Calamocha, originaria de La Cañada de Benatanduz y Cantavieja, durante los siglos XVII a XIX.*

Abstract.– *Notes with regardto genealogy and nobility of the Osset lineage in Calamocha, From XVII to XIX centuries. This Family was native of La Cañada de Benatanduz and Cantavieja.*

En XILOCA 11, al tratar la genealogía y personalidad del arquitecto Melchor de Luzón, se hizo ya referencia a la amplia presencia de infanzones e hidalgos en la Calamocha del siglo XVII. En esa época se produce en el pueblo un notable incremento de familias de aquella calidad, bien por nuevo asentamiento, bien por la puesta de manifiesto de los privilegios de nobleza que les correspondían y que hasta entonces no habían sido explicitados, según práctica no infrecuente en los lugares de la pretendidamente "pechera" Comunidad de Daroca. Este es el caso, por ejemplo, de los Berbegal, Sebastián, Vela, Layunta y Bruna, todos entroncados con los Bernabé y acogidos a su antiguo Privilegio y a la transmisibilidad de éste por línea femenina hasta el Acto de Corte de 1678.

En ocasiones, los Libros Parroquiales sí dan cierto tratamiento de calidad a algunas de estas familias, como a los Sebastián de Bernabé, pero sin constancia ni continuidad y, desde luego, sin reflejo en los Padrones oficiales y fiscales. Bien es cierto que estos últimos no reflejan exhaustivamente la realidad y el número de las personas o familias que poseían o podían alcanzar la calidad de hidalgos o infanzo-

* Ex-Profesor de la Universidad Complutense, Correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de San Luis y Matritense de Heráldica y Genealogía.

nes, ya que los censos dependían de muy diversos factores, entre ellos la precisión de " los encuestadores" o la dificultad de presentar documentos fehacientes.

Así, en el Catastro de Contribución de Calamocha de 1728 hay una simple mención de algunas familias (Valero de Bernabé, Vicente de Espejo, Garcés de Marcilla y Lasarte de Bernabé), sin constancia de la exhibición de documentos ni clara referencia a si las personas incluidas lo eran por su propia sangre o por la de sus cónyuges. En los Libros Cobratorios de 1787, sin embargo, sí se recogen pormenorizadamente los textos de las documentaciones de Valeros, Lasartes, Vicentes y Riberas, y se describen las armas de cada uno. Incluso se expresan dudas y "sospechas" respecto a la inclusión o no de algunos de los Valeros y Lasartes, sometiendo la resolución a las deliberaciones del Real Acuerdo.

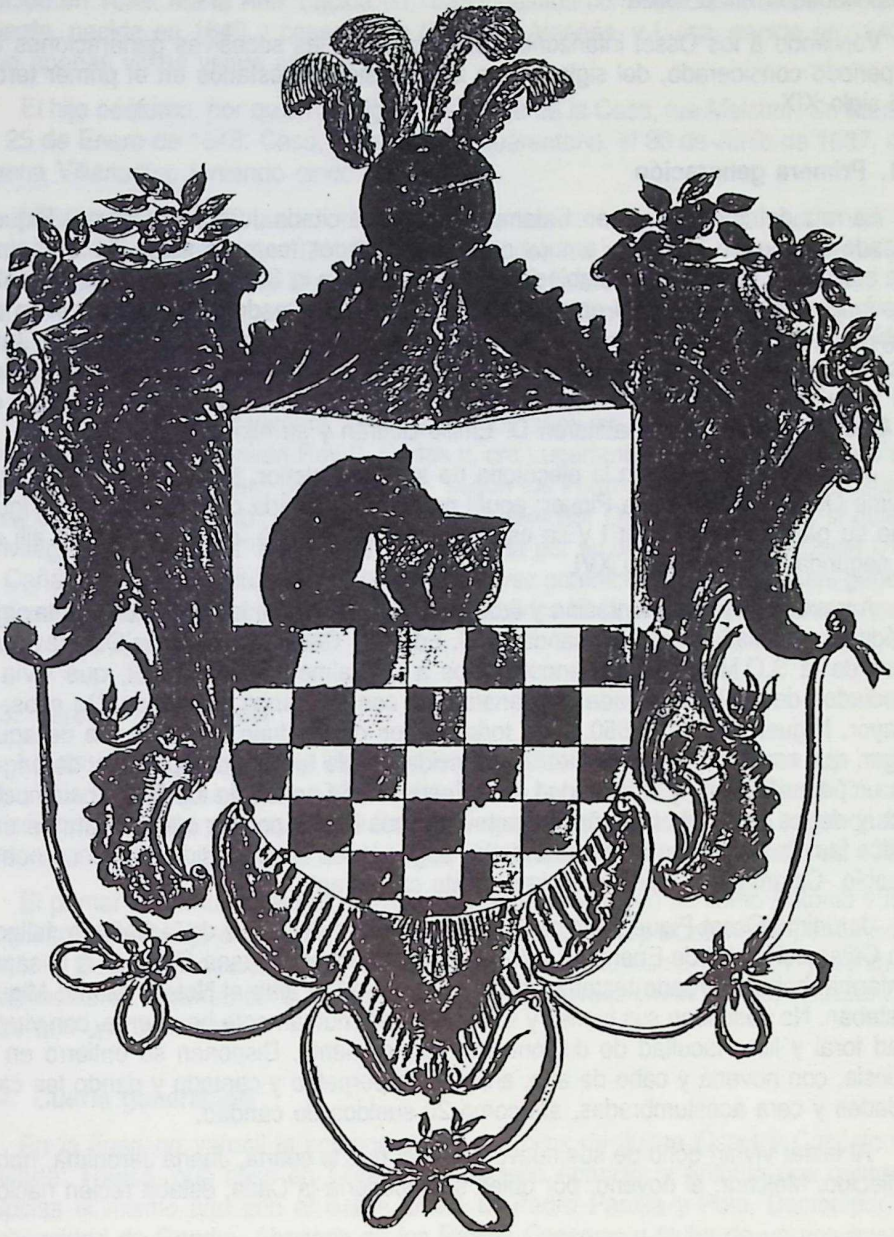
Entre las familias que se radican en Calamocha en ese siglo XVII y que pertenecen a la clase y estado de hidalgos, figura la de Jerónimo Osset y Piquer, originario de la Cañada de Benatanduz. Su calidad nos consta por la documentación procesal de la Real Audiencia de Aragón, conservada hoy en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, entre la que figura la de la Infanzonía instada por su hijo Melchor y, nuevamente, por su tataranieto Manuel.

Examinaremos la genealogía de esta familia hasta el primer tercio del siglo XIX, cuando se produce legalmente la confusión de estados y se lleva a cabo el Catastro de Calamocha de 1834. Este distingue todavía el Estado de Hidalgos del Estado General, sin mencionar ya entre los primeros a los descendientes de Jerónimo Osset, aunque sí existían. Sin embargo sí recoge entre los Terratenientes con bienes inmuebles en el pueblo, y con tratamiento de "Doña" a Sinforosa Osset, habitante en el vecino lugar de Burbáguena. Por ello estudiaremos también esta familia Osset, que desciende igualmente de la Cañada de Benatanduz y que con toda probabilidad es la misma; aun cuando en el curso histórico la segunda fuera mucho más encumbrada social y económicamente que la primera.

1. ORIGEN Y DESCENDENCIA DE JERONIMO OSSET

Sabemos de Jerónimo Osset por las anotaciones en los Libros Parroquiales de su numerosa prole, por su testamento conservado en el Archivo de Protocolos de Calamocha y por la ejecutoria de infanzonía de su hijo Melchor. Existía en Calamocha otra familia del mismo apellido y a veces con los mismos nombres. No nos consta el parentesco entre ambas y permite dudar de él la circunstancia, bastante explícita, de que nunca pretendieron aprovechar o ser incluidos en la calidad de infanzones de los Osset que comentamos, ni, desde luego, comparecieron en los procesos sentenciados en 1671 y 1805.

En efecto, en 1645 se anota el bautismo de un Melchor Osset, hijo de Jerónimo y María y en 1648 el de otro Melchor Sebastián Osset, hijo de Jerónimo y Juana Ortazum. Este segundo será el litigante en la Real Audiencia. La documentación conservada de la genealogía de este segundo Melchor no permite pensar en un primer matrimonio de su padre. También a mediados del siglo siguiente volvemos a encontrar un Jerónimo Osset que, posiblemente, casó dos veces, con Magdalena Ocon, de la que tendría un hijo y dos hijas, y con Angela Lario , en la que hubo tres



Armas figuradas en el proceso de D. Manuel Osset y Gavilán

varones y dos hembras, con amplia sucesión a través de Joaquín Osset y Lario y de su esposa María Teresa Lasarte, quienes vivían en la calle Mayor, mientras Angela Lario habitaba en la Plaza.

Volviendo a los Osset infanzones, describiremos las sucesivas generaciones en el periodo considerado, del siglo XVII a la confusión de estados en el primer tercio del siglo XIX.

1.1. Primera generación

La raíz del linaje Osset en Calamocha es el ya citado Jerónimo Osset y Piquer, casado con Juana Ortazum, ambos nacidos y casados fuera de esta villa. Jerónimo era boticario y pudo haber establecido su "farmacia" en la Calle Real, que comenzaba a adquirir forma y prestigio entre las nuevas familias. Desde luego en el censo de población de 1.783 que recogen los libros parroquiales, consta que en ella vivían Juan Osset y sus hijos. Podría recordarse incluso la antigua farmacia calamochina situada en la calle Real, muy próxima al actual Casino y en la casa que hasta después de la Guerra de 1936-1939 habitaron D. Emilio Beltrán y su hijo.

Jerónimo Osset, según la ejecutoria de su hijo Melchor, tuvo por progenitores a Jaime Osset II y Gerónima Piquer; aquél natural de Cañada de Benatanduz, al igual que su padre Jaime Osset I y su esposa Catalina Argente, quienes vivieron allí en la segunda mitad del siglo XVI.

A través de la documentación y árboles genealógicos de los Osset de Cantavieja, inédita y estudiada por el Comandante D. Eduardo García-Menacho y Osset, Caballero de la S.O.M. de Malta, encontramos a un Jaime Osset Mirabet, que vivía a mediados del XVI en Cañada de Benatanduz con sus cinco hermanos. De ellos, el mayor, Miguel, casó en 1550. Eran todos nietos de un Juan Osset, Bayle de aquél lugar, que casó con Juana Ibáñez. La coincidencia de fechas, de apellido y de origen en un pequeño lugar y la identidad de los escudos de armas de los Osset calamochinos y de los Osset de la Cañada-Cantavieja, nos hacen pensar que se trata de una única familia y linaje en la que uno de los segundones buscó residencia en un nuevo pueblo -Calamocha-entonces en importante crecimiento.

Jerónimo Osset Piquer, que sería, así, tataranieto del Bayle de la Cañada, falleció en Calamocha el 9 de Enero de 1652. Junto a su esposa, Juana Ortazun, a la sazón enferma, había otorgado testamento en Enero de 1648 ante el Notario Martín Miguel Esteban. No describen sus bienes y se constituyen mutuamente herederos, con viudedad foral y libre facultad de disponer del sobreviviente. Disponen su entierro en la Iglesia, con novena y cabo de año, aniversario perpetuo y cantado y dando las cantidades y cera acostumbradas, así como 20 sueldos de caridad.

Al testar vivían ocho de sus nueve hijos, ya que la cuarta, Juana Jerónima, había fallecido. Melchor, el noveno, por quien se sucedería la Casa, estaba recién nacido.

1.2. Segunda Generación

La segunda generación de los Osset calamochinos la integran los descendientes de Jerónimo y Juana. Fueron estos, sucesivamente, Juana, nacida en 1621, que

casaría con Bartolomé Briz, Notario en el lugar de Romanos, Juan Gerónimo, nacido en 1624, Presbítero y Rector de Torre los Negros, Gaspar, nacido en 1627, Baltasar, nacido en 1632, María Ana, nacida en 1635 y casada con Pedro Blanco de Bernabé, Josefa, nacida en 1640 y casada con Cristóbal Alpeñés, y Luisa, nacida en 1642 y que apenas viviría veinte años.

El hijo póstumo, por quien se sigue la varonía de la Casa, fue Melchor. Se bautizó el 25 de Enero de 1648. Casó, llegando a la cuarentena, el 30 de Junio de 1687, con Juana Villanueva, teniendo cinco hijos.

Melchor Osset y Ortazun obtuvo firma de infanzonía de la Real Audiencia de Aragón el 21 de Marzo de 1671. Previamente todos los hermanos, representados por el cuñado Pedro Blanco de Bernabé, habían hecho información de sus filiaciones, "ad futuram rei memoriam", ante el Jurado y Juez ordinario de Calamocha, que lo era Diego Alpeñés, y siendo testigos Juan y José Layunta. Consta el 20 de Abril de 1658 en el protocolo del Notario calamochino Martín Miguel Esteban.

La Jurisfirma de Infanzonía, obtenida en los años en que D. Juan de Austria, el hermano bastardo del joven Rey D. Carlos II, era Lugarteniente y Capitán General del Reino de Aragón, declaró probado que, "según los Fueros, Observancias y costumbres del presente Reino", debía aprovechar a Melchor Osset la "Decisoria si quiere Privilegio de infanzonía" que había sido obtenida por su bisabuelo Jaime Osset I, de la Cañada de Benatanduz, en el siglo XVI, una vez acreditados los entronques genealógicos. No incluía información y prueba de escudos de armas, que sí aparecen más tarde en la ejecutoria de 1806.

1.3. Tercera generación

La constituyen los hijos de Melchor Osset y Juana Villanueva. Tuvieron tres mujeres y dos varones. La primera hija, Juana María, nació en 1690 y casó en 1705 con Crisóstomo Lasarte y González de Bernabé, constando su sucesión. La segunda fue Antonia, nacida en 1696, y la tercera Ana, que nace y fallece en el verano de 1700.

El primer varón fue Melchor, nacido en 1.698. El segundo se llamó Antonio y fue el quinto y último hijo del matrimonio, sucediéndose la Casa precisamente por él. Este Antonio Osset Villanueva había sido bautizado el 13 de Junio de 1701 y contrajo matrimonio en Argente, el 12 de Mayo de 1727, con Teresa Ocón y Lario, sin alcanzar mas que un hijo varón.

1.4. Cuarta generación

En la línea no varonil la componen las dos hijas de Juana Osset y Crisóstomo Lasarte: Teresa, que caso en 1749 con Francisco Aparicio, y Antonia que contrajo nupcias el mismo año con el ilustre jurista D. Pedro Parrilla y Polo, Doctor por la Universidad de Gandía, Abogado de los Reales Consejos y titular de un rico mayorazgo que recaería, como veremos, en la familia Rivera-Osset a través de la hermana de D. Pedro y una vez fallecida sin descendencia su hija Antonia Parrilla Lasarte, quien había casado con D. Miguel Serón.

En la línea de varón únicamente encontramos a Juan Bautista Osset y Ocón, hijo póstumo como su abuelo Melchor. Su padre había fallecido antes de su nacimiento y bautismo que tuvo lugar el 22 de Enero de 1.733. Casó, el 10 de Octubre de 1757 con la dama navarra Doña Lucía de Gavilán y Marco, natural de Los Arcos. Tuvieron cuatro hijas y dos hijos.

1.5. Quinta generación

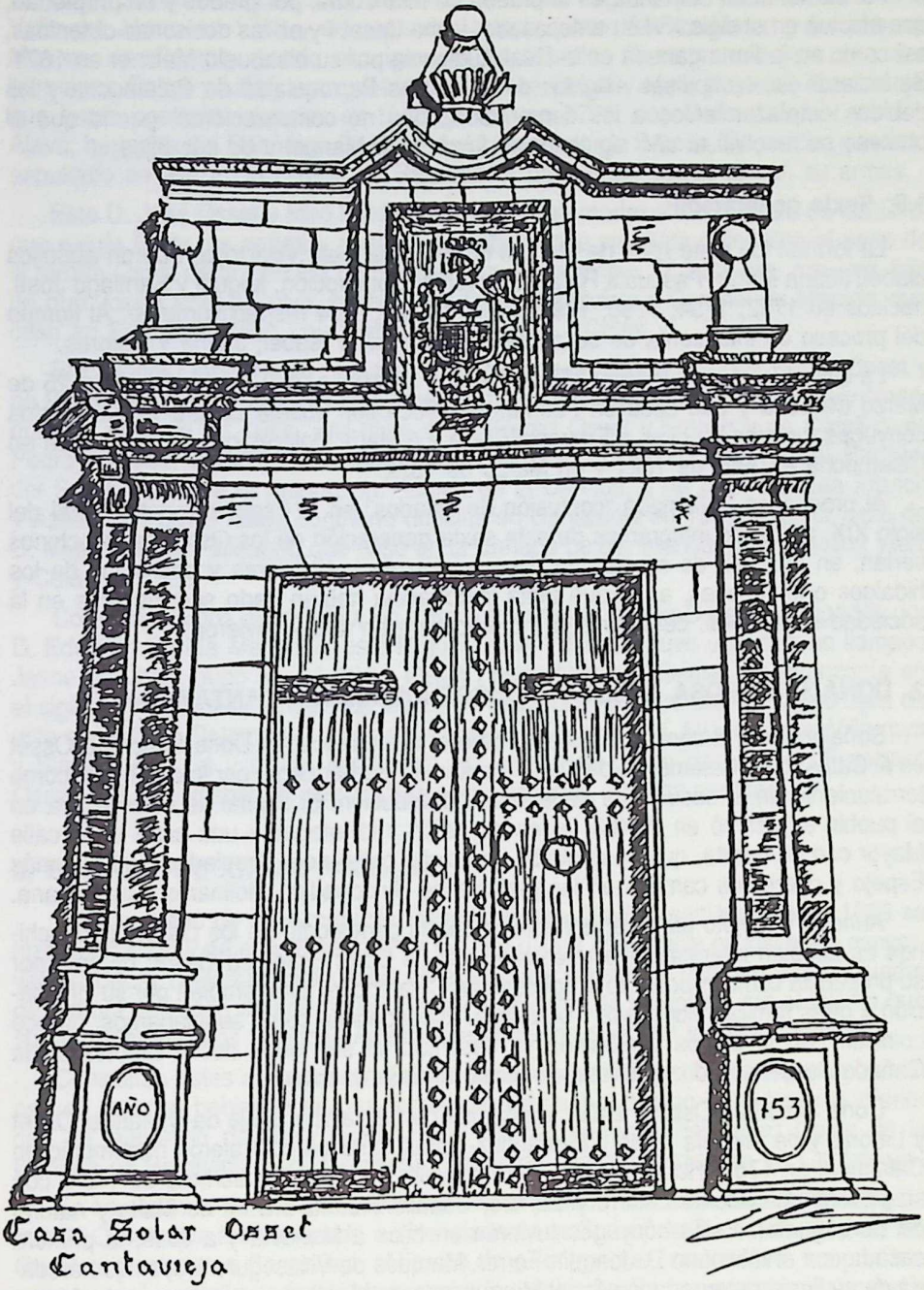
Comprende los hijos de Juan Bautista Osset y Lucia de Gavilán. Fueron éstos, Gracia María, bautizada en 1759, Juan Antonio, que nace y muere en 1761, María Antonia, nacida en 1762, Manuel, de quien seguidamente trataremos, Manuela, que nace en 1767 y casa en 1790 con Bernardo de Ocón Sánchez, de Argente como la abuela de Manuela, y Engracia.

Engracia Osset y Gavilán casó en primeras nupcias con D. Ignacio de Rivera y Parrilla, de una calificada familia calamochina, originaria de la Auvernia francesa, y también sobrino carnal de D. Pedro Parrilla y Polo. Fue un gran enlace para los Osset este entronque con una de las primeras familias del lugar por su linaje y posición económica y social. El padre de D.Ignacio de Rivera era Familiar y Comisario del Santo Oficio de la Inquisición y Alcalde Mayor y Regidor de Primer Voto de Calamocha.

Este matrimonio se celebró con poco gusto del padre del contrayente, como consta en su testamento y en el de su esposa, Doña Josefa Parrilla, ante el Notario Diego José Beltrán el 27 de Mayo de 1787, pocos días después de la constitución del mayorazgo de su Casa. Doña Josefa otorgó un codicilo y cédula reservada, que dejó depositada en su primo el Padre Cayetano Ramo, Ex-General de las Escuelas Pías y que fue abierta el 9 de Octubre de 1784 ante el Notario Diego José Beltrán mejorando a su hijo segundogénito. D.Ignacio Rivera había ya fallecido en ese momento, siendo enterrado con sus antecesores delante del Altar del Santo Cristo, en la Iglesia Parroquial; Altar ante el cual estaba también situado el banco del Alcalde y Regidores del lugar. Su viuda, Engracia Osset, volvió a casar, el 10 de Septiembre de 1789, con Francisco Estillez Castillo, de Villanueva del Rebollar.

Manuel Osset y de Gavilán, el sucesor de la Casa, fue bautizado el 6 de Abril de 1765 y casó por poderes en Villarroya de los Pinares con Manuela Villarroya y Tarín, viuda de D. Manuel Feced. El matrimonio se ratificó en Calamocha el 27 de Junio de 1796, diciendo la misa nupcial Fray Vicente Cevallos, del Convento Franciscano de Misioneros Apostólicos de S. Roque. Tuvieron siete hijos que veremos en las sexta generación.

Manuel Osset fue Alcalde Primero de Calamocha y Diputado de la Comunidad de Daroca. En diciembre de 1805, y representado por D. Pedro Nolasco Guillén, interpuso acción y demanda civil contra el Fiscal de S.M., Ayuntamiento y Síndico Procurador de Calamocha, para demostrar que era infanzón de sangre y naturaleza y se le debían guardar todos los honores y privilegios correspondientes, tanto a él mismo como a los hijos que por entonces había tenido y que eran Miguel, Concepción y Santiago.



Casa solar Osset, Cantavieja.

Fundamentó su demanda en la prueba de infanzonía, por grados y en propiedad, que efectuó en el siglo XVI su antepasado Jaime Osset I y en las decisorias obtenidas, así como en la firma ganada en la Real Audiencia por su bisabuelo Melchor en 1671. Se hicieron las compulsas exigidas de los Libros Parroquiales de Calamocha y los debidos emplazamientos a los demandados que no comparecieron, por lo que el proceso se resolvió al año siguiente en favor de D.Manuel y de sus hijos.

1.6. Sexta generación

La forman los siete hijos de Manuel Osset y Manuela Villarroya, Fueron aquellos Isabel, Juana María, Pascuala Rafaela, Dolores, Concepción, Miguel y Santiago José, nacidos en 1792, 1794, 1796, 1798, 1801, 1803 y 1804 respectivamente. Al tiempo del proceso de infanzonía de su padre habían muerto Isabel, Juana y Dolores.

La casa fue continuada por Miguel Osset y Villarroya, que fue bautizado el 25 de Marzo de 1803 y que casó en Fuentes de Jiloca con Josefa Lázaro Ormad. Estos cónyuges tuvieron en hijas a Engracia Elena y a María Dolores que se bautizaron en Calamocha en Abril de 1821 y en Marzo de 1822.

Al producirse la llamada "confusión de estados" en la España constitucional del siglo XIX, todos los integrantes de esta sexta generación de los Osset calamochinos verían, en el curso de su vida, la desaparición de los honores y privilegios de los hidalgos o infanzones, a los que tanta importancia habían dado sus mayores en la sociedad estamental, ceremoniosa y protocolaria en la que vivieron.

2. DOÑA SINFOROSA OSSET Y SU ASCENDENCIA EN CANTAVIEJA

Señalábamos al comienzo de este trabajo la presencia de Doña Sinforosa Osset en el Catastro de Calamocha de 1834. Residía en Burbáguena, por lo que figura como terrateniente en el documento de la Real Contribución. El capital de esta señora en el pueblo se estimó en 60.466 reales de vellón y lo integraba una casa en la calle Mayor con su huerta, que confrontaba con dicha calle y con propiedad de D. Tomás Espejo y diferentes campos en las partidas de Rinconadas, Molinares y la Serrana.

Aunque el objeto principal del estudio sea la genealogía de los Osset calamochinos es también interesante la referencia a la de Doña Sinforosa Osset; no solo por su presencia como importante propietaria en Calamocha, sino también por su vinculación a otras familias jilocenses y porque su ascendencia, como señalábamos, parece coincidir con la de los personajes ya descritos, al ser todos descendientes de la Cañada de Benatanduz y utilizar el mismo escudo de armas.

Doña Sinforosa Osset y Liñán era natural de Cantavieja e hija de D.Manuel Osset y Latorre y de Micaela Liñán y Fernández-Moros, quienes contrajeron matrimonio en Calatayud en 1761. Había casado en Cantavieja, el 26 de Septiembre de 1784, con su pariente D. Vicente Latorre y Doñoro, Caballero de la S.O.M. de Malta y natural de Burbáguena. Estos cónyuges tuvieron en hijos a Manuela y a José; la primera casada con el rubielano D. Joaquín Ferrer, Marqués de Villasegura (cuyo hijo heredaría de su linaje paterno, además, el Marquesado de Montemuzo) y el segundo, Maestrante de Zaragoza, casado con Dña. Pilar Pueyo de Urries, a través de quienes se sigue hasta nuestros días la Casa Latorre de Burbáguena.

Doña Sinforosa Osset tuvo un único hermano, Miguel, que casó también en el Valle del Jiloca, en 1788 y en segundas nupcias, con Vicenta Mateo y Lozano, de Monreal del Campo, siendo el origen de los actuales Osset valencianos. Los dos hermanos Osset y Liñán eran nietos de D. José Osset y Miró, Bayle de Cantavieja, que había contraído nupcias en Burbáguena, en 1722, con Doña Josefa Latorre y Alava, hermana del Canónigo Doctoral de la Colegiata de Daroca, D.Ignacio, que está sepultado en ella en la Capilla de San José y bajo lauda sepulcral con su armas.

Este D. José Osset y Miró había heredado de su madre el rico vínculo de los Miró, que exigía llevar las armas y apellido de estos y que sin duda determinó el pase de la familia Osset de la Cañada de Benatanduz a Cantavieja. D. José era, a su vez, hijo de otro José Osset y Calvo, también Bayle de Cantavieja y Coronel de Milicias, que caso en Forcall en 1691 con Doña Rosa de Miró y Colás.

El Coronel Osset Calvo había tenido por progenitores a D. José Pedro Osset y de Pedro, Bayle de la Cañada de Benatanduz, y a Doña Isabelana Calvo, de Hinojosa, quienes casaron en 1664. Era nieto de D. Pedro Osset y Franch y de Catalina de Pedro y Torres, casados en Olacau en 1637; bisnieto D. Pedro Osset y Vidal, Familiar del Santo Oficio de la Inquisición, natural de la Canadá, y de Dña. Dorotea Franch y Aznar, con quien había contraído nupcias en Cantavieja en 1598, y tercer nieto de D. Miguel Osset y Mirabet, que casó en la Cañada de Benatanduz con Catalina Vidal y Colás en 1550.

Como indicamos al principio, en base a los árboles de los Osset investigados por D. Eduardo García Menacho, este Miguel Osset y Mirabet tuvo un hermano llamado Jaime que bien pudo ser el Jaime Osset I que obtuvo Decisorias de Infanzonía en el siglo XVI y que es el tronco de los Osset calamochinos. Los últimos personajes de este apellido en Calamocha antes de la confusión de estados, Miguel Osset Villarroya y Sinforosa Osset y Liñán, resultarían así primos en grado octavo, con Francisco Osset Ibáñez e Isabel Mirabet y Ortiz como novenos abuelos comunes.

3. ESCUDOS DE ARMAS FAMILIARES

En el proceso de infanzonía de Manuel Osset y Gavilán sentenciado en 1806 se hizo aportación y prueba de armas, de las que queda constancia en los autos conservados. Decía D.Manuel que usaba de ellas públicamente y "estaban en un Quadro de Pintura colocado en una de las Piezas principales de su casa y era el mismo que sus Padres, Abuelos y demás Antecesores habían usado en todos los tiempos".

Consistían estas armas en un escudo cortado, que trae el cuartel superior con un oso en su color bebiendo en una fuente de plata sobre campo de gules y el inferior con un jaquelado de oro y gules. Estas mismas corresponden a los Osset de la Cañada de Benatanduz, que siguieron utilizando sus descendientes en Cantavieja.

En La Cañada de Benatanduz existió en el pasado una casa blasonada de esta familia Osset, que fue saqueada e incendiada en la Guerra de Sucesión. Cuando los Osset se trasladan a Cantavieja, al tiempo de su entronque con los Miró, fue precisamente aquel incendio y pérdida documental lo que les llevó a hacer una nueva prueba de calidad para que quedase constancia de la misma. Por esta circunstancia, y quizás por su matrimonio con una dama de la linajuda familia Latorre, D. José Osset y Miró

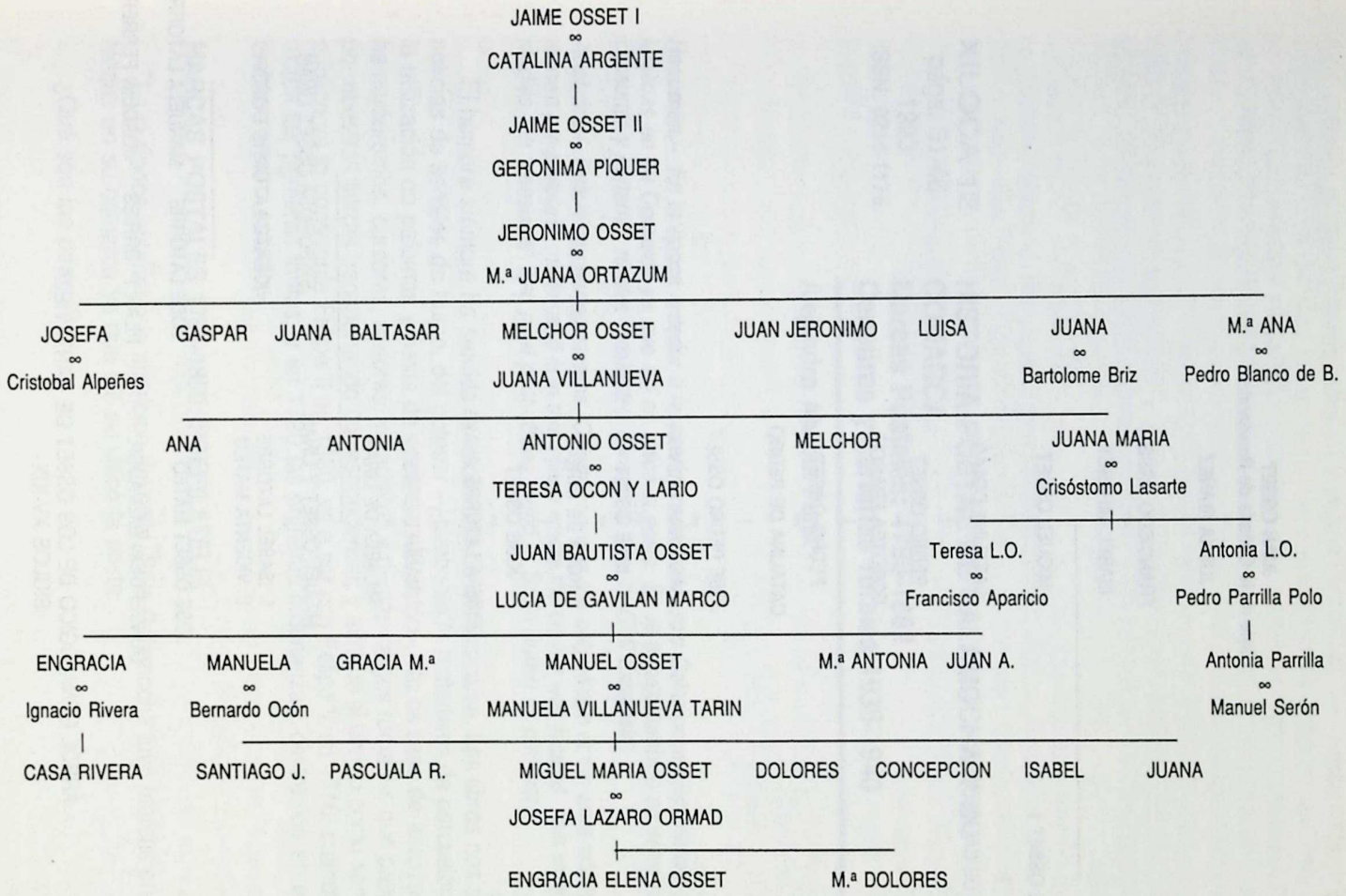
pidió y obtuvo en 1740 Privilegio de Hidalguía, en el cual figuran las armas ya descritas y correspondientes a su primer apellido.

Las propias de su cónyuge, Doña Josefa Latorre y Alava, eran las siguientes: escudo cortado, I, terciado en palo: primer y tercer cuartel de gules con una torre de oro y el segundo de azur con una lis de oro y II, también terciado en palo, el primer cuartel de azur con un león rampante coronado de lo mismo, el segundo de azur con dos leones pasantes de oro coronados del mismo metal y puestos en palo, y el tercero de azur con un cordero de plata sobre riscos de su color. Así figuran en la lauda sepulcral del Canónigo Darocense citado y en el magnífico casal de la familia en Burbáguena.

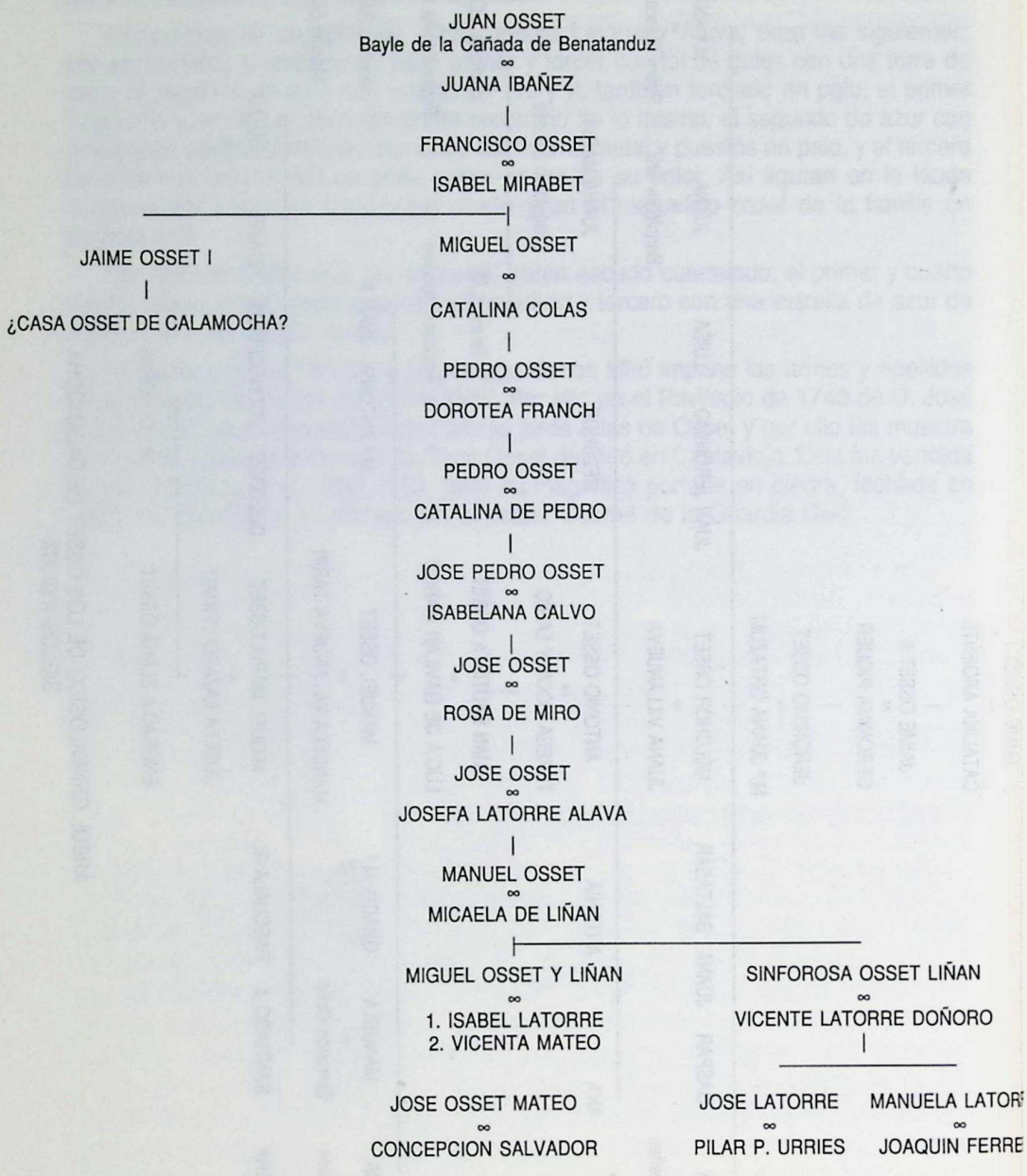
Los Miró de Cantavieja, por su parte, traían escudo cuartelado; el primer y cuarto cuartel jaquelado de plata y gules y el segundo y tercero con una estrella de azur de ocho puntas en campo de oro.

Ya dijimos que el Vinculo y Mayorazgo de los Miró impone las armas y apellidos a sus titulares desde principios del XVIII. Por ello en el Privilegio de 1740 de D. José Osset y Miró figuran también estas armas junto a las de Osset y por ello las muestra igualmente la piedra armera de la Casa Osset de Miró en Cantavieja. Esta fue vendida tras la Guerra Civil de 1936-1939, pero su magnífica portada en piedra, fechada en 1753, fue trasladada y colocada en el actual Cuartel de la Guardia Civil.

1. Agradecemos a D. Cristobal Latorre, Párroco de Calamocha, y al Notario D. Rafael Abbad, las facilidades concedidas para investigar en los Archivos bajo su custodia. Expresamos también nuestra especial gratitud al Comandante D. Eduardo García-Menacho por permitirnos consultar sus archivos familiares y por su dibujo de la Casa Osset de Miró de Cantavieja que publicamos en este trabajo.



ÁRBOL GENEALÓGICO DE LOS OSSET DE CALAMOCHA
SIGLOS XVII-XIX



ÁRBOL GENALÓGICO DE LOS OSSET DE CANTAVIEJA
SIGLOS XV-XIX

XILOCA 12
págs. 31-46
1993
ISSN: 0214-1175

HISTORIA POSTAL DE CALAMOCHA Y SU COMARCA
Marcas Postales: 1795-1882
Censuras y carterías rurales 1936-1940

Alejandro Abadía París*

Resumen.– *En la época anterior a la aparición del sello, solo Calamocha tuvo marcas prefilatélicas en su Comarca ya que allí se ubicó la posta. En el trabajo también se estudian las censuras y carterías rurales existentes durante la Guerra Civil Española.*

Abstract.– *Before appearing stamps, Calamocha was the only village in the area which had its own pre-philatelic marks as it is in this village where the courier was located. This work also studies the "censuras" and rural post-offices found in Spain during its civil war.*

El hombre siempre ha sentido la necesidad de comunicarse. Los libros nos traen noticias de señales de humo, del golpear –¿tambores?– materiales de percusión, de la utilización de palomas y hasta de esclavos –Maratón–. No es caso de analizar los hemoródromos, cursores, viatores, veredanos y demás cargos romanos que pasaron por nuestras tierras transportando correspondencia; y aunque el correo como servicio público ya lo contempla Felipe II en 1580, va a ser con Felipe V en 1716, cuando se dicten las primeras tarifas, y en 1720 las primeras ordenanzas; centremos en estas fechas nuestro estudio.

MARCAS POSTALES 1791-1850: PREFILATELIA

Es la época anterior a la aparición del sello. Sólo Calamocha tuvo marcas prefilatélicas en su comarca ya que allí se ubicó la posta.

¿Qué son las postas?

* Presidente de Historia Postal de Aragón.

Son esas caxas –en Teruel las llamamos todavía "Ventas"– que la integran hombres, edificios, caballos y carruajes que van a permitir el traslado de la correspondencia. Nadie podía detener o aprehender al maestro de postas –que estaba exento de levas y de ser concejal–, incluso los caballos tenían el privilegio de pastar en los parajes inmediatos, aunque estuvieran vedados.

En el libro "Itinerario Real de las Carreras de Postas" se aprecia como única la comunicación Zaragoza-Teruel en toda la provincia, con postas en Báguena, Caminreal, Villafranca, Villarquemado y la capital; pero no son conocidas marcas en ninguna de ellas.

La primera que aparece data de 1765. Es una "coronada" de Teruel capital. La aparición de las marcas calamochinas coincide con la regulación postal provincial, con dos comunicaciones: Zaragoza-Alcañiz y Zaragoza-Teruel, y siete caxas: Calamocha, Torremocha, Albarracín, Teruel, Híjar, Calanda y Alcañiz.

Conocemos seis clases de marcas comunes a las siete administraciones:

Coronadas
De origen
El Baeza
Francas
Certificado
Franquicias de jueces y juzgados

CALAMOCHA

Entre el valle que se eleva, que se desgaja de norte a sur, del Jiloca al Alfambra, nos encontramos con CALAMOCHA. Primera posta que abre la comunicación de la parte occidental. Tierra de inmensas planicies, con nueve meses de invierno, soportando temperaturas inferiores a los cinco grados bajo cero. El viajero intrépido de postas al llegar a la provincia se encontraba dentro de esas inmensidades blancas, a 884 metros sobre el nivel del mar; sobre esa llanura espléndida, ligada al Cantar del Mio Cid y a Daroca de la que fue frontera. Todavía sus casonas y calles mantienen la esencia del pasado.

Tenía, en los albores del siglo XIX, 2.000 habitantes, y era cabeza del Partido Judicial de su nombre, con 30 municipios más: Báguena, Bea, Bello, Blancas, Burbáguena, Caminreal, Castejón de Tornos, Collado, Cucalón, Cuencabuena, El Poyo, Ferreruela, Fuentesclaras, Lagueruela, Lanzuela, Lechago, Luco de Jiloca, Monreal del Campo, Navarrete, Nogueras, Odón, Olalla, Pozuel del Campo, Santa Cruz de Nogueras, Tornos, Torralba de los Sisones, Torrijo del Campo, Valverde, Villahermosa del Campo y Villalba de los Morales.

La correspondencia la despachaba un administrador y se recibía por un conductor montado que llegaba con el correo de Madrid y Zaragoza los domingos, miércoles y viernes, por la mañana; y con Teruel y Valencia los mismos días a las ocho de la noche; saliendo en iguales días para Madrid y Zaragoza, a las nueve de la noche; y para Teruel y Valencia por la mañana. Dependían también de Calamocha las hijuelas de Montalban y Monforte.

Estudiemos las marcas prefilatélicas de esta demarcación:

LAS CORONADAS (1)

Siguiendo un orden cronológico, la que llamaremos núm. 1 es "la coronada". Los reyes españoles dieron mucha importancia a la seguridad y secreto de la correspondencia, y concedieron el privilegio, para su protección, de estampar en los sobreescritos la corona real, que era la señal de transporte e inmunidad. Eran, pues, "cuños" y no sellos con lo que se tasaba. Normalmente eran de madera de boj, por lo que se deformaban con facilidad y había que sustituirlos frecuentemente. Llevaban el nombre de la demarcación postal a la que pertenecían, en nuestro caso ARAGÓN, y sobre la misma la corona real.

La de Calamocha es más grande que las que normalmente se usaban en el resto de las administraciones de la provincia. Era redonda, con un diámetro de 30 mm. y curiosamente en color marrón, cuando todas van en negro, tal vez por la oxidación de la tinta, lo que la hace fácilmente identificable. La tenemos fechada entre 1785-98, un tiempo corto, lo que le da una extrema rareza.

MARCAS DE ORIGEN (2)

En el año 1799 hubo una disposición oficial en la que se suprimían las coronadas, a fin de lograr una mejor identificación del origen de la correspondencia.

Tendremos que puntualizar que el correo lo pagaba quien lo recibía y el funcionario tenía que calcular la distancia y el número de postas que recorría para portear la carta. Conocer, simplemente, por el dibujo de la corona y la demarcación la ciudad origen requería en muchos casos ser un auténtico experto, por lo que se decidió mantener el nombre de la demarcación regional, cambiando la corona por la abreviatura de la localidad: en Calamocha la "C.A."

La llamaremos núm. 2; lo que ha ocurrido es que en nuestra investigación hemos descubierto dos probables marcas más de origen de Calamocha; a las cuales no podremos catalogar todavía al no encontrar otras y poderlas contrastar. A la que llamaremos 2.2, observamos una mayor separación entre la C. y la A de la abreviatura y el tipo de letra más redondeada; y a la 2.3, las letras son también redondeadas y la C y la A están casi totalmente pegadas. El problema radica en que las tres tienen las mismas dimensiones 32x10 mm, y al no encontrar más que estas dos piezas ha podido ocurrir algún accidente a la hora de su estampación, ya que la madera, como decíamos al principio, tendía a estropearse. Sólo con la aparición de otras piezas con estas marcas o el certificado de un gran experto podría darnos la seguridad total de este pequeño pero hermoso descubrimiento. Hay que ser cautos en estas cosas; pero ahí están.

1842 "EL BAEZA" (3)

Es la más popular de todas nuestras marcas. Fue el primer fechador español y todavía no lo ha igualado nadie en su belleza.

Como ocurrió con las coronadas, las marcas de origen iban quedando desfasadas: El usuario se quejaba de los retrasos y el Correo no podía saber lo que en realidad tardaba una carta desde el origen a su destino. Había que poner fechas en anversos

y reversos, y el 8 de mayo de 1842 nace este fechador, llamado cariñosamente *El Baeza* en honor a su impulsor, el Director General de Correos en aquellas fechas Dn. Juan Baeza. Entra en vigor en 512 caxas y en 31 demarcaciones. La tinta en que se va a estampar será roja y, curiosamente, va a ser la primera vez en que se van a unificar criterios en cuanto a las tintas; aunque por circular de 2 de junio de 1844 se volvió a diversificar los colores, correspondiéndole a Aragón el color "ladrillo", que fue un fracaso, por lo que una nueva circular de fecha 18 de agosto de 1845 volverá a unificar con el color rojo.

Todo esto le da al *Baeza* un carisma especial, que no desaprovecha el coleccionista avezado para recoger piezas en los diferentes colores.

En Calamocha no hemos encontrado variantes de esta marca. Mantiene sus 27 mm de diámetro en su círculo concéntrico exterior y sus 16 mm en el interior. Lleva en la parte superior el nombre de la población, completo; en el inferior el de la demarcación postal; a los dos lados el número identificativo de la demarcación –Aragón el 4– y en el centro el bloque fechador movible, en tres líneas horizontales, de arriba a abajo, días en cifras, mes en abreviatura y año completo.

D. Juan Baeza recibió el nombramiento del entonces Ministro de Gobernación D. Manuel Cortina, por R.D. de 18 de mayo de 1841.

MARCAS DE FRANQUICIA

Sobre 1847 el correo empieza a cambiar, o por lo menos a ir supliendo las deficiencias que se vienen detectando por las devoluciones y, por consiguiente, a percibir los porteos. La solución es sencilla: admitir pagar el porte por quien lo envía. Para este fin, y con carácter general, se lanza una marca con la palabra "FRANCO" que permite su libre entrega.

Es muy corriente encontrarla en plicas judiciales y correspondencia oficial y más difícil en correo particular, por lo que estas últimas son más buscadas. Es fácil que estas piezas se estropearan con frecuencia porque es normal encontrar en la provincia otros "francos". Reseñamos esta marca con la núm. 4.

La núm. 5 es una marca encontrada muy recientemente, y junta con la 2.2 y 2.3, de ORIGEN. Estamos, pues, ante una pieza inédita, de las que no hay ninguna duda, ya que han aparecido varias en un archivo con las que se puede contrastar. Es rectangular con puntas matadas y unas dimensiones de 33x15 mm; lleva la palabra FRANCO y las iniciales C.A. sobre la misma, y toda dentro del rectángulo. En ninguna de las piezas consultadas aparece la fecha por lo que tampoco la podemos datar. Por lógica es posterior al franco general; pero habrá que esperar también a futuros descubrimientos para situarla cronológicamente.

Con la aparición del sello el 1 de enero de 1850 las marcas francas dejaron ya de usarse.

LAS FRANQUICIAS OFICIALES

La mayoría de los autores no consideran a estas marcas como postales. En realidad no lo son; circulan como franquicia y aunque en los sobreescritos convive con los porteos, en las plicas judiciales se aprecia que éste desaparece, sustituido por unas aspas, y el sello de franquicia que aquí sólo hemos encontrado del Juzgado de 1.ª Instancia. Escudo ovalado de castillos y leones, coronado; pero no de juez como en la mayoría de los juzgados provinciales. Será la núm. 6.

Otra marca de franquicia que podemos incluir es la del Juzgado de SEGURA, que la suele llevar a Calamocha.

LAS PRIMERAS MARCAS FILATÉLICAS

Reinaba en las Españas doña Isabel II, y tras Real Decreto de 24 de octubre de 1849, se estableció "un nuevo método y precios para el franqueo y certificado de la correspondencia".

En el artículo 13 del R.D. dice. "... el franqueo..., lo harán los mismos interesados por medio de sellos".

Y en un preámbulo se lee la siguiente norma: "El que quiera franquear una carta no tiene más que pegar en el sobre de ella uno o más sellos, según su peso, y echarla al buzón..."

El 1 de enero de 1850 nace el primer sello español, y desde un principio se impone una necesidad a fin de evitar el fraude: inutilizarlos para que no pudieran volver a usarse. Aparece entonces el "matasellos".

El primer matasellos español siguió siendo *el Baeza,* ya que desde el 1 de enero hasta los diez primeros días del mes de marzo de 1850 en que aparece "la araña", en Teruel capital, lo veremos realizando estas funciones.

LA ARAÑA (7)

Hay dos versiones sobre la utilización de este matasellos español. Mientras que unos lo achacan a una decisión de la Reina que prefería una marca que no emborronara su figura, otros hablan de que la Dirección General de Correos debió advertir la necesidad de un signo que no perjudicase la claridad del fechador, como lo hizo Gran Bretaña. De ahí que se le encargara al herrero de Madrid, Tomas de Miguel, quien presentó tres modelos, del que fue elegido la araña; que estuvo formada con cuatro arcos en círculos unidos y cuatro flechas que sobresalen. Fue el primer matasellos mudo, ya que no tiene ninguna inscripción. En Teruel capital lo encontramos estampado siempre en tinta de imprenta negra, sin embargo en Calamocha viene obliterando en rojo.

La araña en Calamocha no la podemos precisar, personalmente sólo conozco cuatro piezas. No es una marca corriente de encontrar. La he visto siempre en rojo, lógicamente llegarían en el mes de marzo y se empleó durante todo el año 1851 porque disponemos de cartas con el sello núm. 6, de finales de este año.

LA PARRILLA (8)

Por una disposición de Dn. Manuel Zarazaga, Director General de Correos, el 1 de enero de 1852 se deja de usar "la araña" y se ordena la utilización del denominado "de parrilla". Es también de los llamados "mudos". Matasella mucho más fuerte, y esta es una de las preocupaciones de la Administración a fin de evitar la reutilización del sello.

El Dr. Tort Nicolau lo describe así en su "Guía del coleccionista de lo sellos de correos de España" (Tomo I, pág. 101, Reus 1935): "Ovalo de 22 por 17 milímetros, con seis líneas paralelas en el interior".

El 14 de octubre de 1858 se ordenó su recogida y no hemos encontrado estampaciones a partir de este año.

La parrilla de Calamocha sólo se conoce en color negro, aunque, curiosamente, conviva con otras marcas estampadas en rojo, parece que la villa fijó fielmente la norma que establecía matasellar "con tinta negra de imprenta procurando que ésta contenga bastante aceite, porque este líquido contribuye de una manera eficaz a dejar aquellos inservibles".

"EL EGAÑA" (9)

El Baeza seguía perviviendo de fechador con las arañas y rejillas, por lo que este uso continuado llegó a un punto que el deterioro que sufría le hacía prácticamente inservible. En 1853 el ministro de la Gobernación, Egaña, ordenó, por R.O. de 16 de septiembre reemplazar los anteriores fechadores por otros nuevos. Se le conoce como "Matasellos Fechador Tipo I de 1854", pero algunos autores, por las variantes que en algunas localidades sufrió, le dieron el nombre de *el Egaña* en memoria de su impulsor.

Estaba formado por dos círculos concéntricos, el mayor de 22 mm y el menor de 12 mm de diámetro. El de Calamocha lleva el nombre de la villa en la parte superior y Teruel en la inferior. En el círculo central se indicaba en tres líneas el día, el mes en abreviatura con letra de palo, y el año con sus dos últimas cifras.

Se aplicaba normalmente sobre la carta al lado del sello, que se inutilizaba con la parrilla, hasta que el 15 de octubre de 1858 se ordenó que se inutilizaran directamente los sellos con dichos fechadores. Siempre, en Calamocha, lo hemos encontrado en color rojo, siguiendo la normativa.

Es aquí donde nos aparece una nueva incorporación, importantísima para la comarca, de una nueva estafeta subalterna. Es el uno de junio de 1857: va a ubicarse en MONREAL DEL CAMPO. Y se incorpora con *el Egaña* y con el nombre de "MONREAL"(10). Y si difícil es encontrar piezas de Calamocha, vuelve a acentuarse con Monreal donde encontramos la "rejilla" en sus cartas y algunos sellos obliterando en negro.

"EL NOCEDAL" (11)

La nueva división territorial por R.O. de 7 de mayo de 1857 por el Ministerio de la Gobernación, Nocedal, motivó la necesidad de nuevos fechadores, encargando su construcción a Cosme García, a estilo de las que se usaban en Francia–. Ya el tipo I está enmarcado dentro del estilo francés–.

Este tipo de fechador, llamado generalmente TIPO II, estaba formado por dos círculos concéntricos, el mayor de 19,5 mm y 10,50 el interior. En la parte superior el nombre de Calamocha en versales adornadas y en el inferior, la Principal, Teruel. En Monreal cambia el nombre, y ahora se agrega su apellido; "Monreal del Campo" (11.1) también en versales adornadas y con Teruel en el lado inferior; en el centro el bloque fechador en tres lineas horizontales, arriba las cifras del día; en el centro el mes abreviado e inclinado hacia la izquierda y abajo las dos últimas cifras del año, inclinadas también hacia la izquierda, es una forma clara de distinguir el *Egaña* del *Nocedal*. En otras administraciones hay un segundo tipo de fechador ligeramente más pequeño; pero tanto Calamocha como Monreal del Campo van a mantener esta marca hasta prácticamente 1878. Estos matasellos fueron realizados en acero y en el extranjero por lo que es fácil encontrar muchas variantes: con punto, sin punto, faltas de composición que hacía que algunos meses o años no marcaran; errores ortográficos... en nuestras dos administraciones pueden apreciarse algunos, pero al ser piezas raras de conseguir no tenemos catalogado casi ningún defecto. Todas las marcas conocidas están en negro, incluida la propia Calamocha, que vuelve a cumplir la nueva normativa con diligencia.

"EL TREBOL" (12)

Las guerras carlistas marcaron un paréntesis importante en la provincia. No tenemos apenas piezas de esta época donde podamos afirmar, de una manera clara, que se siguió usando el *Nocedal* u otra marca. Máxime cuando personajes importantes como D. Manuel Marco Rodrigo, que llegó a General Carlista, era el sobrino de D. Juan Francisco Marco, el Cardenal de Bello, o en el propio Monreal con las hermanas Catalán de Ocón, donde D.ª Blanca, formó parte de la escuela de botánicos, que tanto ayudaron a Loscos, el maestro; y a D. Mariano Gil, D. Gaspar de Tortajada y D.ª Rafaela Latorre... eran personas que debieron tener una fluida correspondencia con colegas, familiares y amigos.

Evidentemente, que en la comarca, en esta época, encontramos importantes personalidades dentro de la cultura: En Blancas estaba D. Jaime García; de Cuencabuena era D. José Sebastian Allueva, y del Poyo D. Pedro Pruneda, del que se conservan algunos ejemplares de la "Historia de la Guerra de Méjico", escrito por allá de 1867; y de Luco D. Francisco de las Torres; y D. Juan Clemente Bernad era de Navarrete y D. Francisco Sta. Bárbara de Olalla... grandes personajes en las ciencias del saber y que da a esta comarca una patina especial en esta época media alta del siglo XIX.

Las Guerras Carlistas, decíamos, abrieron un largo paréntesis postal en toda la provincia; pero aquí nos aparece una de las anécdotas más conflictivas de la Historia Postal Española. Fue en Villahermosa. Dice Moens que allí se encontró, después de

librada la batalla, el llamado "falso de Cantavieja"(13), que tanta polémica viene suscitando, unos defendiéndolo, otros dándole el carácter de fantasía y de fraude. No en vano Villahermosa fue la localidad clave carlista del lado occidental de nuestra provincia.

La historia se escribe así entre fraudes y fantasías; imaginaciones y sueños, pero siempre queda la duda, hermosa duda, de que Teruel tuviera su sello carlista, o por lo menos que hubo un intento y un diseño aunque no circulara nunca. Con poco nos conformamos.

La realidad es que hasta la aparición del matasellos de trébol no encontramos otra marca en Calamocha. Fue con otra circular, la del 18 de enero de 1878, y en la provincia hay nuevas administraciones: Albarracín, Alcañiz, Calamocha, Calanda, Híjar, Montalbán, Monreal del Campo, Sarrión, Teruel y Valderrobres. Diez administraciones que van a disponer de esta obliteración que está compuesta por doble círculo concéntrico, el exterior de 26 y el interior de 16 mm de diámetro, arriba el nombre de la localidad en letras de palo sin adornos, y abajo Teruel, entre paréntesis, como capital de la provincia y Administración Principal; y en el centro un trébol de cuatro hojas o pétalos, como semicírculos, y el bloque fechado en tres líneas: cifra del día, mes del año y los dos guarismos últimos del año. Siempre en tinta negra y empleado hasta 1882 en que se implanta el fechador que se ha venido usando, y todavía se utiliza, en la mayoría de nuestras estafetas y agencias.

LAS CARTERÍAS RURALES

Es un tema apasionante dentro del mundo de la marcofilia filatélica. Dependían de los ayuntamientos, pero era la Dirección General de Correos quien las organizaba mediante circulares a través de las Administraciones Principales. Significativa es la del 14 de septiembre de 1857 donde se ordena que las cartas que salgan sin que toque la administración, se inutilice el sello con una cruz en tinta común; pero algunos ayuntamientos dotaron a estas oficinas de marcas, muy buscadas por el coleccionista.

Con la finalidad de poder ir adentrándonos en esta faceta, distinguiremos aquello que nos vienen marcando las normas generales: dos grupos. En el grupo primero estarán reunidas aquellas marcas en las que junto al nombre de la localidad lleve explícitamente la palabra "cartería", y en el grupo segundo las que conste sólo el nombre de la localidad o acompañada de otras indicaciones como Correos, Comunicaciones, Provincia...

En la provincia de Teruel encontramos este tipo de carterías que tienen el nombre de "Iniciativa Privada" y de "Iniciativa Particular", además de las llamadas del "Modelo Oficial" y otras denominadas de "Fortuna".

En todo el partido judicial de Calamocha no hemos encontrado marcas Privadas de Ayuntamiento ni de Particulares; pero sí que a partir de 1889 y, curiosamente, con la emisión del sello del *pelón,* hay un reparto de matasellos de cartería que dentro de un formato de 23x13, (14) siempre aproximadamente, ya que varían unas de otras en milímetros, las encontramos en:

Báguena
Cucalón
Luco de Jiloca
Pozuel del Campo
Torrijo del Campo

Y en el sello del *Cadete* de 1901 y series sucesivas:

Burbáguena y
Navarrete

Siguiendo un orden clásico y teniendo como base las emisiones del *pelón,* 1889-99; *Cadete,* 1901-05; *Medallón,* 1909-17 y *Vaquer,* 1922-29, marcan:

Báguena: *Pelón* y *Cadete*
Cucalón: *Pelón*, *Cadete* y *Medallón*
Luco de J.: *Pelón*, *Cadete*, *Medallón* y *Vaquer*
Pozuel del C.: *Pelón* y *Cadete*
Torrijo del C.: *Pelón* y *Cadete.*
Burbáguena: *Cadete* y *Medallón*
Navarrete: *Cadete*, *Medallón* y *Vaquer*

La clasificación puede que no sea definitiva, pueden salir otras emisiones marcadas que nos rompa o nos aporte nuevos datos; sin embargo tenemos suficientes elementos de juicio como para darla ya de una forma más cercana a la realidad. A partir de 1905 se fueron sustituyendo las carterías por el fechador definitivo que muchas de ellas lo mantienen todavía. Dependiendo de cuando fuera sustituido encontraremos las emisiones reseñadas. Es cierto que algunas poblaciones no devolvieron la marca de cartería y de ahí que nos sigan apareciendo estas marcas hasta la época de Franco, bien que en número cada vez más reducido y, concretamente, en Calamocha y siguiendo su bella tradición, cumpliendo la normativa, no tenemos ni una sola pieza que la incumpla por lo que nos es más fácil la investigación.

MARCAS POSTALES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La Guerra del 36 nos trae un capítulo difícil dentro de nuestra Historia Postal. Conquistas y reconquistas, algunas de las localidades turolenses fueron tomadas hasta tres veces, hace que el estudio sea complicado y, por lo tanto, incompleto. El tiempo que tocó vivir, el analfabetismo de nuestra gente, el miedo, los controles, las censuras... retrajo y sin embargo, avivó la imaginación, la salida a comunicarse con el hijo, con el novio, con el hermano; gracias a las madrinas de guerra hemos encontrado marcas que sin ellas hubiera sido imposible y gracias también a tanta gente que conservó estas piezas como auténticas reliquias de su vida y que un día formarán parte de nuestro museo postal; gracias a la gente que tuvo el valor de escribir y a la gente que no tuvo miedo de guardar.

LAS MARCAS DE FORTUNA

Hay que ser muy afortunados para encontrarlas. Tuvieron la suerte de contar con ayuntamientos decididos a tener su propia marca. Fueron las carterías rurales. Aquellas que no dispusieron de obliteraciones en tiempos pasados. Hicieron gomígrafos, tampones de goma, marcaron y echaron las cartas al buzón. Eran localidades de apenas 500 habitantes. Las encontramos entre 1937 y 1941. En la comarca:

Blancas (15)
Cuencabuena (16)
Ferreruela (dos) (17-18)
Nogueras (19)
Villahermosa (20)

Puede que sea uno de los capítulos más apasionantes de nuestro trabajo. Tal vez por ser el más oscuro. Por ser el que va a dejarnos más interrogantes. Tal vez su publicación nos de más luz y alguien nos explique algo sobre estos gomígrafos de "fortuna". Puede que alguno se conserve. Puede que algún día podamos explicar más cosas. Puede... eso; puede.

CENSURAS

No es muy rica la zona en cuanto a censuras militares durante la época de la Guerra Civil. Calamocha volvió a ser epicentro y el correo, en buena parte, se trasladaba a aquellas localidades donde un grueso de ejército, cuartel de guardia civil o ayuntamiento tenía la potestad de censurar.

Las encontramos en:

Báguena
Bello
Calamocha
Cucalón
Monreal del Campo

Son localidades en donde encontramos estos tipos de censuras:

BÁGUENA: Conquistada por el bando nacional el 19 de julio de 1936, su única censura es de este lado. Sobresale por su frase patriota.

Tiene unas dimensiones de 46x10 y se encuentra en color violeta. (21)

BELLO: Es una censura de carácter muy generalizada, de no encontrarse en carta de Bello sería muy difícil su localización. Lo único que demuestra es que allí estuvo el ejército censurando el correo.

Sus dimensiones son 58x9 y en color violeta.(22)

CALAMOCHA: También conquistada como la mayoría de su comarca por el lado nacional, el 19 de julio de 1937, todas sus marcas encontradas son de esta tendencia. Encontramos cinco:

La C.1 tiene unas dimensiones de 43x15, en negro (23)
La C.2 61x18, en negro (24)

La C.3 85x25, en negro (25)
La C.4 44x12, en azul, negro y violeta. (26)

CUCALÓN: Ya las encontramos en 1938, nacionales, clásica marca de la zona, de caja de imprenta, con las manos señalando; tiene unas dimensiones de 73x10 y va en color negro. (27)

MONREAL DEL CAMPO: Cuatro marcas encontramos en Monreal. Todas nacionales:

La M.1 tiene unas dimensiones de 45x15, verde (28)
La M.2 52x23, en negro (29)
La M.3 48x20, en verde (30)
La M.4 49x15, en verde (31)

FILATELIA MODERNA

Tampoco observamos en la localidad a partir de 1940, ningún sello alusivo, ningún matasellos especial que reseñar y si muchos cambios que han podido originar cuños distintos de las poblaciones que le pertenecen como Oficina Técnica de la que ya está separada la de Monreal del Campo. No las estudiamos en este capítulo porque la mayoría de las obliteraciones están vigentes. Hagamos únicamente lista de las localidades que pertenecen en la actualidad a esta O.T.:

Allueva
Anadón
Bádenas
Báguena
Bañón
Barrachina
Bea
Bello
Burbáguena
Castejón de Tornos
Colladico
Collados
Cosa
Cucalón
Cuencabuena
Cutanda
Ferreruela de Huerva
Fonfría
Godos
Huesa del Común
Lagueruela
Lanzuela
Lechago
Loscos
Luco de Jiloca

Mezquita de Loscos
Monforte de Moyuela
Navarrete del Río
Nogueras
Nueros
Odón
Olalla
Piedrahita
Plou
Rudilla
San Martín del Río
Santa Cruz de Nogueras
Tornos
Torre los Negros
Torrecilla del Rebollar
Valverde
Villahermosa del Campo
Villanueva del Rebollar de la Sierra
Villarejo de los Olmos

Si volviéramos a retomar esta nueva clasificación veríamos como muchas de estas localidades tuvieron matasellos de cartería oficial a primeros de siglo, bueno será para el curioso y amante de la Historia Postal incorporarlos:

Badenas: aparece en *Cadete, Medallon* y *Vaquer*
Bañón: *Pelón, Cadete, Medallon* y *Vaquer*
Barrachina: *Pelón, Cadete, Medallón* y *Vaquer*
Huesa del Común: *Pelón* y *Cadete*
Loscos: *Pelón* y *Cadete*
Plou: *Cadete* y *Medallón*
San Martín del Río: *Pelón, Cadete, Medallón* y *Vaquer*

Mención especial merece "GODOS"(32), tiene una marca especial de las llamadas de "Iniciativa Particular". Las carterías en nuestros pueblos dependían de los ayuntamientos, y en estos primeros de siglo, aquellos que no disponían de marca oficial se la "fabricaron", imaginamos que de acuerdo con Correos y su Administración dependiente. Yo siempre he creído, sin una base sólida que la sostenga, que aquellas marcas donde había un permiso o una autorización eran las de iniciativa particular; es decir, el ayuntamiento tomaba la decisión, solicitaba autorización y ésta se plasmaba con el nombre de la localidad, la provincia encima u otra señal. La distinguiremos de las de Iniciativa Privada en que ésta lleva siempre la palabra "Cartería" y se sobreentiende que ahí sería la propia oficina quien tomara la iniciativa. La verdad es que no hay bases muy sólidas que sostengan estas afirmaciones. Los estudiosos le dan esa clasificación pues vamos a respetar las dos denominaciones.

Hemos reseñado únicamente lo que llamaremos "marcas clásicas" del partido de Calamocha en el siglo XIX y agregamos algunas carterías incorporadas posteriormente y que enriquece más si cabe la comarca. La época moderna la harán otros; es la que estamos viviendo. Es más fácil, pero no por ello menos complicada: franqui-

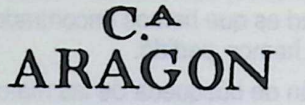
cias oficiales, ambulantes de trenes, cambios de matasellos, fusiones... y los cambios han sido cuantiosos. La verdad es que hemos encontrado poca colaboración por parte de las oficinas cuando se la hemos pedido.

El coleccionista, en su afán de búsqueda de las marcas se encuentra siempre con inesperadas sorpresas. Son las llamadas novedades y rarezas. No será difícil encontrarlas a partir de ahora. Y es que poco, muy poco, se ha investigado sobre la provincia de Teruel.

Sellos, matasellos, marcas, mapas, documentos legales y bibliografía es, en muchos casos, escasa. Nos hemos apoyado en este estudio en las obras de Guinovart y Tizón, de Tort Nicolau, de Thebusen, de Madoz, de Laiz, de Heller... pero la base la hemos tenido de las propias piezas, de los coleccionistas en sobre, en sello, en plica... que nos están acercando a nuestra propia historia postal, que en definitiva es la historia de nuestras comunicaciones. Acercarnos un poco a como nuestros viejos se relacionaban, hacían sus tratos, daban sus quejas o confesaban sus amores y sus vicios. Es nuestra propia historia, pero esto, y lo repetiré muchas veces, no es nada definitivo. Sería imposible porque cualquier día pueden salir descubrimientos nuevos. Muchos archivos permanecen inalterables, muchas colecciones ocultas, mucho camino para seguir investigando y aprendiendo. Teruel ha sido muy poco investigada. Si este trabajo sirve de base para el comienzo, Calamocha se sentiría reforzada y nosotros satisfechos.



1



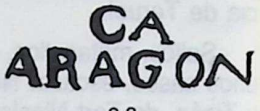
2



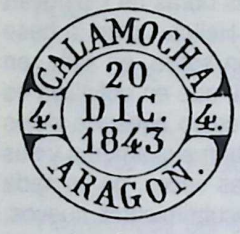
2.2



4



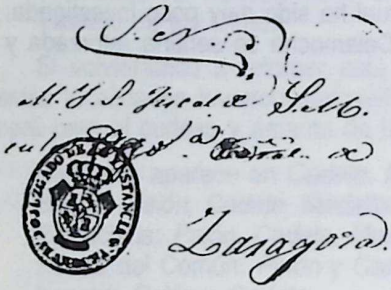
2.3



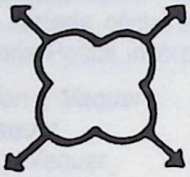
3



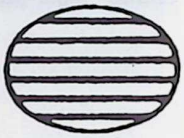
5



6



7



8

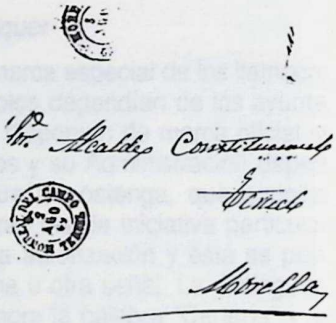


9





10

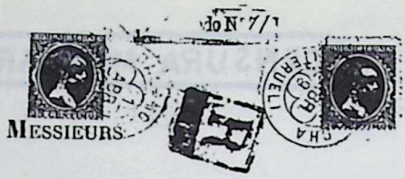




11



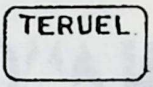
11.1



12



13



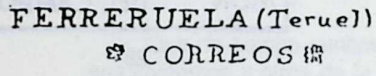
14



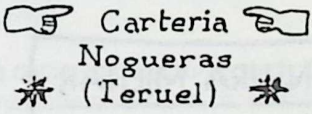
15



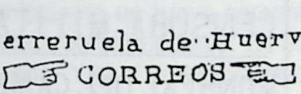
16



17



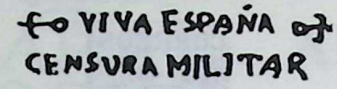
19



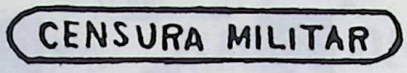
18



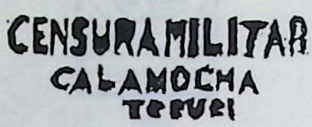
20



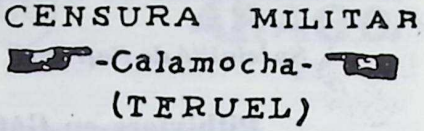
21



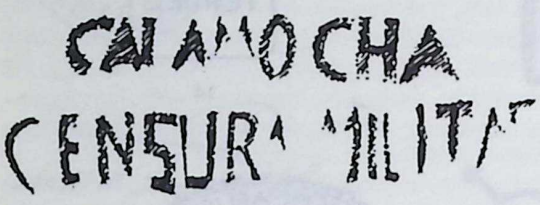
22



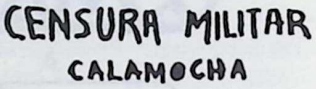
23



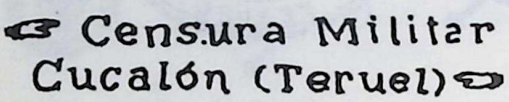
24



25



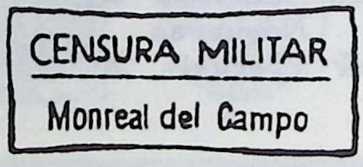
26



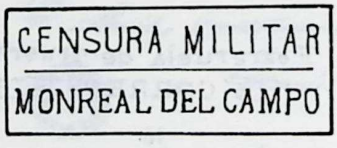
27



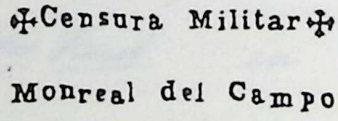
28



29



30



31



32

XILOCA 12
págs. 47-81
1993
ISSN: 0214-1175

EL LINAJE DE BERNABÉ

Isaac Bureta Anento*

Resumen.-Contribución para el estudio, de los descendientes de la historia del defensor mayor del castillo de Baguena, Miguel de Bernabé. La documentación siguiente procede del Archivo Provincial Historico de Zaragoza y contiene las referencias del famoso "Pleito de los Bernabé", que limitaban la familia para que las descendientes de Bernabé no trasmitieran la nobleza.

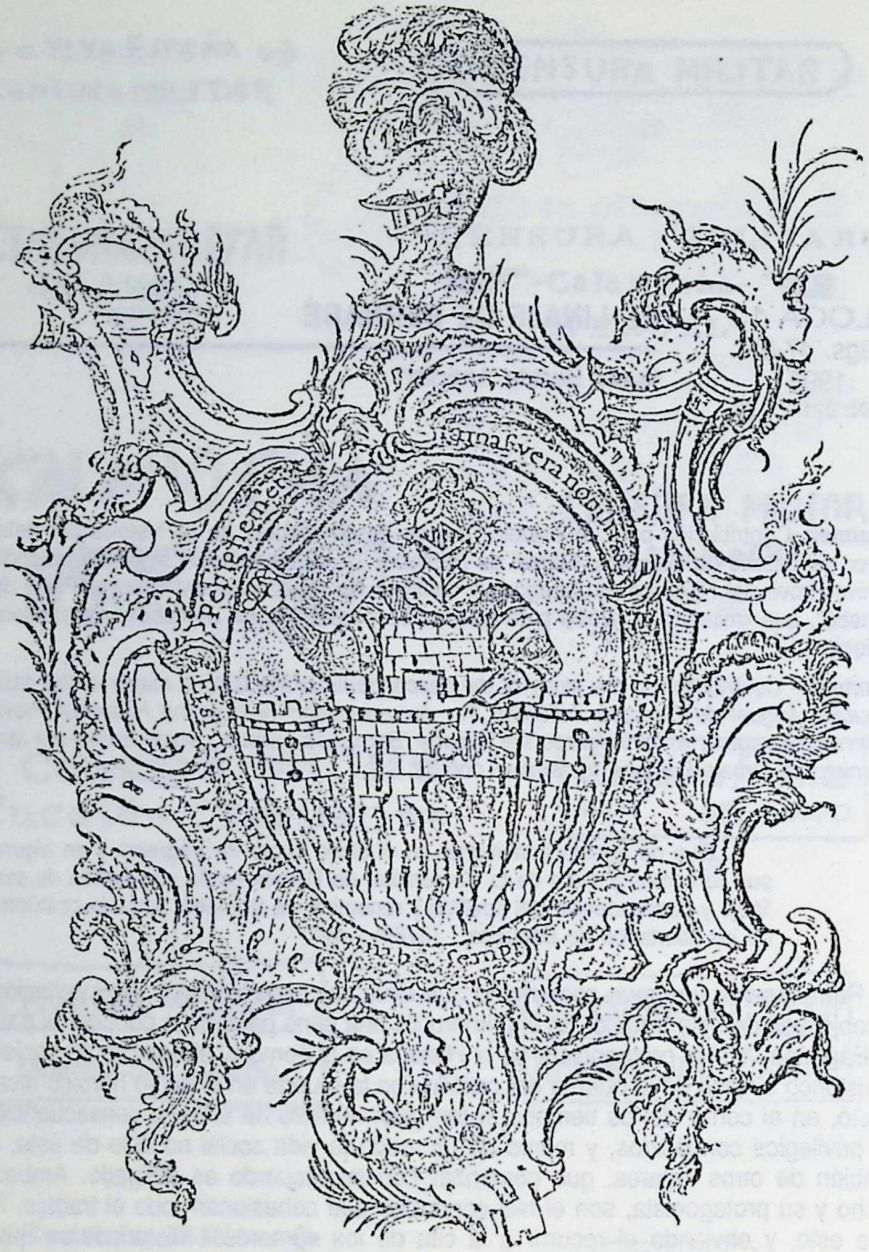
Summary.- *Contribution to the study of the descendants of the historic mayor of the castle of Báguena, Miguel de Bernabé, following the documentation held at the Historical Provincial Archive of Zaragoza which refers to the famous "Bernabe's lawsuit", which limited the families to which the femals Bernabé transmited nobility.*

> ...Que de tiempo inmemorial en el dicho Lugar de Báguena y en alguno de sus contornos y otros de la Comunidad de Daroca había una familia de sangre, linaje y descendencia del apellido y renombre de Bernabé, llamada comúnmente de los libertados de Báguena... (376/A - 4)**

Permítaseme un breve comentario que sirva como introducción y explicitación de los objetivos de este trabajo. Es el primero de una serie para dar a conocer el pasado de Báguena. Y si el protagonista de la Historia es el hombre, el hombre en sociedad, el histórico suceso de la quema del castillo con la muerte en él de su heróico alcayde afectó, en el correr de los tiempos, a tan gran número de ellos, a consecuencia de los privilegios concedidos, y marcó de tal modo la vida social no sólo de éste, sino también de otros lugares, que comenzar con su recuerdo es obligado. Ambos, el hecho y su protagonista, son el hilo conductor que cohesionan todo el trabajo. Para todo esto, y obviando el recurrir a la cita de los numerosos historiadores que se ocuparon del tema, nos hemos servido solamente de los procesos de Infanzonía

* Profesor jubilado E.G.B.

** Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, los números entre parentesis corresponden al n.º de Caja y el legajo en que se halla archivado en la sección de Infanzonías.



...y todos los descendientes de dicho Miguel de Bernabé habían llevado y llevaban por blasón y armas de su Infanzonía y libertad un Castillo y en lo alto de aquél una figura de hombre armado, puesto en su Celada, y en sus manos la espada y llaves de la fortaleza, y al pie de ella unas llamas de fuego, significando con esto la quema de dicho Castillo y persona de dicho Miguel de Bernabé... (376/A - 4)

existentes y catalogados en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. De éstos hemos sacado todos los entronques que dieron lugar al linaje. La extensa transcripción de textos obedece al deseo de enfrentar al lector con documentos originales, donde se narran la historia y ascendencia por sus directos protagonistas, y ambas se autentifican con las firmas del derecho de Infanzonía dadas por la Real Audiencia de Aragón. Constituye un aporte al estudio del linaje de Bernabé para todo el que quiera ampliarlo y disponga de nuevas fuentes de información, archivos parroquiales, familiares, ejecutorias de Infanzonía, etc., etc. En la documentación generada por dichos procesos se enumeran, con reiteración, los privilegios de que gozaban, y su lectura nos ilustra sobre aspectos sociales y mentalidades de nuestros antepasados, por lo que los incluimos, así como otros datos, por ser fuente de conocimiento de nuestra historia más antigua.

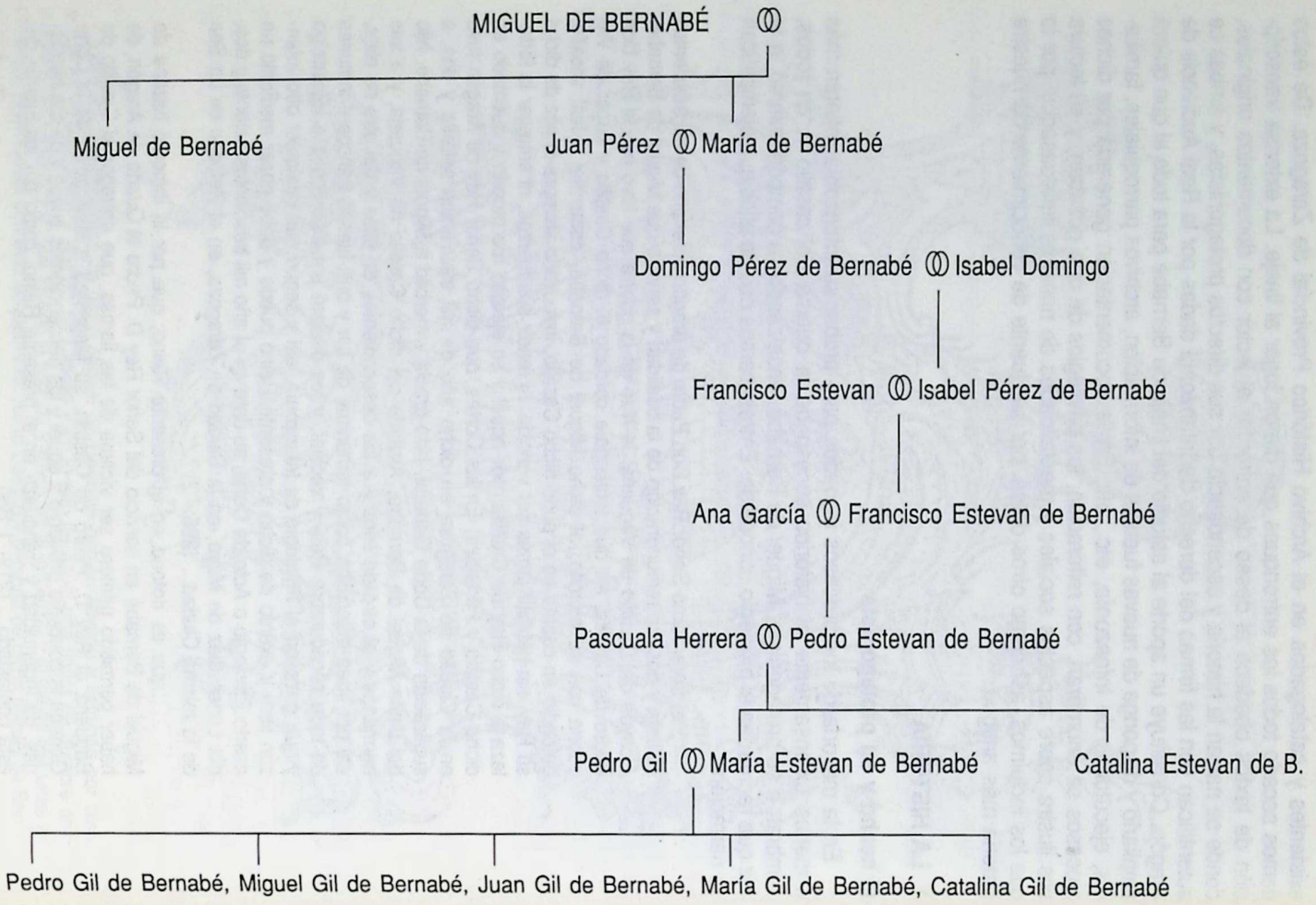
1. LA HISTORIA

El hecho y su protagonista

En la mayoría de los procesos incoados para probar su Infanzonía refieren más o menos extensamente el histórico suceso de la quema del castillo y, en todos, nombran a su protagonista, Miguel de Bernabé, ensalzando su comportamiento, a la vez que recuerdan el privilegio concedido. Entresacamos dos de ellos que ejemplifican su narración:

> ...el Serenísimo Señor Rey Don Pedro de Aragón en el año de mil trescientos setenta y dos, en remuneración de la fidelidad y servicio que Miguel de Bernabé, Alcayde del Castillo de Váguena, le hizo en la guerra que tuvo con el Rey Don Pedro de Castilla, en que teniéndole cercado el dicho Castillo y Lugar de Váguena con su ejército, el dicho Miguel de Bernabé, como fiel y leal vasallo, defendió en cuanto en sí pudo dicho Castillo, invocando siempre la voz de dicho su Rey, sin permitir jamás ser vencido, ni rendir sus fuerzas, ni entregar la fortaleza a dicho Rey de Castilla, por aquél y su ejército fue muerto y quemado en dicho Castillo y Fortaleza. En las Cortes, que dicho Señor Rey de Aragón tuvo en la Ciudad de Zaragoza en dicho año de mil trescientos setenta y dos, a suplicación de la Corte General, hizo gracia y merced a Miguel de Bernabé, hijo del dicho Miguel de Bernabé, Alcayde del dicho Castillo de Váguena, y a sus hermanas y al otro de ellos y a los descendientes de ellos y del otro de ellos, así por línea masculina como femenina, de ser y que fuesen francos e inmunes de toda servidumbre Real y vecinal, y los declaró por Infanzones e Hijosdalgo y que gozasen el Privilegio de Infanzonía, así y según que cualquier otro Infanzón libre y exento de dicho y presente Reino puede y debe gozar mediante un aserto Privilegio o Acto de Corte, su data en el año mil trescientos setenta y dos, día Lunes diez de Mayo, en la Ciudad de Zaragoza, en el Refitorio de La Sea de la misma Ciudad... (286 - 2)

> ...que es notorio en el presente Reino, que por la inmortal hazaña de Miguel de Bernabé en servicio del Señor Rey D. Pedro el Quarto de Aragón, de haber permitido primero ser víctima de las llamas, que entregar el Castillo de Báguena al Rey D. Pedro de Castilla, su Magestad a suplicación de la Corte General le concedió privilegio a aquél y los descendientes suyos y de sus hermanas, de ingenuidad y franqueza en el presente Reino, como por los Fueros del está contestado... (219- 1 Bis)


MIGUEL DE BERNABÉ ⚭
Miguel de Bernabé
Juan Pérez ⚭ María de Bernabé
Domingo Pérez de Bernabé ⚭ Isabel Domingo
Francisco Estevan ⚭ Isabel Pérez de Bernabé
Ana García ⚭ Francisco Estevan de Bernabé
Pascuala Herrera ⚭ Pedro Estevan de Bernabé
Pedro Gil ⚭ María Estevan de Bernabé
Catalina Estevan de B.
Pedro Gil de Bernabé, Miguel Gil de Bernabé, Juan Gil de Bernabé, María Gil de Bernabé, Catalina Gil de Bernabé

2. EL LINAJE

2.1. Entronque común

Se conocen los nombres de dos de los hijos de Miguel de Bernabé el Alcayde, Miguel y María, pero no así el de la otra hermana. Bien pudiera ser que muriera sin descendencia y por esta razón en otros documentos sólo se nombran como hijos a Miguel y María. De ésta desciende todo el linaje conservado en estos procesos. Por otras fuentes[1] se hace descender de la hija mayor de Miguel de Bernabé, hijo, la rama de Polo de Bernabé al casar con un Polo - Plantagenet, emparentado con el rey Eduardo IV de Inglaterra, y que fundó solar en Anento.

...Que Miguel de Bernabé, Alcayde que fue del Castillo del Lugar de Báguena, en tiempo que reinaba el Serenísimo Rey Don Pedro de Aragón, más ha de doscientos noventa y tres años, algunos años más o menos, que de su legítimo matrimonio que contrajo con su legítima mujer, hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Miguel de Bernabé y a María de Bernabé...

Y que María de Bernabé, habitante en el dicho Lugar de Báguena, en el tiempo en que vivió, que hará más de doscientos setenta y tres años, algunos más o menos, que contrajo legítimo matrimonio con Juan Pérez, vecino de dicho Lugar de Báguena, hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural a Domingo Pérez de Bernabé, y que el dicho Domingo Pérez de Bernabé, hijo de los dichos Juan Pérez y María de Bernabé, como hijo de aquélla en cuyo favor fue concedido dicho Real Privilegio, si quiere, como descendiente legítimo de la dicha familia de sangre, linaje y descendencia del apellido de Bernabé, por todo el tiempo de su vida fue y era Caballero, Infanzón e Hijodalgo y como tal gozó de todos y cada unos Fueros, Privilegios y exenciones de que han gozado y gozan todos los demás Infanzones del presente Reino.

Y que el dicho Domingo Pérez de Bernabé, hará doscientos treinta y ocho años, algunos más o menos, que contrajo su legítimo matrimonio con Isabel Domingo y hubo y procreó en hija suya legítima y natural e Isabel Pérez de Bernabé.

Y que la dicha Isabel Pérez de Bernabé, hará doscientos trece años, algunos más o menos, que contrajo legítimo matrimonio con Francisco Estevan, vecino de dicho Lugar de Báguena, del cual hubieron y procrearon en hijo suyo legítimo y natural a Francisco Estevan de Bernabé. Y que la dicha Isabel Pérez de Bernabé... aunque casada con el dicho Francisco Estevan, hombre de condición y signo servicio, mientras aquélla vivió, fue y era Infanzona, libertada, Hijadalgo y como tal gozaba y gozó de dicha su Infanzonía y libertad...

Y que el dicho Francisco Estevan de Bernabé, hará ciento y ochenta y ocho años, algunos más o menos, que contrajo su matrimonio legítimo con Ana García y de él hubieron en hijo suyo a Pedro Estevan de Bernabé...

Y que el dicho Pedro Estevan de Bernabé hará más de ciento sesenta y tres años, algunos más o menos, que contrajo legítimo matrimonio con Pascuala Herrera y de ella hubo y procreó en hijas legítimas y naturales a María y Catalina Estevan de Bernabé...

1. En "Linajes de Aragón", por José de Santiago; tomo IV, n.º 21 y 22 pág. 411 y siguientes.

Y que la dicha María Estevan de Bernabé hará más de ciento cuarenta y tres años, que contrajo su legítimo matrimonio con Pedro Gil y de él hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Pedro, Miguel, Juan, María y Catalina Gil de Bernabé, y aunque casada con el dicho Pedro Gil, hombre de condición, mientras lo estuvo con aquél, como descendiente de la dicha María de Bernabé, si quiere, de la dicha familia y linaje de Bernabé, fue y era Infanzona y libertada, y gozó en cuanto a su persona y bienes de los Fueros de que gozaban los Hijosdalgo del presente Reino... (376/A - 4, año 1648).

No es extraño que la memoria colectiva popular, dada la distancia en el tiempo del hecho, la falta de divulgación y la notoriedad y raigambre de los Gil de Bernabé en Báguena hasta fechas relativamente recientes, olvidase al autor y, queriendo perpetuar el nombre del heróico alcayde, titulase la Cooperativa Agrícola con el nombre de Gil de Bernabé. Los primeros Gil de Bernabé son hijos de María Estevan de Bernabé, quinta nieta de Miguel de Bernabé, el alcayde, casada con Pedro Gil, unos 150 años después del renombrado suceso del castillo, como hemos visto.

De los cinco hijos habidos en su matrimonio descienden la mayoría de las ramas del linaje en que por mor de los matrimonios se dividió y propagó por diversos lugares de la Comunidad de Daroca y otras. De su notoriedad nos habla el hecho de que sus descendientes de hembra, a veces, tomaban el apellido de éstas; y si el paterno, le posponían el renombre de Bernabé, originando así nuevas ramas.

Es obvio que las aquí nombradas son sólo una reducida parte del linaje engendrado. Los matrimonios entre sus miembros, con las debidas dispensas, eran frecuentes, como se desprende con sólo fijarse en la repetición de apellidos.

2.2.1. Gil de Bernabé

...Que la dicha Catalina Gil de Bernabé, hija de los dichos María Estevan de Bernabé y Pedro Gil, cónyuges, que de su legítimo matrimonio que contrajo con Pascual Martín hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Pedro Gil de Bernabé y a Francisco Martín...

Que el dicho Pedro Gil de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo con Isabel Díaz hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales, entre otros, a Gerónimo Gil de Bernabé, Isabel Gil de Bernabé y Ana Gil de Bernabé...

Que la dicha Ana Gil de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo con Miguel de Legido, vecino que fue del Lugar de San Martín del Río, hubieron en hijas suyas legítimas y naturales a Ana Legido de Bernabé y a María Legido de Bernabé... (195 - 3) Que la dicha Ana Gil de Bernabé y Miguel de Legido a más de las dichas Ana y María Legido de Bernabé, hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Juan de Legido, Esteban de Legido y Miguel de Legido de Bernabé... (195 - 3).

Que la dicha Ana legido de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo en dicho Lugar de San Martín del Río con Gaspar Ximeno hubieron y procrearon en hijas suyas legítimas y naturales, entre otras, a Juana Ximeno de Bernabé, Ana María Ximeno de Bernabé (1594) e Isabel Ximeno de Bernabé...

Que el dicho Esteban de Legido de Bernabé, hermano de las dichas Ana y María de Legido de Bernabé, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio con Ana Peligero y del hubieron y procrearon en hija suya legítima y natural a Ana legido de Bernabé, que del suyo con Juan Garatachea Irabaneta hubo a Thomas Garatachea Irabaneta de Bernabé, quien del que contrajo con Águeda Badules hubo y procreó a Joseph Thomás Garatachea Irabaneta de Bernabé, de quien deriva D. Joseph Garatachea Irabaneta de Bernabé y sus hijos...

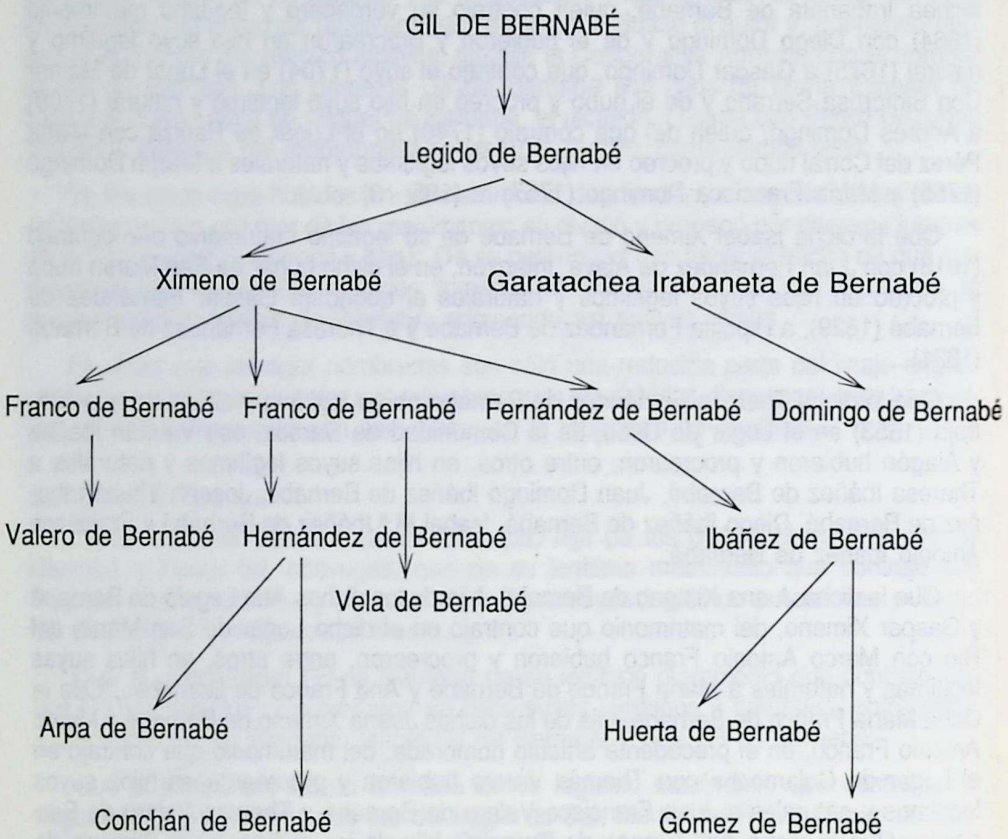
Que el referido Thomás Garatachea Irabaneta de su verdadero y legítimo matrimonio con Águeda Badules a más de Joseph Thomás Garatachea Irabaneta, marido de Ana Hernández, hubo y procreó en hija suya legítima y natural (1644) a María Garatachea Irabaneta de Bernabé, quien contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (1664) con Diego Domingo y de él hubieron y procrearon en hijo suyo legítimo y natural (1675) a Gaspar Domingo, que contrajo el suyo (1704) en el Lugar de Mainar Con Sinforosa Serrano y de él hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural (1709) a Andrés Domingo, quien del que contrajo (1740) en el Lugar de Paniza con María Pérez del Corral hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Martín Domingo (1755) y María Francisca Domingo (1757) ... (195 - 3)

Que la dicha Isabel Ximeno de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo (1618) con Juan Fernández de Alava, Infanzón, en el dicho Lugar de San Martín hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales al quondam Gaspar Fernández de Bernabé (1629), a Hipólita Fernández de Bernabé y a Theresa Fernández de Bernabé (1631)...

Que la dicha Theresa Fernández de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo (1653) en el Lugar de Used, de la Comunidad de Daroca, con Viturián Ibáñez y Alagón hubieron y procrearon, entre otros, en hijos suyos legítimos y naturales a Theresa Ibáñez de Bernabé, Juan Domingo Ibáñez de Bernabé, Joseph Viturián Ibáñez de Bernabé, Diego Ibáñez de Bernabé, Isabel M.ª Ibáñez de Bernabé y Francisco Antonio Ibáñez de Bernabé...

Que la dicha Juana Ximeno de Bernabé, hija de los dichos Ana Legido de Bernabé y Gaspar Ximeno, del matrimonio que contrajo en el dicho Lugar de San Martín del Río con Marco Antonio Franco hubieron y procrearon, entre otros, en hijas suyas legítimas y naturales a María Franco de Bernabé y Ana Franco de Bernabé... Que la dicha María Franco de Bernabé, hija de los dichos Juana Ximeno de Bernabé y Marco Antonio Franco, en el precedente artículo nombrada, del matrimonio que contrajo en el Lugar de Calamocha con Thomás Valero hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Francisco Valero de Bernabé y Theresa Valero de Bernabé... Que la dicha Ana Franco de Bernabé, hija de los dichos Juana Ximeno de Bernabé y Marco Antonio Franco, de su legítimo matrimonio que contrajo con Francisco Legido, en el Lugar de San Martín del Río, hubieron y procrearon en hijos a Esteban Legido de Bernabé, Theresa Legido de Bernabé, Marco Legido de Bernabé, Ana Legido de Bernabé y Domingo Legido de Bernabé...

Que la dicha Ana María Ximeno de Bernabé, hija de los dichos Ana Legido de Bernabé y Gaspar Ximeno, del matrimonio que contrajo (1617), en dicho Lugar de San Martín del Río, con Miguel Franco hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Diego Franco de Bernabé (1619), vecino del Lugar de Báguena, Pablo


GIL DE BERNABÉ
Legido de Bernabé
Ximeno de Bernabé
Garatachea Irabaneta de Bernabé
Franco de Bernabé
Franco de Bernabé
Fernández de Bernabé
Domingo de Bernabé
Valero de Bernabé
Hernández de Bernabé
Ibáñez de Bernabé
Vela de Bernabé
Arpa de Bernabé
Huerta de Bernabé
Conchán de Bernabé
Gómez de Bernabé

Franco de Bernabé (1631), vecino del Lugar de San Martín del Río, Inés Franco de Bernabé (1627) y Beatriz Franco de Bernabé, vecinas de dicho Lugar de Báguena...

Que el dicho Diego Franco de Bernabé, hijo de los dichos Ana María Ximeno de Bernabé y Miguel Franco, de su Legítimo matrimonio que contrajo en dicho Lugar de Báguena con Ana Vela hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Gaspar Franco de Bernabé, M.ª Ana Franco de Bernabé, Inés Franco de Bernabé, Marco Franco de Bernabé y Diego Franco de Bernabé, segundo,...

Que Pablo Franco de Bernabé, hijo de Miguel y Ana M.ª Ximeno, contrajo verdadero y legítimo matrimonio (1668), en el Lugar de Fuentes Claras con Ana M.ª Martín...

Que la dicha Inés Franco de Bernabé, hija de los dichos Ana M.ª Ximeno de Bernabé y Miguel Franco, de su legítimo matrimonio que contrajo en el Lugar de Torrijo, de la Comunidad de Daroca, con Gabriel Hernández hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Hernández de Bernabé, a Juana Hernández de Bernabé y Quiteria Hernández de Bernabé...

Que el dicho quondam Gaspar Fernández de Bernabé, hijo de los dichos Isabel Ximeno de Bernabé y Juan Fernández de Álava, del matrimonio que contrajo (1661) en dicho Lugar de San Martín del Río con M.ª Josepha Rico de Bernabé hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Antonio Fernández de Bernabé (1665) y a Theresa Fernández de Bernabé... (195 - 3)

Que el dicho Juan Antonio Fernández de Bernabé, hijo de los dichos Gaspar Fernández de Bernabé y de M.ª Josepha Rico de Bernabé, contrajo su legítimo y verdadero matrimonio en el expresado Lugar de San Martín del Río con Ana María Badules, del cual hubieron y procrearon en hijo suyo legítimo y natural a Joseph Fernández de Bernabé...

Que el dicho Joseph Fernández de Bernabé, hijo de los dichos Juan Antonio Fernández de Bernabé y Ana M.ª Badules, contrajo su legítimo y verdadero matrimonio con Ana María Esteban... de cuyo matrimonio hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos D. Marcos Antonio Fernández de Bernabé y D. Pedro Joseph Fernández de Bernabé...(230 - 2)

Que la dicha Beatriz Franco de Bernabé, hija de los dichos Ana María Ximeno de Bernabé y Miguel Franco, de su legítimo matrimonio que contrajo en dicho Lugar de Báguena con Pedro Vela hubieron y procrearon en hijas suyas legítimas y naturales a Catalina Vela de Bernabé y María Vela de Bernabé... (195 - 3)

Que la dicha Quiteria Hernández de Bernabé, hija de dicha Inés Franco de Bernabé y Gabriel Hernández, contrajo su legítimo matrimonio en el Lugar de Lechago de dicha Comunidad de Daroca con Antonio Conchán y fueron marido y mujer legítimos ...de cuyo matrimonio hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Antonio Conchán de Bernabé y Juan Francisco Conchán de Bernabé...

Que el dicho Juan Gabriel Hernández de Bernabé, hijo de dicha Inés y hermano de dichas Juana y Quiteria Hernández de Bernabé, contrajo su legítimo matrimonio en el Lugar de Torrijo con Juana de Casas ...de cuyo matrimonio hubieron y procrea-

ron en hijos suyos legítimos y naturales a George Hernández de Bernabé, Jacobe Antonio Hernández de Bernabé y María Josepha Hernández de Bernabé... (286 - 1)

Que el expresado George Hernández de Bernabé contrajo también su matrimonio con Victoria Ana Marco y de él hubieron en hijo suyo legítimo y natural a Jorge Hernández de Bernabé, quien del suyo con Ana maría Sancho hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a José Miguel Hernández de Bernabé y Pedro Gerónimo Hernández de Bernabé... (195 - 3)

Que la dicha Juana Hernández de Bernabé, hija de dicha Inés Franco de Bernabé y hermana de dichos Juan Gabriel y Quiteria Hernández de Bernabé, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio en dicho Lugar de Torrijo con Juan Francisco Arpa y fueron marido y mujer... de cuyo matrimonio hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales y Esteban Arpa Hernández de Bernabé, Francisco Arpa Hernández de Bernabé, Blas Arpa Hernández de Bernabé e Isabel Arpa Hernández de Bernabé...

Que el dicho Esteban Arpa de Bernabé ha contraído su legítimo matrimonio en dicho Lugar de Torrijo con Agustina Rubio... de cuyo matrimonio han tenido y procreado en hijo suyo legítimo y natural al dicho Francisco Arpa de Bernabé... (286 -1)

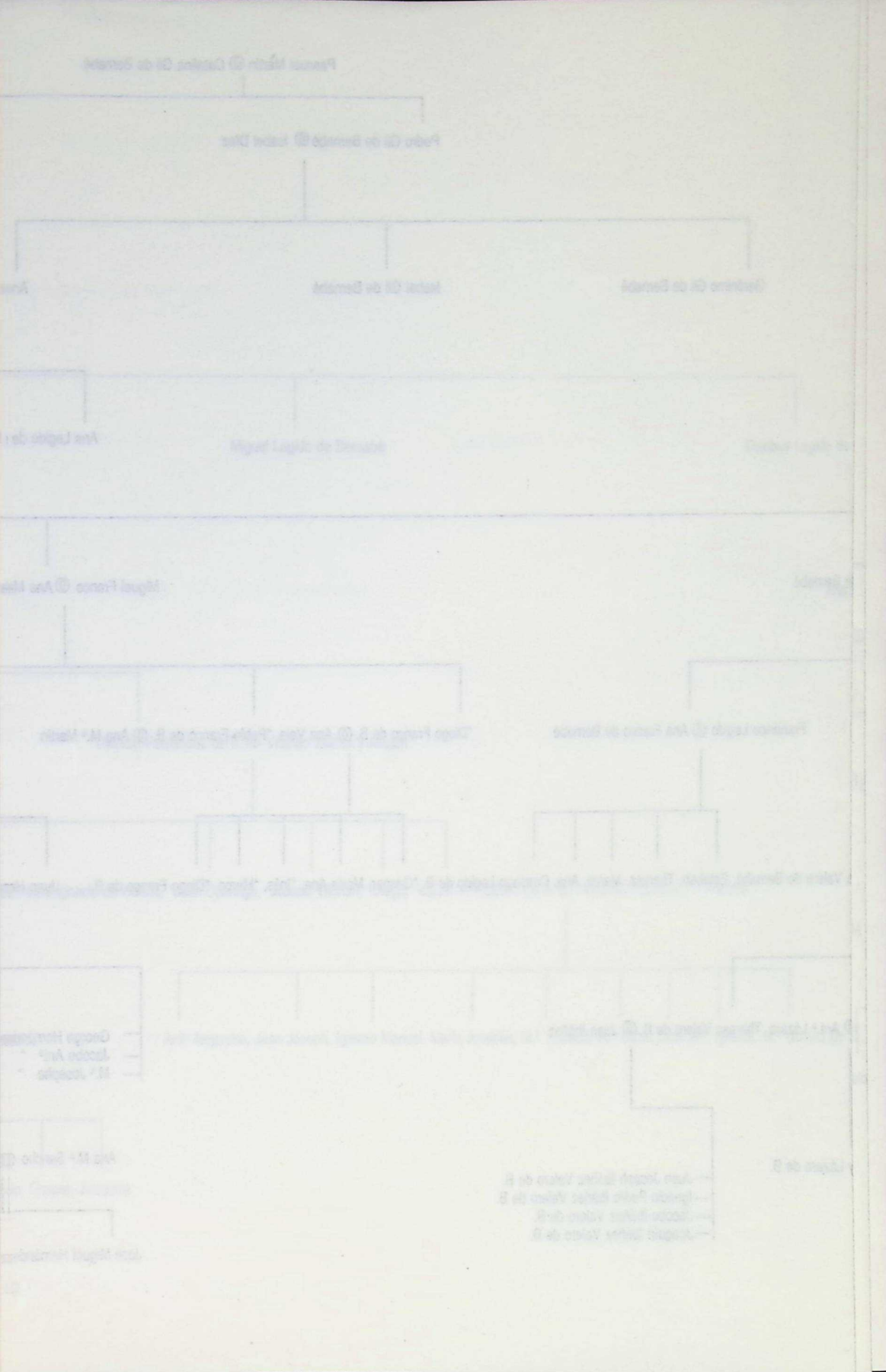
Que la dicha Isabel Ibáñez de Bernabé, hija de los dichos Viturián Ibáñez y Alagón y Theresa Fernández de Bernabé, habrá trece años pocos más o menos contrajo verdadero y legítimo matrimonio con Sebastián Gómez, vecino del Lugar de Olvés, de la Comunidad de Calatayud, ...de cuyo matrimonio han tenido y procreado en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos Antonio Alejandro Gómez de Bernabé, Juan Joseph Gómez de Bernabé, Ignacio Manuel Gómez de Bernabé, María Josepha Gómez de Bernabé, María Teresa Gómez de Bernabé, María Isabel Gómez de Bernabé, Ana María Gómez de Bernabé e Ignacia María Gómez de Bernabé... (388 - 5)

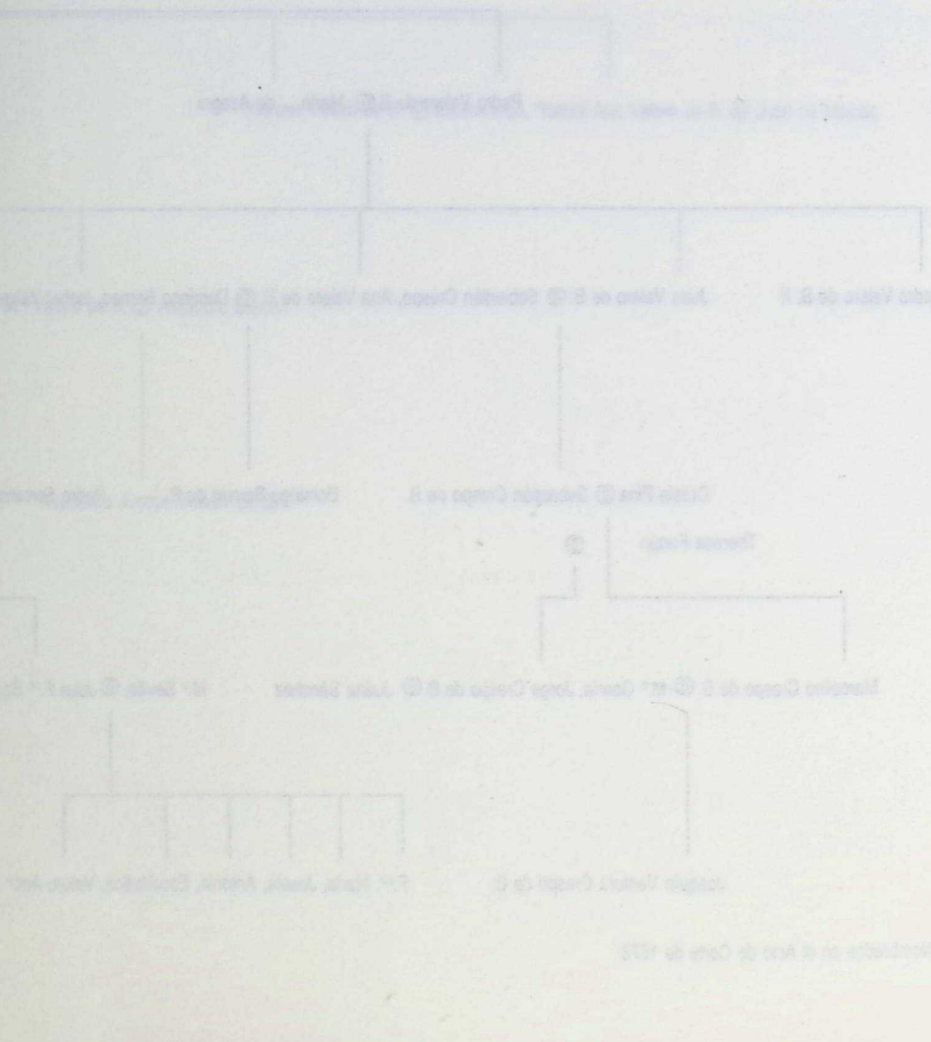
...Ignacio Huerta de Bernabé, hijo de Pedro Ignacio de Huerta y Theresa Ibáñez de Bernabé, cónyuges, vecinos del Lugar de Used, de la Comunidad de Daroca, y hermano de Pedro Huerta de Bernabé,...

Que el dicho Ignacio Huerta de Bernabé, hijo de los dichos Pedro Ignacio de Huerta y Theresa Ibáñez, de Bernabé, contrajo su legítimo y verdadero matrimonio (1721) con D.ª María Ibáñez del cual hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos D. Pedro Huerta de Bernabé (1726), D. Ignacio Huerta de Bernabé (1728), D. Gaspar Huerta de Bernabé (1731) y a D.ª Joaquina Huerta de Bernabé (1737)...

Que el dicho D. Pedro Huerta de Bernabé contrajo su verdadero y legítimo matrimonio con D.ª Teresa Romero, del cual hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos D. Gaspar (1747), D. Joaquín (1752), D.ª María Antonia (1750) y D.ª Joaquina Huerta de Bernabé (1754).... (307/A - 2)

...Que el referido Juan Valero de Bernabé (hijo de Thomás Valero y María Franco de Bernabé), vecino del dicho Lugar de Calamocha, nombrado en el dicho Fuero y Acto de Corte de 1678, de su legítimo matrimonio que contrajo (11 de agosto de 1666) en dicho Lugar de Calamocha con Ana María Ibáñez (hija de Agustín Ibáñez y de Justa Cuevas), natural del Lugar de Lidón, su legítima mujer, hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos D. Thomás Valero de Bernabé (1672), D.





Simón Valero de Bernabé (1677), D.ª Juana Valero de Bernabé (1670), D. Antonio Valero de Bernabé (1682) y D.ª Theresa Valero de Bernabé (1668)...

...Y que el dicho D. Thomás Valero de Bernabé siendo hombre mozo salió del Lugar de Calamocha y pasó a vivir y habitar al de Paniza, donde contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (13 de octubre de 1699) con Bernarda Muníu, su legítima mujer, y de dicho matrimonio en el mismo Lugar de Paniza, donde han sido y son vecinos, hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural al dicho D. Juan Antonio Valero y Muníu (1710)...

...Y que así mismo el dicho D. Simón Valero de Bernabé contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (13 de octubre de 1699) con Theresa Muníu, natural de dicho Lugar de Paniza.

...Y que la dicha D.ª Juana Valero de Bernabé contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (1689) en dicho Lugar de Calamocha con el Dr. D. Luis Garcés, Jurista, y han sido y son marido y mujer legítimos y de dicho matrimonio hubieron y procrearon, a saber, en el Lugar de Fuentesclaras (adonde vivieron y residieron algunos años) a los dichos Dr. D. Gerónimo Garcés Valero de Bernabé (1690), y a D. Juan Luis Garcés Valero de Bernabé (1693), y en el dicho Lugar de Calamocha (adonde después continuaron su vecindad y residencia) a los dichos D. Miguel Garcés Valero de Bernabé (1697), D. Luis Alejandro Garcés Valero de Bernabé (1706) y a D. Joseph Garcés Valero de Bernabé (1711)...

...Y que el dicho D. Juan Luis Garcés Valero de Bernabé ha contraído su verdadero y legítimo matrimonio con D.ª María Matheo, natural del Lugar de Monreal del Campo, y han sido y son marido y mujer legítimos, y así casado con la dicha D.ª María Matheo pasó a vivir y habitar al Lugar de Burbáguena...

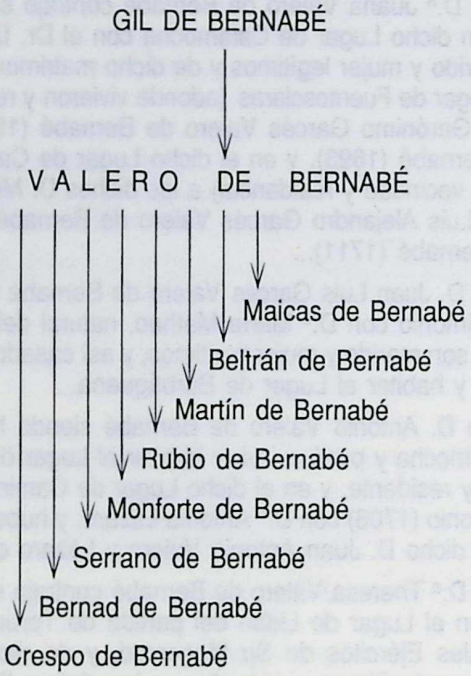
...Y que el dicho D. Antonio Valero de Bernabé siendo hombre mozo salió del dicho Lugar de Calamocha y pasó a vivir y habitar al Lugar de Caminreal, de donde ha sido y es vecino y residente, y en el dicho Lugar de Caminreal contrajo su verdadero legítimo matrimonio (1706) con D.ª Antonia Lázaro, y hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural al dicho D. Juan Antonio Valero y Lázaro de Bernabé (1709))...

...Y que la dicha D.ª Theresa Valero de Bernabé contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (1687) en el Lugar de Lidón del partido de Teruel con D. Juan Ibáñez, Coronel de los Reales Ejércitos de Su Magestad, y de dicho matrimonio hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos D. Juan Joseph Ibáñez Valero de Bernabé (1688), D. Ignacio Pedro Ibáñez Valero de Bernabé (1702), D. Jacobo Ibáñez Valero de Bernabé (1705); y a D. Joaquín Ibáñez Valero de Bernabé (1710)... (258/B - 9)

2.2.2. Gil de Bernabé

...Que el dicho Miguel Gil de Bernabé, hijo de los dichos Pedro Gil y María Esteban de Bernabé, de su legítimo matrimonio que contrajo en el Lugar de Báguena, en segunda bodas, con Isabel Pallarés hubo y procreó, entre otros, en hijo suyo legítimo y natural a Pedro Gil de Bernabé...

Que el dicho Pedro Gil de Bernabé, hijo de los dichos Miguel Gil de Bernabé y de Isabel Pallarés, contrajo su legítimo matrimonio en dicho Lugar de Báguena con


GIL DE BERNABÉ
V A L E R O DE BERNABÉ
Maicas de Bernabé
Beltrán de Bernabé
Martín de Bernabé
Rubio de Bernabé
Monforte de Bernabé
Serrano de Bernabé
Bernad de Bernabé
Crespo de Bernabé

Juana Pérez y de ella hubo en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Gil de Bernabé, Juana Gil de Bernabé e Isabel Gil de Bernabé...

Que la dicha Juana Gil de Bernabé, hija de los dichos Pedro Gil de Bernabé y de Juana Pérez, de su legítimo matrimonio que contrajo con Miguel Valero en el Lugar de Mezquita de dicha Comunidad, que dista cuatro leguas, poco más o menos, de dicho Lugar de Báguena, hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Miguel Valero de Bernabé, Jusepe Valero de Bernabé y Gracia Valero de Bernabé...

Que el dicho Miguel Valero de Bernabé, hijo de los dichos Juana Gil de Bernabé y de Miguel Valero, de su legítimo matrimonio que contrajo en dicho Lugar de Mezquita con Ana Escribano hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Pedro Valero de Bernabé, Juan Valero de Bernabé, Jusepe Valero de Bernabé, Theresa Valero de Bernabé e Isabel Ana Valero de Bernabé...

Que la dicha Isabel Ana Valero de Bernabé, hija de los dichos Miguel Valero de Bernabé y Ana Escribano, y Juan de Maícas, vecino del Lugar de Azuara, de la dicha Comunidad, ha sido contraído verdadero y legítimo matrimonio...

Que la dicha Theresa Valero de Bernabé, hija de los dichos Miguel Valero de Bernabé y Ana Escribano, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio con Esteban Gil, vecino del Lugar de Villahermosa de la dicha Comunidad, que dista del de Báguena dos leguas poco más o menos... (217 - 2)

Que dicho Pedro Valero de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo con María de Azagra hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Pedro Valero de Bernabé, segundo de este nombre, Juana Valero de Bernabé, Ana Valero de Bernabé, Isabel Valero de Bernabé y María Valero de Bernabé...

Que la dicha Juana Valero de Bernabé del legítimo matrimonio que contrajo con Sebastián Crespo hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural a Sebastián Crespo de Bernabé...

Que dicha Ana Valero de Bernabé contrajo legítimo matrimonio con el dicho Domingo Bernad del cual han habido y procreado en hijo suyo legítimo y natural a Domingo Bernad de Bernabé...

Que la dicha Isabel Valero de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo ha habido y procreado en hijo suyo legítimo y natural a Pedro Serrano de Bernabé... (216 - 1 Bis)

...Que el citado Pedro Serrano, hijo de Pedro Serrano y de Isabel Valero de Bernabé, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio con María Serrano y del hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Francisco y Nicolás Serrano...

Que el mencionado Juan Francisco Serrano contrajo verdadero y legítimo matrimonio con María Sevilla y del hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Francisco, María, Josefa, Antonia, Escolástica y Valero Antonio Serrano...

Que el expresado Nicolás Serrano contrajo verdadero y legítimo matrimonio con Joaquina Guillén y del hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Francisco Antonio, María Nicolasa y María Teresa Serrano... (205 - 2)

...Que Sebastián Crespo de Bernabé, hijo de Sebastián Crespo y Juana Valero de Bernabé, por muerte de María Lázaro, su primera mujer, contrajo segundo matrimonio (1.707) con Orosia Pina del que hubieron y procrearon en hijos suyo legítimo y natural (1711) a Marcelino Crespo de Bernabé...

Que el mismo Sebastián Crespo de Bernabé estando viudo de dicha Orosia Pina, su segunda mujer, contrajo matrimonio (1715) en terceras bodas con Theresa Fortún y de este matrimonio hubieron en hijo suyo legítimo y natural a Jorge Crespo de Bernabé, en dicho Lugar de Mezquita...

Que Marcelino Crespo de Bernabé, hijo legítimo de Sebastián Crespo de Bernabé y de Orosia Pina, contrajo su legítimo y verdadero matrimonio en el Lugar de Nogueras con María García y han tenido y tienen en hijo suyo legítimo y natural a Joaquín Ventura Crespo de Bernabé (1756)...

Que el dicho Jorge Crespo de Bernabé, hijo de Sebastián Crespo de Bernabé y de Theresa Fortún, contrajo su legítimo matrimonio (1753) con Juana Sánchez en dicho Lugar de Mezquita... (217 - 2)

...entre las cuales personas están nombradas en dicho Fuero y Acto de Corte los dichos Juan Valero de Bernabé, Tomás, Miguel, Ana, Bárbara, Elena y Josefa Valero de Bernabé, hijos de dicho Juan Valero de Bernabé y de Maríana Ofeñales, vecinos del Lugar de Godos; Miguel Valero de Bernabé y María Valero de Bernabé, llamada Gracia María, hijos de Joseph Valero de Bernabé, vecinos de Mezquita...

Que dicho Tomás Valero de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo con Teresa Manerillo, su legítima mujer, ha tenido y tiene en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos Juan Valero de Bernabé y Pedro León Valero de Bernabé...

Que la dicha Ana Valero de Bernabé, hermana de dicho Tomás, de su legítimo matrimonio que contrajo en el Lugar de Cutanda de la Comunidad de Daroca con Joseph Monforte, su marido, ha tenido y tiene un hijo suyo legítimo y natural a Joseph Monforte de Bernabé...

Que la dicha Bárbara Valero de Bernabé, nombrada en dicho Acto de Corte, hermana de dichos Tomás y Ana, de su legítimo matrimonio que contrajo en el Lugar de Cuenca de la Comunidad de Daroca con Joseph Rubio ha tenido y tiene en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Antonio Rubio de Bernabé, Joseph Rubio de Bernabé y Pedro Marcos Rubio de Bernabé.

...Elena Valero de Bernabé, comprendida en dicho Acto de Corte ...contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (1689) en el Lugar de Godos de la Comunidad de Daroca con Gerónimo Martín, natural del Lugar de las Cuevas de Almudén y que de dicho matrimonio hubieron y procrearon, entre otros, en hijos suyos legítimos y naturales a Gerónimo Martín Valero de Bernabé (1694), a Pedro Martín Valero de Bernabé (1705) y a Juan Domingo Martín Valero de Bernabé (1701)...

Que la dicha Gracia María Valero de Bernabé, nombrada en dicho Acto de Corte con el nombre sólo de María, de su legítimo matrimonio que contrajo en el Lugar de Collados de la Comunidad de Daroca con Alejandro Beltrán, su marido, ha tenido en hijo suyo legítimo y natural a Marcelino Jusepe Beltrán de Bernabé... (216 - 1)

2.2.3. Gil de Bernabé

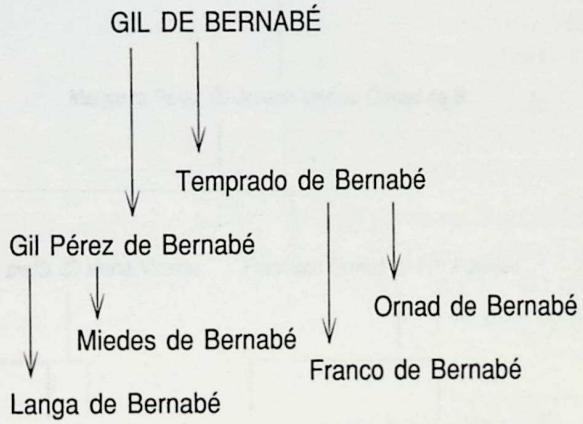
...Y que el dicho Pedro Gil de Bernabé habrá ciento ventiseis años, algunos pocos más o menos, que se fue de la Casa y familia de dichos sus padres del dicho Lugar de Báguena, en donde vivía, al de Villafeliche a vivir, según vivió en él hasta su muerte. Y que el dicho Pedro Gil de Bernabé hacia los dichos ciento ventiseis años que en el dicho Lugar de Villafeliche contrajo su legítimo matrimonio con Elvira García y hubo en hijos suyos a Pedro Gil, Antonia Gil, Inés Gil e Isabel Gil de Bernabé... y en el dicho Lugar de Villafeliche fue tenido y reputado por Hijosdalgo.

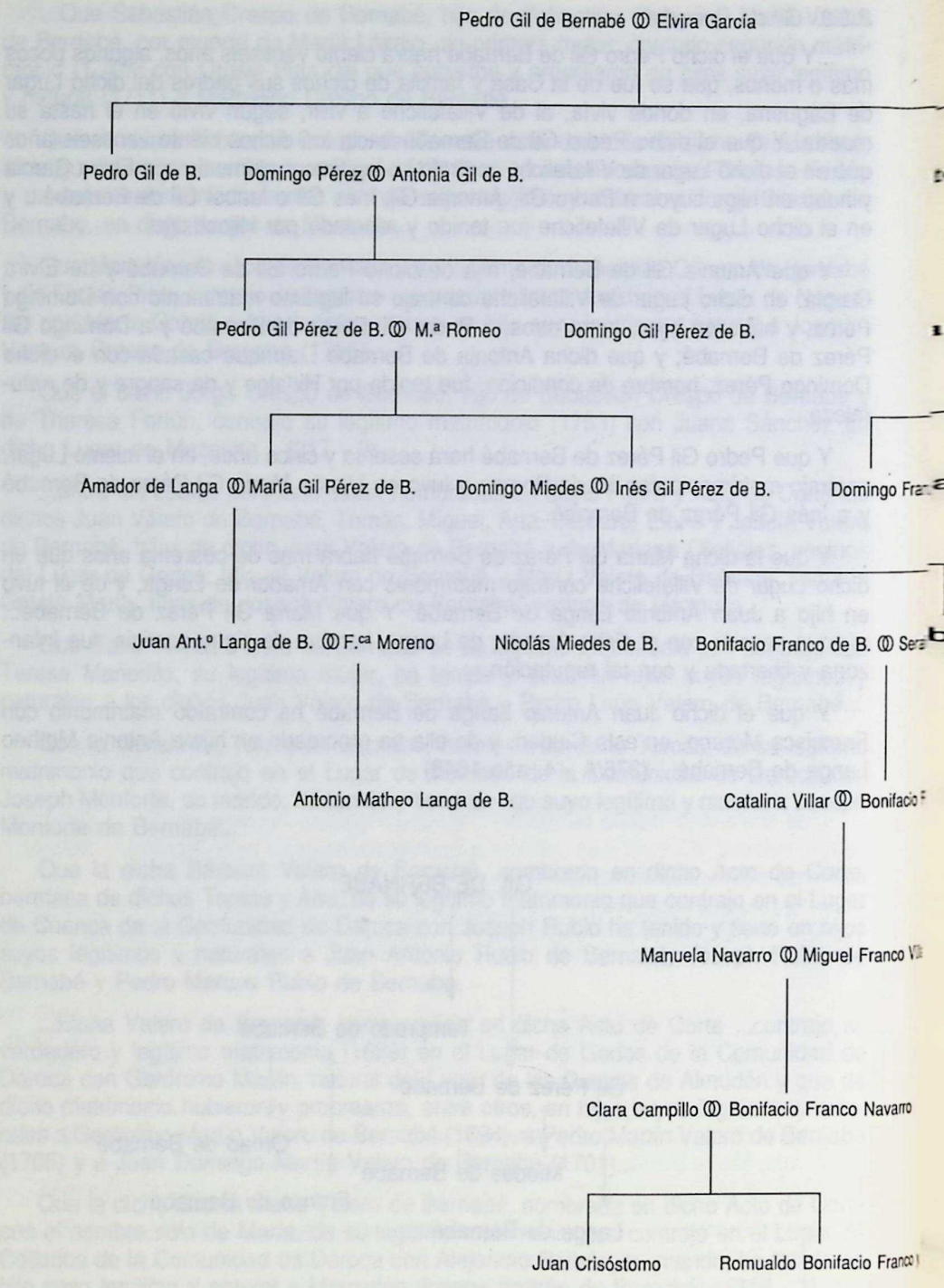
Y que Antonia Gil de Bernabé, hija de dicho Pedro Gil de Bernabé y de Elvira García, en dicho Lugar de Villafeliche contrajo su legítimo matrimonio con Domingo Pérez, y hubo en hijos, entre otros, a Pedro Gil Pérez de Bernabé y a Domingo Gil Pérez de Bernabé; y que dicha Antonia de Bernabé ...aunque casada con el dicho Domingo Pérez, hombre de condición, fue tenida por Hidalgo y de sangre y de naturaleza.

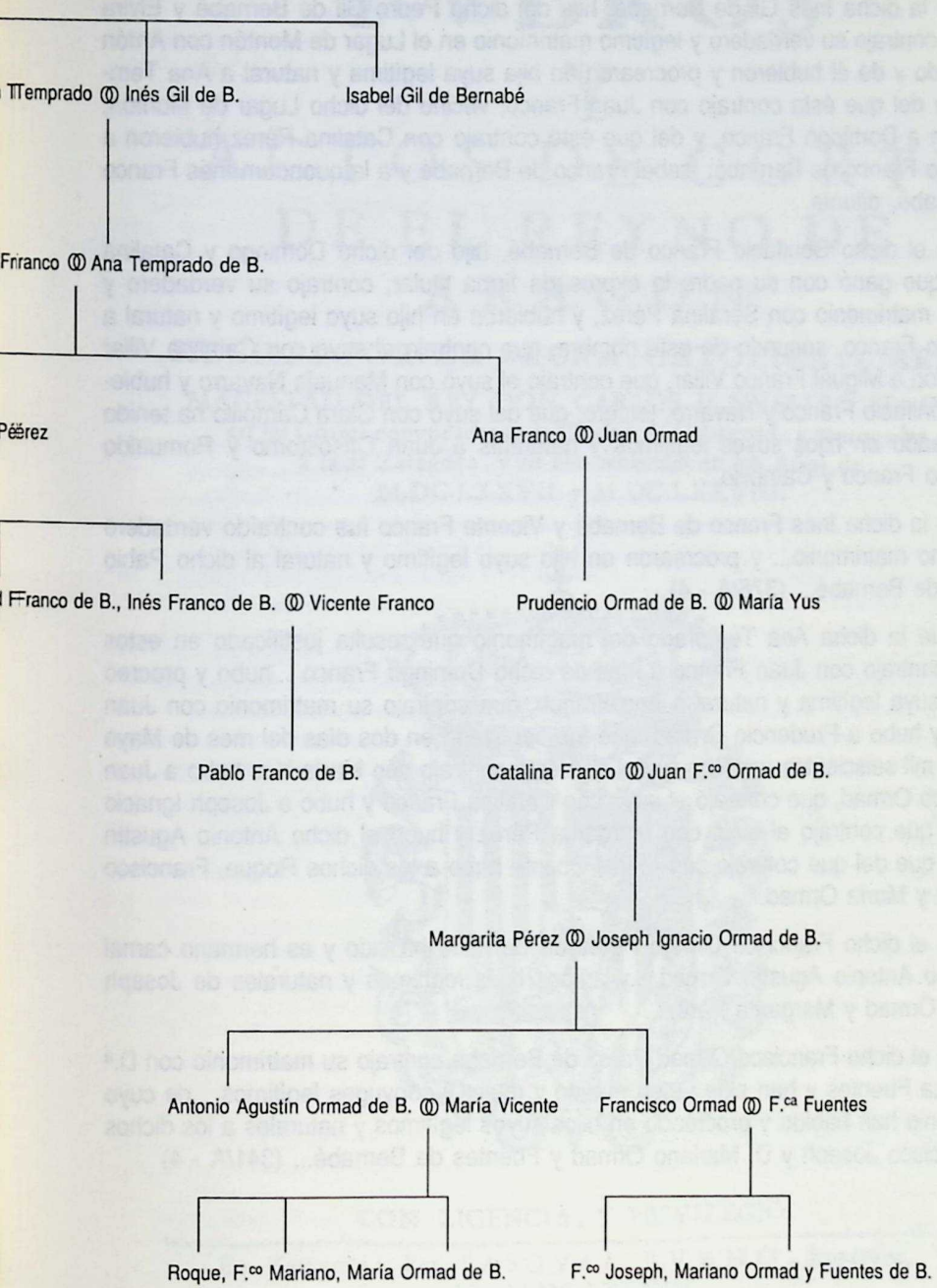
Y que Pedro Gil Pérez de Bernabé hará sesenta y cinco años, en el mismo Lugar, contrajo matrimonio con María Romeo y tuvo en hijos a María Gil Pérez de Bernabé y a Inés Gil Pérez de Bernabé...

Y que la dicha María Gil Pérez de Bernabé habrá más de cuarenta años que en dicho Lugar de Villafeliche contrajo matrimonio con Amador de Langa, y de él tuvo en hijo a Juan Antonio Langa de Bernabé. Y que María Gil Pérez de Bernabé... aunque casada con el dicho Amador de Langa, hombre de signo servicio, fue Infanzona y libertada y con tal reputación.

Y que el dicho Juan Antonio Langa de Bernabé ha contraído matrimonio con Francisca Moreno, en esta Ciudad, y de ella ha procreado en hijo a Antonio Matheo Langa de Bernabé... (376/A - 4, año 1648)




Pedro Gil de Bernabé ⓞ Elvira García
Pedro Gil de B.
Domingo Pérez ⓞ Antonia Gil de B.
Pedro Gil Pérez de B. ⓞ M.ª Romeo
Domingo Gil Pérez de B.
Amador de Langa ⓞ María Gil Pérez de B.
Domingo Miedes ⓞ Inés Gil Pérez de B.
Juan Ant.º Langa de B. ⓞ F.ca Moreno
Nicolás Miedes de B.
Antonio Matheo Langa de B.
Catalina Villar ⓞ
Manuela Navarro ⓞ Miguel Franco
Clara Campillo ⓞ Bonifacio Franco Navarro
Juan Crisóstomo
Romualdo Bonifacio


Temprado ⓜ Inés Gil de B.
Isabel Gil de Bernabé
Franco ⓜ Ana Temprado de B.
Pérez
Ana Franco ⓜ Juan Ormad
Franco de B., Inés Franco de B. ⓜ Vicente Franco
Prudencio Ormad de B. ⓜ María Yus
Pablo Franco de B.
Catalina Franco ⓜ Juan F.co Ormad de B.
Margarita Pérez ⓜ Joseph Ignacio Ormad de B.
Antonio Agustín Ormad de B. ⓜ María Vicente
Francisco Ormad ⓜ F.ca Fuentes
Roque, F.co Mariano, María Ormad de B.
F.co Joseph, Mariano Ormad y Fuentes de B.

Inés Gil Pérez de Bernabé de su matrimonio con Domingo Miedes, vecino del Lugar de Montón, hubieron, entre otros, al dicho Nicolás Miedes de Bernabé...

Que la dicha Inés Gil de Bernabé, hija del dicho Pedro Gil de Bernabé y Elvira García, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio en el Lugar de Montón con Antón Temprado y de él hubieron y procrearon en hija suya legítima y natural a Ana Temprado, y del que ésta contrajo con Juan Franco, vecino del dicho Lugar de Montón, hubieron a Domingo Franco, y del que éste contrajo con Catalina Pérez hubieron a Bonifacio Franco de Bernabé, Isabel Franco de Bernabé y a la quondam Inés Franco de Bernabé, difunta.

Que el dicho Bonifacio Franco de Bernabé, hijo del dicho Domingo y Catalina Pérez, que ganó con su padre la expresada firma titular, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio con Serafina Pérez, y hubieron en hijo suyo legítimo y natural a Bonifacio Franco, segundo de este nombre, que contrajo el suyo con Catalina Villar y hubieron a Miguel Franco Villar, que contrajo el suyo con Manuela Navarro y hubieron a Bonifacio Franco y Navarro, tercero, que del suyo con Clara Campillo ha tenido y procreado en hijos suyos legítimos y naturales a Juan Crisóstomo y Romualdo Bonifacio Franco y Campillo...

Que la dicha Inés Franco de Bernabé y Vicente Franco fue contraído verdadero y legítimo matrimonio... y procrearon en hijo suyo legítimo y natural al dicho Pablo Franco de Bernabé... (376/A - 4)

...Que la dicha Ana Temprado del matrimonio que resulta justificado en estos Autos, contrajo con Juan Franco a más de dicho Domingo Franco ...hubo y procreó en hija suya legítima y natural a Ana Franco, que contrajo su matrimonio con Juan Ormad y hubo a Prudencio Ormad, que fue bautizado en dos días del mes de Mayo del año mil seiscientos ventidós, y del que éste contrajo con María Yus hubo a Juan Francisco Ormad, que contrajo el suyo con Catalina Franco y hubo a Joseph Ignacio Ormad, que contrajo el suyo con Margarita Pérez y hubo al dicho Antonio Agustín Ormad, que del que contrajo con María Vicente hubo a los dichos Roque, Francisco Mariano y María Ormad...

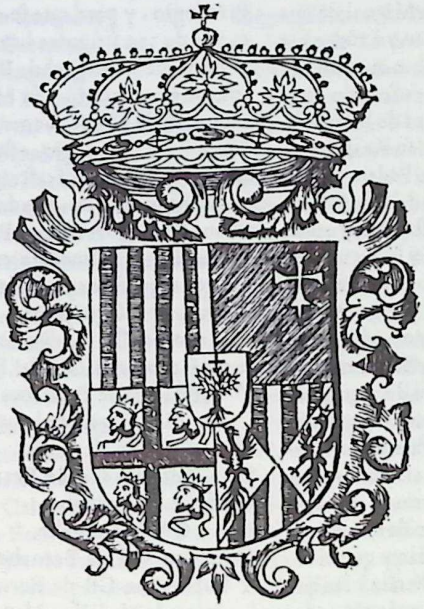
Que el dicho Francisco Ormad Pérez de Bernabé ha sido y es hermano carnal del dicho Antonio Agustín Ormad ...y ambos hijos legítimos y naturales de Joseph Ignacio Ormad y Margarita Pérez...

Que el dicho Francisco Ormad Pérez de Bernabé contrajo su matrimonio con D.ª Francisca Fuentes y han sido y son marido y mujer y cónyuges legítimos ...de cuyo matrimonio han habido y procreado en hijos suyos legítimos y naturales a los dichos D. Francisco Joseph y D. Mariano Ormad y Fuentes de Bernabé... (341/A - 4)

FVEROS
Y
ACTOS DE CORTE
DE EL REYNO DE
ARAGON:

HECHOS POR LA SACRA, CATOLICA, Y REAL

MAGESTAD DEL REY DON CARLOS II. NVESTRO SEÑOR,
en las Cortes convocadas en la Ciudad de Calatayud, y prorogadas
à la de Zaragoça, y en ella fenecidas en los Años de
M.DC.LXXVII. y M.DC.LXXVIII.



CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.

En Zaragoça: Por PASQVAL BVENO, Impreſſor,
Año M.DC.LXXVIII.

ACTVS CVRIARVM,

PER SACRAM, CATHOLICAM, & REGIAM Maiestatem Domini Nostri CAROLI Secundi, Regis Aragonum, & suo Regio nomine, per Excellentissimum Don Petrum Antonium ab Aragonia, eius Locumtenentem, & earum Præsidem, in dictis Curijs æditi.



Declaracion de el Real Privilegio concedido à Miguel de Bernabe.

POR quanto el Serenissimo Señor Rey Don Pedro el Quarto, à suplicacion de la Corte General en diez de Mayo de mil trecientos setenta y dos, concediò Privilegio de Infanzonia à Miguel de Bernabe pupilo, à sus hermanas, y à todos sus descendientes; y porque sobre la comprehension de aquel, se han suscitado muchos pleytos, y el evitarlos es de beneficio publico: Su Magestad, y en su Real nombre el Excelentissimo Don Pedro Antonio de Aragon, de voluntad de la Corte, y Quatro Braços de ella, estatuye, y ordena, que en dicho Privilegio se entiendan comprehendidos todos los que hasta el dia de la publicacion de el presente Acto de Corte estuvieren nacidos, assi hombres, como mugeres, descendientes de el dicho Miguel de Bernabe, ù de alguna de dichas sus hermanas, assi por linea femenina, como masculina: Y assimismo todos los que en adelante nacieren, y descendieren por linea de varon de los que al tiempo de la publicacion de este Fuero se hallaren nacidos, ò nacidas; y que el dicho Privilegio no comprehenda à los que desde el dia de dicha publicacion en adelante descendieren de hembras, assi por linea masculina, como femenina, que no estuvieren nacidas al tiempo de la publicacion de el presente Acto de Corte.

ITEM, por quanto assi por parte del Regio Fisco, como de la Comunidad de Daroca, y de los interessados en el gozo de dicho Privilegio, se ha deseado mucho el extinguir todos los pleytos, y que por Acto de Corte queden declaradas las personas, que se ha podido averiguar que estàn en la possession de gozar de dicho Privilegio; y para que se eternize la memoria de tan singular hazaña, como fue la de el dicho Miguel de Bernabe, que heroicamente moviò à su Magestad à suplicacion de la Corte General à concederle dicho Real Privilegio, estatuye, y ordena, que las personas infrascriptas, y los descendientes de ellas, puedan gozar perpetuamente, y gozen de el Privilegio de Infanzonia por la linea de varon, de la manera que queda expressado, las quales personas son las siguientes.

Antonio Gil de Bernabe.
Iuan Geronimo Gil de Bernabe.
Y Teresa Gil de Bernabe, sus hijos, y de Candida Christobal de Bernabe.
Miguel Gil de Bernabe.
Iuan Antonio Gil de Bernabe.
Iosef Gil de Bernabe.
Pedro Gil de Bernabe.
Feliciano Gil de Bernabe.
Y Isabel Ana Gil de Bernabe, doncella, hijos de el dicho Miguel Gil de Bernabe, y de Maria Aguado.
Teresa Gil de Bernabe, viuda del quondam Carlos Andrès, y hermana de el dicho Miguel Gil de Bernabe.

Igna-

Año 1678. Tit. De el Real Privilegio, &c.

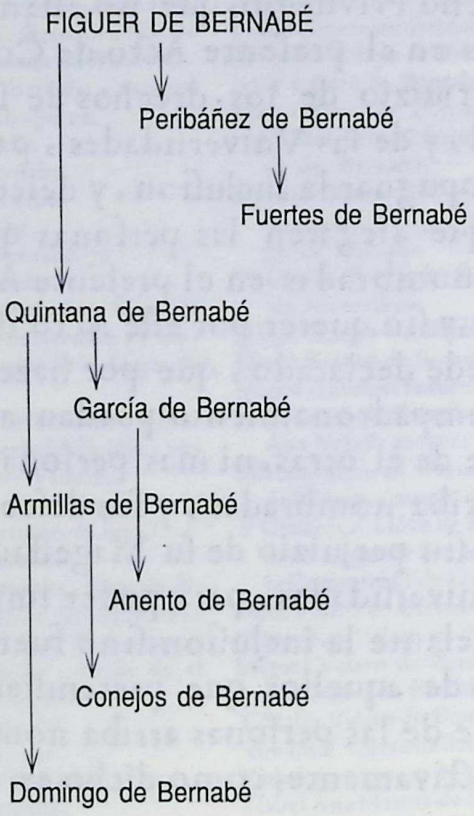
Ignacio Gil de Bernabe, hijo de dichos Carlos Andres, y Teresa Gil de Bernabe,
Francisco Royo de Bernabe.
Gregorio Royo de Bernabe.
Y Iuan Geronimo Royo de Bernabe, hijos de el dicho Francisco Royo de Bernabe, y de Teresa Gil de Bernabe, conjuges.
Orosia Lope de Bernabe, viuda de el quondá Miguel Gonçalez de Heredia.
Tomas Francisco Gonçalez de Heredia y Bernabe.
Iuan Antonio Gonçalez de Heredia y Bernabe.
Iosefa Gonçalez de Heredia y Bernabe.
Y Francisco Gonçalez de Heredia y Bernabe, hijos de los dichos Miguel Gonçalez de Heredia, y Orosia Lope de Bernabe, conjuges.
Iuana Maria Franco de Bernabe, muger de Blas Martinez, Regidor de la Comunidad de Daroca.
Lorenço Martinez de Bernabe.
Teresa Martinez de Bernabe.
Iosefa Martinez de Bernabe.
Catalina Martinez de Bernabe.
Y Iuana Maria Martinez de Bernabe, hijos de los dichos Blas Martinez, y Iuana Maria Franco de Bernabe, conjuges.
Agueda Franco de Bernabe, hermana de dicha Iuana Maria Franco de Bernabe, y muger de Iuan Martinez, Regidor de la Comunidad de Daroca.
Iuan Martinez de Bernabe.
Blasa Martinez de Bernabe.
Y Agueda Martinez de Bernabe, hijos de los dichos Iuan Martinez, y Agueda Franco de Bernabe, conjuges.
Miguel Calvo de Bernabe.
Y Maria Calvo de Bernabe, doncella, hermanos de Iorge Calvo de Bernabe, y Miguel Calvo de Bernabe, segundo de este nombre, hijos de los dichos Miguel Calvo de Bernabe, primero de este nombre, y de la quondam Graciana Marco.
Ignacio Gutierrez de Bernabe.
Y Miguel Gutierrez de Bernabe su hijo, y de Ana Maria Yague, su muger.
Clara Quintana de Bernabe, muger de Marco Armillas.
Pedro Armillas de Bernabe.
Iosefa Armillas de Bernabe.
Y Gloriana Armillas de Bernabe, hijos de los dichos Marco Armillas de Bernabe, y Clara Quintana de Bernabe, conjuges.
Valentin Martinez de Bernabe.
Y Catalina Vela de Bernabe, conjuges, vezinos, y habitadores todos los sobredichos de el Lugar de Vaguena de la Comunidad de Daroca.
Domingo Franco de Bernabe.
Ysidoro Franco de Bernabe, su hijo, y de Francisca Proaño su muger.
Francisco Pardos de Bernabe.
Y Tomàs Pardos de Bernabe, su hijo.
Teresa Cuber de Bernabe, muger de Miguel Geronimo Marco.
Miguel Marco de Bernabe.
Y Tomasina Marco de Bernabe, sus hijos.
Miguel Cuber de Bernabe, vezinos todos de la Ciudad de Daroca.
Teresa Fernandez de Bernabe, muger de Vitorian Ybañez Alagon.
Iuan Domingo Ybañez de Bernabe.
Vitorian Ybañez de Bernabe.
Diego Ybañez de Bernabe.
Isabel Ybañez de Bernabe.
Francisco Ybañez de Bernabe.
Iosef Ybañez de Bernabe.
Ignacia Ybañez de Bernabe.
Y Gaspar Ybañez de Bernabe, hijos de dichos Vitorian Ybañez, y Teresa Fernandez de Bernabe, conjuges.
Teresa Ybañez de Bernabe, muger de Pedro Ignacio de Huerta.
Pedro Huerta de Bernabe.
Y Ignacio Huerta de Bernabe, hijos de los dichos Pedro Ignacio de Huerta, y Teresa Ybañez de Bernabe, conjuges, vezinos, y habitadores de el Lugar de Vsed de la Comunidad de Daroca.
Antonio Alpeñes de Bernabe.
Iuan Valero de Bernabe, vezinos de el Lugar de Calamocha de la Comunidad de Daroca.
Pablo Franco de Bernabe, vezino de el Lu-

Lugar de Fuentesclaras, y Ioſef Gutierrez de Bernabe, hijos de Antonio Gutierrez de Bernabe, de dicho Lugar.
Iuan Abad de Bernabe.
Domingo Sanchez de Bernabe.
Iayme Sanchez de Bernabe.
Miguel Sanchez de Bernabe, vezinos de el Lugar de Villanueva.
Valero Romanos de Bernabe.
Y Maria Romanos de Bernabe, hermanos.
Y Valero Romanos de Bernabe, hijo de dicho Valero Romanos de Bernabe.
Y Martin Segura de Bernabe, vezinos de el Lugar de Burbaguena.
Iuan Valero de Bernabe.
Tomàs Valero de Bernabe.
Miguel Valero de Bernabe.
Ana Valero de Bernabe.
Barbara Valero de Bernabe.
Elena Valero de Bernabe.
Y Ioſefa Valero de Bernabe, hijos de dicho Juan Valero de Bernabe, y Mariana Oſeñales, vezinos de el Lugar de Godos.
Domingo Romanos de Bernabe, y Maria Romanos de Bernabe, ſu hija, vezinos del Lugar de Vadules.
Franciſco Polo de Bernabe, mayor.
Franciſco Polo de Bernabe, ſu hijo.
Domingo Polo de Bernabe.
Y Martin Polo de Bernabe, hijos de dicho Franciſco Polo de Bernabe, mayor, vezinos de el Lugar de Anento.
Catalina Gil de Bernabe, viuda de el quondam Zenon Matheo.
Felipe Matheo de Bernabe.
Iuan Matheo de Bernabe.
Franciſco Matheo de Bernabe.
Pedro Matheo de Bernabe.
Bernardo Matheo de Bernabe, hijos de Zenon Matheo, y Catalina Gil de Bernabe, conjuges, vezinos de el Lugar de Ojos Negros.
Iſabel Perez de Bernabe, muger de Miguel Iuan Cortès, vezinos de Hueſſa.
Pedro Romanos de Bernabe.
Gracia Antonia Romanos de Bernabe.
Y Franciſca Romanos de Bernabe, hijas de dicho Pedro Romanos de Bernabe, y de Tereſa Coſeràs, vezinos de Zaragoça.
Geronimo Royo Torrellas de Bernabe, mayor.
Geronimo Royo Torrellas de Bernabe, ſu hijo, vezinos de Zaragoça.
Ana Royo de Bernabe, muger de el Doctor Felix Cibera de Teruel.
Tereſa Cibera de Bernabe.
Roſa Cibera de Bernabe.
Pablo Cibera de Bernabe.
Gregorio Cibera de Bernabe.
Ioſef Cibera de Bernabe.
Iuan Cibera de Bernabe, hijos de el Doctor Felix Cibera, y de Ana Royo de Bernabe.
Mariana Royo de Bernabe, muger de Geronimo Berge; Roſa Maria Berge de Bernabe.
Y Gracia Berge de Bernabe, vezinos de Montalban.
Diego Franco de Bernabe, mayor.
Diego Franco de Bernabe, menor.
Marco Antonio Franco de Bernabe.
Inès Franco de Bernabe, ſus hijos, y de Ana Vela ſu muger.
Eſtefano Rico de Bernabe, y Ana Rico de Bernabe, muger de Ioſef Rubio.
Y Chriſtoval Liñan de Bernabe, vezinos de el Lugar de San Martin del Rio de la Comunidad de Daroca.
Ioſef Valero de Bernabe y Mezquito.
Y Mariana Valero de Bernabe.
Miguel Valero de Bernabe.
Iuana Valero de Bernabe.
Y Maria Valero de Bernabe, hijos del dicho Ioſef Valero de Bernabe y Mezquito.
Yſabel Ana Valero de Bernabe.
Yſabel Ana Maìcas de Bernabe.
Iuan Maìcas de Bernabe.
Y Ioſef Maìcas de Bernabe, hijo de la dicha Yſabel Ana Valero de Bernabe de Azuara.
Madalena Gil de Bernabe, muger de Iuan Lario y Felipe.
Polonia Gil de Bernabe, hija de Eſtevan Gil, y de Tereſa Valero de Bernabe, habitantes en la Torrecilla de la Comunidad de Daroca.

Año 1678. Tit. Inſaculac

Y la preſente declaracion ſe eſtatuye, y ordena, ſin perjuizio de las demàs perſonas, que pretendieren tener inclusion en dicho Privilegio, que no eſtàn nombradas en el preſente Acto de Corte, y ſin perjuizio de los drechos de ſu Mageſtad, y de las Vniverſidades, para poder impugnar la incluſion, y deſcendencia, que alegaren las perſonas que no eſtàn nombradas en el preſente Acto de Corte; y ſin querer por eſte Acto de Corte quede declarado, que por hazerſe dicho empadronamiento puedan aprovecharſe de èl otras, ni mas perſonas, ſino las arriba nombradas, y ſus deſcendientes, y ſin perjuizio de ſu Mageſtad, y de las Vniverſidados, para poder impugnar en adelante la incluſion, ſino fuere legitima, de aquellos que pretendieren incluirſe de las perſonas arriba nombradas reſpectivamente, como dicho es.

En el Acto de Corte de 1678 inserto se leen los nombres de todo el linaje que a esa fecha vivían y habían litigado ante la Real Audiencia de Aragón para demostrar su descendencia de Miguel de Bernabé. A partir de él era suficiente con remontarse hasta algún ascendiente incluido entre los allí nombrados, por lo que con sólo esta fuente no podemos entroncarlos en el árbol genealógico, como sucede en los procesos referentes a Infanzones de Báguena, que insertamos a continuación.


FIGUER DE BERNABÉ
Peribáñez de Bernabé
Fuertes de Bernabé
Quintana de Bernabé
García de Bernabé
Armillas de Bernabé
Anento de Bernabé
Conejos de Bernabé
Domingo de Bernabé

FIGUER DE BERNABÉ

...Que de dicha familia de Figuer de Bernabé procedió uno llamado Pedro Figuer de Bernabé, el que fue tenido y reputado por hijosdalgo de sangre y naturaleza, y éste del matrimonio que contrajo con Valentina Romanos hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Catalina Figuer de Bernabé y Marín Figuer de Bernabé (1571)...

Que la dicha Catalina Figuer de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo (1612) con Pedro Quintana hubo y procreó en hija suya legítima y natural a Clara Quintana, comprehendida y declarada en dicho Acto de Corte del año 1678...

Que el citado Martín Figuer de Bernabé, hermano de Catalina, de su matrimonio que legítimamente contrajo (1615) con Ana Mahías Simón hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural a Juan Figuer de Bernabé...

Que el expresado Juan Figuer de Bernabé contrajo matrimonio legítimo y verdadero con Ana Blasco y hubo en hijo legítimo y natural a Juan Simon Figuer de Bernabé...

Que el dicho Juan Simón Figuer de Bernabé del matrimonio que contrajo (1688) con Josefa Ramón hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural a Juan Figuer de Bernabé (1694) y éste del que contrajo (1715) con Teresa Pardillos ha tenido y tiene, entre otros, en hijos suyos legítimos y naturales a Blas (1730) y Simón Figuer de Bernabé (1732), y el citado Blas del que ha contraído (1747) con Teresa Rubio ha tenido y tiene en hijos suyos legítimos y naturales a Blas (1750) y José Leandro Figuer de Bernabé (1756)... (249/B - 12)

DOMINGO DE BERNABÉ

...Que en los Autos de Corte del presente Reino de Aragón del año 1678, bajo el título de Declaración del Real Privilegio concedido a Miguel de Bernabé, fue declarada por Infanzón e Hijodalgo Josefa Armillas de Bernabé, hija de Clara Quintana y Marcos Armillas, como descendientes de la familia de dicho Miguel de Bernabé...

Que la dicha Josefa Armillas de Bernabé... del matrimonio que contrajo (1677) con Antonio Domingo hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural a José Antonio Domingo de Bernabé (1682)...

Que el dicho José Antonio Domingo de Bernabé contrajo verdadero y legítimo matrimonio (1711) con Isabel Cutando del cual hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Pedro Tomás Domingo de Bernabé...

Que del matrimonio que contrajo (1751) el expresado Pedro Domingo de Bernabé con Teresa Chávarri ha tenido y tiene en hijos suyos legítimos y naturales a Pedro Mateo y Joaquín Domingo de Bernabé...

Que el expresado Tomás Domingo de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo (1745) con Lorenza Sánchez hubo y procreó, ha tenido y tiene en hijos suyos legítimos y naturales a Tomás Francisco, Teresa Lucía, Juan, Juan Francisco, Silvestre y José Esteban Domingo de Bernabé... (249/B - 10)

CONEJOS DE BERNABÉ

...Que en los Actos de Corte que hubo en el presente Reino en el año 1678, bajo el Título de Declaración del Real Privilegio concedido a Miguel de Bernabé, fue declarada por Infanzón hijadalgo Gloriana Armillas de Bernabé, hija de Clara Quintana y Marcos Armillas, descendienta de la familia y linaje de dicho Miguel de Bernabé...

Que la dicha Gloriana Armillas de Bernabé... de su legítimo matrimonio que contrajo (1683) con D. Juan Gerónimo Conejos hubo y procreó en hijo suyo a D. Manuel Conejos de Bernabé...

Que el expresado D. Manuel Conejos de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo (1716) con Teresa Andrés ha tenido y tiene en hijos suyos legítimos y naturales a D.ª Antonia (1733), D. José (1738), D. Juan Gerónimo (1735) y D. Tomás Conejos de Bernabé (1745)... (249/B - 9)

ANENTO DE BERNABE

...Que Clara Quintana de Bernabé comprehendida en la Declaración del privilegio de Miguel de Bernabé hecha en las Cortes del año 1678, y Andrea Quintana de Bernabé, nacida antes de la celebración de dichas Cortes, fueron y eran hermanas carnales e hijas de unos mismos padres... Pedro Quintana y Catalina Figuer de Bernabé...

Que la dicha Andrea Quintana de Bernabé, hermana de la referida Clara, contrajo legítimo matrimonio (1633) con Andrés García del cual hubo y procreó en hija suya legítima y natural (1636) a Catalina García de Bernabé...

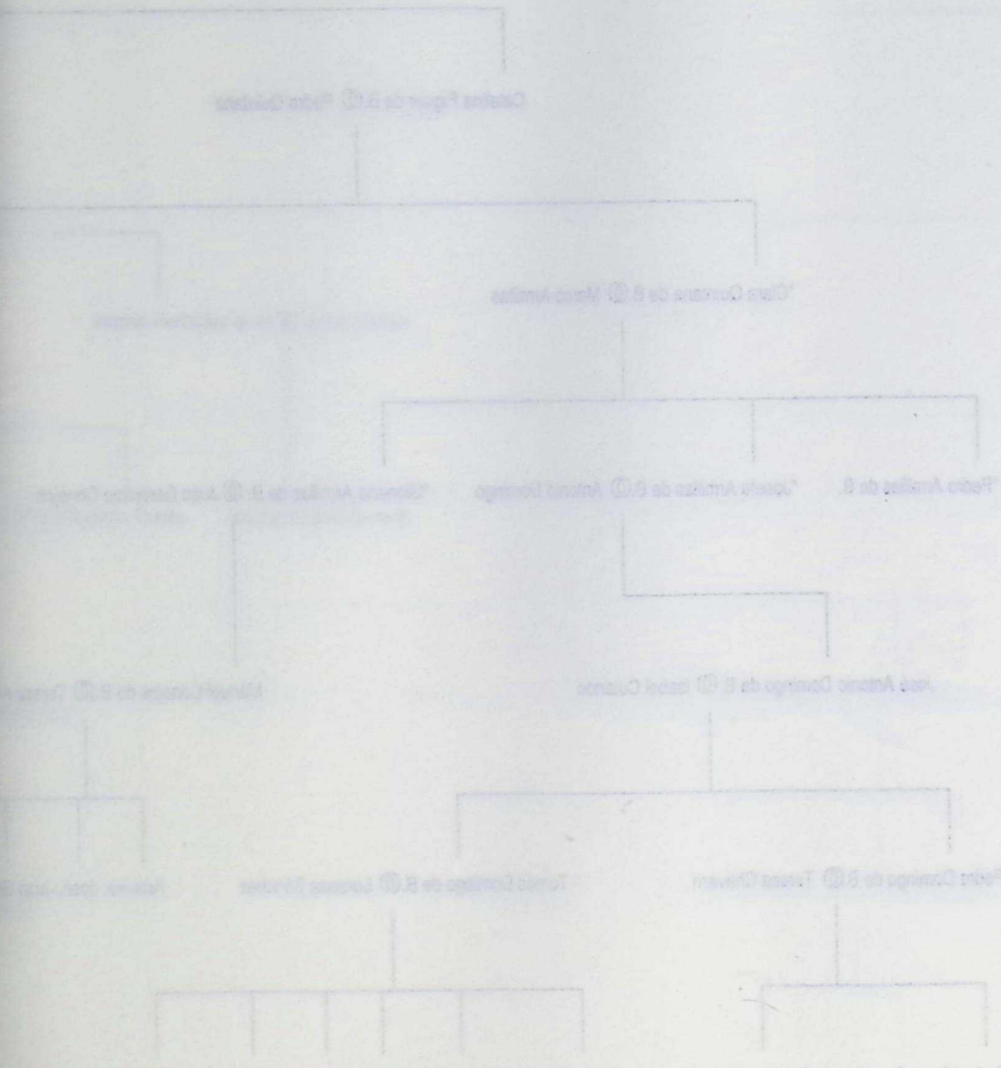
Que dicha Catalina García de Bernabé, hija de Andrés y Andrea Quintana de Bernabé, contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (1653) con Andrés Anento y de él hubieron y procrearon en hijo suyo legítimo y natural (1665) a Andrés Anento de Bernabé y García...

Que dicho Andrés Anento de Bernabé y García contrajo su verdadero y legítimo matrimonio (1688) con Clara Ana Figuer y de él hubieron y procrearon en hijos suyos legítimo y natural (1693) a Andrés Anento de Bernabé y Figuer...

Que dicho Andrés Anento de Bernabé y Figuer contrajo verdadero y legítimo matrimonio (1716) con Francisca Ana Soriano y de él hubieron y procrearon en hijo legítimo y natural a Andrés Anento de Bernabé y Soriano, que ha contraído y solemnizado el suyo con Josefa Júdez... (249/B - 11)

PERIBÁÑEZ DE BERNABÉ

...hubo y procreó en hijas suyas legítimas y naturales a Catalina Figuer de Bernabé, que casó con Pedro Quintana, padres legítimos y naturales de la referida Clara Quintana de Bernabé, mujer de dicho Marco Armillas, que es la misma nombrada en la Declaración de dicho Privilegio, y a Ana Figuer de Bernabé (1585) que casó (1612) con Blas Peribáñez, quienes de su legítimo matrimonio hubieron y procrearon en hijos suyos legítimos y naturales a Gerónimo Peribáñez de Bernabé, Domingo Peribáñez de Bernabé (1622) y a Antonio Peribáñez de Bernabé...



Que Gerónimo Peribáñez de Bernabé de su matrimonio que contrajo (1639) con María Pescador hubo en hijos suyos legítimos y naturales a Blas Peribáñez de Bernabé (1640) y Gerónimo Peribáñez de Bernabé...

Que Domingo Peribáñez de Bernabé de su matrimonio que contrajo (1646) con Ana Fax, su legítima mujer, hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Domingo Peribáñez de Bernabé, Blas Peribáñez de Bernabé, Simón Peribáñez de Bernabé, Miguel Peribáñez de Bernabé y Tomás Peribáñez de Bernabé...

Que el dicho Antonio Peribáñez de Bernabé de su legítimo matrimonio que contrajo con Isabel Ramón, su legítima mujer, hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural a Antonio Peribáñez de Bernabé...

Que el dicho Blas Peribáñez de Bernabé, hijo de Gerónimo Peribáñez de Bernabé y María Pescador, cónyuges, de su legítimo matrimonio que contrajo (1665) con María Menadas, su legítima mujer, ha habido y procreado en hijos suyos legítimos y naturales a Martín Peribáñez de Bernabé, Manuel Peribáñez de Bernabé, Blas Peribáñez de Bernabé y Gil Peribáñez de Bernabé...

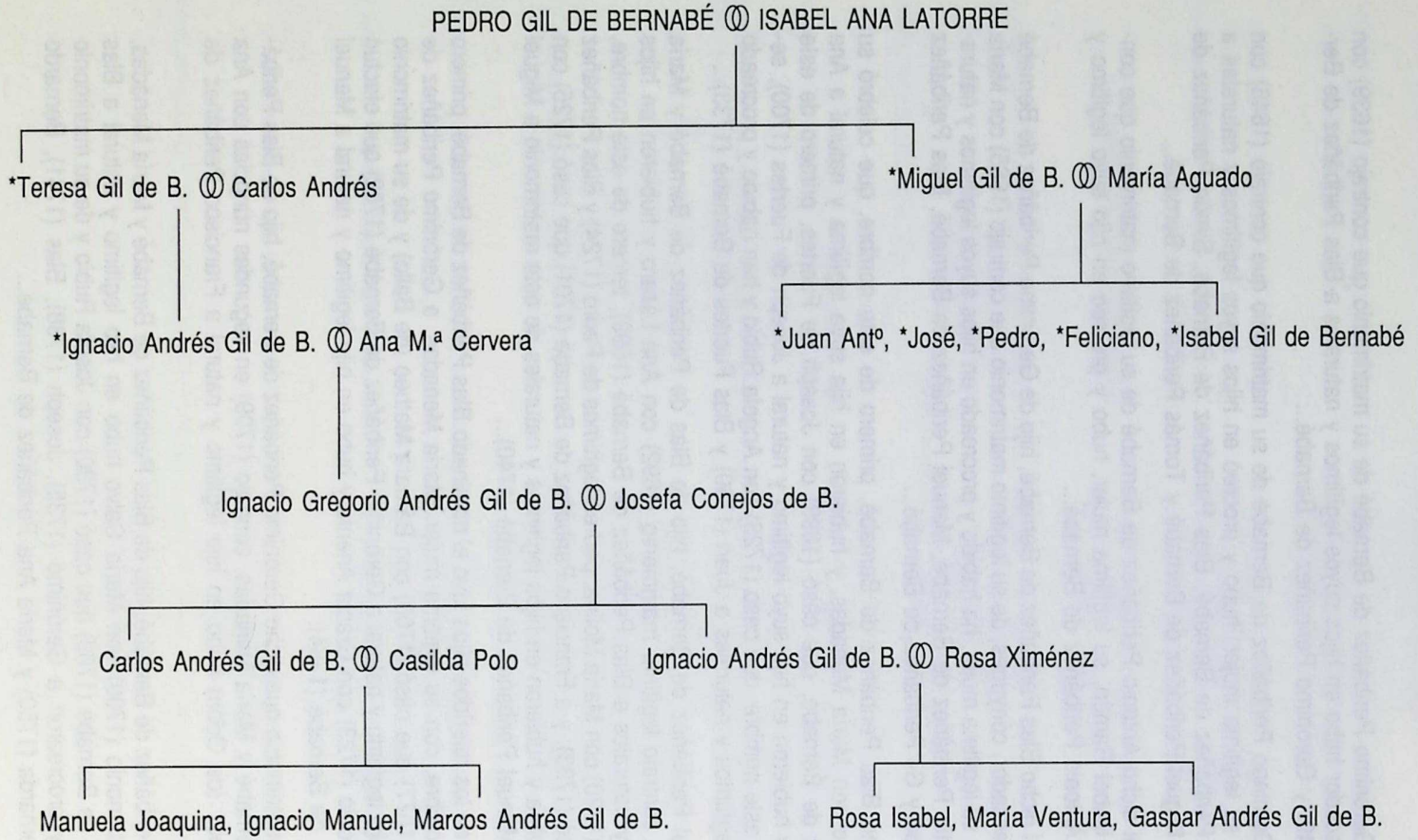
Y dicho Blas Peribáñez de Bernabé, primero de este nombre, que celebró su matrimonio con María Menadas, y hubieron en hija suya legítima y natural a Ana Peribáñez de Bernabé, que casó (1699) con Joseph de Fuertes, primero de este nombre, y hubieron en hijo suyo legítimo y natural a Joseph de Fuertes (1700), segundo de este nombre, que casó (1723) con Angela Rubio y han habido y procreado en hijos legítimos y naturales a Juan (1730) y Blas Fuertes de Bernabé (1733)...

Manuel Peribáñez de Bernabé, hijo de Blas de Peribáñez de Bernabé y María Menadas, contrajo legítimo matrimonio (1692) con Ana Lázaro y hubieron en hijos legítimos y naturales a Blas Peribáñez de Bernabé (1699), tercero de este nombre, que casó (1720) con María Molina, padres legítimos de Pedro (1724) y Blas Peribáñez de Bernabé (1733); y a Francisco Peribáñez de Bernabé (1701) que casó (1725) con Josefa Molina y hubieron en hijos legítimos y naturales de este matrimonio a Miguel (1730) y Manuel Peribáñez de Bernabé (1740)...

Amás de los referidos hijos tuvo el nominado Blas Peribáñez de Bernabé, primero de este nombre, con su legítima mujer, María Menadas, a Gerónimo Peribáñez de Bernabé (1677) que casó (1700) con Bárbara Matheo (de Bello) y de su matrimonio hubo en hijo legítimo y natural a Gerónimo Peribáñez de Bernabé (1702) que efectuó su matrimonio (1723) con Gracia Anento y hubo en hijo legítimo y natural a Manuel Peribáñez de Bernabé (1734).

Y del matrimonio que dicho Gerónimo Peribáñez de Bernabé, hijo de Blas Peribáñez de Bernabé y María Menadas, contrajo (1709) en segundas nunpcias con Ana María López (de Odón) hubo en hijo legítimo y natural a Francisco Peribáñez de Bernabé...

Blas Peribáñez de Bernabé, hijo de Blas Peribáñez de Bernabé y María Menadas, de su matrimonio (1700) con María Calvo hubo en hijo legítimo y natural a Blas Peribáñez de Bernabé (1709) que casó (1730) con Josefa Rubio y de su matrimonio hubieron y procrearon a Gerónimo (1735), Joseph (1738), Blas (1741), Bernardo (1746), Bernarda (1750) y María Ana Peribáñez de Bernabé...



* Nombrados en el Acta de Corte de 1678

Que el dicho Gerónimo Peribáñez de Bernabé, hermano de Blas Peribáñez de Bernabé, de su legítimo matrimonio que contrajo con Juana Cutanda, su legítima mujer, ha habido y procreado en hijo suyo legítimo y natural a Jaime Peribáñez de Bernabé...

Domingo Peribáñez de Bernabé del matrimonio que contrajo con Ana Fax hubo y procreó entre otros, en hijo suyo legítimo y natural a Simón Peribáñez de Bernabé y del que éste contrajo (1723) en segundas nupcias con Josepha Sánchez (de Blancas) ha tenido, entre otros, a Blas Peribáñez de Bernabé y Sánchez (1724)...

Miguel Peribáñez de Bernabé, hijo de Domingo Peribáñez y Ana Fax, contrajo matrimonio con Theresa Catalán y de él hubo en hijo suyo legítimo y natural a Antonio Peribáñez de Bernabé que casó con María Ramón y hubo en hijo legítimo y natural a Ignacio Peribáñez de Bernabé... (249/B - 13, 249/A - 7, 249/A - 6)

ANDRÉS DE BERNABÉ

...Que en Acto de Corte del presente Reino de Aragón del año 1678 bajo el Título de Declaración del Real Privilegio concedido a Miguel de Bernabé fueron declarados por Infanzones Hijosdalgo Teresa Gil de Bernabé, viuda del quondam Carlos Andrés, y hermana de Miguel Gil de Bernabé, también comprehendido en dicho Acto de Corte, e Ignacio Andrés de Bernabé, hijo de dicho Carlos Andrés y Teresa Gil de Bernabé... Y que la referida Teresa Gil de Bernabé (hija de Pedro Gil de Bernabé y de Isabel Ana Latorre, según copia del acta matrimonial que consta) casó antes del año 1678, y en el de 1644 y en el día primero de mayo con Carlos Andrés y de este matrimonio hubieron y procrearon a Ignacio Andrés Gil de Bernabé, nombrado en el dicho Acto de Corte...

Y que el referido Ignacio Andrés Gil de Bernabé del matrimonio que contrajo (1683) con Ana María Cervera hubo y procreó a Ignacio Gregorio Andrés de Bernabé...

Y que del matrimonio que contrajo (1716) el dicho Ignacio Gregorio Andrés de Bernabé con Josefa Conejos hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a D. Carlos y D. Ignacio Andrés de Bernabé.

Y que del matrimonio que contrajo (1747) D. Carlos Andrés de Bernabé con Casilda Polo hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a D.ª Manuela Joaquina, D. Ignacio Manuel y D. Marcos Andrés de Bernabé.

Y el dicho D. Ignacio Andrés de Bernabé del matrimonio que contrajo (1745) con Rosa Ximénez hubo y procreó a Rosa, María Ventura y Gaspar Andrés de Bernabé... (249/A - 8)

CALVO DE BERNABÉ

...Y que de la referida familia de Calvo de Bernabé, Infanzones notorios, procedió uno llamado Miguel Calvo de Bernabé ...y de su legítimo matrimonio con Graciana Marco hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Miguel, María, Jorge y Joseph Calvo de Bernabé (1663), y éste del suyo (1687) con María Molina hubo y



* Nombrados en el Acto de Corte de 1678

procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Joseph (1689), segundo de este nombre, y Antonio Francisco Calvo de Bernabé (1691)...

Y que dicho Joseph Calvo de Bernabé, segundo de este nombre, de su legítimo matrimonio que contrajo (1726) con Ana Gerónima Gómez hubo y procreó en hijo suyo legítimo y natural (1733) a Francisco Calvo de Bernabé, vecino de Báguena.

Y el citado Antonio Francisco Calvo de Bernabé del que contrajo (1712) con Inés Monterde hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Miguel (1713), Joseph (1719), vecinos del Lugar de Anento, y a Antonio Calvo de Bernabé (1721), vecino del Lugar de Báguena, de los cuales el primero de su legítimo matrimonio que contrajo (1735) con María Serrano hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a Joseph (1740, Miguel Antonio (1743), Antonio Pascual (1755) y Juan Francisco Calvo de Bernabé (1758)

Y el citado Antonio, hermano de Miguel primero, vecino de Báguena, hubo igualmente de su legítimo matrimonio (1743) con Ignacia de Fuentes (de Villanueva de Xiloca) a Miguel (1746) y María Calvo de Bernabé (1757), naturales del mismo lugar de Báguena...

...Que los referidos Miguel, Jorge y María Calvo de Bernabé, hijos de Miguel y Graciana Marco ...eran unas mismas personas con las nombradas y declaradas por Hijosdalgo e Infanzones en el Fuero del año 1678 bajo el Título de Declaración del Real Privilegio concedido a Miguel de Bernabé, y hermanos legítimos de Joseph, y por padres e hijos y hermanos legítimos y naturales han sido y son tenidos y reputados de cuantos de ellos tuvieron y tienen noticia... (249/A - 5)

...Y que el mismo D. Miguel Antonio Calvo de Bernabé de su matrimonio que contrajo (1767) con Inés Franco hubo y procreó en hijos suyos legítimos y naturales a D. Manuel Francisco Luis (1768), D. Joseph Miguel (1770, que se fue a vivir a Luesma por haber contraído su matrimonio allí), D. Marcos (1782) y D. Bartolomé Calvo de Bernabé (1779, que se fue a vivir a Villahermosa por haber contraído su matrimonio allí)... (249/A - 5).

3. LAS MENTALIDADES

Era ésta, y a pesar del tiempo, mejor los tiempos, que abarcamos –siglos de grandes y profundos cambios– una sociedad jerarquizada y diferencial, donde el status del linaje determina ciertas pautas sociales y comportamientos, que reflejan el conjunto de valores de los estamentos privilegiados.

Se sentían orgullosos de ser hijos-de-algo, es decir, de poder enorgullecerse de sus padres, de sus antepasados, de ser nobles, con solar conocido y de ser tenidos y reputados públicamente como tales.

> ...Que de tiempo inmemorial y antiquísimo de cuyo principio no ha habido ni hay memoria de hombre en contrario, siempre y continuamente hasta el presente, en el expresado Lugar de Báguena ha habido y hay una familia del apellido y renombre ...de Bernabé, de sangre, solar y naturaleza de Infanzones notorios, cuyos descendientes varones por línea recta masculina y femenina han sido y son Hijosdalgo de pública y notoria reputación... (249/A - 5)

Los miembros de esta baja nobleza, los Infanzones, gozaban de una elevada posición social y constituían la clase superior del Lugar. Disfrutaban de una condición jurídica y tributaria privilegiadas, sancionadas por las leyes, cargando sobre el resto de los convecinos los numerosos impuestos y servicios. Esta diferenciación y división de la sociedad en estamentos se remontaba a la Edad Media, cuando cada estado tenía asignadas unas funciones específicas: unos peleaban, otros oraban y el resto contribuía con su trabajo –cargas tributarias– al sostenimiento de la sociedad. Con el paso del tiempo perdieron sus funciones, pero no así sus privilegios. Esta división se materializaba con la inclusión de todos los vecinos en las listas de Hidalgos o de pecheros existentes en el Ayuntamiento, que servían para fijar las exenciones y cargas respectivamente. Los textos que transcribimos enumeran aquéllas con prolijidad y a sensu contrario, determinan las obligaciones de los hombres de condición y signo servicio.

> ...INHIBIMOS que de sus meros Oficios, ni a aserta instancia de Universidad, ni persona alguna de este Reino no compelan a los dichos firmantes a que paguen peaje, pontaje, lezda, maravedí, sisa, hecha, ni otra carta alguna de Regalía de su Magestad, ni vecinal: Ni compartimentos algunos que las personas de condición y signo servicio deben, sino tan sólamente aquéllos y aquéllas que los Infanzones e Hijosdalgo del presente Reino acostumbran pagar: Ni deudas algunas Concejiles, ni por ellas las vejen sus personas, sino estando obligados en ellas tácita o expresamente, y siendo hechas antes de los Fueros del año mil seiscientos ventiseis. Ni por las hechas, ni que se harán por dichos firmantes varones después de dichos Fueros de dicho año de mil seiscientos ventiseis no prendan sus personas, ni presas las detengan, ni ejecutan sus armas, camas ni caballos, sino en los casos por Fuero permitidos: ni les compelan a servir Oficios serviles, sino los que los Hijosdalgo acostumbran servir: ni a tener, ni alojar soldados en sus casas. Ni para ellos les tomen sus carros ni cabalgaduras. Ni el ir a la guerra: Ni tampoco en fuerza de la facultad que tienen las Universidades por los Fueros del año mil seiscientos cuarenta y seis de compelir a ir a la guerra no les obliguen a los firmantes varones a que vayan, ni por no ir los firmantes fuera los casos permitidos prendan sus personas, ni les vejen en ellas, ni sus bienes, ni en fuerza de cualesquiere Estatutos, excepto los tocantes a la política de cualesquiere Universidades del presente Reino en los cuales no hubiesen intervenido o consentido los firmantes tácita o expresamente no prendan sus personas, ni les hagan Procesos Civiles ni Criminales, ni mandamientos algunos desaforados, ni los hechos pongan en ejecución, ni los destierren, ni desavecinen desaforadamente de la Ciudad, Villa o Lugar del presente Reino donde los dichos firmantes vivieren. Ni les derriben, destruyan, ni damnifiquen sus bienes muebles ni sitios. Ni en los Lugares de Señorío del presente Reino no les acusen, ni hagan procesos criminales, ni en fuerza de ellos prendan sus personas, sino en fragancia o con apellido legítimo y a fin de remitirlos sin dilación alguna a la presente Corte o Real Audiencia del presente Reino, según Fuero. Ni de las casas o palacios donde vivieren o habitaren los firmantes no los saquen, ni a personas algunas so color de cualesquiere delitos o deudas, fuera de los casos por Fuero permitidos. Ni les impidan para custodia de sus casas y defensión de sus personas el tener y llevar dichos firmantes armas ofensivas y defensivas, como son espadas, dagas, montantes, puñales y estoques con vainas, rodelas, broquelas, cascos, petos, y espaldares, jacos, cueras de ante, armillas, grebas, guantes y greguesquillos de malla y de yerro, y yendo y viniendo de camino y

a sus heredades, dentro y fuera de poblado, arcabuces pedreñales de cuatro palmos de la medida de este Reino, siempre que les pareciere y sin pena alguna. Y ASI MISMO, que so color del Fuero hecho en las Cortes celebradas en este Reino del año mil seiscientos ventiseis debajo el título: Forma de la insaculación de los Oficios de el Reino, no dejen de insacular a los dichos firmantes en las Bolsas de Caballeros Hijosdalgo, teniendo las demás calidades que de Fuero se requieren. Y habiendo sido extractos en ellas no les impidan el jurar y servir dichos Oficios, no siendo de las personas exceptadas por Fuero, y que no prohiban ni impidan a dichos firmantes el entrar y asistir en las Cortes Generales y otros particulares ajuntamientos que se tuvieren y celebraren por el Rey nuestro Señor o de su mandamiento en el presente Reino en cualesquiere tiempos, ni el asistir en el Estamento y Brazo de Caballeros Hijosdalgo con los demás que en él estuvieren en dichas Cortes, y dar en él su voto y parecer, teniendo las demás calidades que por Fuero y Actos de Corte se requieren. Ni prohiban a personas algunas que no se conduzcan a trabajar con los dichos firmantes, y que no les compren vino ni otras mercaderías permitidas. Ni que no les vayan a trabajar sus heredades, y que no les cuezcan pan, ni muelan en sus molinos. Ni vendan carnes, ni les denieguen otros comercios ni mantenimientos, pagando los precios justos que los demás vecinos Infanzones donde vivieren los dichos firmantes, han podido gozar. Y que no les guarden sus ganados, ni les tomen a tarraje o arrendamiento sus heredades o bienes sitios. Ni les denieguen guardas ni apreciadores para custodia de sus heredades y daños que en ellas hubiere. Ni el tener hornos en sus casas para cocer pan para su servicio. Ni les vejen, molesten ni inquieten en sus personas ni bienes muebles y sitios de los dichos firmantes en el derecho, uso y posesión pacíficas de la dicha su Infanzonía, ni en cosa alguna de las sobredichas, ni en las demás que según Fuero del presente Reino de Aragón, usos y costumbres de él pueden y deben gozar... (340/B - 5)

No es de extrañar el empeño de los Ayuntamientos a que demostraran documentalmente su descendencia noble, y consecuentemente su derecho a tales exenciones y privilegios. La totalidad de los procesos conservados y referentes a Infanzones de Báguena obedecen a tal instancia.

...Que en el Lugar de Báguena, de la Comunidad de Daroca, sito en este presente Reino ...todos vecinos del mismo Lugar se han jactado y jactan de que son y han sido Infanzones, intentando y aún consiguiendo que como a tales se les guarden las exenciones de Hijosdalgo sin que hayan tenido ni tengan título legítimo para ello, ni menos lo hayan hecho constar. Y no siendo justo que ninguno esté gozando ni pretenda gozar de exenciones y prerrogativas que no le corresponden en notorio perjuicio del común de aquel Lugar y regio fisco... suplica a V.E. se sirva mandar se les emplace a los arriba nombrados ...acudan a esta superioridad a exponer lo que a su derecho convenga... (249/A - 8, año 1760).

El pago de un tributo, más que una carga, suponía una descalificación social, una ofensa a su condición de Hijosdalgo de la que tan celosos de reconocimiento público se mostraban. Y, en consecuencia, entablaban el correspondiente recurso por pequeño que fuese aquél.

> ...que se le cargó tributo del maravedí a la mujer de mi parte, y éste informa que también se le pidió otra pecha que sólo pagan los del estado general, y que por no pagar dicho tributo del maravedí se le exigió una gallina por prenda, y luego que se les notificó la primera Real Provisión se la volvieron, e informa también que cuando se la dieron le hicieron pagar veinte dineros por haberla alimentado mientras se la tuvieron ...a V.E. pido y suplico ...se sirva tomar la providencia que fuere de su agrado para que en lo sucesivo no se le vulneren a mi parte sus privilegios de tal Hidalgo ...condenando amás a los del Ayuntamiento del año más cerca pasado en las costas de este recurso. En abril de 1769, S.S. el Regente ordena al Ayuntamiento de Báguena guarde a esta parte las exenciones que por su ejecutoria le corresponden y condena en las costas de este recurso a las personas que componían el Ayuntamiento del año próximo pasado... (249/A - 6).

Se dedicaban a la agricultura y ganadería. De la lectura de capitulaciones matrimoniales, testamentos, etc., a veces, incluídos y con sólo observar las casas solariegas donde vivieron, se advierte que disfrutaban de un elevado nivel económico. Mas, en casos, en nada se diferenciaban del común de sus vecinos plebeyos. A la hidalguía no siempre acompañaba la riqueza. Obligados a demostrarla por el Ayuntamiento, algunos tienen que pedir la asistencia por pobres, y aún renunciar a ella por no poder sufragar los gastos que ocasionaba e, incluso, sufrir el embargo de sus escasos bienes.

> ...Digo que dicho mi parte es pobre de solemnidad, sin tener ni más bienes, muebles ni sitios que sesenta libra jaquesas como resulta del certificado del Catastro que presento y lo ofrezco más en forma justificar, de forma que si no se le asiste por pobre en esta causa, no le es posible defender su hidalguía, que la tiene calificada, por descender de los Giles de Bernabé. Dos testigos testifican que: ...éste no tiene más bienes que una casa muy pequeña, tres cortos pedazos de viña y una jumenta, y que todo valdría ochenta escudos... (249/A - 8).
>
> Otro sí, por cuento son demandados y no tienen bienes suficientes para costear los gastos que se les han de ocasionar por la naturaleza de esta causa ...mande se les asista y defienda por pobres...
>
> Los dos testigos sólo le reconocen una casa y tres pedazos de viña; que todo valdrá 200 escudos, y que va a ganar el jornal siempre que tiene ocasión para poder mantener a cuatro hijos pequeños que tiene... (249/B - 10)
>
> ...mandándonos a que justifiquemos nuestra Infanzonía ...considerando los excesivos gastos que de incluirnos habemos de tener, una vez que se pidió el que se nos defendiera por pobres y no lo habemos logrado, y en la verdad lo somos... podrá V.m. cesar en las diligencias en cuanto a nosotros, pues sufriremos y toleraremos, hasta que Dios nos mejore de fortuna, si el Sr. Fiscal nos precisa a pasar por la clase de pecheros... (249/B - 12)

Por no poder pagar las 52 libras jaquesas que les correspondía a cada uno les embargaron:

a uno: un ronquero mediano, tres sillas de pino a medio servir, una mesa también de pino, pequeña y a medio servir, una artesa de amasar a medio servir, una casa en el barrio del Recocio, una viña en San Ambrosio y otra viña en el Val.

a otro: dos sábanas de cáñamo viejas, una manta colorada vieja, un ronquero y una azada, ambos pequeños, y una viña en San Ambrosio.

y al tercero: una casa en el barrio de las Once, una viña en Santa Bárbara, otra en la Desa y otra en Valdeburrai.

Y se acompaña un Oficio con las diligencias efectuadas y detalle del procedimiento seguido, que reproducimos; para su pública subasta.

> En presencia del Juez de Comisión de dicho Lugar de Báguena, testigos y corredor, en las Casas del Ayuntamiento, se mandó al citado corredor, que por los puestos públicos y acostumbrados de dicho Lugar, al cuarto y último pregón, gritase que se iban a tranzar los bienes embargados. Que el que quisiese poner postura, lo ejecutase. Y habiéndolo hecho y vuelto a dichas Casas y hecha relación de haber echado el pregón, dicho Sr. Juez le mandó encendiese candela y empezase a correr la voz. Lo que ejecutado y encendido primera, segunda y tercera candela y diciendo en ella y cada una de ellas que los bienes embargados son tales y tales bienes, los que con sus confrontaciones se nombraron, repitiendo a la una, a las dos, a las tres, la candela tranza y dichos bienes se venden juntos o separados. Corriendo estas voces y sin haber postor, murieron dichas candelas...(249/B - 13)

Muchos de sus miembros abrazaban la vida eclesiástica, figurando como párrocos, regentes o beneficiados de las Iglesias y oficiantes en las bodas y bautizos de los familiares; y otros, notarios en Báguena y en otros Lugares de la Comunidad de Daroca, según consta en las copias de los documentos eclesiásticos y civiles aportados.

BIOGRAFÍAS

Xilosca

BIOGRAFÍAS

XILOCA 12
págs. 85-101
1993
ISSN: 0214-1175

NOTICIA DE ALGUNOS FRANCISCANOS DEL COLEGIO SEMINARIO DE CALAMOCHA

José M.ª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Breve reseña biográfica de algunos franciscanos que residieron en el Colegio Seminario de San Roque de Calamocha.*

Abstract.– *Brief biographical outline about some Franciscan Friars who lived at the Seminary School of San Roque in Calamocha.*

Díficil en verdad va a ser la tarea de estudiar el pasado de lo que fue el convento franciscano de San Roque de Calamocha, y menos mal que contamos con el inapreciable concurso impreso de las obras del P. Parrondo dedicada a los colegios- seminarios de la Orden, y, sobre todo, a la que el P. Arbiol dedicó a Fr. Ignacio García. Rastreando a lo largo de las páginas de ambas hemos podido espigar esta muestra que aquí ofrecemos, en donde aparecen hasta 37 frailes citados con mayor o menor extensión. Dejando aparte la figura del Venerable García y la del mártir Fr. José Fermín Jaime Cabello, de quienes ya nos ocupamos en otra ocasión[1], como veremos no faltaron otros interesantes descendientes del santo de Asís. Al final situamos un obituario del convento calamochino (con 33 citas), que entresacamos del manuscrito que se guarda en el Archivo de la Provincia Franciscana que se conserva en Valencia, con las 'Disposiciones del Colegio de San Diego de Zaragoza'.

* Dr. Ciencias Biológicas

** Catedrático Ciencias Naturales

1. Jaime Lorén, J.M. De; Jaime Gómez, J. De (1992): Fr. Ignacio García (Calatayud, 1641 - Calamocha, 1719): Venerable franciscano, predicador apostólico y fundador del Colegio Seminario de San Roque de Calamocha. *Tercer encuentro de Estudios Bilbilitanos.* Calatayud.

—— (1992): Fr. José Fermín Jaime Cabello (Calamocha 1743-1766). *Xiloca 10,* 133-146. Calamocha.

Sin embargo, para conocer a fondo lo que fue este cenobio, no habrá otro remedio que indagar directamente en los archivos centrales de la Orden, como el de Pastrana, en el que es posible que se encuentren los documentos y libros más importantes.

FRANCISCO TARODA

No lo tuvo nada fácil este modesto fraile de Urrea de Jalón para incorporarse a la Seráfica Orden de San Francisco, en verdad que eran rigurosos antaño para admitir a los nuevos aspirantes. El caso de P. Taroda lo cuenta muy bien Fr. Ignacio García que convivió con él durante el Noviciado en el convento de Jesús de Zaragoza.

> "Al tiempo de tomarle los últimos Votos para su Profesión, se suscitaron dos graves dificultades; la una, de que en el cuerpo era contrahecho, porque era corta la estatura según los años, que el Novicio tenía. La otra, sobre la suficiencia para proffesar del Coro, porque en el rezar el Oficio Divino estava poco expedito. Soló tenía en su favor, el ser notablemente virtuoso, de lo qual dava firme testimonio su Maestro. Era Guardián del Convento el R.P. Fr. Joseph Sanz de Villaragut, Letor Jubilado. Este hizo venir Maestros de Cirugia, los quales hallaron al Novicio bien formado en el cuerpo, sin monstruosidad alguna. Para suplir la cortedad, que en el Novicio se hallava en punto del Oficio Divino, ayudó mucho el R.P. Difinidor de la Recolección Fr. Diego Langa, que estava huesped en Jesvs, y dixo se lo llevaría a Monlora, y tomava a su cargo la suficiencia para ser del Coro.
>
> No obstante todo lo dicho, aviendosele tomado los ultimos Votos al Novicio para su Profession, le faltó la tercera parte de ellos, y fue preciso recurrir al R.P. Vicario Provincial, que lo era el R.P. Fr. Francisco Gomez, Letor Jubilado; el qual con su mucha prudencia remitió la resolución a seis Padres, los mas graduados del Convento de Jesvs, con cuya determinación professó el Novicio, y passó a Monlora con dicho P. Difinidor Langa".

No debía llevar mucho tiempo de sacerdote en dicho pueblo, cuando diciendo Misa en el altar del Santo Cristo de la Columna en el convento, escuchó una voz que desde la imagen le decía: "Hijo, mira que me has de ayudar en la conversión de las Almas". Guardó para sí tal suceso, y solo mas tarde cuando la obediencia le llevó al convento de San Francisco de Calatayud, comentó el hecho a su director espiritual Fr. Ignacio García.

Este quitó importancia al tema, pues no veía como con las escasas luces de fr. Francisco podría dedicarse a la predicación o al confesonario, ya que para tal menester debían superar un examen de aptitud que no estaba al alcance de todos. Más como quiera que con el tiempo el P. García veía como se esforzaba en suplir sus limitaciones naturales con trabajo y humildad, determinó darle oportunidad de estudiar Moral y Teología para que pudiese ser confesor de seglares. Con tal interés se aplicó el buen fraile, que superado el examen en el Arzobispado de Zaragoza, al poco tiempo lo vemos como confesor de las Religiosas de Tauste.

Con la erección del Colegio Seminario de Calamocha bajo la guardianía de su antiguo director espiritual, solicitó el traslado incorporándose el 22 de septiembre de 1690. Fue destinado de nuevo al confesonario donde realizó una gran labor en la dirección espiritual de las almas que se le encomendaban.

Viendo el P. Ignacio como con su mucha virtud y prudencia compensaba sus limitaciones literarias, decidió llevarlo en las Misiones como confesor. Su acierto para resolver casos morales, y su bondad natural causaba admiración en todos los lugares, así su confesonario se veía frecuentado más que ningún otro de sus compañeros. Era tal el concepto que comúnmente dejaba entre la gente, que viendo en los lugares pequeños que no subía al púlpito, hacían comentarios aludiendo a su estatura: "A este chiquito, por fervoroso y eminente, lo guardan para los lugares grandes".

Muchos son los prodigios y casos milagrosos que se le atribuyen, de su época de confesor en Tauste nos han llegado varios de estos sucesos a través de Fr. Valero Almazán, Predicador y Definidor del convento, que comenta de esta guisa el carácter y forma de ser de su compañero:

> "Conocí en él una gran pureza de vida, ajustado a su Instituto, con rara candicez, y otras virtudes por las quales era tenido, y estimado universalmente del Pueblo todo; y en padeciendo algún menoscabo de salud en sí mismos o en sus cavallerías, recurrían los Seglares a su asylo, afianzando en sus visitas, y deprecaciones el alivio. Y realmente lo conseguían muchas vezes, leyéndoles el Padre Taroda los Santos Evangelios".

Cuenta también algunos acontecimientos que predijo, y bastantes sucesos de carácter milagroso y sobrenatural, especificando lugares, personas y otros detalles, todo lo cual lo avala con su firma en el convento de Daroca el 8 de julio de 1708. Igualmente el Venerable García da fe de otros casos similares que resolvió Fr. Francisco por mediación divina, de todos ellos el más interesante para nosotros quizás sea la consciencia de la proximidad de su muerte.

En efecto, cuando en 1694 se preparaba el Colegio para la Misión de Otoño, ya debía barruntarse algo porque solicitó que en lugar de los 10 días de retiro que preceptivamente anteceden a la predicación, se le permitiese hacer veinte, lo que le fue concedido. Y unos días antes de la partida tuvo una visión en la que se veía a sí mismo en un féretro, entendió que su muerte estaba próxima y exclamó: "¿Como Señor, si voy aora a Missión?", escuchando a continuación: "Assi conviene, pero morirás en convento de la Orden".

Cuenta Fr. Ignacio como al partir hizo el viaje en solitario con el P. Taroda hasta Báguena, y su conversación tuvo a la muerte como tema principal. Llegaron finalmente a Miedes que era el primer lugar de predicación, y allí enfermó tan gravemente que decidieron remitirlo a Calamocha sin dilación. No pudo llegar nunca, pues falleció en el convento de San Luis de Daroca el 9 de noviembre de 1694, despues de ser confesado por el P. Antonio Peribañes, y allí se le enterró.

Los últimos momentos de su vida los recoge Fr. Domingo Sánchez en testimonio que firmó en el convento de Calamocha el 2 de junio de 1708. Un día antes y en el mismo lugar, rubricó Fr. Ignacio sus declaraciones acerca de la vida de este humilde franciscano que aunque nacido en Urrea de Jalón, desarrolló en el Colegio Seminario de San Roque buena parte de su labor apostólica.

Estos tres apreciables testimonios jurados se hicieron "ad futuram rei memoriam", y fueron a parar al cronista provincial de la Orden, si bien fueron publicados en el

Epítome de la vida de su director espiritual P. Ignacio García, para que por el discípulo se conozca la gran virtud de su maestro.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PARRONDO, D. (1818) *Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la regular observancia...* Madrid.

GERONYMO TERRACINA

Desconocemos su lugar de origen, sólo sabemos que era hijo de Blas Terracina, secretario de la Duquesa de Terranova. Desde la infancia mostró una gran inclinación hacia la vida religiosa; cuentan sus dos hermanas, que su pudor y modestia le impedía mirarlas abiertamente a la cara. Fue de los primeros discípulos que siguió al Venerable García al Colegio Seminario de Calamocha, el cual fue siempre su director espiritual.

Rígido observante de las normas conventuales, para mejor aprovechar el tiempo, dividía el día en varios periodos durante los cuales alternaba las normas de piedad con la realización de una serie de trabajos que así mismo se imponía.

Cuando concluyeron los tres años de guardianía del P. García, por su carácter virtuoso y ordenado, fue el encargado de sustituirle. Fue pues el segundo Guardían del Seminario, durante su mandato se preocupó de arreglar y adornar los claustros inferiores del Colegio donde se hallaba el hospicio exterior de los seglares, y amplío notablemente con diferentes obras la librería común.

Pasados tres años, el Seminario volvió a hacer Guardián a su Venerable Fundador, en cuyo tiempo se hizo la sillería del Coro, el atril mayor, y la decoración con pinturas religiosas de la capilla. El dinero obtenido de las dádivas y limosnas, alcanzó también para ampliar la huerta adyacente al convento. Durante estos tres años el P. Terracina se dedicó activamente a la predicación misional.

Tras el capítulo correspondiente, nuevamente es designado Fr. Geronymo para reemplazar al Fundador en la responsabilidad de Guardián del convento. Siguiendo las directrices de su maestro, era muy escrupuloso en que los frailes vivieran con auténtica austeridad y pobreza. Periódicamente revisaba las celdas para que en éllas no hubiese nunca nada que no fuera muy preciso, así encontrando en una ocasión unas pocas manzanas en una alacena, se las llevó para que fuesen de toda la comunidad.

En el tiempo de su segunda prelacía, dio comienzo a las obras del nuevo claustro de la enfermería y del hospicio interior del Seminario; se construyó también una espaciosa galería para facilitar el descanso y asueto de los religiosos sin salir del convento, cuando éstos terminaban el estudio y las prácticas de piedad. Fue por tanto un gran impulsor de las reformas materiales del convento, para ampliarlo y adecentarlo.

Murió hacia 1709, y cuenta el P. Arbiol en el "Epítome...":

> "Me dizen se conserva incorrupto su cuerpo despues de onze años; y no lo estraño, porque era como un Angel en su religiosa vida".

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PARRONDO, D. (1818) *Historia de los Colegios-Seminario de Misionese de la Regular Observancia...* Madrid.

JOSEPH PASTOR

El tercer Guardián que conoció el Colegio Seminario, según dice el P. Arbiol "Era natural de la tierra alta de Teruel, donde los puros y delgados ayres crían generosas capacidades". Debió nacer sobre 1658, era hombre estudioso e inteligente, pero una grave dolencia torció su carrera académica al impedirle examinarse de las últimas pruebas de la oposición y lectura de la Cátedra de Filosofía del convento de San Francisco de Zaragoza, que a la sazón estaba vacante.

Era Provincial el M.R.P. Fr. Juan Pérez López, que había sido procurador en Roma. Este gran prelado hizo cabal concepto de la valía del P. Pastor, y cuando apenas había cumplido treinta años lo nombró Guardián del convento de Calatayud, uno de los más importantes de la Provincia de Aragón. Verdad es que su experiencia, estatura y aspecto disimulaban su juventud, desempeñando cumplidamente todas las grandes responsabilidades del cargo.

Finalizada la guardianía bilbilitana, solicitó y obtuvo el traslado al Seminario de Calamocha, donde predicó numerosas Misiones, fue Lector de Teología y hacia 1702, merced a sus cualidades, fue designado Guardián sucediendo a Fr. Geronymo Terracina. Durante su mandato se terminó la enfermería que constaba nada menos que de veinte celdas, e hizo notables mejoras en la sacristía, librería y en la campana mayor.

En este período prosiguieron intensos los ejercicios misionales por los pueblos de la comarca, el P. Arbiol glosa como en Albarracín al poco de comenzar las predicaciones, se desató una violenta discordia política, que la prudente destreza de los padres Pastor y García lograron reconducir para consuelo y alegría del Obispo Fr. Luis Pueyo y Abadía, y de todo el pueblo en general.

Otro suceso prodigioso que también recoge el P. Arbiol, aconteció en la comunidad de Calatayud donde se encontraban de Misión, poco antes de partir, por iniciativa de Fr. Ignacio García, se varió la ruta, y tras pedicar el P. Pastor y otros frailes en un pequeño lugar, se presentó arrepentido un penitente que había estado a punto de suicidarse por sus culpas, desconfiando de la misericordia divina. Al ir a poner en práctica su determinación escuchó: "No hagas tal, que yo te embiaré Ministros mios, con quien podrás desahogarte", poco después llegó al lugar la Misión que anteriormente había mudado de camino.

Gran predicador, se le encomendaban por todos los lugares muchos y delicados sermones, que le obligaban a molestos desplazamientos a pie. Con lluvia, frío, vientos o a pleno sol, acudía a cumplir con su deber. Su salud, ya de por si delicada, se quebrantó notablemente después de una larga caminata expuesto al sol inclemente de la calícula, "se acaloró de modo, que se le destemplaron todos los humores de su cuerpo, hízosele como habitual una evacuación tan penosa, que solía dezir, le parecía que le hildevanavan en un torno las entrañas".

No hubo médico de las comunidades de Teruel y de Daroca que no probase su ciencia en el P. Pastor, mas como no se conseguía que los diversos tratamientos y medicinas, aliviasen siquiera los fuertes dolores del enfermo, se determinó llevarlo a Zaragoza para intentar que los doctores capitalinos lograran mejores resultados.

Vano esfuerzo, el paciente seguía desmejorando y padeciendo intensísimos dolores abdominales que lo ponían fuera de si o le desataban un violentísimo apetito que con nada lograba saciarse. En momentos de lucidez en que se calmaban los dolores recuperaba el sentido y hacía voto de dedicarse durante el resto de su existencia a la predicación misional. Considerando el Venerable Fundador esta variedad de afectos en el enfermo, y que todos eran extremados, dijo esta sentencia tan digna como suya: "Aqui tenemos en un Sugeto, un Santo Martyr, un Niño apetitoso, y un loco furioso".

Su enfermedad se fue agravando y el organismo decaía lentamente, mientras el resto del Colegio rezaba y seguía al pie de la letra las recomendaciones del galeno. Nunca se le dejaba solo, permanentemente convivía con el algún religioso que atendía solícito las demandas del paciente, que en los momentos de álgidos dolores, no eran pocas.

Tras veinte meses de penosa agonía, cuando su cuerpo había quedado reducido tan solo a piel y huesos por su extrema delgadez, acabó su vida mortal en paz y quietud, con gran edificación para sus hermanos. Debía ser el año 1710, su vida habría durado pues 52 años.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

FRANCISCO SORIA

De todos los moradores que conocemos del Colegio Seminario de Calamocha, es sin duda el que más altas responsabilidades desempeñó en el seno de la Orden. Fue Ministro Provincial de Aragón, y concluido su provincialato, el Reverendísimo P. General de la Orden lo designó Visitador y Vicario de la Provincia de Cataluña, durante quince años gobernó a los religiosos y religiosas franciscanos de dicha Provincia.

Era ya lector jubilado y con bastante experiencia en la predicación cuando se retiró a Calamocha. Sin embargo no estaba lo suficientemente avezado a la dureza del confesonario misional como señala el P. Arbiol, y es que los intensos ejercicios espirituales que se llevaban a lugares apartados, donde con arduas dificultades llegaban

de vez en cuando los sacerdotes, daban ocasión a buen número de confesiones generales. Por eso los frailes confesores, había días que pasaban hasta seis y más horas en el ejercicio de su ministerio.

Le ocurrió pues a Fr. Francisco, que al poco de estar en Calamocha, salió de Misión, y desde los primeros pueblos del itinerario, agotado por el intenso trabajo confesional quiso volverse al Colegio. El P. Ignacio García que dirigía la predicación, comprensivo pero firme, le consoló diciendo:

> "Que teme, y de que tiembla, Soldadillo visoño; mire a Christo, y confórtese con él. En la virtud del Señor, que nos conforta, avemos de tener ánimo para tragarnos toda la Sabana de San Pedro".

Con estas y otras parecidas palabras se atemperó el ánimo del P. Soria, que prosiguió confesando el resto de la Misión, y salió después a otras muchas. En sustitución del P. Pastor, fue electo Guardián sobre 1705, y durante su dirección se colocaron rejas de hierro a todas las ventanas de las celdas de la planta baja del Hospicio interior, de la enfermería y de la Sacristía principal del Colegio.

En 1720, cuando se editó la obra del P. Arbiol, vivía todavía.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PARRONDO, D. (1818) Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la Regular Observancia... Madrid.

THOMAS ESTRADA

Parece ser que era natural de la Puebla de Híjar, donde vivía como labrador su hermano Joachim, que frecuentemente venía a Calamocha a visitarlo. De su infancia y estudios franciscanos nada sabemos hasta que en el Seminario de San Roque, fue designado director espiritual de Fr. Ignacio García, el fundador del Colegio. Este detalle de responsabilizarle de la vida interior nada menos que del Venerable Fundador, habla por si solo de la capacidad y finura espiritual que debió acreditar a Fr. Thomás a lo largo de su dilatada vida religiosa.

La proximidad y relación fraternal que durante tantos años mantuvo con Fr. Ignacio García, hizo que fuese uno de los más importantes colaboradores que tuvo el P. Arbiol a la hora de documentar el "Epítome..." de aquél. Así, cuenta Fr. Thomas diversos prodigios que realizó en Calamocha y otros lugares de la comarca, dedicando especial interés a narrar el intachable comportamiento del Venerable, desde que en 1709 se hizo cargo de su dirección espiritual, hasta el momento de su muerte el 5 de noviembre de 1719.

Su declaración, avalada con su firma, comprende íntegramente los capítulos XXIX y XXX del "Epítome..."; concretamente desde la página 190 hasta la 203, donde hace una detallada relación de los últimos días de Fr. Ignacio, de su fortaleza de ánimo, de su santa muerte y de las oraciones fúnebres que se rezaron en su sepelio en el Colegio calamochino.

En cuanto a su labor conventual, estaba dedicado fundamentalmente a la predicación. Era un consumado orador que gustaba de incluir en sus sermones citas eruditas de los doctores de la Iglesia, sin que su tono adquiriese tintes grandilocuentes incomprensibles para su auditorio. Sabía en cada lugar el tipo de sermón que mejor convenía y que más fácilmente llegaba a los fieles.

Sobre 1712 sucedió como Guardián del convento a Fr. Juan Bonel. Persona instruida, concedió prioridad a la tarea de ampliar y enriquecer la biblioteca que desde su erección había acumulado tal cantidad de obras que no cabían en los primitivos estantes. Se hizo una librería de nueva planta donde se colocaron los libros existentes, otros nuevos que se incorporaron, y previsoramente se dejó espacio para nuevas adquisiciones.

Se encargaron también varias casullas de cierto lujo para las celebraciones más impotantes, y cuenta el P. Arbiol como:

> "... dos piadosas Señoras le ofrecieron dos galas de espolin, con que se compuso un Terno muy rico, cuya memoria se escrivió en el Libro del Colegio, para que sus moradores la tengan de rogar a Dios por tan especiales Bienechoras, y la Comunidad les cante una Missa a cada una todos los años".

Lo que como retribución no está nada mal, aunque lo que a nosotros más nos llama la atención es la existencia del "Libro del Colegio" y su actual ubicación. Hemos indagado en el Archivo de la Provincia de Valencia y allí no hay nada, y nos consta que tampoco se encuentra en los conventos de la Orden de Zaragoza y Teruel, quizás pueda hallarse en el Archivo General de Pastrana.

Nuevamente fue elevado a la guardianía del Colegio a principios de 1720, cuando el 5 de mayo de ese mismo año se cumplían los treinta de su fundación. Como todos sus predecesores en el cargo, cuidó con cariño de la puntual asistencia a sus hermanos dándoles con largueza todo aquello que pudiesen precisar, sin escatimarles jamás el remedio de sus necesidades, lo mismo a sanos que a enfermos. Verdad es que el fraile, cuando alguna cosa ha menester, debe recordar que voluntariamente se hizo pobre por el amor de Dios, pero como puede haber alguno de ánimo más flaco, para que no tome ocasión de la necesidad que padece para buscarla fuera del convento, lo mismo Fr. Thomás Estrada que los demás guardianes, fueron muy escrupulosos para que en su comunidad no se sufriese ninguna necesidad apremiante.

En este sentido creemos conveniente señalar que la única fuente de ingresos del Colegio Seminario San Roque de Calamocha, eran las limosnas de los fieles y algunos pequeños trabajos que se hacían en los ratos libres conventuales. Con ello se atendían todos los gastos de la comunidad, y con lo que sobraba se iban realizando las obras de mejoramiento de la infraestructura de los edificios que hemos ido señalando en cada período guardianal.

Como colofón, relatar la excelente opinión que Fr. Antonio Arbiol refleja en el "Epítome..." acerca de la generosidad y largueza de los pueblos de la comarca de Calamocha:

> "... la grande edificación, y devoción en que se puso toda la tierra de la feliz Villa de Calamocha con la Fundación de este Santo Colegio, pues no solo ofrecía voluntariamente copiosas limosnas a los Religiosos para su cumplida asistencia,

y huespedes que llegavan a su Colegio, y aun les sobrava, y les ha sobrado para las referidas Obras".

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PARRONDO, D. (1818) *Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la Regular Observancia...* Madrid.

THOMAS LÓPEZ

Escasos datos biográficos hemos podido documentar de este fraile, solamente que había cursado con aprovechamiento los estudios de Lectura de Teología, que pasó más tarde a Calamocha, y que sobre 1715 fue electo Guardián del Seminario en sustitución del P. Estrada. Sin embargo dos años después de su incorporación a la máxima responsabilidad conventual, fue nombrado Comisario de Misiones, lo que le obligo a abandonar éste último.

Durante el corto periodo de su mandato, el P. Arbiol sólo menciona que se hiciese "... el Entierro para los Religiosos, el qual ha quedado con mucha decencia". Imaginamos que se trataría de la organización de la liturgia, los ritos de los funerales y de la sepultura de los fallecidos en el convento.

Como misionero debió ser un gran predicador, pues cuando don Juan Camargo, Obispo de Pamplona, giró la primera visita a su Diócesis, tuvo gran interés en llevar en su compañía cuatro Misioneros Apostólicos del Insigne Colegio de San Roque de Calamocha. El primero de los cuales fue precisamente nuestro Lector de Teología y Comisario de Misiones Fr. Thomás López.

Buenos debieron de ser los resultados espirituales que se obtuvieron en la predicación, por cuanto rápidamente se interesó el buen Obispo para que cuando antes se fundase a su costa otro Seminario Franciscano semejante al de Calamocha, donde se formaron buenos predicadores capaces de misionar por todos los lugares de la Diócesis.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PARRONDO, D. (1818) *Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la Regular Observancia...* Madrid.

JOSÉ PÉREZ

De los dispersos datos biográficos que hemos podido allegar sobre Fr. José Pérez, colegimos que desde sus primeros años dio singulares ejemplos de virtud y humildad. Se sabe que tomó el hábito en el convento de San Francisco de Zaragoza, allí mismo profesó y fue espejo de una gran perfección religiosa.

En el año 1699 se incorporó al Colegio de Calamocha, donde estudió Teología y salió a predicar y confesar en las diversas Misiones que se realizaron hasta su muerte que ocurrió el 15 de marzo de 1748. De sus heroicas virtudes depusieron más de cuarenta testigos entre religiosos y seglares, algunos de ellos menciona diversos prodigios que en su presencia realizó Fr. José.

El P. Arbiol cuenta que estando de noche en su celda, leía los libros de oraciones con la sola luz o resplandor que de su rostro manaba. Y según consta por testimonios que existen en el Archivo conventual, profetizó el reinado de Felipe V en España, cuando por las circunstancias del momento menos probabilidades se le otorgaban.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PARRONDO, D. (1818) *Historia de los Colegios-Seminarios de Misiones de la Regular Observancia...* Madrid.

ANTONIO VALERO

Entre las opiniones que trae el P. Arbiol acerca de Fr. Ignacio García para su "Epítome...", figuran las de una serie de frailes que con él convivieron en el Seminario de Calamocha, y que fueron sus seráficos discípulos. Uno de ellos es Fr. Antonio Valero, que sobre 1699 era Síndico Apostólico del Colegio.

Sus testimonios recogidos por el P. Arbiol, abarcan un par de páginas de la obra, y allí hace un encendido elogio de su maestro, de las virtudes que adornaron su vida y de la benéfica enseñanza que impartió a sus religiosos. Sirvan de muestra los siguientes párrafos que entresacamos del citado "Epítome...":

> "El V.P. Fr. Ignacio fue hombre grande en virtud, y letras, adornado de Singular prudencia. Fue hombre insigne, rico en virtudes, quanto pobre Evangélico en las cosas temporales. Siempre fue el Iris de religiosa paz su Santo Seminario. Fue su paz inalterable. Alcanzó dignamente la Gloria, y Alabanza, no solo de su gente, que son los Religiosos, si tambien de los Seglares. Sus estudios fueron siempre hermosos, y deliciosos, como cada dia lo experimentaron en las Conferencias Mysticas, y Morales. De mi puedo dezir con toda verdad, que los prudentes y sabios consejos del Venerable Padre, me aprovecharon mas que Librerías enteras...".

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

FRANCISCO GARCÍA

Sobrino del Venerable Fundador, su recuerdo lo trae el P. Arbiol, para poner de manifiesto la extraordinaria identificación de aquél en el seno de la familia franciscana. Coincidió en Calamocha con su tío en los últimos años de éste, era un predicador de

buenos talentos, que por sus excelentes dotes oratorias era muy solicitado para predicar en los pueblos de los alrededores.

Asi cuando al anciano Fr. Ignacio le comentaban el buen sermón de su sobrino, respondía: "Me alegro, porque lleva nuestro Santo Hábito", para señalar que su gozo procedía más por su eficacia para mayor gloria de Dios y del apostolado de las almas, que por el hecho de que lo hubiese predicado alguien de su sangre.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PEDRO PASQUAL

Como ejemplo de perfecta caridad y de amor fraternal de Fr. Ignacio García, el P. Arbiol comenta el caso de Fr. Pedro Pasqual, predicador del Seminario de Calamocha, que debido a los intensos fríos y aires destemplados que padecían en sus prácticas misionales por los pueblos de Aragón, perdió completamente el sentido del oído.

Habida cuenta de que quedaba totalmente inhabilitado para el ejercicio del confesonario, que es uno de los empleos fundamentales de la Misión, comunicó Fr. Pedro con gran pena y aflicción el suceso a su director, el cual con indecible amor y cariño le consoló y animó en la confianza de que el Seminario nunca le faltaría y le asistiría en todo que fuese preciso. Y así se hizo siempre con este buen religioso en su extrema sordera, y con otros muchos que precisaron cualquier tipo de atención.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

PEDRO GARCÍA

Durante el tiempo que el Convento de San Roque de Calamocha fue Seminario de Misioneros, fueron muchos los religiosos de la Provincia de Aragón que se retiraron temporadas, que se prolongaban a veces por años, para buscar allí el consuelo de sus almas y aún el alivio de sus cuerpos en su salud quebrantada. Así dice el P. Arbiol:

> "Es el parage del Colegio muy templado en los Veranos, y algunos Religiosos se han retirado, y se retiran alli por varios motivos. Unos, para trabajar en aquella santa quietud alguna cosa grave, que tenían entre manos. Otros para utilizar la templaza y pureza de aquellos ayres en beneficio de salud, y al mismo tiempo renovar su espíritu con el santo retiro. Otros, con este solo ultimo motivo, que es el que mas nos conviene a todos. Otros, para ponerse bien en la Theologia Moral, y examinarse de Confessores. Otros, para tener el consuelo de salir a las Missiones con los mismos Operarios del Santo Colegio; y acabada la vereda, se bolvian a sus Conventos".

Uno de estos últimos era el P. Jubilado Fr. Pedro García. Había nacido en 1638 en el lugar de Grisel (Zaragoza), estaba dotado de extraordinarias facultades oratorias, que ponía de manifiesto en la predicación de la Cuaresma, en una ocasión lo hizo nada menos que en la Basílica del Pilar de Zaragoza, donde sus sermones doctos y espirituales calaron hondo en el pueblo que acudió en masa a escucharlo. Tanto es así, que faltando predicador para la Cuaresma de 1712, cuando ya Fr. Pedro había cumplido los 74 años de edad, el Cabildo solicitó de nuevo su concurso aunque sus sermones se limitasen a media hora, y aún menos si sus fuerzas flaqueaban.

Cumplió el encargo con sumo gusto y pudo predicar cumplidamente todo el tiempo cuaresmal para edificación y gusto de la parroquia zaragozana. Verdad es que sus prendas naturales y su tono de voz firme pero sin violencias, se adaptaba perfectamente a los sermones morales y de Misión.

Este notable predicador tenía su destino en el convento de La Almunia, pero con la llegada de la primavera se retiraba siempre a Calamocha y con los hermanos del Seminario salía de Misión a predicar por los pueblos hasta la llegada del invierno en que de nuevo marchaba a La Almunia.

Cuenta el P. Arbiol como en una ocasión escribió desde su destino a Fr. Ignacio indicándole que le acompañaría en la Misión, pero que se incorporaría a la misma sobre la marcha. Sin concretar lugar ni fecha del encuentro, salió de La Almunia con el ánimo de que éste se celebrase en Encinacorva el día de San Jorge, cosa que se realizó con la feliz circunstancia de que la oportuna llegada de los frailes impidió que se cometiese un homicidio en dicha villa, que estuvo a punto de ejecutarse.

Fue precisamente en esta zona de Cariñena donde con mas frecuencia acudía Fr. Pedro a colaborar en la predicación misional de los frailes de Calamocha.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

JOSEPH MUNIESA

Fue uno de los primeros frailes que acudieron al Colegio Seminario de Calamocha, y que el día 5 de mayo de 1690 eligieron por primer Guardián del mismo al Venerable Fundador. Predicador notable, cuenta Arbiol como enviado por Fr. Ignacio a un lugar que distaba de Calamocha como dos o tres leguas a decir su sermón, encontró tanta avidez por escuchar la palabra de Dios, que cuando pasaba se le ponían de rodillas los lugareños, y atendían con tal interés a sus palabras que meditó con sumo cuidado su sermón, para asi obtener del mismo el máximo rendimiento apostólico.

Al regresar al convento comunicó a sus hermanos lo sucedido, para que fuesen conscientes de la responsabilidad que habían adquirido para con sus convecinos.

Nos habla también Fr. Joseph Muniesa de la buena acogida que tuvo el Seminario y sus moradores en la misma villa de Calamocha, y para ponerlo de relieve trae la opinión del párroco que a la sazón era D. Sebastián Yñiguez, "santo Sacerdote de

gran juizio, graduado, y bien atendido de todo aquel dicho Pueblo", que decía a sus feligreses:

> "... diessen mil gracias a Dios, porque les avia embiado un grande tesoro, para el mayor bien espiritual de sus Almas, en la Fundación de aquel Santo Seminario de Missioneros Apostolicos; que por toda aquella tierra avia de ser fausto, y celebrado aquel año 1690, por singular beneficio que el Altisimo les avia hecho con tanta misericordia".

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

MANUEL GALINDO

Su presencia es advertida por el P. Arbiol en tres lances distintos que tuvieron lugar en otros tantos lugares de Misión en compañía de Fr. Ignacio García.

El primero de todos ocurrió en Visiedo donde estaba encargado del confesonario. Ya hemos comentado en otro sitio el esfuerzo y cansancio que suponía pasar horas y horas sin moverse, perdonando faltas y absolviendo a pecadores. Algo de esto debió ocurrirle a Fr. Manuel, que totalmente agotado y con fuertes dolores de cabeza, viéndose incapaz de proseguir, solicitó a su Venerable Guardián licencia para regresar al Colegio. Éste con mucho amor, pero con firmeza, entendiendo que era una pasajera debilidad de ánimo le contestó: "Calle, que esso es tentación. Yo le mando que prosiga y confiese". Y asi lo hizo sin que volviese a notar, ni entonces ni en sucesivos ejercicios del sacramento de la penitencia, el mas mínimo dolor ni malestar. Es más, cuando con la edad pasaba alguna mala noche por cualquier motivo y al día siguiente debía confesar cuatro o mas horas seguidas, al terminar se levantaba tranquilo y sereno del confesonario.

Otro lance sucedió en Híjar la primera tarde de Misión, se hallaba Fr. Manuel en compañía del P. Ignacio haciendo los actos de contricción por las calles de la villa, cuando entraban alborotados los mozos con un toro por el puente Mayor que se encamina a la Plaza. Reprendioles allí mismo y luego en el púlpito, que sabiendo con tiempo que iba la Misión franciscana para el bien de sus almas, quisiesen correr un toro los mismos días. A la mañana siguiente apareció el animal cojo de una pata e incapaz de todo movimiento, prosiguiendo las predicaciones con toda la normalidad.

El tercer suceso tuvo lugar en Paniza, cuando se encontraban realizando la Procesión de la Penitencia, Fr. Ignacio exhortaba al pueblo al perdón de sus enemigos, y en un momento dado Fr. Manuel dijo en voz alta: "¿Ay quien perdone por el amor de Christo?". En ese momento se le abrazó un hombre fuertemente sin poder hablar ni apartarse. Se le preguntó si tenía algún enemigo en el lugar, respondiendo los acompañantes que recientemente habían matado a su padre. Iba el homicida al final de la procesión, y cuando llegó a la altura de Fr. Manuel que permanecía en los brazos del ofendido, ante la demanda de perdón del asesino de su padre, con gran edificación y alegría general lo perdonó, y para sellar la reconciliación lo invitó a su casa a comer aquel mismo día, como buenos cristianos.

BIBLIOGRAFÍA

ARBIOL, A. (1720) *Epítome de la virtuosa, y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García...* Zaragoza.

OTROS RELIGIOSOS

Hemos visto hasta aquí una serie de franciscanos que vivieron en el convento de Calamocha, cuya memoria rescataron del olvido los dos autores seráficos que se han ocupado del Colegio Seminario de Misiones de San Roque de Calamocha, son los Padres Antonio Arbiol y Domingo Parrondo. Sobre todo el primero de ellos hace mención de buen número de los primeros colaboradores que el Venerable Fr. Ignacio García encontró en el convento. Hay con todo otros hermanos cuya labor no fue tan notable a los ojos de los historiadores, pero que creemos merece la pena el traer a estas páginas su recuerdo, pues no en vano su labor apostólica tuvo por destinatarios a nuestros antepasados. Son los siguientes:

Fr. PASCUAL VALERO. Como consecuencia de la invasión napoleónica, fueron muchos los frailes que se enfrentaron a las tropas francesas. Del convento de Calamocha se incorporó a la partida el P. Misionero Fr. Pascual Valero, seguramente lo hiciese a las órdenes de Santiago Sas, que en aquellos momentos era beneficiado de Luco, y que desde este pueblo del Jiloca partió a Zaragoza acompañado de numerosos voluntarios. Murió Fr. Pascual en los primeros combates junto a otro franciscano de otro convento.

Fr. ANTONIO SERRATE. Catedrático de Teología en la Provincia de Aragón, pasó en Calamocha los últimos años de su vida. Murió hacia 1780.

Fr. ROQUE BELSUED. También Catedrático y Lector de Teología, al jubilarse se dedicó a la Misión en el Convento de San Roque hasta su muerte en 1790, despues de más de 60 años de fraile.

Fr. BUENAVENTURA BONEL. Según consta en el Archivo conventual fue Lector de Teología.

Fr. GABRIEL NOGUERAS. Igualmente Lector de Teología. Murió en 1760 tras 60 años de hábito.

Fr. MANUEL ALMUNIA. Es también recordado en el Archivo como Lector de Teología.

Fr. MANUEL HERNÁNDEZ. Fue uno de los cuatro misioneros calamochinos que llevó el Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona D. Juan Camargo a la primera visita pastoral a su Diócesis, con gran provecho evangélico. En Calamocha era Predicador y Discreto del Colegio.

Fr. MATEO LUCIA MONTANER. Padre Predicador.

Fr. FRANCISCO TORRAQUINO. También Predicador en las Misiones.

Fr. JOSEPH ESTRADA. Que falleció en Calamocha en 1762, con más de 60 años en la Orden dedicado a la predicación.

Fr. FELICIANO TORNOS. Predicador apostólico misionero muerto en 1768 al cumplirse los 60 años de su profesión.

Fr. FRANCISCO PARRAS. Muerto en Calamocha en 1781, también con más de 60 años de predicación apostólica.

Fr. FRANCISCO ARGENTO. Padre Predicador.

Fr. ANDRÉS HERNÁNDEZ. Que murió en el convento en 1786, donde fue Lector de Teología, Predicador apostólico y Guardián. Sobrepasó igualmente los 60 años de hábito.

Fr. JUAN GALVE. Predicador apostólico y Misionero, que murió en 1766 tras una larga vida dedicada a la Orden seráfica.

Fr. JOAQUÍN MARCO. Las memorias del Colegio lo señalan como célebre y famoso Predicador apostólico, que falleció en 1777 despues de 60 años de su profesión.

Fr. ANTONIO TUDELA. También mencionado en las memorias como brillante orador sagrado, muerto en 1786 después de servir a la Orden durante toda su vida.

Fr. MIGUEL CUBER. Fue otro de los grandes predicadores del Seminario que acompañó al Obispo de Pamplona a su primera visita pastoral a la Diócesis.

Fr. MIGUEL APERTE. Gustaba Fr. Ignacio mientras fue Guardián del Convento, que sus religiosos estuviesen disponibles en todo momento para suplir a cualquiera de sus compañeros en sus tareas de predicación, confesonario, etc. Pone como ejemplo el caso que le sucedió a Fr. Miguel Aperte, que estando diciendo un sermón en Calamocha le sobrevino repentinamente un desmayo, y rápidamente fue suplido por otro religioso que prosiguió la plática con toda normalidad. Así decía el seráfico patriarca:

> "Yo, quisiera que mis Hijos fuessen tan obedientes, y humildes que si estando uno predicando, lo mandasse baxar del Púlpito, y a otro subir, y predicar, ni este lo repugnasse, ni el otro lo sintiesse".

Fr. ANTONIO MUÑOZ. Encargado de hacer la limosna del pan para el convento por los pueblos del contorno, coincidió en Navarrete con Fr. Ignacio cuando predicaba el Diario de Nuestra Señora. Había entonces una gran necesidad de agua y el Fundador pidió la lluvia enfervorizado, tanto es así que antes de salir de la Iglesia cayó tal cantidad de agua que hasta los caminos se hicieron intransitables, y el regreso al Colegio lo hicieron juntos turnándose en el transporte de las Alforjas del pan.

Fr. DOMINGO SÁNCHEZ. Fue uno de los hermanos que testificaron acerca de la muerte del P. Taroda que ya mencionamos, pues durante un tiempo vivió en el convento calamochino. Así relata como antes de salir a la Misión Fr. Francisco solicitó retirarse diez días más que sus hermanos; y estuvo junto a él en Daroca asistiéndole en los últimos instantes de su vida, le puso en el rostro una imagen de la Virgen Santísima y le roció con agua bendita, espirando al poco tiempo.

Recoge también el testimonio de que en Retascón varias personas que se habían confesado con el P. Taroda, se hallaban con tal consuelo que les parecía que era un ángel quien les confesaba. Firma los testimonios en el convento de Calamocha el 2 de junio de 1708.

Fr. JOSEPH VELLIDO. Religioso lego del Seminario que acompañó en varios viajes a Fr. Ignacio, indicando que cuando durante el trayecto se encontraban algún lugar con el Santísimo, se hincaba de rodillas, le adoraba, y puesto en cruz rezaba la Estación Del Santísimo Sacramento con sus compañeros.

Fr. JUAN MORENO. Fue uno de los antiguos directores espirituales de Fr. Ignacio, creemos que al comienzo de su estancia en el Seminario.

Fr. DIEGO MORENO. Presidente y Maestro de Novicios en el Colegio de San Roque de Calamocha, tuvo también el privilegio de dirigir y encauzar la vida interior del Venerable Fundador. Su muerte tuvo lugar en Calamocha en 1709, y fue sustituido en la dirección espiritual por Fr. Thomas Estrada de quien ya hemos hablado.

OBITUARIO DEL CONVENTO DE CALAMOCHA EN LAS DISPOSICIONES DEL COLEGIO DE SAN DIEGO DE ZARAGOZA

Otra fuente documental que hemos encontrado y que nos da algunas noticias de los antiguos moradores del Colegio Seminario de San Roque, está en un manuscrito que se conserva en el Archivo Franciscano de la Provincia de Valencia, que recoge las "Disposiciones" del Colegio de San Diego de Zaragoza, para que se vean en las Congregaciones que se celebraban periodicamente en el Convento de San Francisco de Zaragoza, bajo la presidencia del P. Provincial de Aragón.

En estas "Disposiciones", que mas o menos venían a realizarse cada año y medio, se hacía un repaso de los sucesos más importantes de la vida conventual, un pequeño inventario de las existencias alimenticias y materiales, y se concluía con una breve reseña de los religiosos y religiosas que habían fallecido en toda la Provincia de Aragón desde la última "Disposición", cerrándose con las firmas del Guardián del Colegio y del Provincial.

Pues bien en este libro manuscrito, que abarca aproximadamente desde el 25 de septiembre de 1756 hasta el 16 de mayo de 1801, se da cuenta de los frailes del convento de Calamocha que murieron en este período de tiempo, con alguna alusión de interés biográfico. Conviene aclarar que la fecha reseñada no es la del óbito –que la ignoramos–, sino la de la Disposición que recoge su fallecimiento, su muerte ocurriría dentro del año y medio anterior. No se mencionan los frailes que ya fueron estudiados anteriormente.

25-IX-1756: Fr. LORENZO BLASCO, laico.

1-IX-1759: Fr. FRANCISCO EL VAL, laico.

10-II-1761: Fr. DIEGO ALONSO, laico.

14-IX-1765: Fr. MIGUEL MARTÍNEZ, Padre compañero.

14-IX-1765: Hermano Donado Fr. JOSEPH ESTRADA.

17-I-1767: Fr. JUAN LA TORRE, Predicador y Vicario de Coro del Convento de Jesús de Zaragoza.

17-IX-1768: Fr. JOSEPH RAMOS, Predicador de 60 años de hábito.

28-IX-1771: Fr. ROQUE CUBER, laico.

28-IX-1771: Fr. DIONISIO SANZ, laico.

3-II-1776: Fr. ÁNGELO DOMINGO ABAD, laico.

27-IX-1777: R.P. Fr. LORENZO GARCÉS, Predicador Apostólico y Guardián.

13-II-1779: Fr. BERNARDINO SÁNCHEZ, de 60 años de hábito.

30-IX-1780: Fr. MIGUEL PICAPIEDRA, organista.

30-IX-1780: Fr. JUAN CASCAROSA, Predicador.

9-II-1782: R.P. Fr. JAIME BALDUC, Predicador Apostólico de 60 años de hábito.

9-II-1782: R.P. Fr. MIGUEL MOLINOS.

18-X-1783: Fr. JOSEF BEA, de 60 años de hábito.

18-X-1783: Fr. JUAN TEMPRADO.

21-X-1786: Fr. JUAN FRANCISCO SÁNCHEZ, laico.

21-X-1786: R.P. Fr. MARIANO MURILLO, Predicador Apostólico y Guardián.

26-IX-1789: Hermano PEDRO SÁNCHEZ, Donado profeso.

5-II-1791: Fr. ATANASIO LA ALMUNIA, Predicador Apostólico.

5-II-1791: Fr. FRANCISCO FUERTES, Predicador Apostólico de 60 años de hábito.

5-II-1791: Fr. FRANCISCO CALVETE, Predicador Apostólico.

10-XI-1792: Fr. GERONIMO ARNAL, laico.

19-IX-1795: Fr. JACINTO CHULILLA, Predicador Apostólico.

11-II-1797: R.P. Fr. THOMAS MILLÁN, Predicador Apostólico y Guardián.

11-II-1797: Fr. GABRIEL ARANDA, laico.

11-II-1797: Fr. JUAN GADEA, laico.

11-II-1797: Fr. JOSEF SANTO, Predicador Apostólico de 60 años de hábito.

11-II-1797: Hermano Donado PEDRO ATADO.

1-I-1800: Hermano Donado JUAN JOSEF ALVA.

16-V-1801: Fr. CHRISTOVAL GARCÉS, Predicador Apostólico de 60 años de hábito.

ARTE

Xilosa

TABLE

XILOCA 12
págs. 105-127
1993
ISSN: 0214-1175

PINTURAS MURALES EN UN SOLANAR DE SAN MARTÍN DEL RÍO

Jaime Angel Cañellas*

Resumen.– *La insólita ubicación de unas pinturas al fresco en un solanar de San Martín del Río han dado pie a este estudio que pretende contribuir a conservar la memoria de un pueblo. Sin firmar ni datar, han exigido un análisis técnico, de conservación, iconográfico, descriptivo y analógico para fijar la realización en torno al último tercio del siglo XVIII. El asunto de autorías obliga a un somero repaso de la pintura aragonesa del momento, los métodos de trasmisión de conocimientos técnicos y gustos estéticos por si algo pudiera atisbarse en las pinturas de San Martín. Los sistemas de composición, el modo de señalar contornos y dintornos a punta de pincel, la caligrafía de la pincelada al distribuir el color y la ausencia de visión de conjunto inducen a concluir se trata de una o varias manos procedentes de un taller de cerámica muy bien informado sobre la indumentaria de la época.*

Abstract.– *The Starting point of this study about some frescos found at a sunny place from San Martín del Río was their unusual location. Our main aim is to contribute somehow to jog this village memory. These paintings are neither signed nor dated, therefore some technical, iconographic, preservational, descriptive and analogical analyses have been necessary to set them about Sixteenth Century last third. Dealing about their authorship, some revisions on that time painting in Aragón, technical knowledge translation and aesthetic tastes are to be done just in case there could be any relationship with that frescos from San Martín. Composition systems, the way edges ans insides are marked by brush tipping, the touch caligraphy and its colour distribution, besides a partial conception of the whole make us conclude that the work is done by one or more artists from a ceramics workshop who were deeply informed about that time costume.*

* Doctor en Historia del Arte, Catedrático de Historia del Arte. Crítico de Arte.

Es preocupante el olvido sistemático de lo nuestro, como si quisiéramos desasirnos de la memoria y el pasado para aprender a no ser nada; como si nos preparásemos colectivamente para morir[1]

El azar, como tantas otras veces, hizo coincidir el alerta de Francisco Serrano acerca de unas pinturas murales en San Martín del Río con la reflexión del que esto escribe sobre palabras de Darío Vidal a propósito del abandono de costumbres y ritos ancestrales en la zona sudoriental de Teruel. De este modo tan especial se inició este trabajo que pretende contribuir a rescatar la historia para no tener que inventarla por pérdida de memoria.

Las pinturas no son especialmente singulares desde un punto de vista estético, si se utiliza por modelo la tabla que la historia del arte acostumbra a utilizar para valorar a los artistas del XVIII en general y a los fresquistas en particular. La historia, habitualmente, se ocupa de los grandes acontecimientos y margina, obvia y hasta infravalora los pequeños. Se olvida del arte como vehículo de lenguaje y de comunicación y que ésta se establece desde los grandes y los pequeños eventos.

Entendido el arte así, no como portador de elementos plásticos exclusivamente, el autor de los frescos rescatados en San Martín del Río legó a la posteridad datos singulares por el lugar donde ubicó las pinturas, por la técnica utilizada y la iconografía manejada. Todo ello podría situar en las pistas de la formación e influencias del autor o autores inidentificados por el momento. La autoría de las pinturas está por determinar pero no ocurre de igual modo con las fechas en que fueron realizadas pues existe una fecha *ante quam* situada el 13 de marzo de 1773 digna de todo crédito.

UBICACIÓN

Las pinturas se hallaban en el número 18 (16 antes de la renumeración de 1992) de la calle de Enmedio de San Martín del Río Jiloca.

Decoraban dos lienzos de pared y parte de los pilares que configuraban un *solanar,* en terminología de la zona, o terraza en forma de L que en el último estado medía 700 x 600 cm. de longitud. La solería estaba cubierta con baldosa (23 x 23 cm.) de terracota aragonesa en la zona central y ladrillo macizo (34 x 17,5 cm) en los bordes que vertían al exterior.

Este *solanar* ocupaba la parte alta del edificio a nivel del segundo piso. Cerrado con barandilla de madera de pino con 22 barrotes por tramo, orientaba el lado menor al SW y mayor al SE. La cubierta se cerraba con tejado a una sola vertiente. El lado SW conservaba, todavía, la tablazón original de madera de pino sobre la que apoyaban las tejas.[2] El resto debió perderla en tiempo reciente y fue restablecida con cañizo. Las vigas pares remataban en sencillos canetes labrados según costumbre de la zona; además de soportar este extraordinario tablazón conformaban el alero. La solera, también de pino, descansaba los extremos en pilares de ladrillo macizo y se

1. VIDAL,D.: *Cabo de año, ABC Aragón,* 31-12-1992, pág. 39.

2. Una de las tejas, como nota curiosa, que conforma la canal del tejado tiene una inscripción, realizada antes de la cocción, que dice: *esta para San Francisco.*

reforzó en la zona media con una zapata cuya decoración seguía las trazas de los canetes citados. Esta última contribuía a dividir la barandilla visualmente en dos paños en cada uno de los tramos. Mientras la tablazón y los canetes reforzaban la unión con clavos forjados, el barandado lo hacía a las zapatas a caja y espiga.

La fachadas de las casas que se extienden hacia el NE, contiguas a las que contienen las pinturas, muestran idéntica estructura y decoración sobre todo los aleros con ladrillos dispuestos a esquina. Esta continuidad se aprecia también en los pilares que se reiteran de modo constante por la parte posterior de las viviendas. Tras la demolición de aquella parte del edificio que ocupaban las pinturas, aparecieron vanos ciegos en las paredes medianiles con las dimensiones de una puerta, que comunicaron, en otro tiempo, las viviendas entre sí. Todo obliga a pensar en un edificio unitario, en origen, troceado en la actualidad como resultado de particiones de herencia u otras causas desconocidas. De ser así, hecho bastante probable, cabría la hipótesis de un gran solanar con más de 20 metros de longitud en el lado mayor y un conjunto pictórico, desaparecido en su mayor parte, sin precedentes en la zona.

La casa se inscribe en un medio rural y como tal a él responde. Sigue las directrices emanadas de la tradición en cuanto a distribución de espacios y función de los mismos a fin de cubrir las necesidades agrícolas que el medio exige. Los materiales de construcción son autóctonos, ladrillos y adoba, y las vigas-soporte de madera de pino labrada. Este tipo arquitectónico se acomoda al paisaje pero sobre todo a la climatología y sólo responde a necesidades funcionales. Por eso llama tanto la atención el *dispendio* o *alarde,* no se sabe muy bien, de decorar con pinturas las paredes del solanar que servía para cubrir necesidades perentorias de secado de productos agrícolas.



Foto. I. El muro n.º. 2 es el mejor por calidad y cantidad de cuanto se exhibe.

TÉCNICA

Viniendo pues a su execución: de todos los modos que los pintores usan, el pintar en la pared a fresco es más magistral, de mayor destreza y expedición.....Es la pintura más varonil y más eterna y , así, a los que la exercitan bien se les debe mayor reverencia y estima, como a mayores maestros[3]. Sin llegar a una afirmación tan admirativa hacia quienes practican la técnica al fresco como Pacheco, sorprende hallar una casa rural, utilizada como vivienda habitual, decorada con pinturas al fresco no en el interior sino en la zona de la vivienda abierta al exterior.

Los muros soporte de las pinturas muestran fábrica bien distinta: ladrillo macizo el muro n.º 1 y de adoba o adobe el n.º 2. Ambos han sido igualados por enfoscado de cal y tierra cribada con agujero grueso para permitir el paso de piedrecillas, conseguir mayor consistencia, enrasar y tapar irregularidades. Sobre este primer revestimiento se extendió una segunda capa de yeso y recubrieron esta última con otra, más delgada que constituye el enlucido definitivo repasado con agua y brocha a tenor de las huellas dejadas sobre la superficie.

Las distintas capas de preparación se iniciaban con regularidad en muros y pilares a 74 cms. del suelo y cubrían en la parte más alta hasta las vigas de madera.

Técnicamente se trata de un fresco en parte propiamente al fresco y en parte al seco. El dibujo, a pincel, se depositó sobre el muro cuando estaba relativamente húmedo y no tanto por lo que al color respecta. Cuando el pintor o pintores no se apoyan en el dibujo utilizan los rasguños sobre el enlucido a modo de boceto previo, sobre todo en los contornos, señalados con punzón antes de depositar el pigmento.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Si se confirma de modo inequívoco la unidad del conjunto arquitectónico dividido con posterioridad para obtener tres viviendas, idea inicial aportada como hipótesis, se podría concluir que cuanto queda es una mínima parte de cuanto fue y no necesariamente la mejor, pues ocupaba la parte menos visible del solanar.

Doscientos años al aire libre, en un entorno climatológico adverso, con el tejado por única protección dan idea del estado de conservación de las pinturas.

Las últimas reformas afectan a la remodelación de la casa señalada con el número 18. La apertura de una puerta para acceder del solanar a la falsa mutiló parte del mural mayor. Indicios, confirmados más tarde por el último propietario,[4] indicaban la anulación del muro n.º 3, que también contenía pinturas, para levantar un tabique, ampliar ligeramente la habitación y abrir una ventana.

La pintura de pilares y muros muestra desconchados notables en la capa de preparación. También ha sido muy nocivo el polvo depositado durante años a causa de la ubicación y los arrastres de barro filtrados a través de las grietas de tejado. Exfoliaciones únicamente se aprecian en la filacteria ubicada junto al soldado.

3. PACHECO,F.: pág. 464.
4. Camilo Obón Bello uno de los últimos propietarios me confirmó las reformas que aquí se indican.

Los esgrafiados no suponen grave deterioro pues aunque inciden sobre la pintura se extienden habitualmente por la parte baja o en aquellos lugares donde no aparece línea y el color muestra mayor uniformidad. Es lo más antiguo y por ello, según los casos, hasta ofrecen datos históricos de interés. Lo más reciente por técnica, grafía y concepto, corresponde a los graffitis realizados con tiza blanca o lápiz grafito.

Consideración distinta deben recibir los dibujos a punzón sobre la capa de enlucido[5]. No dañaban las pinturas, provienen de mano infantil y representan de modo muy somero muñecas ataviadas según la época. La mayoría visten falda larga, corpiño estrecho y delantal e ilustran muy bien sobre la indumentaria del lugar.

Respecto al estado actual, es de justicia señalar el esfuerzo ímprobo de José Luis y Francisco Serrano por preservarlas a pesar del derribo de la casa. En este momento pilares y muros se hallan desmontados y colocados bajo cubierta para protegerlos del deterioro. Sin medios apropiados, pero con un derroche de imaginación sin límites, los Serrano desmontaron los muros y los pilares a base de perfiles metálicos y enrejillados. Protegidas las pinturas con estopa y escayola por la parte posterior del muro y con una auténtica retícula de poliespan expandido, han realizado toda una proeza para conservar esta singularidad que integra una parte de la memoria de San Martín del Río.

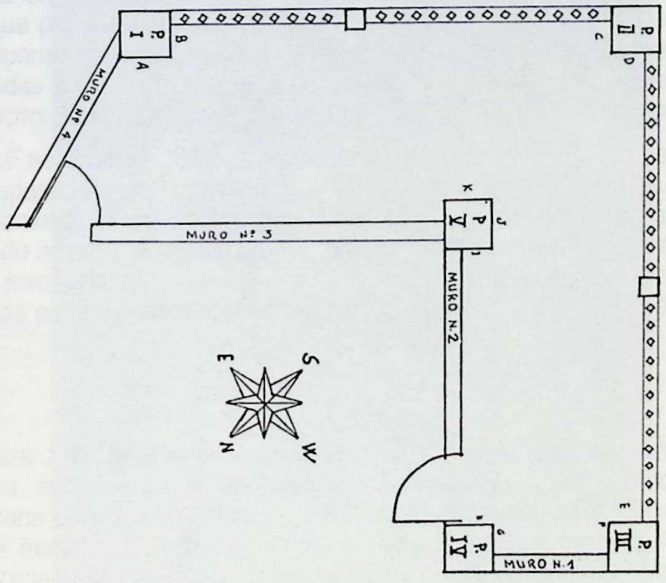


Figura n.º 1: El plano sitúa las pinturas en el solanar.

5. No deben confundirse con los rasguños realizados por el pintor para abocetar.

DESCRIPCIÓN

Se inicia por los pilares y sigue la ordenación establecida en el plano para describir la totalidad.

PILARES

La *solana* estaba soportada, antes del derribo, por seis pilares, numerados correlativamente en este trabajo por cuestión metodológica y expositiva con números romanos del I al VI. Van precedidos de la letra P(ilar) y las caras interiores, las decoradas, se señalan en el plano con letras mayúsculas.

De todos, los números II-III y V conservan pinturas. El número IV ha sufrido la mayor intervención pues una de las caras ha sido recortada y está cubierta por una capa de yeso como consecuencia de haber practicado un hueco en el muro para realizar una puerta de acceso a la falsa. El resto únicamente soporta la preparación del último enlucido.



Foto. II. Gaitero. ¿ Responde el instrumento a características autóctonas ?.

Pilar n.º II

En el lado C persisten restos de color muy difusos, sin continuidad y sin línea por eso no es posible identificar iconografía alguna pero los indicios son suficientemente explícitos para confirmar la presencia de pinturas. Como se halla próximo a la parte exterior del solanar ha sufrido deterioros propios de la acción de la intemperie.

La capa de enlucido del lado D tiene levantamientos por zonas. Ha desaparecido el colorido pero no el dibujo que perfila, como en el resto, en tono morado. Este siluetea la figura de un gaitero con cornamusa de doble bordón sin que se pueda discernir si se trata específicamente de una gaita aragonesa.[6] El rostro se sitúa de frente al espectador, sin modelar, con las mejillas ligeramente hinchadas para insuflar aire en el instrumento musical. El cabello rizado cae en media melena sobre las orejas, elemento común con el resto de las representaciones masculinas. Las manos, dibujadas a pincel, sujetan la caña de la gaita. Mientras el músico expresa su melodía, apoya una de las piernas sobre un taburete. Bajo él se insinúa, a lápiz, una jarra silueteada, sin modelar. El personaje emerge de un paisaje obtenido por franjas de color pero con el que no guarda ningún tipo de relación, como si el pintor se viese en la obligación convencional de apoyar la figura. Aunque el tratamiento general es muy rápido, se aprecia gran seguridad de ejecución.

Pilar n.º III

La cara E ha sufrido deterioros recientes lamentables pues el enfoscado de la finca colindante, extendido por descuido hasta la cara de este pilar, oculta fragmentos pictóricos que por estar situados en la parte interior de la solana, más resguardados de la intemperie, debían mantener mejor estado de conservación. Entre los restos, hay pinceladas que configuran un árbol en ocres, morados y turquesas. Bajo él se intuye el rostro de un personaje como si estuviese recostado o descansando.

La cara F no contiene pinturas, hecho excepcional en el conjunto a pesar de haber recibido preparación para recibirlas. La parte sobresaliente del muro es, además, considerablemente más estrecha que el resto. Una inscripción dice textualmente: *AÑO 1773 A 13 de marzo estubieron Joseph Catalan y Gracia Alba y Juaquina ximeno en el sol.* Esta inscripción ha sido elemento determinante, con el estudio técnico e iconográfico de las pinturas, para aproximar una fecha en torno a la cual pudo elaborarse el conjunto.

Pilar n.º V

En la cara J, un personaje masculino, en actitud de tomar unos frutos, trepa por una escalera, apoyada en un árbol bastante frondoso no identificable con la vegetación de la zona cuyo tronco, en tonos violáceos oscuros y las hojas, en verdes, están tratados por mancha. La escena se origina sobre una base de paisaje insinuado. El cuerpo del cosechero con deterioros notables impiden determinar con precisión el tipo

6. MIR,Pedro; VERGARA,A.: 1984, en pág.136 se preguntan sobre la posibilidad de una gaita autóctona. Ellos mismos responden que al no tratarse de un instrumento culto *cada cual lo hace a su medida, según sus propias posibilidades, su propia creatividad y su imaginación.*



Foto III. Recolector. La vegetación no refleja la del Valle del Jiloca, zona donde se ubicaron las pinturas.

de indumentaria que viste. Este ha sido elaborado fundamentalmente con mancha y de igual modo el cabello. La precisión del dibujo se reserva para la mano izquierda, mientras el rostro se vuelve tres cuartos hacia el espectador. El punto de vista del pintor es bajo para reforzar la sensación de altura del protagonista . Es ésta una de las pinturas donde mejor se aprecia el uso de distintos gruesos de pincel. La vegetación muestra, además, un gusto especial en el tratamiento del color y una soltura extrema a la hora de distribuirlo.

La cara contigua, letra K del plano, vierte al interior de la solana. Apareció al exterior por puro azar tras someterla a un cuidadoso lavado de esponja para retirar la capa de pintura a la cal, de color azul, que la recubría. Bajo ella emergió la figura de un soldado con un mostacho considerable, tocado con gorro alto en forma de tiara por cuyos laterales asoma media melena rizada. El soldado cruza sobre sí un fusil de caño metálico sujeto a la caja de madera por medio de abrazaderas. El fusil



Foto. IV. Fusilero. La Compañía de Fusileros de Aragón fue creada en torno a 1766.

muestra analogía por longitud total, caja, abrazaderas y llaves con los modelos innovados en 1757 cuyo uso se prolongó hasta 1791. El uniforme no conserva color sino en una banda estrecha que cruza el pecho desde el hombro izquierdo al lado contrario de la cadera. Salvo esta banda de color amarillo, el resto del color lo asumen los tonos morados que sirvieron de base a otros colores desaparecidos o sirven para perfilar el dibujo en contornos y dintornos. La parte inferior de esta pintura se halla muy deteriorada y no aporta más datos ni tampoco una filacteria que debió contener una leyenda ilegible de la que únicamente parecen intuirse dos letras en amarillo sobre verde.

Sabido es que Daroca, uno de los 13 corregimientos en que se dividió el reino de Aragón, participó en los motines de 1766. La preocupación por el orden público - dice Armillas - aceleró la puesta en marcha de una unidad militar prevista desde 1762 y que iba a estar destinada a propiciar la seguridad en el campo y en los

caminos: La Compañía Suelta de Fusileros de Aragón, integrada exclusivamente por aragoneses[7]. No se puede precisar si este fusilero pertenece a la Compañía citada pues la pintura no ofrece datos suficientes para poder concluir de este modo, pero aquí queda el dato como aproximación al hecho.

PINTURA SOBRE LOS MUROS

Es conveniente, antes de entrar en cuestión, advertir que la solana se cerraba por cuatro paños de muro entre pilares, desiguales entre sí por orientación y tamaño. En el plano adjunto, por cuestiones metodológicas se identifican con numeración arábiga. De los cuatro, sólo dos han conservado pinturas.

Muro n.º 1

Es el menor. Una línea gruesa, irregular, trazada a mano alzada, acota el espacio a pintar simulando un marco. Marco que posteriormente no se respeta pues es trasgredido por la vegetación, como si el arrepentimiento del autor hubiera transformado la línea límite en línea de horizonte para depositar los motivos arquitectónicos o permitir a los animales desplazarse libremente por ella.

El interior describe un paisaje dispuesto acusadamente por términos. La luz no incide sobre las figuras o los objetos, por eso no ofrecen sensación de volumen. Se trata de figuras planas, recortadas sobre el fondo, sin interrelación directa sino en la idea general que preside el mural. De este modo, las posibles concomitancias entre las figuras las establece el espectador, pues el pintor no llega a definir una idea compleja en ningún momento porque el conjunto se articula en torno a ideas simples yuxtapuestas.

Inmerso en este discurso, referencia un cazador silueteado en un solo color y varios animales: una zorra, dos asnos, un buey, un caballo, aves volando y diversos perros. Las alusiones arquitectónicas, más próximas al espectador son frontales, sin perspectiva, como el resto, y muy ingenuas, las más alejadas describen habitáculos inexistentes en la zona con cubiertas semiesféricas de inspiración oriental. La iglesia está mejor definida, pero a pesar de disponer de un punto de vista privilegiado desde el propio lugar que se decoraba para copiar la de San Martín, no se puede decir, aunque la imaginación supla el remate final de la torre mudéjar, desmontado pero existente en el XVIII , que los edificios, real y pintado sean comunes, más bien, como el resto de la pintura, proceden de la imaginación del pintor o de otra zona. El paramento preparado para recibir la pintura se inscribe en un trapecio irregular de130 cms. de anchura por 180 cms. en el lado más bajo y 226 en el derecho que es más alto.

Muro n .º 2

Es sin duda lo más apreciable de cuanto se ha descrito, por tamaño y por calidad de cuanto exhibe, pero resulta tan desconcertante como el resto de lo pintado pues

7. ARMILLAS,V.: *De los decretos de Nueva Planta a la Guerra de la independencia, en Historia de Aragón,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico,1989.



Foto. V . Las pinturas del muro n.º. 1 se sitúan en las coordenadas del arte ingenuo.

conjuga hallazgos plásticos derivados de una sólida formación frente a ingenuidades propias de un principiante.

El mural no tiene tratamiento unitario. Sólo el paisaje, con una excelente disposición de colores que contribuyen a la creación de planos, sirve de elemento unificador. La pérdida del azul identificativo del río, los ocres amarillentos, los verdes, turquesas y rojos intensos utilizados dan idea de la policromía que debió presidir el mural.

La composición no jerarquiza, pero en el conjunto destaca la figura de un noble enmarcado entre dos árboles y acompañado por un perro. Esta disposición obliga a realizar la lectura de modo poco natural, a partir del lugar donde él se ubica, es decir, de derecha a izquierda. El noble está tocado con tricornio y viste casaca atravesada por una banda de color amarillo. Lleva calzas y del lado izquierdo cae un largo y amplio manto que, recogido parcialmente con la mano izquierda, se prolonga hasta el suelo. En la mano derecha, muy bien tratada, exhibe una bengala. Es, sin duda, el personaje más majestuoso y singular de todo el conjunto.

Un perro blanco con manchas marrones, sentado sobre los cuartos traseros, complementa la escena.

Cuanto antecede nada tiene que ver con dos personajes situados a la izquierda de lo descrito. Situados frente a frente muestran actitudes opuestas: sumisión y agresividad. La primera corresponde a quien recibe el castigo, la segunda a quien golpea

con un palo. Ambos conservan restos de color ocre y donde existe línea se observa trazo seguro y avezado para delimitar los cuerpos.

En la parte más alta, donde el paisaje se aleja y finaliza, es decir, al otro lado del río, el pintor ha situado dos nuevas escenas sin relación entre sí ni con el resto. A la derecha una figura femenina, la única en la totalidad del conjunto, limpia, arrodillada junto al río, objetos cerámicos bien perfilados porque seguramente el pintor utilizó modelos del natural. A la izquierda de ella, convenientemente separados, un personaje muy singular, armado con una lanza, se vuelve tres cuartos hacia la izquierda para incitar a pasar a un perro, muy deficientemente representado, situado tras él. Estas dos últimas figuras contrastan enormemente en aciertos y errores. Mientras la figura humana está dotada del rostro más expresivo de cuantos el autor ha reflejado y se mueve guiado por mano experta, el animal, un simple perfil, pone de manifiesto errores inconcebibles para resultar propios del mismo autor a no ser que los convencionalismos a los que está habituado profesionalmente le lleven a tomar tales decisiones.



Foto. VI. El pintor trasluce buena información sobre la indumentaria de la nobleza a fines del siglo XVIII.

DATACIÓN

El conjunto pictórico no ofrece firmas ni está datado, pero inscripciones, a modo de graffitis, ofrecen pistas suficientes para situar una fecha *antes de la cual* las pinturas pudieron ser realizadas.

Desde un punto de vista puramente técnico no existen datos relevantes para poder aproximar una fecha. Por otro lado, el carácter popular de las pinturas a pesar del grado de información culta que delata al autor y más adelante se examina, no permite aventurar autorías ni escuelas pues no ha lugar a analogías en la zona.

La indumentaria, peinados y tocados de civiles y militares, según los casos, responden con fidelidad documental a personajes del siglo XVIII pero no son propios del medio rural donde se ubican las pinturas. El único civil que cubre su cabeza lo hace con tricornio y no sombrero de ala ancha. Puede ser detalle menor, pero indicativo de la generalización de las reformas de Esquilache dictadas en 1766 respecto al uso de sombrero y capa.

Las aproximaciones más fiables en cuanto a la data provienen de los graffitis espontáneos depositados sobre el fresco del muro n.º1. Una leyenda esgrafiada sobre la pintura relata acontecimientos acaecidos en los años iniciales del siglo XIX:

AÑO 1808 sucedio la desgracia
M.ª Catalan le cayó una
..... de la chimenea y la mató.

El contenido de la primera línea aparece otra vez sobre el mismo lienzo, ligeramente más arriba.

Pero la datación más antigua se encuentra sobre el preparado del pilar n.º III, cara F. La leyenda está rotulada con excelente caligrafía. La ortografía, aunque incorrecta, es acorde con la fecha que la inscripción referencia. La impronta de la rotulación indica la utilización de un instrumento de corte afilado y puntiagudo para llevarla a cabo, pues las incisiones resultan muy penetrantes. Los leves descascarillados laterales de los surcos advierten de la realización sobre el enlucido cuando éste había fraguado abundantemente.

Trascrito, reza:

AÑO 1773 A 13 de
marzo estubieron Joseph
Catalan y Gracia Alba y
Juaquina Ximeno en el sol.

La cara del pilar ocupada por esta inscripción es la más estrecha de las visibles.

Joseph Catalán y Gracia Alba protagonistas de este acontecimiento en apariencia intrascendente, lo son también en el muro n.º 2 donde repiten sus nombres ligeramente separados; el último sobre la fecha de 1779.

De todas las fechas manejadas, 1779 es la más antigua de las que ofrecen seguridad absoluta sobre la realización de las pinturas pues ésta y los nombres que la acompañan están esgrafiados sobre los pigmentos.

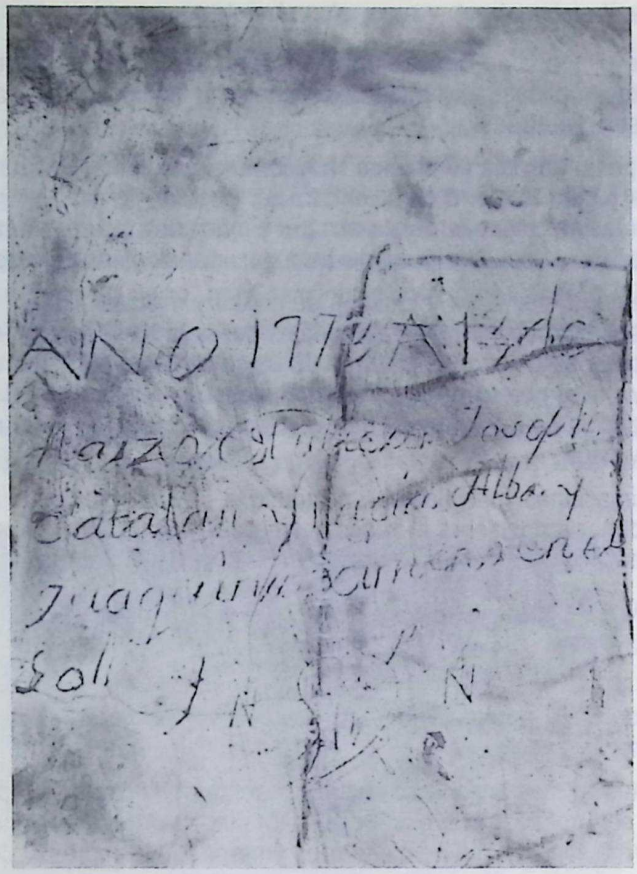


Foto. VII. Año 1773 a 13 de marzo estuvieron José Catalán y Gracia Alba y Joaquina Jimeno en el sol.

Junto al año 1773, data ofrecida sobre la capa de preparación de yeso para recibir las pinturas, se repiten si no todos los nombres, parte, de los que figuran en 1779. Entre ambas fechas media un sexenio y las dos ofrecen seguridades: en 1773 la preparación de la pared ya está realizada y seca, en 1779 las pinturas. A juzgar por estos datos, los únicos objetivos, las pinturas, con seguridad se realizan entre una y otra fecha. En todo caso pueden ser anteriores pero no posteriores a ellas.

Con independencia de valoraciones estéticas, en un orden normal de actuación, se puede pensar en el aprecio del dueño, al menos en los años iniciales, para no permitir rotular las pinturas por tratarse de un conjunto estimable por la superficie pintada y con exigencias técnicas especiales de soporte. Nadie rotula una pared cuando el trabajo se está realizando por respeto al artista y a la propia obra, sólo el paso del tiempo permite el deterioro. Al tratarse de un domicilio particular[8] sólo la familia tenía acceso a las pinturas, por tanto los rótulos tuvieron que esperar algún

tiempo para hacer su aparición, salvo la inscripción de 1773. Esta se sitúa discretamente en un lugar que no daña las pinturas y probablemente se realiza cuando están recién finalizadas con el deseo expreso de trascender un hecho intrascendente como tomar el sol.

Si estas suposiciones son ciertas, la fecha ante quam, puede establecerse con bastante seguridad, en el año 1773 y gracias a la precisión de quien intuyó dejar un dato para la historia, el día 13 de marzo. Todo, por otra parte, como se ha dicho, indumentaria y complementos del vestido especialmente, contribuye a corroborar la datación.

HIPÓTESIS SOBRE LA AUTORÍA DE LOS FRESCOS

No resulta fácil determinar la autoría de las pinturas. Los nombres rotulados o esgrafiados sobre el enlucido o la pintura nada indican. En todo caso parecen señalar al propietario, familiares y/o allegados a la familia.

El pilar n.º III, soporte de la mejor inscripción de cuantas aparecen en el conjunto, señala tres nombres: José Catalán, Gracia Alba y Joaquina Jimeno. Este último no se vuelve a referenciar, pero los dos primeros aparecen esgrafiados sobre el lienzo mayor, espaciados prudentemente y junto a una nueva datación que reza 1779.

El apellido Catalán , común en San Martín del Río, protagoniza un nuevo graffiti fechado en 1808. Es parte de una leyenda depositada en el lienzo n.º 1 que narra la desgracia ocurrida a María Catalán a quien cayó un elemento[9] de la chimenea y la mató. Los Catalán han dejado su impronta sobre la pared en acontecimientos entre los que median 35 años, con una clara intención de trasmitirlos, con mayor o menor conciencia, a la posteridad, pues todo está realizado con una excelente caligrafía y de modo cuidadoso. Este apellido parece ligado a la propiedad del edificio y , en principio, aún pudiendo coincidir, no existen indicios que lleven a pensar en el autor o autores de las pinturas, entre otras razones porque de ser así hubiera bastado con estampar la firma y no esgrafiar con tanta anarquía.[10]

Más datos, o de otra índole, pudo aportar la filacteria que se hallaba sobre el soldado del pilar n.º V cara i pero por desgracia el mal estado de conservación no ha permitido extraer más información.

8. Para acceder a la solana era necesario atravesar toda la casa y subir al segundo piso.

9. Ha resultado imposible descifrar de qué elemento se trata pues la grafía resulta ilegible.

10. Uno de los últimos propietarios Camilo Obón Bello de 90 años de edad, me relató que la casa pertenecía a su mujer Isabel García Granada cuya madre se apellidaba Catalán: Marcelina Granada Catalán. Hubiera sido muy interesante reseguir el apellido Catalán para determinar cuando se realizó la división de la propiedad. Pero en Aragón persiste la costumbre de detentar propiedades sin escriturar todavía hoy.

Si Marcelina Granada Catalán, última propietaria de la casa con este apellido continuaba, en línea ascendente, hasta los autores de las inscripciones sobre las pinturas, es claro que el apellido se pierde por vía materna.

Por otro lado los testimonios orales se agotan en Gloria Obón García nieta de Marcelina Granada Catalán pues el resto de los Catalán, familia de Marcelina, según testimonio de Camilo Obón, salieron de San Martín del Río para no regresar ni ocasionalmente.

El resto de los nombres son recientes y realizados con lápiz grafito. Los esgrafiados o rotulados directamente sobre la capa de pintura, distan mucho en grafía de la seguridad y delicadeza de mano que guió las leyendas datadas en el siglo XVIII o las que provienen del XIX.

Si no existe razón para asociar los nombres escritos con el autor de las pinturas, tampoco se puede aventurar que éstas procedan de un solo artista, aunque estén realizados en un espacio temporal relativamente próximo o al unísono. Del análisis comparativo entre ellas se deducen globalmente dos manos que proceden de dos formaciones estéticas distintas con bagajes culturales también distintos. Los pilares y el lienzo n.º 2 poseen, sin duda, una unidad de dicción que inducen a pensar en una misma mano pero las diferencias observadas entre los muros son notorias, a pesar de ciertas analogías que revelan con certeza la intervención de uno en otro.

Analogías y diferencias analizadas ofrecen los siguientes resultados:

1.- El autor del lienzo n.º 2 tiene un sentido más monumental y es notoriamente más culto o está mejor informado sobre la vestimenta al uso entre la nobleza y el ejército, pues de ambos recoge acertadamente indumentaria y talante.

El lienzo n.º1 responde a una concepción y lenguaje más ingenuo propio de un pintor en las coordenadas de cuanto se ha definido como arte popular o en el ámbito de la pintura ingenua.

2.- Sobre el muro n.º 2 se desarrollan ideas complejas que no afectan a la totalidad pero sí a las partes, mientras el n.º1 es sólo una yuxtaposición de ideas simples.

3.- El pintor del muro n.º 2 dibuja contornos y dintornos delimitados por trazos finos, en ocasiones a punta de pincel para marcar detalles de mayor precisión. El n.º1 no usa la línea sino para delimitar la arquitectura. El resto son siluetas rellenas de color uniforme.

4.- El lienzo n.º 2 modela las figuras, el n.º1 utiliza planimetría y obvia el tratamiento lumínico.

5.- Las figuras del lienzo n.º 2 son polícromas, las del n.º1 monocromas.

6.- Difieren en la forma de tratar el paisaje, mientras el lienzo n.º 2 estructura el paisaje por medio del color, el otro lo hace por franjas y términos.

7.- En el lienzo n.º 2 el protagonismo corresponde a la figura humana, en el n.º 1 corresponde a los animales.

8.- El pintor del muro n.º 2 domina los escorzos, tres cuartos y perfiles, en tanto que el del n.º 1 se apoya únicamente en perfiles.

Estas diferencias, a pesar de las analogías, apuntan a la posibilidad de más de una mano por concepción general, diferencias en el lenguaje plástico y tratamiento iconográfico. Con independencia, como ya se ha dicho, de que el autor del muro n.º 2 intervenga en el otro para abocetar y retocar alguna zona.

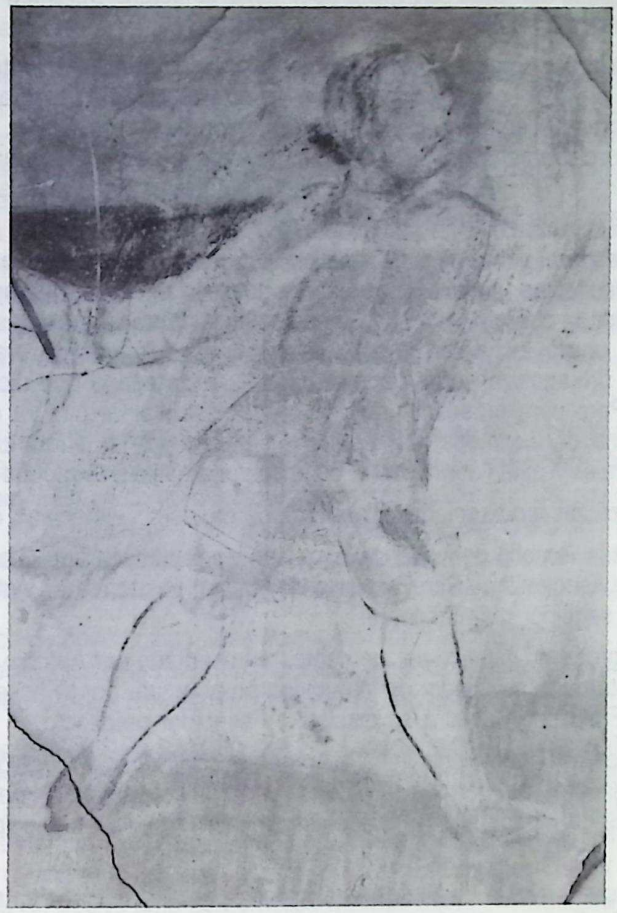


Foto. IX. El pincel perfila la pierna derecha con la seguridad de una mano avezada a dibujar.

PINTURA CULTA, PINTURA POPULAR

Si hasta el momento el análisis de los frescos de San Martín del Río, por razones obvias, han seguido un método inductivo conviene ahora, por cuestión de perspectiva histórica, situarlos en el contexto de la pintura del XVIII en general y de la aragonesa en particular, por si de algún dato se pudieran colegir concomitancias individuales o de escuela.

Los años iniciales del XVIII en España pasan por superar las consecuencias de la Guerra de Sucesión y aceptar las nuevas disposiciones emanadas de la mentalidad centralista de la nueva dinastía borbónica. Especial incidencia tienen los Decretos de

Nueva Planta pues con ellos termina *propiamente la historia del reino de Aragón*[11] al derogar los fueros en 1707.

Si en lo político y administrativo el momento no es el más floreciente para Aragón, en lo artístico el XVIII coincide con una de las coyunturas más favorables para esta tierra, pues Zaragoza se convierte, en consideración de Arturo Ansón, en el segundo centro artístico de España después del foco madrileño potenciado por la corte entre los años 1750 a 1775[12]. Años inmediatamente anteriores a las fechas referenciadas para la realización de los frescos de San Martín del Río.

Aragón, desde el punto de vista artístico, está desde mediados de siglo en punto de mira de arquitectos, pintores y escultores pues no en vano el templo de Nuestra Señora del Pilar da cobijo a las innovaciones estéticas más progresistas del momento. Por otro lado, una buena parte de pintores aragoneses ligados generacional y hasta familiarmente protagonizan gran parte de la pintura cortesana que dicta el gusto del fin de siglo. Pero para ordenar lo que se ha dado en llamar pintura culta, ligada al entorno general de los monarcas, es conveniente seguir el itinerario señalado por José Luis Morales[13] quien afirma hallar en la centuria hasta tres modos de entenderla:

A.- La tradición representada por el tardobarroquismo veneciano de Tiepolo

B.- Corriente Rococó derivada de las enseñanzas de Conrado Giaquinto, italiano , director de la Academia de San Fernando de Madrid. Encuentra en Antonio González Velázquez al seguidor más ferviente.

C.- El progresismo estético del momento, representado por Antonio Rafael Mengs, pintor clasicista buen asimilador de la doctrina propugnada por Winckelman, tiene en el aragonés Francisco Bayeu a su discípulo y seguidor predilecto.

De los ecos de Tiepolo sólo llega a Aragón la confrontación ideológica y estética entre los defensores del barroquismo conservador y los partidarios de las innovaciones clasicistas de Mengs con la Academia de San Fernando como foro de pugilato dialéctico

La influencia clasicista de Mengs es asimilada por los pinceles de Francisco Bayeu trasladado a la Corte en 1763. Cuando la influencia del maestro se deje sentir en el discípulo y éste la traslade a sus paisanos en las cúpulas del Pilar, los frescos de San Martín del Río ya decorarán los muros dos años por lo menos.

La corriente rococó llega a Aragón a través de González Velázquez y José Luzán y se divulga en la academia de dibujo.

Las corrientes apuntadas se reflejarán de modo directo en el Pilar desde la colocación de la primera piedra en 1681. Durante el XVIII, en mayor medida, centró el interés artístico aragonés. Desde la perspectiva de la pintura, punto de vista que a este trabajo incumbe, sólo la decoración de la cúpula y las pechinas de la Santa Capilla concluidas en 1753 por Antonio González Velázquez interesan, pues el resto es posterior a lo de San Martín del Río. Esta cúpula es decisiva para dar a conocer

11. LACARRA, J.M.: *Aragón en el pasado,* Espasa- Calpe, Colección Austral, Madrid,1972, pág..202.
12. ANSON,A: pág. 23.
13. Así lo expresa en los *Prolegómenos a El Arte de los Bayeu* págs. 14 y siguientes.

y expandir de manera decisiva la estética de Giaquinto entre los aragoneses y españoles del tercer cuarto del siglo XVIII.

La enseñanza del dibujo como factor de difusión del rococó, se torna en elemento decisivo en la formación de los futuros artistas aragoneses. Contribuyó a iniciar la ruptura con la metodología docente impuesta por la tradición artesanal, renovó los métodos de aprendizaje y cooperó a innovar otra estética en Aragón además de colocar las bases para la futura Academia de Bellas Artes de San Luis. Hasta la creación de la Escuela de dibujo en 1784 convertida en 1793 en Academia de Bellas Artes, funcionaron en Aragón como precedentes, dice Angel Azpeitia, la *Pítima contra la ociosidad* a finales del siglo XVII. También hay que contar con la academia de Juan Ramírez que funcionó de 1714 a 1740 y que más tarde continuaría su hijo José Ramírez Benavides,[14] acompañado de José Luzán con quien coopera en numerosos proyectos.

Las vicisitudes de la Escuela de Dibujo auspiciada en 1777 por la Real Sociedad Económica de Amigos del País y ubicada en el palacio de conde de Fuentes con Luzán, Merklein y Eraso como directores de la sección de pintura, así como la elevación definitiva de ésta a Real Academia de Bellas Artes en 1793, no interesan a este estudio pues supera los objetivos previstos para determinar las posibles influencias, directas o indirectas, estos maestros en las pinturas de San Martín del Río.

La didáctica de José Luzán, José Ramírez y Juan Andrés Merklein, éste en menor medida, posibilitó discípulos tan aventajados como los hermanos Francisco, Ramón y Manuel Bayeu y Francisco de Goya entre los más destacados.

Es impensable que San Martín del Río, apartado geográficamente 90 Kms. de Zaragoza e integrado en el XVIII en el corregimiento de Daroca, no esté inmerso en el área de influencia pictórica de la capital de Aragón cuando ya en el siglo XVI recurre a Juan Miguel Orliens, escultor afincado en Zaragoza, para realizar el retablo mayor de la iglesia. Costumbre esta de recurrir a Zaragoza frecuente en la zona pues *en aquellos casos en que la empresa artística alcanza cierta envergadura la clientela no duda en recabar los servicios de los escultores establecidos en centros como Calatayud y Zaragoza.*[15]

Por ello, como primera aproximación, parecía procedente analizar las posibles influencias de este momento tan esplendoroso de la pintura aragonesa que el fresquista de San Martín prefiere obviar o ignora.

Si nada se puede detectar del influjo de la pintura culta aragonesa, tampoco la composición ofrece atisbos de seguir pautas de alguno de los grandes maestros tomada, según costumbre del momento, de grabados o libros ilustrados importados por los viajantes. Este sistema de conocimiento indirecto de las obras, afirman Bar-

14. AZPEITIA,A. : *La creación de la Academia de San Luis y sus precedentes,* en *El dibujo, Belleza, Razón Orden y Artificio,* Zaragoza, Diputación, 1992. págs. 269 y siguientes. Por lo que afecta a la creación de la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza en la que tendrá continuidad puede consultarse ANGEL CAÑELLAS, J.: *Origen de las Escuelas de Artes, págs.* 293-315, en la misma obra general.

15. ARCE,E.: nota 10 en la pág. 128. Xiloca-11.

boza y Grasa, es pieza clave para el desarrollo de los grandes temas aquí en Aragón desde el siglo XVI[16].

La transcendencia de cuanto en el hecho artístico aragonés acontece, incluída la pintura, hace difícil pensar en la posibilidad de un pintor inhibido de cuanto aquí se realiza. No existió profesional capaz de sustraerse a la influencia de los frescos de González Velázquez o a las enseñanzas de las escuelas de dibujo o en última instancia a los dictados de una enseñanza gremial residual como parece ocurrir con las pinturas de San Martín del Río.

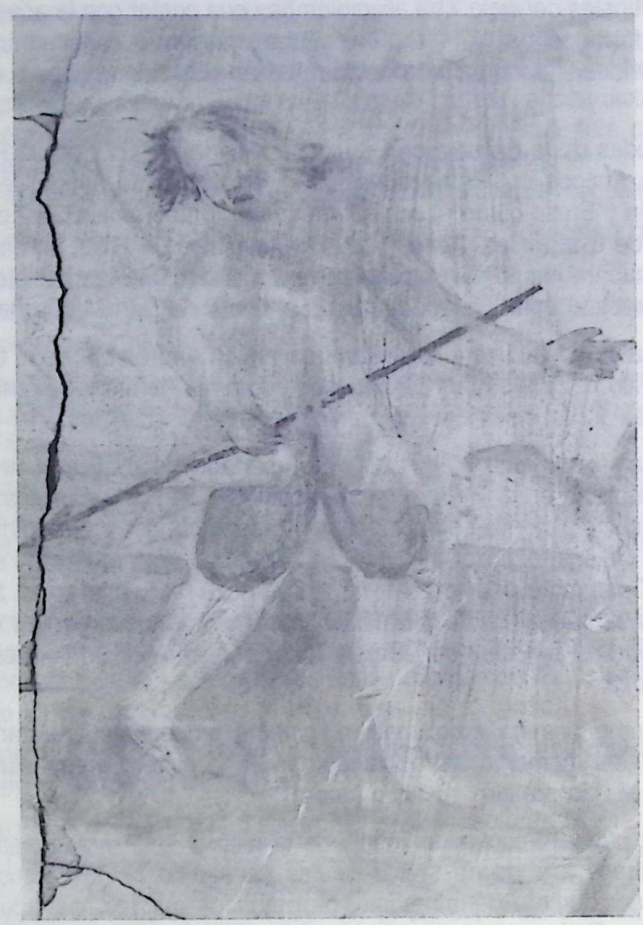


Foto. X. El rostro del cazador es el más expresivo de cuantos el pintor plamó sobre el muro.

16. BARBOZA,C; GRASA,T.: *Acerca de las técnicas pictóricas de Francisco de Goya, los Bayeu y José Luzán. en Goya Joven* pág. 35.

Si hechos tan decisivos y considerables no dejan huella en el autor de los frescos de San Martín del Río puede responder a varias causas. Primera: el autor no es pintor aragonés o afincado en Aragón, consecuentemente, no se halla en el círculo de influencia de la importante pintura que aquí se realiza o los maestros aragoneses irradian. Segundo, puede tratarse de una pintura eminentemente popular en la que el autor hace cuanto le dicta su gusto estético. Cuestión poco probable por cuanto demuestra estar al día sobre vestimentas, atuendos en general y comportamientos que indican se trata de persona con información de cuanto los nobles visten. La tercera de las hipótesis aquí suscrita como probable apunta a una o varias personas con conocimientos técnicos suficientes para preparar una base para pintar al fresco, con información adecuada y culta pero sin formación pictórica suficiente, al menos en lo que al tratamiento y composición de grandes superficies se refiere, porque el campo profesional donde se ejercita no es el de la pintura sino el de las artes aplicadas, es decir, posee conocimientos generales de pintura e información suficiente para no realizar un arte aisladamente popular sino gremial.

La pintura, como cualquier manifestación artística, participa de la sabiduría popular aunque esta última prefiera soportes como la cerámica a la madera o al lienzo e incluso éste sobre el fresco. Pintar sobre una pared exige conocimientos técnicos previos que seguramente intuyen hasta quienes desconociendo las técnicas lo hacen sobre tabla. Por ello la técnica requerida para pintar sobre una pared excluye de algún modo a los no iniciados y algunas peculiaridades que definen el arte estrictamente popular.

El lienzo n.º 1 parece consecuencia de la expresión de la cultura popular, es ingenuo conceptual y técnicamente, espontáneo y natural. No tiene los condicionamientos del arte culto, manifiesta su yo y el de su colectividad, no el del encargante - sigo la definición genérica de Alvaro Zamora-. No se puede adscribir de ningún modo al arte culto porque no existe la visión de conjunto que caracteriza la obra de un profesional.

El autor del muro n.º 2 llega a soluciones mejores. Maneja dibujo, composición y anatomías a mitad de camino entre ingenuismo y profesionalidad. Posee recursos técnicos importantes pero está habituado a fragmentos pequeños resueltos con rapidez y composiciones sencillas en las que intervienen muy pocos personajes. Da la impresión de un pintor que traslada al muro su microcosmos sin trabazón e intenta reunir el mundo minúsculo y parcial en una pared que le viene grande en todos los sentidos porque es incapaz de hilvanar las ideas ya que está sujeto, en su devenir diario, a una visión parcial de la realidad.

Con todo, habida cuenta de la fecha *ante quam* se datan las pinturas, el autor muestra un conocimiento exacto de los trajes *cortesanos* y de la indumentaria de los tipos vulgares, pero ésta no responde a la del lugar.

Respecto al paisaje, se entrecruzan dos concepciones distintas impropias de un muralista: en un lado recurre a un paisaje por franjas o bandas de color dispuestas regularmente y por otro lo utiliza de fondo sin elementos descriptivos y reserva las zonas más próximas al espectador para los tonos más cálidos en tanto que los medios y los fríos se sitúan en la parte media y final o últimos planos. Los resultados son más

que aceptables. El problema se plantea al integrar las figuras en el paisaje pues las unas no hallan la correlación adecuada en el otro.

La concepción general, el modo de yuxtaponer escenas para componer, el uso del color morado para perfilar y como fondo sobre el que depositar, sobre todo, el color turquesa; la distribución y tratamiento del color y la rapidez de las pinceladas en lo que afecta a la vegetación fundamentalmente; el tratamiento de los animales, la información que demuestra uno de los autores, muy lejos del nivel cultural que se supone a un medio rural en el siglo XVIII, llevan a aventurar la hipótesis de más de una mano procedentes de talleres cerámicos no pequeños precisamente porque están muy bien relacionados.



Foto XI. Los objetos cerámicos responde a un modelo copiado del natural.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

ALVARO. M.I.: "El Arte popular", en *Introducción General al arte,* Madrid, Istmo, 1980.

ANGEL CAÑELLAS, J.: "Orígenes de las Escuelas de Artes " en *El dibujo, Belleza, Razón,Orden y artificio,* Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1992,págs.293-315.

ANGEL CAÑELLAS,J.: *La Escuela de Artes aplicadas y Oficios Artísticos de Zaragoza. Etapa Fundacional (1894-1910).* Zaragoza, Escuela de Artes, 1986.

ANSON,A.: "El ambiente artístico y la pintura en Zaragoza durante la juventud de Goya (1750-1775)", en *Goya Joven (1746-1776) y su entorno.,* Zaragoza, Museo e Instituto "Camón Aznar", 1986.

AZPEITIA,A.: "La creación de la Academia de San luis y sus precedentes". en *El Dibujo, Belleza, Razón, Orden y Artificio,* Zaragoza, Diputación de Zaragoza,1992.

ARCE,E.: "Los retablos de Bueña y Singra y el taller de escultura de Daroca" en *Xiloca,* n.º 11, Calamocha, Abril 1993, 280 págs.

ARCE,E.: "Actividad de Escultores de Calatayud en Daroca y en el Alto Jiloca a fines del siglo XVI y comienzos del XVII." en *Actas del V Coloquio de Arte Aragonés,* Zaragoza, D.G.A., 1989.

ARCE,E.: "Obras del escultor Juan Miguel de Orliens en San Martín del Río (Teruel)." en *Seminario de Arte Aragonés,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1990.

ARMILLAS,V.: *De los Decretos de Nueva Planta a la Guerra de la independencia, en Historia de Aragón,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1989.

BAINES, Anthony: *Historia de los instrumentos musicales,* Madrid,Taurus, 1988.

DOMINGO,T.; GALLEGO,J.: *Los bocetos y pinturas murales del Pilar,* Zaragoza, CAI, 1987.

LACARRA, J.M.: *Aragón en el pasado,* Espasa- Calpe, Madrid, Colección Austral,1972.

MEDINA, Carlos: *Organización y uniformes de la artillería española. De la creación del Regimiento Real de la Artillería a la II República.,* Madrid, Aldaba ediciones, 1992.

MIR,Pedro; VERGARA,A.: "Aportación a la gaita de fuelle aragonesa", en *Estado actual de nuestros conocimientos en Estado actual de los estudios sobre Aragón,* Actas de las Quintas jornadas, Zaragoza,m 1984.

MORALES Y MARIN, J.L. : *Escultura aragonesa del siglo XVIII,* Zaragoza, Librería General, 1977.

MORALES Y MARIN, J.L. : *Pintura aragonesa del siglo XVII,* Zaragoza, Guara,1979.

MORALES Y MARIN, J.L.: "Pintura y escultura en Zaragoza en la época de *Ramón Pignatelli", en Ramón Pignatelli y su época* catálogo de la exposición, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1993.

NORTH, René: *Uniformes militares 1686-1918,* Verona, Bruguera,1977.

PACHECO,F.: *El Arte de la Pintura.* Edición, introducción y notas de Bonaventura Bassegoda y Hugas. Madrid, Cátedra,1990.

TRANCHEFORT, François: *Los instrumentos musicales en el mundo.* Madrid,Alianza Música, 1985.

VIDAL.D.: "Cabo de año", ABC de Aragón, 31-12-1992.

VV.AA.: *Historia de Aragón,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1989.

VV.AA.: *El Arte de los Bayeu,* Zaragoza, Pabellón de Aragón 92 S.A. 1992.

XILOCA 12
págs. 129-141
1993
ISSN: 0214-1175

VIAJE ICONOGRÁFICO POR EL VALLE DEL JILOCA: SINGRA

Santiago Sebastián*

Dedicatoria: Al Dr. Antonio Salvador Sanz y su esposa

Resumen.– *Continúa el catedratico con su descripción iconográfica del Jiloca, en esta ocasión con Singra. Localidad muy vinculada con la infancia del autor y en la que describe con gran conocimiento los diferentes aspectos artísticos que posee y las variaciones sufridas en los últimos tiempos.*

El trabajo se ve ilustrado con una completa colección fotográfica facilitada al autor para este estudio por el Museo Diocesano de Teruel.

Abstract.– *Our dear professor goes on with his iconographical description of the villages in the Jiloca valley. This time he deals with Singra, a village to which he is very close since his childhood. He describes, with a very great knowledge, the different artistic aspects that this village has got, as well as noticing the changes that there have been in the last years.*

This work is illustrated by a whole set of photos that the author borrowed from the Diocesan Museum of Teruel.

Mi vinculación con Singra es desde la infancia pues la señora Paula Borao, natural de Singra, fue vecina de nuestra casa en Villarquemado, de ahí que sus sobrinos Visitación, Pascuala y Mariano los conozca desde niño. No pocas veces he visitado este pueblo, que se alza orgulloso dominando la carretera y el Valle del Jiloca. No es de extrañar que tuviera castillo en la Edad Media, del que apenas quedan restos, lo mismo que de sus murallas. Entonces desempeñó el papel de vigía del valle, y en consecuencia Pedro IV ordenó que la décima parte de las maquilas del molino se

* Universidad de Valencia

invirtieran en reparaciones defensivas durante un decenio, a partir del año de 1338. El castillo fue arrasado en las guerras carlistas. Durante la Guerra Civil, hace poco más de medio siglo, el ejército republicano lo quiso dominar para estrangular la vía férrea y la carretera de Zaragoza, que suministraban refuerzos a la ciudad de Teruel, más fracasaron en su intento; mi tío Maximino tomó parte en los furiosos combates para expulsar a los rojos de este enclave.

La iglesia actual es diferente de la que conocí hace más de cuarenta años, aquélla era un templo sencillo pero rico; hoy está muy adecentada. Hace poco más de un lustro que la iglesia fue asaltada una noche por la ventana de la cabecera y se llevaron imágenes de pequeño tamaño y algunos bajorrelieves de la predela del retablo de la Virgen del Rosario fueron aserrados al perpetuar el robo sacrílego. Sólo en Madrid pudo recuperarse en un anticuario la imagen del Niño, que acompaña a San José.

La fábrica del templo es de mampostería, con tres naves; cubierta la central con bóveda de medio cañón con lunetos, y las laterales con bóveda de arista; aun se aprecian restos de la iglesia anterior del siglo XVI como atestiguan la bóveda del tercer tramo del lado de la Epístola, que es de crucería complicada. De esta misma época debe de ser la torre, adosada a la cabecera y que debió de formar parte del recinto defensivo del castillo. La fábrica actual del templo pudiera ser obra del siglo XVII.

Veamos las piezas más destacadas.

RETABLO PICTÓRICO

Ésta es la pieza más antigua y monumental, una máquina de cuatro cuerpos y tres calles, con ensamblaje de esbeltas columnas abalaustradas, con hermosos grutescos en los frisos de los cuerpos. Es obra de pintor anónimo, de mediados del siglo XVI, con predela muy desarrollada, que engloba el sagrario saliente. Este retablo precisa de una restauración, pues está muy sucio por lo que apenas se pueden identificar las escenas, menos mal que las fotos del Archivo Diocesano, realizadas hace unos años nos ayudan a conocer los motivos representados. Hoy el retablo tiene una imagen escultórica de San Antonio Abad, del siglo XVIII, pero la original debió de ser de la Virgen o de Cristo.

Es un pintor que acusa nerviosismo en las composiciones, lo que se debe en buena parte probablemente a las fuentes grabadas que le sirvieron de inspiración. La pieza de mayor dinamismo representa el tema de la *Anunciación,* que nos presenta a la Virgen arrodillada, ante la mesa con el Salterio abierto; se turba profundamente ante la aparición del ángel, que acaba de llegar; el búcaro con azucenas separa a ambos; en lo alto se divisa la inscripción: AVE MARIA GRATIA PLENA. En mejor estado de conservación está la escena de *La Epifanía,* ante un fondo de arquitectura clásica, con tipos de raigambre italiana. Al centro aparece la Virgen sentada, ante la que está un rey arrodillado, que acaricia al Niño.

Completan el conjunto la escena de la *Resurrección* y la Dormición de la Virgen. En la primera vemos a Cristo salir del sepulcro sin que la losa sea movida; estaba guardado el sepulcro por dos soldados, uno aparece dormido, y el otro mira atónito como Cristo se levanta sin poder hacer nada para impedirlo. Son figuras de clara



Retablo del siglo XVI: La Anunciación. foto del Museo de Teruel.



Retablo del siglo XVI: La Epifanía. Foto cortesía del Museo Diocesano de Teruel.



Retablo del siglo XVI. La Resurrección.



Retablo del siglo XVI. La Dormición.

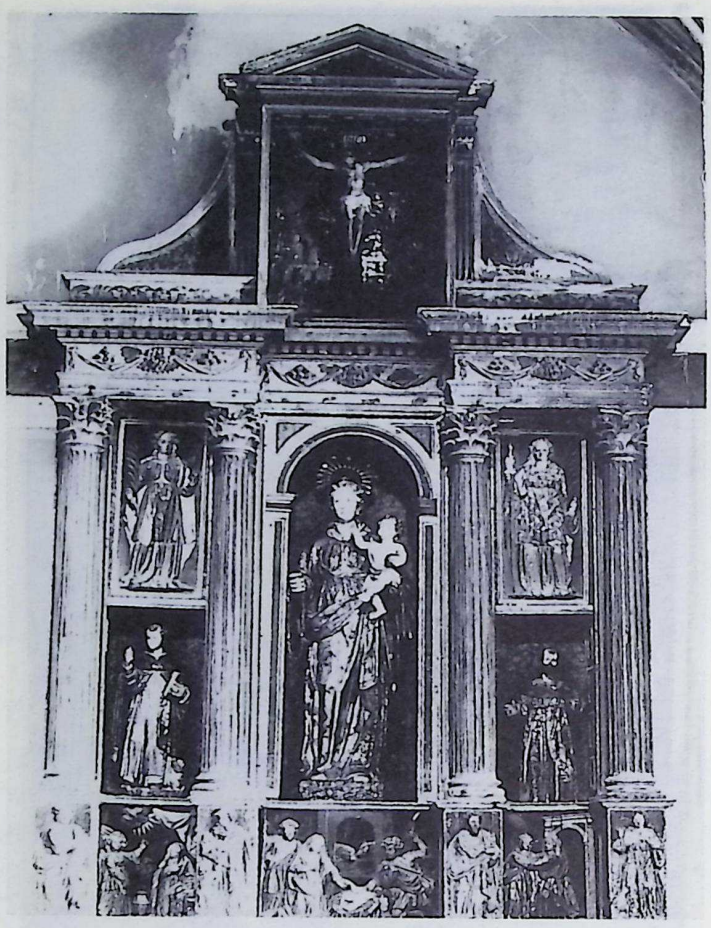


La Pascua de Sicilia, copia de un grabado sobre el original de Rafael. Retablo del siglo XVI.

progenie manierista. Menos dinamismo hay en la *Dormición de María,* que yace sobre una sábana blanca, mientras que los apóstoles rezan en torno, y uno en primer término, tal vez San Juan, se halla escribiendo. Cuando se hayan limpiado, se apreciarán aspectos que hoy nos pasan inadvertidos.

EL PASMO DE SICILIA

Presento separadamente esta escena del *Encuentro de Cristo con su Madre* cuando en el camino del Calvario tuvo una caída. Ella es una copia muy ajustada del cuadro que Rafael pintó con destino al templo de Santa María dello Spasimo, de Palermo, y que por ello recibió el nombre del *Pasmo de Sicilia.* Es un cuadro famoso, aunque su gloria no esté a la altura de su calidad como obra artística. Las aventuras del famoso cuadro explican el estado en que se halla, ya que el barco que lo trans-



Retablo de la Virgen del Rosario. Foto cortesía del Museo Diocesano.

portaba a Sicilia tuvo un naufragio, luego fue enviado a España en 1662; en 1813 pasó a Francia con el botín de Napoleón, mas fue devuelto en 1822 para acabar encontrando cobijo en el Museo del Prado. El cuadro fue realizado por Rafael en 1517, tres años antes de su muerte. La crítica admite que además del pincel de Rafael de Urbino, intervinieron sus discípulos Penni y Giulio Romano de manera decisiva. Como obra del gran maestro italiano fue admirada, y ya en 1517 se hizo el primer grabado, obra de Agostino Veneziano, que contribuyó a su conocimiento aunque la obra quedara casi olvidada en la citada iglesia siciliana. Este grabado debió de ser conocido por el anónimo artista que trabajaba en Singra o para Singra. Aunque solo fuera por esta dependencia del modelo italiano, la obra merecía una restauración, pues está muy afectada por la suciedad acumulada. Queda así claramente reconocida la dependencia de una fuente italiana, como yo suponía para el resto de las composiciones: la ayuda de grabados italianos y flamencos ya para inspirarse o para copiar-



Adoración de los Pastores. Detalle del retablo del Rosario.

los casi al pie de la letra. Es digno de reseñarse cómo hasta este rincón del Valle del Jiloca llegó el eco de la fama del gran Rafael de Urbino. Medio siglo después de muerto el genio casi divino de Rafael recibía este lejano e ignoto homenaje de admiración por obra de un artista desconocido. Por todo ello creí que se debía de singularizar esta pieza pictórica del comentado retablo.

VIRGEN DEL ROSARIO

Sin duda alguna, la pieza más valiosa es la monumental imagen de la Virgen del Rosario, dorada y policromada, en pose noble y majestuosa, de metro y medio de altura. Gracias a un documentado trabajo de Ernesto Arce, dado a conocer en abril de este año, sabemos que tanto la escultura como el ensamblaje del retablo son obra de la llamada Escuela de Daroca, tan pujante desde el siglo XV. Ahora sabemos que la datación es en 1625 o poco más, cuando el retablo fue terminado, con intervención del pintor Domingo Martínez y del ensamblador Pedro Belsué, del mencionado centro. Ambos artistas concertaron la obra entera en sus diversos aspectos de arquitectura, escultura, pintura y dorado. No voy a insistir en la parte estilística, estudiada por Ernesto Arce.

Si quiero destacar que la iconografía del retablo no responde a lo que fue habitual en estas máquinas sobre la devoción del Rosario, con todo el documento habla de "retablo de Nuestra Señora del Rosario". La Virgen destaca monumental en la hornacina central, flanqueada lateralmente por cuatro imágenes menores: San Francisco

de Asís y Santo Domingo de Guzmán, y arriba las santas mártires Catalina y Apolonia. En el remate se halla el Crucificado, que tal vez estuvo antes flanqueado por las imágenes de María y San Juan. En la foto que publico pueden verse en la predela los relieves de los cuatro evangelistas, con las escenas intermedias de la Visitación, la Anunciación y la Adoración de los Pastores. El banco del retablo fue bárbaramente mutilado porque hace cosa de un lustro se produjo un sacrílego robo y las figuras de los Evangelistas fueron aserradas; también desaparecieron imágenes menores que los ladrones pudieron sacar por la ventana de la cabecera. Llama la atención que Arce no recoja este lamentable accidente del patrimonio artístico de Singra. Reproduzco la foto anterior al sacrílego robo.

La devoción a la Virgen del Rosario data del siglo XV, propiciada por las órdenes religiosas y las cofradías, siendo la más antigua de éstas la de Tournai (1400). Entre las órdenes religiosas destacaron los dominicos, pero no fue el Rosario creación de

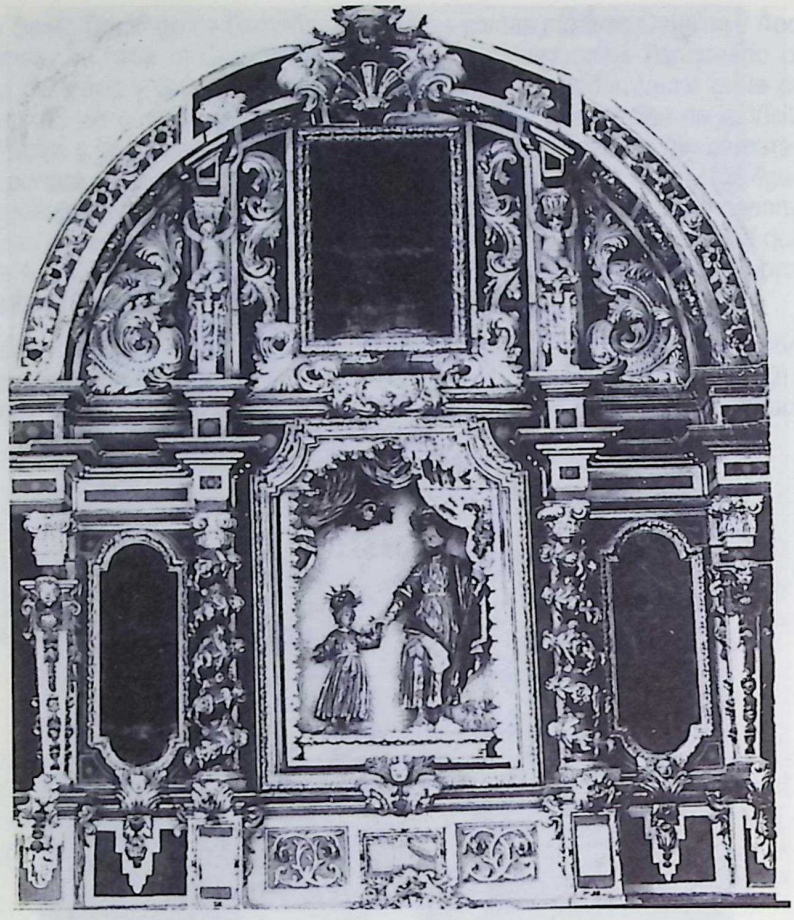


Lienzo de San Francisco Javier. Foto: Museo Diocesano.



Retablo de San Luis Gonzaga. Foto: Museo Diocesano.

Santo Domingo sino de Alain de la Roche, que tuvo en 1470 una visión y le dio forma de rezo. Ya desde antes del siglo XV los teólogos y devotos añadían excelencias marianas, a manera de guirnaldas florales, que formaron luego la lista de las letanías, completada con el rezo del Padrenuestro y de las Avemarías. En el Valle del Jiloca se extendió a mediados del siglo XVI, de esta época data el beneficio del Rosario en Villarquemado y una bella talla de la Virgen, aunque dentro de un retablo del siglo XVII. De inspiración dominica es un retablo de la iglesia de Torremocha, con una imagen del siglo XVI; del siglo XVII son las *Constituciones de la Virgen del Rosario,* en una bella versión manuscrita. La parroquial de Bueña tiene un retablo hermano del de Singra, con la misma advocación, y del mismo ensamblador; en este lugar existía la cofradía desde 1592, fue instituida en 1600; el retablo fue terminado en 1632 por Pedro Belsué, posterior al que vemos en Singra. Rara es la iglesia del Valle que no tenga una imagen o retablo de la citada Virgen.



Retablo de San José. Foto cortesía del Museo Diocesano.

SAN LUIS GONZAGA Y SAN FRANCISCO JAVIER

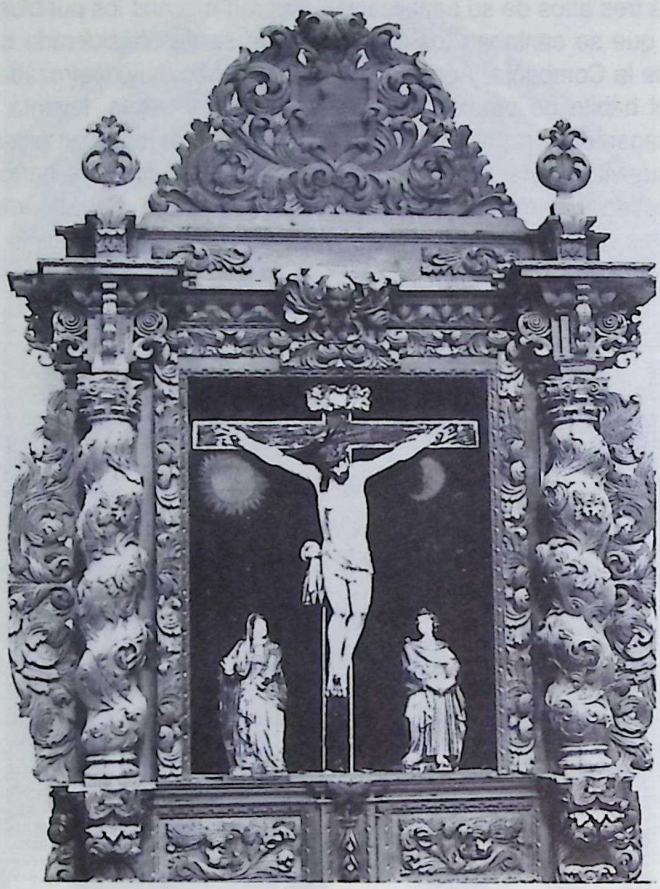
San Luis Gonzaga nació en una noble familia italiana el año de 1568; ingresó en la Compañía de Jesús y vino a morir en Roma en 1591 por haber contraído la peste cuando asistía a los enfermos. Fue canonizado en 1726, pero era ya antes venerado como pone de manifiesto el retablo barroco de esta iglesia de Singra, en una máquina del siglo XVII, ensamblada con columnas salomónicas, como el del Cristo. La talla del santo es tosca, carece de finura, viste roquete y estola, y presenta en una mano una azucena, símbolo de su pureza. Cabe destacar la antigüedad de la imagen, ya que la iconografía del santo jesuita empezó a difundirse en el siglo XVIII.

Otro santo jesuita venerado en Singra fue San Francisco Javier, nacido en Navarra de una noble familia, fue uno de los primeros discípulos de San Ignacio, y vino a personificar el celo misionero, en países tan lejanos como la India y Japón, en los

que habría bautizado unos tres millones de paganos. Murió en 1552, fue canonizado en 1622, a los tres años de su beatificación. Fueron muchos los pueblos del Valle del Jiloca en los que se cantaban los gozos del que se ha considerado como el santo más grande de la Compañía. Aquí aparece en un lienzo muy destrozado de la sacristía, él viste el hábito de predicador, con sobrepelliz y estola, levanta con la mano derecha la imagen del Crucifijo a la que mira fijamente; al fondo un paisaje como una referencia a sus viajes orientales. Es una composición típicamente barroca, en diagonal, con el vestido muy movido, recordando un precedente grabado, muy semejante a los ejemplares de Villarquemado y de Torremocha, en estilo del siglo XVII, pero tal vez sea una obra del XVIII.



San José. Foto cortesía del Museo Diocesano.



Retablo del Cristo. Foto: Museo Diocesano.

SAN ANTONIO ABAD

No falta en Singra una representación del santo protector de los animales domésticos, por medio de dos tallas: una en la hornacina central del retablo pictórico comentado al principio y otra en el sotocoro, en un altorrelieve del siglo XVIII, éste con báculo de abad y libro en la mano. La imagen de San Antonio es muy frecuente, y el precedente más antiguo en tierras turolenses es el ejemplar pictórico del Museo Diocesano de Teruel, tabla gótica del siglo XV. Del siglo XVIII hay un retablo en Villarquemado, y un lienzo de la misma época en Torremocha. La obra más conseguida está en la parroquial de Santa Eulalia, un lienzo de gran tamaño, en estilo del siglo XVII.

ALMAS DEL PURGATORIO

Como es habitual en otros pueblos del Valle del Jiloca no falta esta devoción, como atestigua un lienzo en estilo del siglo XVII, muy deteriorado, que tiene la novedad de presentar en lo alto a la Santísima Trinidad.

SAN JOSÉ

Una de las imágenes más logradas, en estilo del siglo XVII, es la de San José guiando al Niño. Es la parte central de un retablo barroco del siglo XVIII, ensamblado con columnas salomónicas y estípites, con decoración de rocalla. La imagen del santo es casi de tamaño natural, lleva en una mano la flor de su pureza, y con la otra conduce al Niño; en lo alto está la paloma del Espíritu Santo bajo las cortinas de la hornacina. Esta escena central está flanqueada por las pinturas de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz (?).

Doy por terminada esta rápida visita a la inolvidable iglesia de Singra, tan aseada y bien presentada. La titular de la parroquia es la Virgen de la Purificación, que aparece dentro de un retablo barroco del siglo XVIII, aunque carente de interés iconográfico y artístico.

Villarquemado 20-XI-93

BIBLIOGRAFÍA

S. SEBASTIÁN. *Catálogo monumental del partido de Albarracín.* "Revista Teruel" 44 (1970) pp. 110-111.

S. SEBASTIÁN. *Inventario artístico de Teruel y su provincia.* Madrid 1974 pp. 401-402.

E. ARCE. *Los retablos del Rosario de Bueña y Singra y el taller de escultura romanista de Daroca.* "Xiloca" 11 (1993) pp. 125-143.

M. SALMI y colaboradores. *Rafael* I, 243, tr. Barcelona 1968. Ed. Teide.

Mis agradecimientos a don Pedro Martínez, Director del Museo Diocesano de Teruel, que me ha proporcionado las fotos que ilustran este trabajo. Gracias también al párroco de Singra y a Visitación Borao, que me facilitó el acceso al templo.

ECONOMÍA

Xaloca

ECONOMÍA

XILOCA 12
págs. 145-183
1993
ISSN: 0214-1175

ESTUDIO SOBRE LA ECONOMÍA CALAMOCHINA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XIX. EL CATASTRO DE 1834. (2.ª PARTE)

Emilio Benedicto Gimeno*

Resumen.– *Estudio relativo a la economía del pueblo de Calamocha en el primer tercio del siglo XIX. Los datos estadísticos generales han sido extraídos de un catastro de propiedades del año 1834. Se ha dividido en dos partes: la primera analiza el sector agrícola, base de la economía calamochina a lo largo de su historia; la segunda se centra en los sectores pecuario, comercial y artesanal, sin olvidar la importancia que tenían los bienes municipales en las economías tradicionales.*

Abstract.– *Research relative to the economy of Calamocha during the first third of eighteenth centurie.*

4. GANADERÍA

En 1834, según los datos del cabreo, la cabaña ganadera de Calamocha estaba compuesta de las siguientes cabezas:

Caballar y mular	312
Bovino	55
Ovino	3.903

El *ganado caballar,* muy escaso, era propiedad de los grandes propietarios hidalgos, destinado a su propio transporte ya sea mediante sillas de montar o carrozas, y de algunos vecinos arrieros y carreteros que los usaban para el transporte de mercancías.

El *ganado mular junto con el bovino* era utilizado para trabajar la tierra. Parece ser que desde la segunda mitad del siglo XVIII, según dato de Ignacio de Asso, se observa un aumento del uso de bueyes para labrar la tierra[1]. La causa habría que buscarla en la extensión del cultivo del cáñamo en los profundos suelos de las terra-

* Licenciado en Historia.

1. Ignacio de Asso. *Historia de la economía política de Aragón.* Zaragoza, Francisco Magallón, 1798 (reimp. de 1983), pp. 94.

zas fluviales, muy aptos para el laboreo con arados profundos y tirados por bueyes. Este proceso no debió ser muy radical ya que, como se puede observar en los datos sobre la cabaña ganadera, el número de mulas y caballos es mucho mayor al de bueyes.

La propiedad de estos animales esta bastante repartida entre los propietarios de parcelas de tierra, manteniéndose una relación muy lógica entre extensión de la propiedad y número de bestias de labor. Los pequeños propietarios y los numerosos vecinos sin tierra no poseen animales de labranza. Este hecho limitará la roturación de los yermos de secano ya que los potenciales aspirantes a adquirir una parcela carecen de los medios para roturarla.

La cabaña de *ganado ovino* es muy importante para la economía rural de este momento, aportando tres productos básicos: carne para la alimentación, pieles para vestir y lana que de trabajo a los numerosos vecinos que se dedican a las actividades textiles.

La propiedad del ganado ovino se identifica bastante bien con la estructura de la propiedad de la tierra descrita anteriormente. Los diez mayores propietarios rústicos de Calamocha poseen un rebaño de 1.764 ovejas, el 45 por ciento del total. El cuidado de estos rebaños sería encomendado a los pastores a cambio de un pequeño salario o una participación en las crías.

5. EL COMERCIO Y LAS LABORES ARTESANALES

Antes de describir los distintos oficios desempeñados por los vecinos de Calamocha a comienzos del siglo XIX es necesario reflexionar sobre el papel que tenía la industria y el comercio en el momento histórico que estamos analizando.

1. Un simple análisis cuantitativo de los datos obtenidos del cabreo de 1834 muestra la irrelevancia económica de los sectores ajenos a las actividades agropecuarias. El valor de la producción obtenida mediante los intercambios comerciales y las labores artesanales es el 8 por ciento del total, un porcentaje muy insignificante si se compara con el 80 por ciento que se obtiene de la agricultura y la ganadería.

Como señaló acertadamente Ángel García Sanz "se magnifica injustamente la aportación de las actividades industriales a la producción social... Nunca hay que perder de vista que las formaciones sociales de carácter feudal tienen como base material una economía basada fundamentalmente en la producción agraria"[2].

También es cierto que sí queremos comprender el verdadero significado de la aportación artesanal y comercial a la sociedad decimonónica calamochina debemos olvidarnos de planteamientos económicos tan rigurosos (¡y tan utilizados en el mundo actual!) y acercarnos a los datos desde otro punto de vista.

2. A pesar de esta limitada aportación a la producción total de Calamocha, el comercio y las distintas actividades artesanales dan trabajo, en mayor o menor grado, a 131 vecinos, un grupo considerable si tenemos en cuenta que la población de

2. Ángel García Sanz. *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja.* Madrid, Akal, 1986, pp. 205.

Calamocha hacia 1834 estaría constituida por unas 378 familias. En total, según los datos del cabreo, una tercera parte de los vecinos de Calamocha (el 34 %) realizaba algún tipo de actividad relacionada con el comercio o la industria.

Este porcentaje es engañoso. ¿Como es posible que más de la tercera parte de los vecinos de Calamocha desempeñen algún oficio y solo obtengan de éllos el 8 por ciento de la riqueza total?. Es difícil comprender estos datos desde nuestra perspectiva actual, pero su explicación es bastante lógica.

El catastro de 1834, a pesar de describir hasta el más pequeño oficio, no recoge a ningún jornalero agrícola, omisión incomprensible si tenemos en cuenta el alto grado de concentración de la tierra analizado anteriormente. Unas pocas familias son las propietarias de la mayor parte de las tierras de labor de Calamocha, especialmente las de regadío, e indudablemente, dada su extensión, no las trabajarían personalmente sino que utilizarían abundantes jornaleros, sobre todo durante la siembra y la recolección.

Es precisamente este grupo de jornaleros que el catastro ignora el que se dedica a las tareas artesanales cuando los grandes propietarios no demandan su mano de obra para las tierras. Como quedo dicho al describir la estructura de la propiedad 150 vecinos de Calamocha, el 35,8 por ciento del total, no poseen ninguna parcela de tierra. Y es justamente esta masa desposeída la que se dedica a alternar el trabajo de jornalero para los grandes propietarios con los de artesanos y trajineros cuando las faenas agrícolas escasean. A pesar de la falta de datos, este hecho queda bastante demostrado si tenemos en cuenta que la mayor parte de los artesanos recogidos en el catastro se corresponden precisamente con aquellos vecinos que no poseen ningún tipo de propiedad rústica.

Esta forma de trabajo compartido entre el campo y las manufacturas era muy común en la España preindustrial, sobre todo en aquellos lugares donde la alta concentración de la propiedad de la tierra empujaba a la situación de jornalero sin tierras a gran parte de los vecinos, necesitando completar sus necesidades económicas desempeñando otros trabajos el resto del año.

3. Citando nuevamente a Ángel García Sanz, el valor de las actividades artesanales reside precisamente en su valor innovador que va a destruir paulatinamente el orden tradicional vigente: "Indudablemente, la industria y el comercio son formas de contribuir a la riqueza social que, enmarcadas en la economía del Antiguo Régimen, aparecen como algo cualitativamente singular y nuevo que acabará poniendo en cuestión el ordenamiento económico y social. Por ello, este tipo de actividades merece una gran atención a la hora de analizar los orígenes de la transición del Antiguo Régimen"[3].

Visto desde una perspectiva nacional esta opinión de García Sanz adquiere todo su sentido, la industrialización paulatina de España destruyo las bases agrícolas sobre las que se asentaban las relaciones de dominio tradicionales, pero si centramos nuestro análisis en una zona geográfica muy concreta como es Calamocha, las conclusiones son totalmente opuestas.

3. Op. cit. pp. 205.

La industria tradicional de Calamocha no aporta nada nuevo que pueda poner en peligro la tradicional estratificación social vigente en nuestro pueblo, todo lo contrario: consolida las desigualdades sociales que ya observábamos al hablar de la propiedad de la tierra.

Las tres actividades artesanales más pujantes en ese momento en Calamocha, los alpargateros, caldereros y elaboraciones textiles dependen estrechamente, de una manera u otra, de las decisiones de los grandes propietarios rústicos. Controlan el mercado del cáñamo al ser los propietarios de la mayor parte de las tierras de regadío. Controlan el abastecimiento del cobre ya que son los propietarios de los dos martinetes de cobre existentes en Calamocha. Controlan la lana, ya que sus rebaños son los más numerosos y al mismo tiempo son propietarios del lavadero de lanas y de los batanes.

El poder económico de esta oligarquía local es total. Contratan jornaleros en las épocas de siembra y recolección de las cosechas y el resto del año controlan sus pequeños trabajos artesanales a través de la posesión de los escasos medios de producción.

Pasemos seguidamente a analizar los datos ofrecidos por el catastro de 1834. Para su sistematización se ha seguido la división metodología utilizada por Carlos Forcadell y Bizén Pinilla Navarro para el caso de Zaragoza[4]. La traspolación de una metodología utilizada para la ciudad de Zaragoza a una pequeña población como Calamocha puede parecer excesiva, pero los resultados obtenidos son más que satisfactorios. Los objetivos que nos hemos propuesto son diferentes y para evitar algunos

TABLA 5
ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN POR SECTORES

SECTORES	N. PERSONAS	%	PRODUCTO TOTAL (Reales vellón)	%	MEDIA
Comercio	6	4,5	3732	49	622
Profesionales y servicios	57	43,5	1615	21,2	28,3
Producción artesanal	68	51,9	2259	29,7	33,22
TOTAL	131	100	7606	100	58,6

Fuente: Cabreo de Industrias de 1834

4. VID. Carlos Forcadell Alvarez: "Comerciantes, artesano e industriales en la Zaragoza del final de la época Isabelina", en *Cuadernos aragoneses de economía,* Zaragoza, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, curso 1979-1980, p. 161-180. Y también Bizén Pinilla Navarro: "Actividad económica y estratificación social en la Zaragoza de 1832. Un análisis de los sectores urbanos y su composición interna en base al estudio del cabreo de industrias del año 1832", en: *Cuadernos aragoneses de economía,* n.º 6 (1981/1982), p. 251-262.

inconvenientes se ha simplificado la clasificación, reducido los cuatro grupos de estos autores a tres y englobando en un mismo estrato a las actividades artesanales e industriales.

Examinemos en primer lugar los datos globales:

Como muestra la tabla 5, si nos centramos en el número de contribuyentes, la preponderancia de las actividades artesanales es evidente, dando trabajo a 68 personas. Los oficios profesionales y los servicios también tienen cierto peso específico, mientras el comercio queda limitado a un pequeño grupo de vecinos.

El análisis de estos estratos cambia totalmente si nos fijamos en la producción obtenida por las diferentes actividades. El comercio, controlado por 6 personas, aporta casi la mitad del producto obtenido anualmente, con unos beneficios medios de 622 reales de vellón. El dinamismo del sector comercial es bastante claro, sobre todo comparándolo con el resto de las actividades.

Los oficios profesionales, los servicios y la producción artesanal dan trabajo a 125 personas y obtienen un producto total de 3874 reales de vellón anuales con una media que apenas superan los 30 reales de vellón per capita. Es una cantidad de dinero insuficiente para sobrevivir pero, como hemos explicado líneas arriba, complementa el salario obtenido como jornaleros agrícolas.

Como se puede observar existen dos grupos claramente diferenciados: un comercio dinámico y bastante rentable y una serie de servicios y oficios artesanales de los que se obtienen unos beneficios ínfimos. Veamos más detalladamente cada uno de estos grupos, intentando explicar estas discordancias:

5.1. El comercio

El comercio es la actividad más importante para estos años, no tanto por el número de vecinos que se dedican a él sino por los beneficios que se extraen de dicho sector.

Como vemos en la tabla 6, el sector comercial está controlado por 6 vecinos, propietarios de 3 comercios de géneros diversos, 2 comercios de lanas y un tratante de lanas. A éstos deberíamos añadir las actividades comerciales propias del Concejo (1 taberna, panadería, 1 tienda, 1 mesón y 1 carnicería) que por sus propias características serán analizadas en otro apartado, junto a los demás bienes de propios.

La producción media de estos comerciantes particulares ronda los 622 reales de vellón, cantidad un poco inferior a los 728 reales que obtienen de media los comerciantes de la ciudad de Zaragoza[5]. Los dos comercios de ropas, propiedades de Carlos Catalán y Donato Barriga, superan esta media, alcanzando los 1310 reales de vellón, beneficios muy importantes en ese momento y que posiblemente no procedería exclusivamente de la venta al pormenor.

En el mundo rural ha sido una constante la doble relación que han mantenido los comerciantes de las distintas localidades. Por un lado proporcionaban a los vecinos

5. Bizén Pinilla Navarro: "Actividad económica..."; p. 257.

TABLA 6
ESTRUCTURA POR ACTIVIDADES DEL SECTOR COMERCIO

Actividad	N. PERSONAS	Utilidad total (Reales vellón)	Media
Comercio	3	512	170,6
Comercio de ropas	2	2620	1310
Tratante de lanas	1	600	600
TOTAL	6	3732	622

Fuente: Cabreo de Industrias

los productos que no se podían obtener directamente en los propios pueblos, pero sus relaciones con los trajineros y carreteros podía invertir la relación, vendiendo al mismo tiempo los productos autóctonos. Esta doble relación es comprensible si tenemos en cuenta la importancia que tenía el trueque en el mundo rural: los vecinos adquirían de los comerciantes aquellos productos que no podían conseguir directamente con su trabajo y los cambiaban por cereal, vino, ovejas o huevos de su propia cosecha.

Domingo Mariano Traggia, en el año 1790, ya se fijó en estos mecanismos de trueque, culpándoles de muchos de los males que aquejaban en ese momento a la Comunidad de Daroca: "El comercio mercantil de todo el Partido puede reducirse a unas cuarenta casas, en las que se da al fiado la mayor parte de los géneros que se venden; y el cobro es en granos y uvas, a las respectivas cosechas. Esta especie de comercio, que desde los principios de esta centuria se ha introducido en la capital, es una de las principales causas de la pobreza de los pueblos circunvecinos y del atraso de su agricultura. Acredita la experiencia presente que los lugares más entregados al fiado están cuasi desiertos, con repetidas moratorias para defenderse de sus acreedores comerciales, que con despachos de justicia cargan con mucha parte de los productos del sudor anual de los labradores; y éstos, consolados con tener la puerta abierta en todas sus urgencias, vuelven a tomar en granos, vino y géneros, al invierno, el valor tal vez de sus cosechas de verano y otoño, no mirándolas después como frutos de sus trabajos, sino como paga que han de ser del comerciante, cuya utilidad se figuran siempre mayor"[6].

No todos los intercambios mercantiles quedaban en manos de estos comerciantes. Dos estudios realizados por historiadores locales nos permiten describir otras formas de comercialización:

– La situación geográfica privilegiada de Calamocha, junto con Monreal del Campo y Daroca, y su proximidad a las serranías cercanas, el campo de Bello, el

6. En: CAMPILLO, Toribio del. *Documentos históricos de Daroca y su Comunidad.* Zaragoza, Imp. del Hospicio Provincial, 1915, pp. 19 .

campo de Visiedo, el campo de Romanos y la zona de Molina de Aragón, permitieron la aparición de intermediarios profesionales que compraban los productos autóctonos, cáñamo, lana y azafrán, y los enviaban a mercados lejanos.

José Ignacio Gómez Zorraquino, historiador natural de Bañón, realizó hace algunos años un estudio sobre la familia de uno de estos intermediarios: Los Fortea[7].

Manuel Fortea aparece citado en el catastro de 1834 por sus amplias extensiones de tierra (décimo mayor propietario), pero en él no se reseñan sus otras actividades mercantiles, posiblemente por no tener un local comercial estable. Su principal actividad era la agricultura pero ello no le impedía actuar como viajante y contratista para su hermano Joaquín, comerciante afincado en Zaragoza.

Alternaba el trabajo de la tierra con la actividad de intermediario, comprando lana y azafrán y enviándoselas a su hermano. La lana era posteriormente remitida a diversas fábricas textiles situadas en Cataluña y Francia. El volumen de la lana contratada debió ser bastante elevado, cifrándose en torno a las 3500 y 5000 arrobas anuales en los años 1817-1818[8].

– Otro de los cauces comerciales muy importantes en ese momento lo representaba las transacciones de calderos de cobre hacia Francia. Las fuentes históricas que hemos utilizado recogen este fenómeno en contadas ocasiones[9]. La inmigración francesa a Calamocha ha sido analizada a través de fuentes demográficas por Antonio Parrilla Hernández en su tesina inédita de licenciatura y a ésta vamos a recurrir:

En el siglo XVIII se observa un fenómeno inmigratorio, en parte estacional y parte definitivo, de franceses que vienen a afincarse a Calamocha atraídos por el pujante desarrollo de la calderería de cobre. En el año 1765 encontramos 23 franceses pertenecientes a una "compañía de caldereros franceses", juntamente con un arrendatario de la fábrica de papel y otro comerciante de dicha fábrica. En 1786 los franceses asentados en Calamocha y dedicados al comercio de utensilios de cobre llega a ascender hasta los 37 individuos estacionales a los que habría que incluir algunos más asentados definitivamente en Calamocha mediante casamiento.

Tras la Guerra de Independencia el comercio de calderos de cobre con Francia comenzaría a decaer debido a la xenofobia antifrancesa que se extiende por todo Aragón. En el catastro de 1834 no aparece recogido ningún comerciante de calderos francés.

7. José Gómez Zorraquino. *La "Casa Fortea (1785-1850).* VI Certamen Científico de Calamocha, 1988, Inédito.

8. Op. cit. pp. 26.

9. En 1804 el calderero Cristóbal de Sungles, natural de Francia pero afincado en Calamocha, autoriza a Cristóbal Bancharel a cobrar el dinero que le deben por venta de calderería los comerciantes de la provincia francesa de Ubernia y especialmente los afincados en la ciudad de Plou. A(rchivo) P(rotocolos) C(alamocha). Sig. 1218 (1804); fol. 43r.

5.2. Profesiones y servicios

TABLA 7
ESTRUCTURA POR ACTIVIDADES DEL SECTOR PROFESIONES Y SERVICIOS

ACTIVIDADES	N. PERSONAS	PRODUCTO TOTAL (Reales de vellón)	Media
Agramadores y esquiladores	25	366	14,6
Arrieros y carreteros	12	447	37,2
Sastres	5	144	28,8
Albañiles	4	111	27,7
Carpinteros	3	135	45
Posada y venta	2	85	42,5
Escribanía	1	120	120
Guarnicionero	1	24	24
Herrero	1	61	61
Cerrajeros	1	40	40
Zapatero	1	20	20
Arrendamiento décima	1	62	62
TOTAL	57	1615	28,3

Fuente: Cabreo de Industrias de 1834.

Las actividades que aparecen registradas en el cabreo, recogidas en la tabla 7, son las propias de una pequeña población que demanda unos mínimos servicios. Como puede observarse, a excepción de la escribanía (notario) ningún oficio sobrepasa los 100 reales de vellón de utilidad anual, alcanzando su mínimo en los agramadores y esquiladores con 14,6 reales de vellón anuales.

Por el número de vecinos destacan lo ya citados agramadores y esquiladores con 25 individuos. Posiblemente este grupo estaría compuesto por jornaleros que trabajarían por cuenta ajena en las épocas de siembra y recolección, ocupando el resto del año deshilachando cáñamo en los agramaderos y esquilando ovejas.

El resto de las actividades, de las que no tenemos información individualizada, son muy heterogéneas, desde el arrendador de la décima hasta el sastre. La mayor parte de ellas corresponden a profesiones liberales.

5.3. Producción artesanal e industrial

A pesar de que la mayor parte de las materias primas autóctonas eran vendidas fuera de nuestra tierra en estado bruto, la aparición de pequeños talleres artesanales

en Calamocha permitió la transformación in situ de algunos productos, especialmente el cáñamo, cereal, cobre, lana y cera.

Aprovechando la energía hidráulica de las aguas del río Jiloca aparecieron varios ingenios mecánicos destinados a realizar la primera transformación de estas materias primas. Debido a la inexistencia de grandes accidentes geográficos en la cuenca del Jiloca, estos ingenios hidráulicos se instalaban en los lugares donde el río se encajonaba en terrazas o en los tramos más óptimos de las acequias.

En Calamocha, los lugares más apropiados se localizaban en las partidas de los puentes y en el aguachar, utilizando la denominación de los coetáneos.

La partida de los puentes se localizaba en las proximidades del puente romano. Aprovechando el desnivel existente entre la acequia y el río madre se construyeron dos martinetes de cobre y un molino harinero llamado "de afuera". Junto al puente romano, y en la misma partida, aprovechando el aterrazamiento del río se construyeron varios batanes y el lavadero de lanas.

El llamado sector del aguachar se sitúa en el tramo final de la acequia molinar o de las monjas, en el actual camino de la fabrica de mantas. En el se asentaron el molino harinero del Concejo, varios batanes y los dos molinos de papel.

En el año 1796 Ignacio de Asso describía la industria de Calamocha de la siguiente manera:

"Hay una fabrica de papel blanco muy común con una tina, y dos martinetes para tirar el cobre, que se saca de la mina de Luco, donde también hay otro martinete"[10].

Madoz, a comienzos de la década de 1840-50, señala también la existencia de varias industrias que aprovechaban las aguas del Jiloca:

"Un lavadero de lanas, 2 martinetes de batir cobre, 2 molinos harineros, 2 de papel de estraza y algunos batanes y tintes... La ind(ustria) de esta v(illa), que consiste en las fáb(ricas) de que hemos hecho mérito, se hallan en estado de decadencia".

Como se aprecia en la tabla 8, los alpargateros, caldereros, bataneros, tintoreros y tejedores constituyen las actividades principales, dando trabajo a 55 vecinos. Para el desarrollo de estos oficios contaban con varios ingenios hidráulicos recogidos también en el cabreo:

5 batanes
1 lavadero de lanas
2 martinetes de cobre

Habría que añadir 2 molinos harineros (uno de ellos de propiedad municipal) y 2 molinos de papel.

Como señalaba Madoz, son industrias en franca decadencia, condenadas al fracaso por el propio desarrollo del país. La introducción de las máquinas de vapor, volvió anacrónicos a estos ingenios, pero no por ello se puede olvidar la historia de aquéllo a quién la historia condenó al olvido.

10. Ignacio Asso. *Historia de la economía política de Aragón.* p. 152.

TABLA 8
ESTRUCTURA POR ACTIVIDADES DEL SECTOR ARTESANAL E INDUSTRIAL

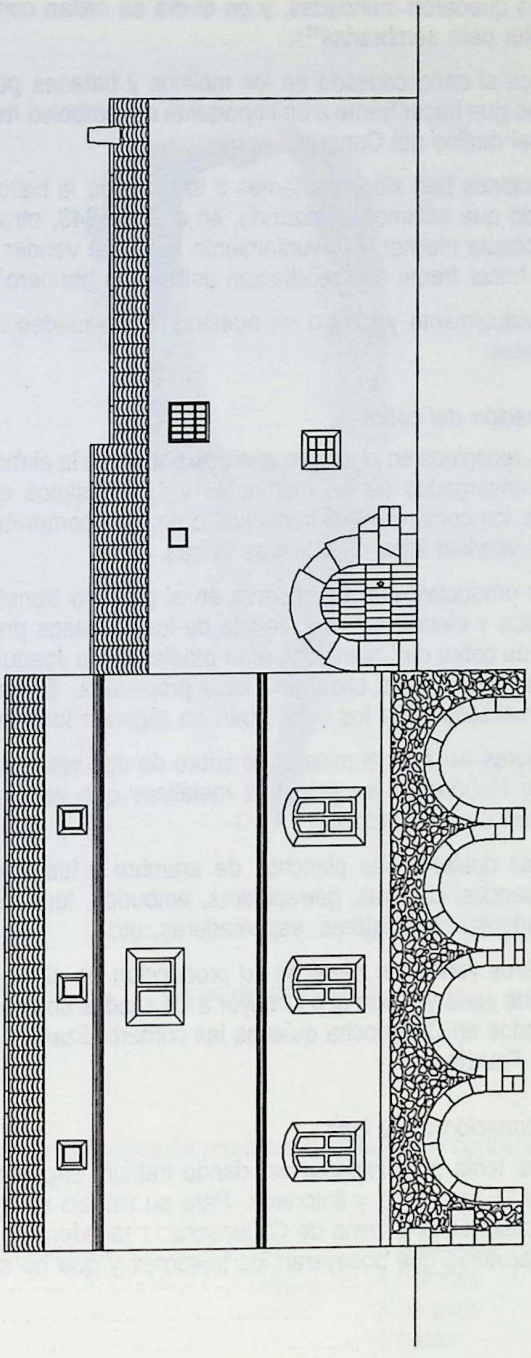
ACTIVIDADES	N. PERSONAS	PRODUCTO TOTAL (Reales de vellón)	Media
Alpargateros	19	332	17,4
Caldereros	15	605	40,3
Bataneros y tintoreros	11	553	50,2
Tejedores	10	262	26,2
Pelaires	1	12	12
Cereros	2	144	72
Cesteros		52	26
Papeleros	4	146	36,5
Martinaires	2	84	42
Molineros	2	69	34,5
TOTAL	68	2259	33,2

Fuente: Cabreo de Industrias de 1834.

Socialmente, como ya hemos hecho hincapié, los trabajos artesanales no aportan nada nuevo. Controlados en gran parte por la oligarquía local daban trabajo a los numerosos jornaleros agrícolas estacionales. Económicamente su relación con el modo de vida agrario es total. La industria y la agricultura de Calamocha formaban un único sistema económico, encaminándose, para bien o para mal, en la misma dirección: las aguas del Jiloca que regaban la tierra aportaban también la energía que movía los engranajes de estas máquinas, pero también podía venir con ellas el negro fantasma de la destrucción.

Las crecidas periódicas del río anegaban las acequias y las llenaban de lodo, destruyendo todo lo que encontraban a su paso. En 1814 una crecida del río Jiloca empuja a la ruina a numerosos vecinos:

"... en la noche del día doce de septiembre, vino un aluvión de agua, tan exorbitante que ni en los vivos hay memoria ni se cuenta por tradición que le haya igualado otro jamas; los males y estragos que ha ocasionado en este pueblo son incalculables, pues sobre haber destruidos las fabricas que en el existían de cobre, lanas y papel blanco, juntamente con los batanes, ha inutilizado y destruido todos los azues, y estacadas, y acequias que facilitaban, y proporcionaban el riego de su huerta, y prados, contándose entre estas la acequia del molino llamado de adentro, afecto al caudal de propios, por manera que los vecinos no pueden moler, ni socorrer sus necesidades por falta de agua de dicho molino. Igualmente las suertes afectas al



Molino harinero "de afuera"

caudal de propios quedaron inundadas, y en el día se hallan con bastante agua, lo que las imposibilita para sembrarlas"[11].

Desconocemos el daño causado en los molinos y batanes particu-lares, pero el Ayuntamiento tuvo que hacer frente a un importante desembolso monetario para reparar la acequia y el molino del Concejo.

Estas inundaciones han sido constantes a lo largo de la historia de Calamocha. Dentro del período que estamos analizando, en el año 1843, otra riada destruye los ingenios de la acequia molinar. El Ayuntamiento tuvo que vender varias parcelas de los propios para hacer frente a la reparación del molino harinero[12].

Veamos individualmente y dentro de nuestras posibilidades cada uno de estos sectores industriales:

5.3.1. Transformación del cobre

Las personas recogidas en el cabreo que trabajaban en la elaboración de calderos de cobre son 2 encargados de los martinetes y 15 artesanos caldereros. A estos habría que añadir los comerciantes, franceses o no, que compraban los calderos en Calamocha y los vendían lejos de nuestras tierras.

La estructura productiva que se observa en el proceso transformador del cobre es bastante arcaica y elemental, muy alejada de los procesos productivos actuales. Las dos fábricas de cobre de Calamocha eran propiedad de Joaquín Tejada y Manuel Julián, miembros ambos de la oligarquía local propietaria. Estos las arrendaban a martineires especializados que los explotaban en régimen familiar.

Los arrendadores extraían el mineral de cobre de dos vetas próximas a Calamocha, lo fundían y elaboraban las planchas metálicas que vendían a los artesanos caldereros asentados en Calamocha.

Los caldereros doblaban las planchas de arambre y las soldaban, elaborando ollas, perolas, cuencos, calderas, garrapiñeras, embudos, torteras, tarros, braseros, lavamanos, rociadores, chocolateras, espumaderas, etc.

Estos caldereros venderían parte de su producción en el propio taller artesanal pero la mayor parte sería vendida al por mayor a los citados comerciantes de calderos franceses asentados en Calamocha quienes las comercializarían en diferentes lugares de Aragón y Francia.

5.3.2. La transformación de la lana

El sector textil tenía gran importancia, dando trabajo, según el cabreo de 1834, a 10 tejedores y 11 bataneros y tintoreros. Para su trabajo se ayudaban de varias máquinas localizadas en el término de Calamocha: 1 lavadero de lanas, 15 batanes y los telares particulares que poseyeran los tejedores y que no aparecen recogidos en e l cabreo.

11. A.M.Calamocha: Sig. 3/28
12. A.P.Calamocha. Mariano de Beltrán, 1843. fol. 60v.-62r.



Macho del martinete

La propiedad de estos medios de producción estaba muy concentrada, sobre todo los ingenios hidráulicos:

Manuel Julián ..... 1 lavadero de lanas
Religiosas de la Concepción ..... 6 batanes
Tomas Espejo ..... 4 batanes
Joaquín Tejada ..... 3 batanes
José Sebastián ..... 1 batán
Rafael López ..... 1 batán

Solamente estos dos últimos vecinos pueden considerarse pequeños artesanos. El resto se identifican con el grupo de los grandes propietarios locales. El caso de los telares sería diferente al ser su coste muy inferior al de los ingenios hidráulicos. Aunque no poseemos ningún dato posiblemente cada tejedor particular sería el propietario de uno o dos telares.

Estas industrias textiles entrarán en crisis a partir de 1830 debido a los cambios en el gusto de los consumidores que demandaban productos más finos y de mejor calidad, especialmente de algodón, y a la competencia desatada por las industrias catalanas tras la introducción de la máquina de vapor. La producción de tejidos de lana irá reduciendo sus mercados y su producción, perdiendo actividad el lavadero de lanas y desapareciendo paulatinamente los batanes.



Pilas del lavadero de lanas

5.3.3. La transformación del cañamo

La transformación del cáñamo daba trabajo a un numeroso grupo de personas. El catastro de 1834 recoge la existencia de 20 agramadores que alternaban las tareas del cáñamo con el esquileo de las ovejas. Una vez extraída la hebra del cáñamo podía ser utilizada por los 19 alpargateros que daban forma al producto o pasar a las dos fábricas de papel.

Las dos fábricas de papel utilizaban el cáñamo como principal materia prima. Lo deshilachaban totalmente mediante aspas cortantes montadas sobre pilas y movidas por energía hidráulica. Posteriormente lo mezclaban ligeramente con pasta de papel ya elaborada para aumentar su consistencia, lo blanqueaban con cal, lo prensaban y lo dejaban secar. El papel obtenido debía ser de baja calidad.

6. LA RIQUEZA URBANA

La riqueza urbana -las viviendas- es uno de los bienes más repartidos. El motivo es lógico: la gente permanecía en sus pueblos porque allí tenía una casa, suya o de sus padres, aunque después el trabajo fuera escaso. Si no tenían vivienda se construían una o emigraban a otros lugares.

Esto no quiere decir que el reparto de las viviendas sea homogéneo. Algunos residían en casas-palacios mientras otros debían compartir una pequeña casa con tres o cuatro hermanos más.

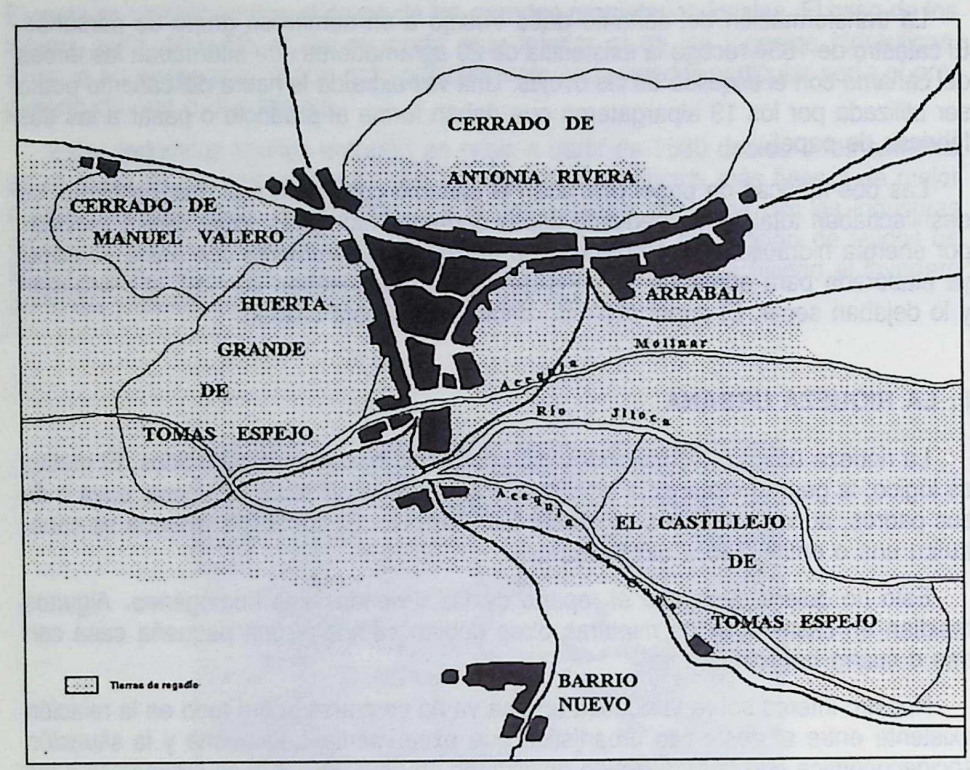
Nuestro interés sobre la riqueza urbana va ha centrarse sobre todo en la relación existente entre el desarrollo urbanístico que experimenta Calamocha y la situación socioeconómica que hemos venido analizando en este artículo. Los arquitectos y los historiadores del arte suelen analizar el desarrollo urbanístico de las localidades desde puntos de vista funcionales o artísticos, pero rara vez intentan relacionarlo con las estructuras sociales y económicas vigentes en ese pueblo.

El tema podría dar lugar a un artículo entero, por lo que nos vemos en la obligación de resumirlo, limitándonos a aportar unas ideas generales.

Para Félix Benito Martín el urbanismo actual de Calamocha viene determinado por la existencia de un camino, el antiguo "Camino Real", que cruza el casco urbano de norte a sur y sobre el que se alinean las viviendas. Reconoce la existencia de una agrupación de casas aisladas en torno a la Plaza de la Iglesia, ajena al eje principal del camino, y que correspondería a un asentamiento primitivo de la población[13].

Indudablemente, la influencia urbanística del camino real es un hecho indiscutible, en Calamocha y en otros pueblos del valle del Jiloca, pero como el mismo Félix Benito reconoce es un fenómeno reciente y se complementa con la existencia de un casco urbano más antiguo localizado en el triángulo formado por las calles Castellana, Real y Mayor.

13. Félix Benito Martín. *Patrimonio histórico de Aragón. Inventario arquitectónico. Teruel.* Zaragoza, Diputación General de Aragón, vol. 1, pp. 32.



Casco urbano de Calamocha hacia 1834

La estructuración del casco urbano de Calamocha en función del eje funcional formado por el camino real o calle real es un fenómeno de los siglos XIX y XX. Anteriormente a estas fechas el desarrollo urbanístico dependía en mayor grado de otras limitaciones:

– La importancia del regadío impedía el desarrollo urbanístico hacia el río.

– La existencia de grandes cerrados que encajonaban el casco urbano y delimitaban su zona de expansión.

En una sociedad con una dependencia muy estrecha de los cultivos de regadío la expansión urbanística nunca puede ir dirigida hacia las tierras irrigables, básicas para la subsistencia de los vecinos. El crecimiento urbano alrededor de la plaza de la Iglesia era impensable al ocupar zonas destinadas a las huertas. Su zona de expansión natural es el secano localizado en las faldas de los montes.

En el caso de Calamocha la expansión urbanística hacia los terrenos de secano queda limitada por la existencia de varios cerrados de gran tamaño. Si nos fijamos

en el mapa de Calamocha las únicas zonas posible para la construcción de nuevas casas se localizan siguiendo el camino real, ya sea hacia Zaragoza o Teruel, o creando un casco nuevo al otro lado de la vega, en el camino de Tornos.

La existencia de numerosos corrales al norte del pueblo, camino de Zaragoza, hacía de esta zona bastante insalubre para la construcción de viviendas, por lo que aun quedan más limitadas las zonas de expansión. Solo era posible una extensión hacia el arrabal, camino de Teruel, o iniciar un nuevo asentamiento al otro lado del río, en el Barrio Nuevo.

Como vemos, el desarrollo urbanístico de Calamocha en los siglos modernos estuvo condicionado por factores económicos -importancia del regadío- y factores sociales -concentración de la propiedad de la tierra-, pasando a un segundo plano la importancia funcional del llamado "camino real".

7. LOS CENSOS

Al igual que sucede en el resto de Aragón, los mecanismos del préstamo en Calamocha hacia 1834 estaban en manos del clero regular. De los 210.789 reales de vellón prestados en forma de censo y recogidos en el catastro, el 88 por ciento pertenece a instituciones religiosas.

El capítulo eclesiástico de la Iglesia Parroquial de Calamocha aparece como el mayor receptor de dinero, con un 38,7 por ciento del total. A continuación se sitúa el Hospital de Gracia de Zaragoza con el 14,2 por ciento y el Convento de las Religiosas de la Concepción con el 7,9 por ciento. En total, estas tres instituciones controlan más del 60 por ciento del dinero invertido en censos consignativos.

Como se señaló al hablar de la propiedad de las instituciones religiosas el origen de los censos consignativos nos es desconocido. Parece ser que la mayor parte procede de donaciones piadosas efectuadas por los vecinos de Calamocha en los siglos anteriores, destinadas a garantizar la celebración de varias misas anuales de forma perpetua. No descartamos, aunque la documentación consultada no nos permite afirmarlo, que las instituciones religiosas de Calamocha -Iglesia parroquial y convento de las religiosas-, en algún momento de excedente monetario y pujanza económica, prestaran directamente dinero a particulares o incluso al Ayuntamiento, cobrando el interés estipulado en ese momento[14].

El endeudamiento afecta sobre todo a los grandes propietarios. Los diez mayores contribuyentes deben el 78,1 por ciento del valor de los censos consignativos. El caso más destacado es el de Tomás Espejo, máximo propietario territorial y al mismo tiempo el vecino más endeudado.

Tomás Espejo debe censos por valor de 114.454 reales de vellón, el 54 por ciento del dinero que circula en forma de préstamo por Calamocha, y del que paga anual-

14. En el caso del clero regular zaragozano el 58,6 por ciento de los censos eran producto de préstamo directo de dinero a particulares. Las donaciones piadosas apenas suponían el 14,4 por ciento del total de los censos. Angela Atienza López, "El préstamo en la sociedad tardofeudal: las rentas censales del clero regular zaragozano en el siglo XVIII". En: *Jerónimo Zurita*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, n. 55 (1987), pp. 77.

mente 3433 reales de vellón en intereses[15]. La naturaleza de sus prestamistas es muy variada debiendo dinero a Instituciones religiosas de Calamocha, Daroca y Zaragoza, y también a particulares laicos como el terrateniente José Catalán de Monreal del Campo. El origen de estos censos nos es desconocido.

8. LOS BIENES DEL CONCEJO

Utilizando una terminología consagrada a finales del siglo XIX la riqueza rústica del municipio podía ser de varios tipos:

– *Bienes de propios:* Eran tierras y pequeños negocios que el Ayuntamiento arrendaba a los vecinos y de las que extraía unas rentas administradas por la Junta de Propios.

– *Bienes de aprovechamiento común:* Todos vecinos tenían acceso gratuito a los frutos en estas tierras, aunque su aprovechamiento podía ser regulado y restringido.

8.1. Los bienes de propios

El arriendo de los bienes de propios constituían la principal fuente de recursos del Ayuntamiento. Estaban administrados por la Junta de Propios quien llevaba una rigurosa contabilidad de los ingresos y gastos, cuentas que por desgracia no se ha conservado en el Archivo Municipal.

El arriendo de estos bienes no solo permitía obtener unos importantes beneficios. Hundiendo sus raíces en tiempos inmemoriales, desempeñaban una auténtica labor social:

– Garantizaban el abastecimiento a lo largo de todo el año de unos productos alimenticios básicos para el sustento de los vecino. Los productos protegidos eran el pan, la carne, el vino, aguardiente, aceite, judías y ajos.

– Para favorecer este abastecimiento los arrendatarios pasaban a poseer el monopolio de distribución de dichos productos en todo el municipio. Ningún vecino podía venderlos por su cuenta.

– El Concejo fijaba un precio aceptable socialmente para cada producto, tasa fija que no podía incrementarse aunque escasearan los alimentos. También estaba regulado el trueque, único medio que tenían algunos vecinos para comprar estos productos protegidos.

Veamos brevemente el funcionamiento de cada uno de ellos:

El molino harinero estaba situado en la acequia de las monjas, en el actual camino de las Fábricas. Su arriendo estaba muy condicionado ya que era uno de los bienes

15. Es interesante comparar los 3.433 reales de vellón que paga anualmente en intereses con los 10.476 reales que obtiene de sus posesiones en Calamocha. La tercera parte de sus beneficios van destinados a pagar la deuda.

de propios más rentable a pesar de no poseer el monopolio municipal[16]. El arrendador debía moler todo el cereal cosechado por los vecinos, cobrando una determinada cantidad o maquila en especie por su trabajo.

Los dos hornos del concejo estaban localizados en la calle La Morería y en la plaza. El arrendador estaba obligado a mantener el fuego del horno para que todo vecino que quisiera cocer su pan pudiera acudir allí. Por su trabajo se quedaba "de quarenta panes uno". Debemos tener en cuenta que en esta época cada familia se amasaba el pan con su propio cereal y solo acudía al horno para conocerlo.

La panadería, situada también en La Morería, era arrendada normalmente por la misma persona que se quedaba los hornos. Desempeñaba un servicio imprescindible para la vida del municipio ya que abastecía del principal alimento a las familias que no poseían tierras y también a las que su cosecha no les permitía alimentarse todo el año. El Concejo subvencionaba parte del pan, otorgando al arrendador "seis reales de porte en cada cahiz de trigo por amasarlo y venderlo" al mismo tiempo que gozaba del monopolio municipal ya que ningún vecino podía vender su propio pan.

La taberna se encargaba fundamentalmente del abastecimiento de vino. No gozaba plenamente del monopolio municipal ya que los vecinos podían vender el vino de su cosecha en su respectivas casas, pero estaba prohibida la venta de todo vino procedente de fuera de Calamocha si no era en la taberna. Entre las condiciones de su arrendamiento figura una obligación sobre la calidad del vino, debiendo el tabernero comprarlo "de Báguena inclusive para abajo", permitiéndole cobrarlo más caro "si es de Cariñena o su campo". Los precios están fijados de antemano y el tabernero tiene la obligación de aceptar huevos de gallina a trueque del vino.

La tienda abastecía al pueblo de aceite, jabón, judías y ajos, no pudiendo faltar estos productos en ningún momento del año y siempre a un precio fijado de antemano. Goza del monopolio municipal ya que ningún vecino del pueblo puede vender estos productos pero, al igual que el tabernero, tiene la obligación de aceptar huevos de gallina a trueque.

El mesón estaba destinado a dar cobijo a los transeúntes, debiendo informar al Concejo si alguno de ellos es sospechoso. Entre sus obligaciones destaca la de suministrar paja y cebada a los caballos a un precio fijo.

La carnicería era otro de los servicios esenciales para el municipio y por ello era arrendada juntamente con los pastos de la Dehesa Boyal. La carne (al igual que el pan) era un alimento básico para la alimentación y por ello su comercialización estaba muy regulada. El precio de las distintas carnes estaba fijado en el contrato de arrendamiento, no pudiendo faltar en ninguna época del año[17]. Los menudos del carnero (cabeza, sangre, entresijo, tripa, pies y libiano), única carne que se podían permitir

16. Normalmente los vecinos de los pueblos debían moler obligatoriamente toda su cosecha en el molino del Concejo. En el caso de Calamocha, este monopolio municipal debió ser enajenado en algún momento de su historia (posiblemente en la Edad Media, momento en que muchos concejos debieron vender sus derechos monopolísticos a causa de las deudas) ya que encontramos otro molino harinero particular que también muele el cereal de Calamocha.

17. Durante la Cuaresma se le permitía reducir la matanza pero debía asegurar la carne que necesitaban los enfermos.

comprar algunos vecinos, eran controlados directamente por el Concejo, obligando al carnicero a repartirlos entre todos los vecinos que quisieran, "calle por calle" (sic). A los ganaderos locales se les permitía matar en la tabla de la carnicería, pagando un canon por ello, pero no podían vender nada ya que el arrendamiento incluía el monopolio municipal de la venta.

Como hemos señalado, el arriendo de la carnicería se hacia conjuntamente con los pastos de la Dehesa Boyal, llamada también por ello "dehesa del carnicero". Esta dehesa era un coto de pastos de propiedad municipal que englobaba los montes y tierras de labor situados al este del camino real (actual carretera nacional) hasta los términos municipales de Luco, Lechago y Navarrete. Su límite por el sur se localizaría actualmente en la carretera que conduce a Navarrete del Río. La concesión de todos estos pastos era necesaria para mantener el ganado del carnicero y de este modo garantizar el abastecimiento.

El aumento de los intercambios comerciales en la primera mitad del siglo XIX trajo consigo la crisis de los bienes de propios. En la década de 1820 son numerosas las quejas del Ayuntamiento sobre la falta de postor para el arriendo de los bienes de propios. Los vecinos comienzan a comercializar libremente los productos monopolizados.

Un bando de 1828 recuerda a los vecinos los derechos municipales: "De orden de los señores del Ayuntamiento se hace saber a todos los vecinos que el primero que se vea que compra vino, aceite y aguardiente en cualesquiera casa de los vecinos, a no ser de los arrendadores por menor, pagara al que se coja por cada vez 20 reales vellón de pena, y al que lo vende 40 r.v., pues es un escándalo el ver el menor aprecio que hacen de esta orden"[18].

Otra forma de evitar los monopolios era realizando la venta fuera de los límites del pueblo, en "extramuros". En 1824 la posada municipal queda sin arrendador por haberse construido una particular a la entrada del municipio[19].

Los liberales situaron a estos bienes de propios en crisis en el punto de mira de sus objetivos desamortizadores, considerándolos un obstáculo a la libre circulación de mercancías. En 1854 fueron enajenados y puestos a la venta mediante subasta[20].

8.2. Los aprovechamientos agrarios

El Ayuntamiento era propietario de varias parcelas de tierra que repartía entre todos los vecinos para su cultivo. Estas parcelas solían ser adjudicadas mediante sorteo, pagando un canon o treudo anual por su explotación.

La duración de la cesión de la parcela era de por vida del colono. Esto permitía al colono ceder el usufructo a terceras personas e incluso hipotecarlas para conseguir algún crédito. Mientras las parcelas estuvieran cultivadas y se pagara regularmente

18. A.M. Calamocha: Sig. 4/1

19. A.M. Calamocha: Sig. 3/29

20. VID: Jesús San Miguel Gimeno y Ana M.ª Tello García. "La desamortización de Madoz en el municipio de Calamocha durante el bienio progresista (1854-1856)".

su canon el colono no perdía el dominio útil, pero si las dejaba yermas varios años la parcela volvía a pasar a manos del Ayuntamiento quien convocaba de nuevo un sorteo.

Se desconoce con exactitud la localización y extensión de las parcelas de los propios, concentrándose la mayor parte en dos términos: Las Suertes y la Dehesa Boyal.

8.2.1. Las Suertes

El termino de las Suertes esta situado al norte del casco urbano de Calamocha, camino de Luco, entre la actual carretera y el río Jiloca. Todas las parcelas son de regadío, accediendo al agua a través de la acequia de la Orillada.

El nombre del término, como puede suponerse, es un topónimo que hace referencia al método seguido por el Concejo para el reparto de las parcelas entre los vecinos.

El tamaño de las parcelas cedidas era muy homogéneo, rondando todas ellas los 4 robos de extensión. El censo pagado variaba en función de las características de cada parcela (calidad del terreno, proximidad al casco urbano, etc.), oscilando entre las 6 y 8 libras anuales, cantidad mas baja que la pagada normalmente por el arriendo de una parcela de similar características de propiedad privada.

El termino de las Suertes era uno de los bienes mas valiosos del Ayuntamiento. A lo largo de la primera mitad del siglo XIX fue vendido en su mayor parte para poder hacer frente a las necesidades económicas generadas por las dos guerras que azotaron el pueblo: la guerra de Independencia y la guerra carlista.

A finales de 1810 el conde Suchet, gobernador de un reino de Aragón ocupado por el ejército francés, impone a Calamocha una fuerte contribución extraordinaria para el mantenimiento de las tropas francesas, una parte de ellas estacionadas en Calamocha. Las exigencias monetarias debieron ser enormes ya que el Ayuntamiento, para poder hacerles frente, tiene que recurrir a la venta de varias parcelas de Las Suertes.

– Los protocolos notariales aportan algunos datos sobre la venta de estas parcelas. A partir de noviembre de 1810 y durante todo el año siguiente aparece registradas la venta de 18 parcelas de regadío. La superficie enajenada alcanza los 88 robos, subastadas y rematadas por un total de 3115 libras. Las subastas se realizaron parcela por parcela y los compradores forman un amplio abanico en el que se incluyen desde miembros de la oligarquía local hasta pequeños agricultores. La porción mas grande fue comprada por Ignacio Rivera y su tío Carlos con un total de 6 parcelas y 33.5 robos[21].

Otra guerra, la que enfrento a los liberales y carlistas en la segunda mitad de la década de 1830, arruinó completamente el patrimonio rústico de Calamocha al obligarle a vender la mayor parte de las parcelas de propios que todavía conservaba. Entre 1837 y 1839 se realizaron varias enajenaciones por un valor de 207.787 reales

21. En 1812 las parcelas adquiridas por los Rivera fueron permutadas por el prado concejil llamado del camino, de 13 caizadas de extensión, situado en las proximidades del termino de Luco de Jiloca (A.P.C.: Sig. 1221, f. 46v-47v.).

y 8 maravedíes de vellón, unas 3,5 veces mas de lo que se enajenó durante la guerra de Independencia[22].

Parece ser que a mediados del siglo XIX, antes de que la desamortización de Madoz pusiera en venta todos los bienes de propios, la partida de Las Suertes había pasado en su totalidad a manos privadas.

8.2.2. La dehesa Boyal

A ambos lados del camino de Calamocha a Lechago, en la citada "dehesa del carnicero" se localizaban varias parcelas de secano propiedad del Ayuntamiento. El arrendador de la carnicería tenía el monopolio de los pastos pero no del cultivo de las tierras que eran cedidas a los vecinos para su cultivo con cereal y vid.

El Concejo, al igual que hacía con las parcelas de regadío, las sorteaba entre todos los vecinos a cambio de un canon anual y les imponía unas similares obligaciones. Eran tierras de peor calidad, pero no por ello dejaban de ser anheladas por los vecinos, sobre todo los mas desposeídos.

Los peritos que realizaron el catastro de 1834 no dejaron de reseñar la existencia de estos bienes concejiles: "... casi todo el monte o campo de este pueblo es de aprobechamto. común, perdiendo el dro. los dueños con solo dejar tres años las labores, y lo mismo en las viñas no podándolas en igual tiempo, es uno y otro de ínfima calidad, de forma que los mas años no da cosecha, y el que da algo muy escasa"[23].

Estas parcelas fueron desamortizadas a finales del siglo XIX, vendidas en lote juntamente con toda la Dehesa Boyal. A comienzos del presente siglo todavía se mantenían varios pleitos entablados entre el Ayuntamiento, el comprador y la Diputación Provincial a causa de la negativa del Ayuntamiento a su enajenación[24].

8.3. Los bienes del común

Los bienes del común estaban formados por diversos bienes rústicos propiedad del Ayuntamiento y destinados al disfrute común. No podían arrendarse a particulares ya que todos los vecinos gozaban de derechos, pero si podían regularse para controlar su explotación. Básicamente incluían los montes, las riberas de los ríos, los prados y los eriales de pastos.

Delimitar la extensión de estos bienes municipales era muy complejo ya que se confundían con los yermos, muchos de ellos de propiedad municipal, que se localizaban en las faldas de los montes. En 1879, con motivo de la política desamortizadora, se llevó a cabo la primera medición de los montes y eriales de Calamocha:[25]

22. Dato extraído de una certificación realizada en 1845 y recogida en el Libro de Actas de dicho año (A.M.C. Sig. 4/12, f. 2).

23. A.M. Calamocha. Sig. 78

24. A.M.C. Sig. 172/6

25. A.M. Calamocha: Sig.

Monte de Santa Bárbara	982 hct.
Dehesa Boyal	536,64 hct.
Eriales en la Serratilla	156,52 hct.
Eriales de Badarrones	89,44 hct.
Eriales de la Retuerta	44,72 hct.
Eriales en el Esgarradero	35,77 hct.
TOTAL	1845,09 hct.

– El monte de Santa Bárbara, todo él poblado de rebollar, estaba reservado para aprovechamiento de leñas. El abastecimiento de leñas era una necesidad tan imprescindible como la propia alimentación. Se utilizaba para calentar los hogares en los largos y fríos inviernos de este pueblo y para cocinar durante todo el año.

Las ordenanzas municipales regulaban la explotación del monte. El Ayuntamiento dedicaba anualmente una parte del presupuesto municipal para el cuidado y mantenimiento del rebollar y obligaba a todos los vecinos a acudir para su limpieza. Casa familia obtenía anualmente una suerte de leña (parcela de monte) de la que podía extraer entre 25 y 30 quintales de leña.

A pesar de este cuidado municipal, circunstancias ajenas impedían a veces el desarrollo natural de la masa forestal. Tras la guerra de Independencia los montes quedaron devastados, perdiendo gran parte de su vegetación: "Los montes de este pueblo quedaron del todo harruinados como ygualmente mucha porción de los árboles arboliados por el gobierno francés, durante las mansiones en el, habiendo ygualmente harruinado los árboles frutíferos y las pocas biñas, haciendo harrancar las cepas y pastando en ellas sus ganados que trayan"[26].

Los acontecimientos bélicos no eran el único motivo de la ruina de los montes. En 1828 un informe del Secretario Municipal informaba a la Autoridad del delicado estado de los montes: "... son todos rebollares, a excepción de una pequeña parte de chaparral. Se visitan frecuentemente por la Justicia. Su estado no es floreciente a causa de la sequía de los años anteriores, observándose por esta razón alguna decadencia"[27].

– Los eriales de la Serratilla, Retuerta, Esgarradero y Badarro-nes juntamente con la Dehesa Boyal estaban destinados a proporcionar pastos a los rebaños de ganado ovino. Dentro de ellos existían algunos campos y viñas que eran sorteados, tal y como hemos señalado, entre todos los vecinos.

También existían varios prados municipales en las proximidades del río Jiloca que servían para pasto de los ganados de labor, ya sean mulas o bueyes.

– En las riberas de los ríos se plantaban álamos blancos, negros y chopos. Su repoblación estaba regulada por las "Reales Ordenanzas de 1748 para el fomento y conservación de montes y Plantíos de lo interior del Reyno", obligando a cada uno de los vecinos a plantar todos los años 5 árboles, chopos, álamos blancos o negros y también a limpiar otros 5 árboles plantados en años anteriores.

26. A.M. Calamocha: Sig. 3/28
27. A.M. Calamocha: Sig. 4/1

En su origen eran unas normas dictadas a nivel nacional con el objetivo de asegurar los bosques maderables en beneficio de las necesidades de la Marina Real, pero su utilidad a nivel local era muy importante. Estos árboles crecían en las orillas del río Jiloca y de las acequias, impidiendo que las avenidas del río desbordaran sus márgenes y arrastraran la tierra próxima.

9. CONCLUSIONES

La economía calamochina en el primer tercio del siglo XIX se caracteriza por el predominio de sector agropecuario, actividad que aporta el 80,2 por ciento de la riqueza generada por los vecinos.

Las peculiaridades geomorfológicas y hidrográficas del término municipal permiten diferenciar claramente dos sistemas de cultivo: Un extenso secano localizado en las faldas de los montes, pobre en fertilizantes y con unos rendimientos agrícolas muy escasos. Y una pequeña y estrecha franja de regadío situada a ambos márgenes del río Jiloca y con una alta productividad.

Las posibilidades que ofrece el regadío permitirá una cierta especialización de la agricultura basada en el cultivo del cáñamo, y su posterior venta en estado bruto o trasformado en sogas y lienzos.

La propiedad de la tierra está muy concentrada. Un grupo de 15 contribuyentes, la mayor parte pertenecientes al estamento hidalgo, poseen la mitad de las tierras de cultivo del término municipal, localizándolas especialmente en la zona regable. En contraposición, 150 vecinos no posee ningún tipo de propiedad rústica, trabajando de jornaleros para los grandes hacendados en las épocas de siembra y recolección.

Entre ambos extremos se localiza el grupo social más numeroso, el pequeño campesino propietario. Esta compuesto por 259 familias, el 60 por ciento del total, con una o varias parcelas de cultivo. Este pequeño campesino tampoco forma un grupo homogéneo: aquellos que poseen uno o varios animales de labor pueden arrendar algunas parcelas a los grandes propietarios. El resto, con unas propiedades insuficientes para sobrevivir, se diferencian muy poco del grupo de los jornaleros sin tierra.

La importancia económica de las actividades comerciales y artesanales apenas es significativa, produciendo un escaso 8 por ciento de la riqueza total. Socialmente su trascendencia es mucho mayor, aportando un trabajo alternativo para todos los jornaleros y pequeños propietarios que no pueden vivir todo el año del trabajo agrícola.

El comercio es un sector económico muy dinámico en este momento. Controlado por unas pocas familias forman parte, junto con los grandes propietarios rústicos, de la oligarquía local que controlará toda la vida económica del municipio.

Las actividades artesanales, muy poco estructuradas, se basan en la transformación de materias primas autóctonas: cobre, lana y cáñamo. La mayor parte del proceso transformador corre a cargo de pequeños artesanos autónomos, pero dependen estrechamente de la existencia de varios ingenios hidráulicos (martinetes, batanes y lavadero de lanas) pertenecientes a los grandes propietarios.

El Ayuntamiento controlaba los procesos básicos de abastecimiento mediante la posesión y monopolio del molino harinero y las tiendas de alimentación: hornos, panadería, taberna, tienda, mesón y carnicería. Los criterios para la cesión y explotación del molino y las tiendas de alimentación, a pesar de constituir la fuente principal de ingresos del Concejo, no son exclusivamente económicos. Eran arrendados al mejor postor, pero imponiéndole una serie de condiciones y limitaciones destinadas a mejorar la vida de los estratos sociales más pobres: precios tasados, reglamentación del trueque, etc.

El Ayuntamiento era también el propietario de una serie de parcelas de tierra cultivable que eran sorteadas entre todos los vecinos, permitiendo a alguno de ellos trabajar una parcela que casi puede considerar de su propiedad (una cesión de por vida a cambio de un canon bastante bajo casi es una posesión).

El aprovechamiento de los montes, prados y eriales, explotados de forma comunal por todos los vecinos sin cobro de renta alguna, aportaba los pastos y leñas necesarios.

Este "colectivismo agrario", en palabras de Joaquín Costa, serviría para suavizar las grandes diferencias sociales que hemos observado a lo largo de todo el artículo, sobre todo si los contemplamos (y en gran parte lo hemos hecho así) desde un punto exclusivamente teórico. Si descendemos a la práctica cotidiana, el control que la oligarquía local ejercía sobre los cargos del Ayuntamiento les permitía inclinar muy a menudo las actuaciones municipales del lado de los poderosos. Pero eso, ya es otra historia.

APÉNDICE

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
1	Tomas Espejo	N	46,03	85,82	0,00	3	0	200	molino 1/2 y 4 batanes	10476
2	Joaquín Tejada	N	42,03	67,13	5,34	10	0	436	Martinete, molino 1/2 y batanes	9748
3	Vd. de Manuel Julián	N	18,49	37,57	0,00	6	0	407	lavadero de lanas	5444
4	Religiosas de la Concepción	E	15,00	27,65	0,00	4	0	180	batanes 6	3620
5	Francisco Valero	N	13,16	47,68	0,00	6	0	162		3222
6	Manuel Valero (RUBIELOS)	T	9,27	27,08	0,00	0	0	0		2494
7	Melchor Lasarte	N	5,19	40,81	0,95	5	0	120		2241
8	Sinforosa Oset (BURBAGUENA)	T	11,85	0,00	0,00	0	0	0		2224
9	José Sebastián	G	3,24	25,17	1,91	6	0	259	batan 1, tintorero y batanero	1831
10	Vda. de Carlos Catalán	G	1,66	0,00	0,00	1	0	0	comercio de ropas	1796
11	Hered. de Carlos Rivera	N	4,46	38,14	0,00	3	0	0		1652
12	Miguel Oset	G	1,92	48,44	0,76	2	0	120		1592
13	Donato Barriga	G	0,01	0,00	0,00	0	0	0	comercio de ropas	1443
14	Francisco Parrilla	G	1,53	32,04	2,29	4	0	130	util de la decima	1308
15	Javier Serrano y madre	G	2,49	15,64	1,14	4	0	60	comercio	1301
16	Manuel Fortea	G	3,21	39,48	2,67	0	0	0		1272
17	Vda. de Francisco Estillez	G	1,97	33,57	0,00	3	0	90		1256
18	Ignacio Rivera	N	4,09	23,27	0,00	2	0	0		1113
19	Mariano Marco (BELLO)	T	6,02	0,00	0,00	0	0	0		1086
20	Capp. de Rafael Hernando	E	6,04	14,49	0,00	0	0	0		1053
21	Capp. de Miguel Catalán	E	6,06	14,49	0,00	0	0	0		1039
22	Pascual Hernando	G	1,77	32,04	0,95	5	0	106		1001
23	Capp. de Francisco Maynar	E	4,69	5,53	0,00	0	0	0		939
24	Capp. de Cabello	E	5,55	0,00	0,00	0	0	0		775
25	Pedro Catalán	G	1,19	23,46	1,72	3	0	100		763
26	Pedro Navarro	G	0,84	5,34	0,00	2	0	160	comercio	752
27	Pio Clavel (ZAR.)	T	2,99	3,05	0,00	0	0	0		751
28	Capp. de Antonio Villalta	E	3,21	2,29	0,00	0	0	0		626
29	Josefa Rivera	N	2,72	0,76	0,00	0	0	0		610
30	Capp. de Joaquín Gonzalo	E	2,35	3,81	0,00	0	0	0		605
31	Leon Souques	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	utilidad del benecifige de lana	600
32	Pascual Paricio	G	2,07	3,05	0,00	1	0	0		595

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
33	José Rivera	N	1,99	0,00	0,00	0	0	0		516
34	Antonio Villalta	G	0,91	10,30	0,38	2	2	0		508
35	Encomienda	E	3,29	0,00	0,00	0	0	0		461
36	Ramon Cuellar	G	0,51	9,15	0,00	1	0	220		458
37	Francisco Cuellar	G	0,52	11,82	0,00	1	0	130		456
38	Juana Beltrán	G	0,88	0,00	0,00	0	0	0		432
39	Vda. de Eugenio Gómez	G	0,24	17,55	0,57	3	0	0		431
40	Pascual Conchán	G	0,60	6,48	0,76	3	0	0	batanero y tintorero	392
41	Pedro Bello	G	1,32	8,77	1,14	3	0	0		392
42	Mariano Beltrán	G	1,29	0,38	0,57	2	0	0	escribanía	387
43	José Martín	G	1,05	2,67	0,57	2	0	0		367
44	Capp. de Pascual Paricio	E	1,92	2,29	0,00	0	0	0		351
45	Pedro Alpeñés	G	0,79	3,43	0,57	2	0	130		339
46	Francisco Ramo Mayor	G	0,29	l,91	0,00	3	0	180		330
47	Tomas Abeger	G	0,44	0,00	0,76	l	0	0	cerero	308
48	José del Val Mayor	G	1,16	3,81	0,38	2	0	0		307
49	Gerónimo Oset	G	0,37	5,15	0,57	3	0	0		300
50	Mosen Juan Bordas	E	0,41	6,29	0,00	1	0	0		299
51	Rafael Fortea	G	0,00	4,96	0,38	3	3	86		294
52	Carlos Rivera y Navarro	N	0,48	6,10	0,00	0	0	0		290
53	Manuel Layunta García	G	0,43	2,29	0,76	0	2	0	carretero	287
54	Capítulo Eclesiástico	E	1,34	0,00	0,00	0	0	0		284
55	Vda. de Jorge Rando	G	0,92	0,00	0,38	1	0	0		270
56	Manuel Loma Usón	G	0,00	7,63	0,38	2	0	90		266
57	Mariano Sánchez	G	0,55	4,96	2,29	2	0	0		252
58	José Sánchez	G	0,42	5,15	1,14	2	0	0		252
59	Francisco Casamayor	G	0,00	2,67	0,76	5	4	0		248
60	Mariano Barriga	G	0,05	4,96	0,00	1	0	0	comercio	246
61	Manuel Paricio	G	0,61	1,91	0,0	0	0	0	calderero	244
62	Vda. de Valero Alpeñés	G	0,32	3,62	0,76	2	0	0		242
63	Francisco López	G	0,00	4,20	0,38	2	0	0	batanero y tintorero	241
64	José Benedicto (POYO)	T	0,00	30,51	0,00	0	0	0		240

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
65	José Parrilla	G	0,38	6,87	0,38	1	2	0		238
66	Manuel Navarro	T	0,42	3,05	0,00	0	0	0		236
67	Mariano Abad	G	0,27	1,91	0,57	0	0	0	herrero	236
68	Manuel Martín del Rey	G	0,57	9,54	0,38	2	0	0		229
69	Mónica Martín (TORRIJO)	T	0,98	0,00	0,00	0	0	0		229
70	Santiago Menadas	G	0,17	3,05	0,00	0	0	0	arriería	223
71	Carlos Marco	G	0,17	2,67	0,38	0	0	160		221
72	Capp. de Balaguer	E	1,15	0,00	0,00	0	0	0		220
73	Pascual Gómez Rando	G	0,00	3,81	0,00	4	0	0	arriero	220
74	Miguel Alpeñés	G	0,23	3,43	0,76	2	0	0		218
75	Manuel Monseller	T	1,03	0,00	0,00	0	0	0		215
76	Francisco Casanova (USED)	T	0,80	4,39	0,00	0	0	0		214
77	Pedro Ateza	G	0,42	5,34	1,53	1	0	0		210
78	Antonio Loma	G	0,34	9,15	0,19	1	0	0		210
79	Rafael López	G	0,00	1,14	0,00	2	0	0	batán 1, tintorero y batanero	207
80	Andrés Abeger	G	0,02	0,00	0,00	0	0	0	cerero	206
81	Clemente Lucia	N	0,00	0,00	0,00	1	0	0	haber de su conducta	205
82	Francisco Ramo Germes	G	0,43	8,39	0,57	1	1	11		202
83	Ramon Pamplona	G	0,46	8,39	0,76	2	0	0		199
84	Ramon Villalta	G	0,00	6,87	0,00	1	0	0		198
86	Ramon Villalta Gimeno	G	0,32	4,20	0,38	1	0	0		195
87	Baltasar Sebastián	N	0,00	0,00	0,00	1	0	0	haber de su conducta	190
88	Pedro Gómez	G	0,52	2,29	0,00	2	0	0		178
89	Vda. de Mateo Martín	G	0,00	8,39	0,57	1	0	0		177
90	Antonio Millán	G	0,00	7,82	0,76	1	2	0		175
91	Manuel Larraga	G	0,66	1,53	0,38	1	0	0		170
92	Ramon Serrano	E	0,23	0,00	0,00	0	0	0		168
93	Vda. de Miguel Catalán	G	0,08	6,87	0,00	0	0	0		167
94	Juan Villalta	G	0,60	3,43	0,19	0	0	0		163
95	Estanislao Górriz	G	0,66	0,00	0,38	1	2	0		163
96	Pascual Granie Mayor	G	0,15	0,00	0,00	0	0	0	Molino de papel	161

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
97	Valentín Jaraba	N	0,00	0,00	0,00	0	0	0	haber de su conducta	160
98	Domingo Salvador	G	0,00	0,76	0,19	1	0	0	cerrajero	10159
99	Jose Cuadrado	G	0,00	0,00	0,38	1	0	0	calderero	157
100	Vda. de Blas Catalán	G	0,46	1,91	0,00	1	0	0		157
101	Jorge Gálvez	G	0,46	2,67	0,19	1	2	0		156
102	José Paricio	G	0,37	0,00	0,38	1	0	0		154
103	Juan Antonio López	G	0,42	0,00	0,00	1	0	0	molinero	153
104	Vda. de Manuel Bruna	G	0,23	4,58	0,19	1	2	0		148
105	Tomás Loma	G	0,00	6,87	0,38	1	0	0		146
106	Tomás Marzo	G	0,41	4,58	0,00	5	0	0		141
107	Domingo Gómez	G	0,03	1,91	0,76	1	0	0	posada	141
108	Martín Sánchez	G	0,46	0,00	0,38	1	0	0		140
109	Manuel Marco	G	0,21	3,43	0,57	1	2	0		140
110	Manuel Rubio	G	0,44	1,53	0,00	1	0	0		139
111	Lorenzo Lainez (BURBAGUENA)	T	0,07	0,00	0,00	0	0	0		138
112	Pedro Manuel Mainar	G	0,33	7,25	0,00	0	0	0		136
1131	José Garcella	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	albañil	135
114	Vda. de Miguel Germes	G	0,54	0,00	0,00	0	0	0		133
115	Miguel Esteban, cura	E	0,00	0,00	0,00	0	0	12		132
116	Esteban Fortea	G	0,64	0,76	0,00	0	0	0		131
117	Roque Hernandez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	129		129
118	Domingo Larraga	G	0,15	4,20	0,00	0	0	0		126
119	Vda. de José Asensio	G	0,00	2,67	0,76	1	0	0		126
120	Miguel Polo Menor	G	0,00	0,76	0,95	2	0	0	batanero y tintorero	125
121	Vda. de Francisco Berbegal C.	G	0,44	4,58	0,00	0	0	0		124
122	Simón Sánchez	G	0,00	0,57	0,57	1	0	0	calderero	123
123	Miguel Villalta	G	0,57	0,76	0,00	0	0	0		123
124	Antonio del Val	G	0,29	4,58	0,57	1	1	0		122
125	Manuel Layunta Villalta	G	0,27	0,38	0,76	0	0	0	carretero	121
126	Vda. de Rafael Lafuente	G	0,45	0,00	0,00	I	2	0		120
127	Casilda Gómez (MONREAL)	T	0,00	0,00	0,00	0	0	0		120
128	Juan de Mesa	N	0,00	0,00	0,00	1	0	0	haber de su conducta	120

	NOMBRE		REGADIO Hct.	SECANO Hct.	VINAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
129	Vda. de Francisco Soriano	G	0,40	0,38	0,00	2	0	0		II9
130	Luis Bello	G	0,50	0,00	0,38	0	0	0		II9
131	Francisco Villalta	G	0,47	0,00	0,38	I	0	0		117
132	Vda. de Pascual Berbegal	G	0,62	0,00	0,00	0	0	0		117
133	Pascual Lechón	G	0,44	4,39	0,00	2	0	0		116
134	Juan Pablo Romero	G	0,26	0,00	0,38	1	0	0	albañil	115
135	José Mainar	G	0,10	3,05	0,38	0	0	0	albañil	115
136	Teresa Bordas (PANIZA)	T	0,61	0,38	0,00	0	0	0		114
137	Juan Berbegal Galve	G	0,19	2,67	0,76	1	0	0		112
138	Manuel Herver Gómez	G	0,45	0,76	0,00	1	0	0		112
139	Cristobal Anechina	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	calderero	112
140	Rafael Hernández	G	0,37	0,00	0,00	0	0	0		111
141	Joaquín Ramo	G	0,43	0,00	0,38	I	0	0		110
142	Miguel Marco Mayor	G	0,45	0,00	0,00	1	1	0		109
143	Pascual Herbert	G	0,23	2,48	0,00	1	0	0		108
144	Francisco Blasco	G	0,44	0,00	0,00	1	0	0		108
145	José Díez	G	0,00	4,96	0,38	1	2	0		108
146	Miguel Gómez Rando (TORNOS)	T	0,04	3,05	0,00	0	0	0		107
147	Victoria Troncal	G	0,00	0,00	0,00	2	0	0	calderero	106
148	Pedro Lucia	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	carpintero	105
149	Juan Anechina	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	calderero	101
150	Manuel García	G	0,45	0,76	0,19	1	0	0		100
151	Tomas Catalán	G	0,48	0,00	0,00	0	0	0		100
152	Francisco Lacasa	N	0,00	0,00	0,00	0	0	0	haber de su conducta	100
153	Manuel Cuellar	G	0,00	0,00	0,00	I	0	90		100
154	Joaquín Villalta	G	0,21	0,00	0,00	2	0	0	arriero	97
155	Francisco Lechón	G	0,00	7,25	0,00	3	0	0		96
156	Her. Gerónima Iturralde	G	0,34	0,00	0,00	0	0	0		95
157	Vda. de Antonio Pamplona	G	0,45	0,00	0,00	0	0	0		95
158	Lorenzo Clos	G	0,21	2,67	0,00	1	0	0		94
159	Custodio Hernández	G	0,38	2,29	0,00	1	1	0		93
160	Miguel Layunta	G	0,00	2,86	0,00	1	2	0		93

	NOMBRE	REGADÍO	Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
161	Manuel Hernández	G	0,00	0,00	0,38	1	0	0	calderero	92
162	Manuel Royo Batanero	G	0,00	1,14	0,76	2	0	0	batanero	92
163	Teresa Martín (BAÑON)	T	0,15	0,00	0,00	0	0	0		92
164	Her. Juan Martín	G	0,44	0,00	0,00	0	0	0		91
165	Roque Villuendas	G	0,00	0,00	0,00	1	0	65		91
166	Florentín Abeger	G	0,42	0,38	0,00	1	0	0		90
167	Manuel Vicente	G	0,00	2,67	0,76	2	0	0	cestero	90
168	Pedro Blasco	G	0,43	0,00	0,00	0	0	0		90
169	Antonio Blasco Laínez	G	0,31	1,53	0,38	2	0	0		89
170	Antonio Romance	G	0,00	4,58	0,76	4	0	0	arriero	89
171	Tomas Laínez	G	0,00	4,20	0,l9	2	2	0		89
172	Gregorio Gómez	G	0,00	0,00	0,38	4	0	0	arriero	88
173	Pedro Sánchez Cuellar	G	0,00	3,05	0,38	1	0	0		88
174	Francisco Romances	G	0,00	1,53	0,00	4	0	0	arrieria	86
175	Isidoro Berbegal	G	0,00	3,43	0,00	1	2	0		86
176	Vda. de Carlos Gómez	G	0,00	0,38	0,38	1	0	0		86
177	Vda. de José Pamplona	G	0,40	0,00	0,00	0	0	0		85
178	Vda. de José Berbegal	G	0,45	0,00	0,00	0	0	0		85
179	Bernardo Angosto	G	0,00	5,72	0,00	1	2	0		84
18010	Gaspar Martínez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	guardicionero	84
181	Pablo Rabanaque	G	0,00	6,10	0,76	1	0	0		84
182	Miguel Lafuente	G	0,06	4,20	0,38	1	1	0		82
183	Vda. de Miguel Berbegal	G	0,01	1,91	0,19	3	0	0		81
184	José Moracho	G	0,39	0,00	0,00	1	0	0		81
185	Joaquín Colás	G	0,00	3,43	0,38	1	2	0		80
186	Rafael Berbegal T.	G	0,00	6,10	0,00	1	2	0		80
187	Manuel Gómez Gálvez	G	0,10	3,05	0,19	2	0	0		77
188	Tomás Martín	N	0,44	0,00	0,00	0	0	0		77
189	Antonio Ateza	G	0,33	0,38	0,38	0	0	0		76
190	Vda. de Francisco Layunta	G	0,00	0,00	0,38	1	0	0		76
191	Pedro Sebastián	G	0,27	0,00	0,38	1	0	0		74
192	Francisco Anechina	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	calderero	72

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
193	Isidro Martín	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	72
194	Domingo Vicente	G	0,11	2,29	0,00	1	0	0		71
195	Agustín Pamplona Casamayor	G	0,00	1,14	0,00	2	0	0		71
196	Her. Antonio Layunta Catalán	G	0,07	0,00	0,00	0	0	0		70
197	Her. Vda. Antonio Muñoz	G	0,33	0,00	0,00	0	0	0		68
198	Antonio Catalán Pobes	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	batanero	68
199	Joaquín Meléndez	G	0,00	0,00	0,00	2	0	0	arriero	68
200	Ignacio León	E	0,02	0,00	0,00	0	0	0		66
201	Francisco Rey (POYO)	T	0,00	8,39	0,00	0	0	0		66
202	Pedro Catalán Talayero	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	sastre y sacristan	66
203	Vda. de Manuel Meléndez	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0		66
204	Antonio Lechón Menor	G	0,00	8,39	0,00	0	0	0		65
205	Vda. de Antón Bruna	G	0,21	0,38	0,19	0	0	0		65
206	Antonio Lechón Mayor	G	0,00	0,00	0,00	2	2	0		64
207	Pedro Balaguer	G	0,00	0,76	0,00	0	0	0	sastre	64
208	Joaquín Menadas	G	0,16	0,00	0,00	0	0	0	arrieria	63
209	Antonio Lucia	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	martinaire	63
210	Manuel Anechina	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	calderero	62
211	Manuel del Fau	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	calderero	62
212	Luis Marzo G		0,00	0,00	0	0	0			60
213	Manuel Lechón Mayor	G	0,00	0,00	0,00	2	2	0		60
214	Manuel Mainar	G	0,01	0,95	0,00	1	0	0		59
215	Manuel Polo	G	0,05	1,14	1,14	0	0	0		59
216	Capít. Eclesiás. (OJOS NEGROS)	E	0,21	0,00	0,00	0	0	0		58
217	Antonio del Vos	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	calderero	58
218	Francisco de Gracia	G	0,00	5,34	0,00	1	0	0		58
219	Sebastián Lafuente	G	0,00	4,58	0,19	1	1	0		58
220	Agustín Pamplona Díez	G	0,10	0,38	0,00	1	0	0	agramador	57
221	Antonio Martín Parrilla	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	57
222	Valero Loma	G	0,00	1,53	0,00	1	2	0		56
223	Marcelino Layunta	G	0,00	0,76	0,00	0	0	0	carretero	55
224	Antonio Lechón Marco	G	0,00	1,53	0,38	0	0	0		54

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
225	Pablo Loma	G	0,00	5,34	0,38	0	0	0		54
226	Vda. de Francisco Roy	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	sastre	54
227	Félix Agudo	G	0,16	0,00	0,00	0	0	0		53
228	Bernardo López	G	0,00	0,00	0,00	2	0	0	alpargatero	52
229	Martín Marco	G	0,00	4,96	0,38	0	0	0		52
230	Vda. de Vicente Pamplona	G	0,14	0,00	0,00	2	0	0		52
231	Antonio Bello	G	0,00	0,00	0,00	2	0	0	venta	51
232	Pascual Ruiz	G	0,00	1,14	0,57	1	0	0	agramador y esquilador	51
233	Juan Layunta	G	0,10	0,00	0,38	0	0	0		50
234	Miguel Royo	G	0,00	7,82	0,57	0	0	0		50
235	Vda. de Cristobal Cetina	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	50
236	Juan Sebastián	G	0,00	1,91	0,00	0	0	0	tejedor	49
237	Manuel Herver Usón	G	0,14	1,14	0,00	0	0	0		48
238	Pedro Berbegal	G	0,00	0,38	0,38	0	2	0		48
239	Juan Royo	G	0,13	0,76	0,00	1	0	0		47
240	Juan Pobes	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	batanero	47
241	Melchor Martín	G	0,00	0,19	0,38	1	0	0		47
242	Francisco Pamplona	G	0,00	0,38	0,38	0	0	0	alpargatero	46
243	Manuel Pamplona Berbegal	G	0,00	0,00	0,76	0	0	0	alpargatero	46
244	Manuel Sánchez Casamayor	G	0,00	1,14	0,00	0	0	0		46
245	Pedro Catalán Mayor	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	esquilador	46
246	Francisco Serrano Rubio	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	carpintero	45
247	José Guillen	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	carpintero	45
248	Eugenio Marco	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	sastre	44
249	Juan Calvo	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	molinero	44
250	Manuel Ramo Mayor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	44
251	Manuel Serrano	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador y esquilador	44
252	Santiago Layunta	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	44
253	Alberto Gómez	G	0,00	0,00	0,38	1	0	0	albañil	43
254	Alejandro Roy	G	0,00	0,00	0,19	0	0	0	tejedor	42
255	Mariano Hernández	G	0,00	1,33	0,19	0	0	0	pelaire	42
256	Vda. de Manuel Catalán Bus	G	0,08	0,00	0,00	0	0	0		41

	NOMBRE	REGADÍO	Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
257	Felipe Esteban	G	0,00	1,14	0,00	1	0	9		41
258	Lucas Herver	G	0,10	1,14	0,38	1	0	0		40
259	Andrés Ateza	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	40
260	Jorge Clavel	G	0,00	1,91	0,38	1	0	0		40
261	Manuel Villuendas (ANENTO)	T	0,00	0,00	0,00	0	0	0		40
262	Manuel Catalán Pamplona	G	0,00	0,76	0,00	1	0	0	agramador	40
263	Manuel Martín Serrano	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	40
264	Manuel Pamplona Pastor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	40
265	Miguel Balaguer Mayor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		40
266	Miguel Balaguer Pastor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		40
267	Miguel López	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	40
268	Pascual Tomas	T	0,00	3,81	0,00	0	0	0		40
269	Vda. de Joaquín Miguel	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		40
270	Antonio Pamplona	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	agramador y esquilador	38
271	Eusebio Camín	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	alpargatero	38
272	Juan Cuadrado	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	calderero	38
273	Lamberto Martín	G	0,00	2,29	0,00	1	0	0		38
274	Manuel Moracho	G	0,00	1,14	0,38	0	0	0	alpargatero	38
275	Pascual Gómez del Val	G	0,00	1,53	0,00	1	0	0		38
276	Joaquín Sebastián	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	37
277	Joaquín Talayero	G	0,00	0,95	0,38	1	0	0		37
278	José López	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	batanero	37
279	Manuel Loma Larraga	G	0,00	1,33	0,00	0	0	0		37
280	Manuel Serrano Rubio	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	esquilador	37
281	Pascual Layunta	G	0,00	0,76	0,00	2	0	0	batanero	37
282	Rafael Martín	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	37
283	Baltasar Cantín	G	0,00	2,29	0,00	2	0	0		36
284	Francisco Pamplona Casamayor	G	0,00	1,91	0,00	1	0	0		36
285	Mariano Osca	G	0,00	3,43	0,00	0	0	0		36
286	Miguel Balaguer Menor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	sastre	36
287	Pedro Clavel	G	0,00	0,00	0,38	1	0	0	agramador	36
288	Pedro Catalán Menor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador y esquilador	35

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
289	Antonio Julve	G	0,00	0,00	0,00	0	0	28		34
290	Manuel Ramo Royo	G	0,23	0,38	0,l9	0	0	0		34
291	Tomás Serrano	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	agramador	34
292	Ermita de San Juan	E	0,24	0,00	0,00	0	0	0		33
293	Pascual Pamplona	G	0,00	0,00	0,76	1	0	0	agramador	33
294	Pascual Royo	G	0,00	0,57	0,00	0	1	0		33
295	Baltasar Hernandez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	12		32
296	Fidel Armillas	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	calderero	32
297	Joaquín Gómez Catalán	G	0,00	1,14	0,76	1	0	0		32
298	Manuel Layunta Cabrera	G	0,00	0,00	0,00	2	0	0		32
299	Pascual Granie Menor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	papelero	32
300	Tomas Blasco (CUEVAS DE POR.)	T	0,00	16,02	0,00	0	0	0		32
301	Vda. de Miguel León	G	0,00	l,14	0,00	1	0	0		32
302	Francisco Serrano	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador y esquilador	31
303	Joaquín López	G	0,00	0,19	0,00	0	0	0		31
304	Manuel Blasco	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	esquilador	31
305	Bernardo Bello	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	esquilador	30
306	José Pamplona	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador	30
307	Manuel Sebastián	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	30
308	Mariano López	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	30
309	Mariano Salas	G	0,00	0,00	0,00	0	0	10		30
310	Matias Sánchez	G	0,00	0,76	0,00	1	0	0		30
311	Ramon Cebrián	G	0,00	1,91	0,00	0	0	0		30
312	Valentín Granie	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	papelero	30
313	Vda. de Roque Roy	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		30
314	Manuel Ramo Vicente	G	0,00	0,38	0,38	0	0	0		28
315	Dionisio Polo	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	batanero y tintorero	27
316	Juan Catalán	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	martinete, operador	27
317	Lorenzo Ruiz	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0	agramador y esquilador	27
318	Rafael Catalán	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador y esquilador	27
319	Ignacio Polo	E	0,10	0,00	0,00	0	0	0		26
320	Antonio Lainez	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26

	NOMBRE	REGADÍO Hct.		SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
321	Carlos Nadal	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
322	Her. Juan Antonio Talayero	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
323	Juan Antonio Colás	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
324	Juan Cebrián	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
325	Juan Cuellar	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
326	Manuel Villuendas	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
327	Miguel Berbegal Gálvez	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0		26
328	Pedro Colás	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		26
329	Raymundo Lechón	G	0,00	0,00	0,00	0	1	0	agramador	26
330	Vda. de Roque Pamplona	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0		26
331	Vda. de Sebastián Tello	G	0,00	0,00	0,38	0	0	0		26
332	Antonio Ateza	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador	25
333	Vda. Joaquín Rabanaque	G	0,00	1,33	0,00	0	0	0		25
334	Juan Báguena	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	papelero	24
335	Miguel del Val	G	0,00	0,38	0,00	0	0	0		24
336	Sánchez del Rey	G	0,00	0,19	0,00	0	0	0		23
337	Agustín Layunta	G	0,00	0,76	0,19	0	0	0		22
338	Pupilos de Diego Pamplona	G	0,00	0,00	0,19	0	0	0		22
339	Braulio Roy	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	tejedor	21
340	José Velver	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	calderero	21
341	Zacarías Hernández	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	calderero	21
342	Andrés Sánchez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	20
343	Andrés Ibáñez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
344	Antonio Sánchez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
345	Antonio Vicente	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	cestero	20
346	Custodio Sebastián	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
347	Fabián Sebastián	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	20
348	Francisco Latorre	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
349	Francisco Sebastián	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
350	Her. Miguel Polo Mayor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
351	Idefonso Salvador	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
352	Manuel Cantín	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0	arriero	20

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
353	Manuel Lechon Menor	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
354	Manuel Martín (MADRID)	T	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
355	Mariano Layunta	G	0,00	1,91	0,00	0	0	0		20
356	Miguel Berbegal	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	20
357	Miguel León	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
358	Pascual Blasco	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
359	Pupilos de Juan Martín	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
360	Rafael Palacios	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	zapatero	20
361	Tomás Rubio	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	20
362	Vda. de Ignacio Martín	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
363	Vda. de Javier Herver	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
364	Vda. de Manuel Agudo	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
365	Vda. de Manuel Cuellar	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
366	Vda. de Manuel Vicente	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
367	Vda. de Miguel Meléndez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
368	Vda. de Simón Blasco	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
369	Vda. de Valero Royo	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		20
370	Blas Lechón	G	0,00	3,62	0,00	0	0	0		19
371	Santiago García	G	0,00	0,00	0,57	0	0	0		19
372	Juan Berbegal	G	0,00	0,00	0,76	1	0	0		18
373	Manuel Lafuente	G	0,00	1,53	0,00	0	0	0		18
374	Roque Berbegal	G	0,00	3,43	0,00	0	0	0		18
375	Manuel Pamplona	G	0,00	0,00	0,19	0	0	0	alpargatero	17
376	Carlos Salcedo	G	0,00	0,00	0,00	I	0	0		16
377	Felipe Catalán	G	0,00	0,38	0,00	0	0	0	agramador	16
378	Marcos Serrano	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador y esquilador	16
379	Pedro Sánchez Casanova	G	0,00	0,00	0,00	I	0	0	agramador	16
380	Vda. de Pedro Bello	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		15
381	Camilo Lopez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	14
382	Gerónimo Vicente	G	0,00	0,76	0,00	0	0	0		14
383	Juan Antonio Clavel	T	0,00	2,67	0,00	0	0	0		14
384	Manuel Martín	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	14

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
385	Manuel Ramo Germes	G	0,00	0,76	0,00	0	0	0		14
386	Manuel Salvador	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	14
387	Pedro López	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	alpargatero	14
388	Santiago Ramo	G	0,00	0,38	0,00	0	0	0		14
389	Pedro Mateo (LUCO)	T	0,05	0,00	0,00	0	0	0		13
390	Miguel Boira	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		13
391	Joaquín Hernández (LECHAGO)	T	0,04	0,00	0,00	0	0	0		11
392	Diego Pamplona	G	0,00	0,00	0,00	1	0	5		11
393	Mariano Brasén	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	esquilador	11
394	Agustín Pamplona	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		10
395	Antonio Herver	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
396	Eusebio Polo	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		10
397	Francisco Ateza	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador	10
398	Manuel Bruna Serrano	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0	agramador	10
399	Manuel Cetina	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
400	Manuel Romance	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
401	Vda. de Antón Juste	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
402	Vda. de Feliciano Cetina	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
403	Vda. de Francisco Palacios	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
404	Vda. de Pascual Gómez Gálvez	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		10
405	Vicente Ramo	G	0,00	0,57	0,00	1	0	0		9
406	Manuel Ramo Poves	G	0,00	0,00	0,00	0	0	0		7
407	Agustín Gálvez	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
408	Antonio Gómez	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
409	Francisco Vicente	G	0,00	0,00	0,00	0	0	6		6
410	Lorenzo Hernández	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
411	Manuel Gómez Sánchez	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
412	Miguel Marco Menor	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
413	Miguel Polo Mayor	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
414	Vd. de Manuel García	G	0,00	0,00	0,00	1	0	0		6
415	Cabildo de Daroca	E	0,00	0,00	0,00	0	0	0		0
416	Capí. de San Miguel de Daroca	E	0,00	0,00	0,00	0	0	0		0

	NOMBRE		REGADÍO Hct.	SECANO Hct.	VIÑAS Hct.	MULAR	BOVINO	OVINO	OFICIO	PRODUCTO ANUAL
417	Capí. de Sto Domingo de Daroca	E	0,00	0,00	0,00	0	0	0		0
418	José Catalán	T	0,00	0,00	0,00	0	0	0		0
419	Mem. de Pantaleón Ibañez (TER.)	T	0,00	0,00	0,00	0	0	0		0
	TOTALES		287,93	1255,47	74,19	312	55,00	3903		114087

XILOCA 12
págs. 185-196
1993
ISSN: 0214-1175

EL ABASTECIMIENTO DE VINO POR EL MUNICIPIO DE DAROCA DURANTE EL SIGLO XVII: LAS RELACIONES DE LA CIUDAD CON SU ENTORNO

José Antonio Mateos Royo*

Resumen. *Investigación relativa a las características del abastecimiento de vino desarrollado por la ciudad de Daroca a lo largo del siglo XVII. La crisis de este siglo obliga al municipio. para proteger su suministro, a adoptar severas medidas y enfrentarse con los lugares del entorno. Estos conflictos muestran la complejidad de los problemas causados por el abasto de vino, así como la dependencia mutua al respecto entre Daroca y los pueblos que la rodean.*

Abstract.– *Research relative to the characteristics of the wine supplying developed by the town of Daroca during the seventeenth century. The crisis of this century obliges the town council, in order to protect its provisioning, to adopt strict measures and to confront the villages around naroca. These conflicts show the complexity of the problems caused by the wine supplying as well as the mutual dependence about this subject between Daroca and the villages around.*

A raíz de la Reconquista, los reinos cristianos establecidos en la Península llevaron a cabo en los territorios que quedaban sujetos a su dominio una importante política de población, como forma de asegurar de manera definitiva su control sobre los mismos. Este proceso paulatino de repoblación, al dotar de importantes libertades a las ciudades, ocasionará que éstas se constituyan como unidades con una amplia autonomía política y administrativa, y con un arraigado deseo de autosuficiente. Este anhelo se traducirá en el plano económico en el desarrollo de dispositivos ligados al control público que permitan a la ciudad limitar al máximo su dependencia del exterior.

En un artículo anterior publicado en esta revista ya expusimos la importancia que encierra la procura de abastecimiento como medio de asegurar no sólo su mera

* Lic. Historia. Investigador. Dpto. H.ª Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza.

subsistencia sino el grado de poder de una ciudad. En ese artículo, consagrado al abasto de grano por el municipio de Daroca a lo largo de los siglos XVI y XVII[1], pudimos apreciar que la ciudad esta procura de trigo daba lugar a una serie de relaciones con el entorno que la abastecía que iban de la pugna a la colaboración, en un proceso de tensiones y distensiones pautado por las circunstancias y el grado de fuerza de una u otra instancia.

En el presente trabajo, volvemos a tratar el abastecimiento de la ciudad de Daroca durante la Edad Moderna de un producto de consumo básico: el vino. El marco cronológico elegido, el siglo XVII, al venir caracterizado por ser una época de crisis ofrece la ventaja adicional de que permite percibir con mayor nitidez la serie de dificultades a las que debe hacer frente un municipio aragonés durante el Antiguo Régimen a la hora de abastecerse de vino y el cúmulo de problemas que se pueden llegar a suscitar en sus tratos con los lugares del entorno.

1. El abasto de vino por la ciudad de Daroca en los siglos XVI y XVII: una caracterización.

A lo largo del siglo XVI, como sucede con el resto de su política de abastos, también en el suministro de vino la ciudad de Daroca realiza un esfuerzo por imponer una serie de pautas de comportamiento en su mecanismo de procura y distribución. Si bien algunas de estas medidas ya contaban con una larga tradición bajomedieval, es característica del Quinientos la expansión de una regulación municipal sobre el mercado que permita al Concejo tanto mantener un mayor control sobre el mismo como garantizar un abastecimiento suficiente y constante a la ciudad. Esta política, como demuestran diversos trabajos, resultaba común a la mayoría de las ciudades del Antiguo Régimen.[2]

La serie de pautas reguladoras se inician ya con la cosecha de la uva. La ciudad tenía facultad para disponer el momento en que debía tener lugar el comienzo de la vendimia, decisión que se tomaba por lo general entre la festividad de Nuestra Señora y San Francisco, es decir, de fines de septiembre a principios de octubre. Caso de que el fruto no se hallase todavía en sazón -se tenía en cuenta incluso la diversa calidad de la uva-, el Concejo acordaba retrasar un tiempo la cogida de los racimos

1. Véase Mateos Royo, J.A. "El area de aprovisionamiento de la Cámara del Almudí durante los siglos XVI y XVII: la Comunidad de aldeas", en *Xiloca,* 10, 1992, pp. 17-46.

2. Pese a la evidente similitud existente entre las ciudades del Antiguo Régimen en cuanto a las medidas referentes al abasto de vino, no dejan de observarse marcados matices como resultado de sus circunstancias particulares. Resultan patentes, por ejemplo, las diferencias entre municipios como el de Daroca, de dimensiones modestas y muy imbricados en el mundo rural; y las grandes ciudades castellanas, cuya mayor población y la menor dedicación de ésta a las labores agrícolas les acarrea mayores y más difíciles problemas de abasto.

Véase al respecto, como medio de comparación, para Valladolid, Bennassar, B. *Valladolid en el Siglo de Oro. Una ciudad de castilla y su entorno agrario en el siglo XVI.* Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid, 1983, pp. 70-71, Gutierrez Alonso: *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII,* Universidad de Valladolid, Valladolid, 1989, pp. 209-214. Sobre Murcia, Cremades Griñan, C.M. *Alimentación y consumo en la ciudad de Murcia durante el siglo XVIII /1701-1766)* Departamento de Historia Moderna y Contemporanea, Universidad de Murcia, 1984, pp. 106 ss. Para Alicante, véase Gímenez López, E.*Alicante en el siglo XVIII. La economía de una ciudad portuaria en el Antiguo Régimen,* Instituto Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1981, pp. 312 ss.

hasta que madurasen. Cualquier persona que vendimiase con anterioridad por su cuenta e introdujese las uvas a la ciudad para venderlas era multado.

Una vez vendimiadas las uvas en su momento y entradas en la ciudad, éstas debían ser pesadas a la hora de ser adquiridas ante una serie de controles específicos -"los pesos de la uva"-, con el objeto de que no hubiera lugar para fraudes y transacciones alejadas de la supervisión del municipio. El Concejo también procuraba evitar que la posesión de lagares por particulares impusiese trabas a su uso por todos los vecinos de la ciudad.

El municipio arrendaba cada año como bien de propios a un particular la correduría del vino[3]. Esta persona cobraba un canon por todos los intercambios de vino efectuados en la ciudad: dos dineros al comprador y dos al vendedor por alquez de vino. También recibía cuatro dineros por cada tonel de vino que se envasaba o vendía en Daroca. Su labor se veía facilitada por la prohibición impuesta a los vecinos de trasladar el vino de sus bodegas o cilleros sin permiso del Concejo.

Bajo la responsabilidad de este arrendador recaía el asegurarse que esta serie de transacciones se llevaran a cabo con las medidas de capacidad correctas. En las condiciones de arriendo se establecía bien a las claras que no podía utilizar sus prerrogativas para dedicarse a la reventa. El municipio se reservaba la facultad de establecer el precio del vino y de alterarlo según sus conveniencias. En tiempo de ferias se aplicaban impuestos especiales sobre las tabernas que vendían vino con objeto de sufragar los gastos de la Junta del Aguaducho, institución destinada a velar por el buen mantenimiento de la mina de Daroca y las fuentes de la ciudad.

Caso de que se notase que faltaba vino en la ciudad o que éste era de mala calidad, el Concejo tomaba las medidas oportunas para garantizar su suministro[4]. En primer lugar, se llevaban a cabo inventarios de las existencias almacenadas en las bodegas de los particulares de la ciudad, quienes con frecuencia solían acapararlo cuando los precios fijados por el municipio no hacían aconsejable su venta, al ser menores a los que circulaba por la comarca. Una vez efectuado el registro, se obligaba a sacar el vino a la venta a los vecinos de la ciudad y a los precios fijados por el Concejo.

En segundo término, para evitar el que los propietarios del vino procediesen a venderlo en la comarca, donde obtenían mejores precios, el municipio prohibía a los vecinos el sacar vino de la ciudad o proporcionarlo a extranjeros. Se solía detener la envasa de vinos por el corredor para evitar la salida de éstos de Daroca, hasta que la ciudad estuviese de nuevo bien provista. También se otorgaba licencia a particulares para entrar vino procedente del exterior o el mismo municipio encargaba a síndicos que realizasen compras con destino a su venta en Daroca.

3. Véase, por ejemplo, A(rchivo) M(unicipal) de D(aroca), Libro del regimiento de la ciudad, (8,7,3) fol. 90r-91v.

4. Un buen compendio de estas medidas se halla en los estatutos relativos al vino de 1579 y 1581 en AMD, Estatutos de la ciudad (10.7.1) fols. 320r-321v y 330t-333v.

En este sentido, se constata una gran diferencia entre los siglos XVI y XVII. Si bien para el siglo XVI se observan algunos problemas para el vino[5], sobre todo en torno a la década de los sesenta, será en el siglo XVII cuando estas dificultades adquieran un grado mayor de constancia y planteen a Daroca un mayor número de enfrentamientos con el entorno.

El contraste entre un siglo y otro se corresponde con el distinto carácter de una y otra centuria. El siglo XVI es una época de expansión demográfica y económica que favorece el incremento de la demanda urbana de productos de consumo básico en las ciudades. Este aumento originó de forma muy probable a lo largo de la centuria una expansión del cultivo de la vid en torno al centro de comercio a nivel comarcal que suponía Daroca. El siglo XVII, por el contrario, se nos representa como un siglo de crisis. Se produce una contracción de la demanda, los circuitos comerciales se debilitan, los impuestos indirectos aumentan, los mercados se cierran en sí mismos. Todo ello tiende a favorecer los intercambios fraudulentos y el acaparamiento, a limitar el suministro y a incrementar en el concejo darocense una mentalidad de proteccionismo y repliegue en la concepción de su política de abastos.

En lo que al suministro de vino se refiere, esta mentalidad se refleja en que el Concejo darocense intentará proteger y armonizar -lo que no será siempre fácil- los intereses de los vecinos de la ciudad, tanto del consumidor como del productor de vino, frente al exterior. Del consumidor, al intentar asegurar un suministro abundante de vino a la par que un precio asequible. Al productor, si bien la vigilancia del Concejo en favor del consumidor le vedaba prácticas especulativas que aumentasen sus beneficios en tiempos de escasez, por lo menos intentaba garantizarle una situación de privilegio a la hora de vender en la ciudad no sólo su vino, sino también el mosto y la uva, tal y como sucede en otras ciudades españolas de la época[6]. Así se nos refleja para el año 1623 con el incremento del cultivo de la uva blanca en los alrededores de la ciudad:

> " Por haberse plantado en los términos de la presente ciudad de poco tiempo a esta parte muchas viñas de blanco y coger tanto vino blanco en la dicha ciudad, con él ay bastante provisión de lo que es necesario en la dicha ciudad, y que por proveherse muchos vezinos della de uvas blancas y de malvasia, así en especie de ubas como de mosto y vino de estrangeros y que no son vezinos de la dicha ciudad, los vezinos della no pueden vender ni dispidir su vino blanco y malvasia, en notable perjuicio y daño suyo[7] "

La situación descrita plantea el conflicto. Los consumidores favorecen la entrada de vino de fuera de la ciudad para que esté mejor abastecida de éste y su precio baje. Los productores prefieren un trato continuo de favor en la venta de su uva y vino, pero se muestran reacios a venderlo en Daroca si consideran desfavorable para sus inte-

5. Véase AMD, Act(as) Mun(icipales), 1533, 14 de nov.1 563, 11 de dic, 1564, 17 de oc, 9 y 10 de dic, 1566, 30 de agosto, 20 de sept, 1568, 10 de abril, 1569, 30 de sept, 1582, 15 de agosto.

6. Véase al respecto Bennassar, B: *Valladolid en el Siglo de Oro...*, p. 70 y Gutierrez Alonso, A. *Estudio sobre la decadencia de Castilla..*, pp. 209 ss.

7. Véase AMD, 1623, 12 de oct

reses la regulación del Concejo sobre el precio de las diversas clases de vino, dado que en la comarca su valor es más alto y obtienen mayores beneficios.

En este contexto, la comarca ejercerá una labor fundamental en el abasto de vino de la ciudad. En primer lugar, a través de los ya mencionados "lugares del limen", que suministran uvas, mosto y vino de diferentes clases a Daroca. En segundo término, porque, dado que la altitud y los rigores del invierno dificulta en gran medida su cultivo en buena parte de la Comunidad de aldeas, toda esta zona se convertirá en consumidora de vino y tenderá, con especial incidencia en tiempos de carestía, a mermar las existencias de la ciudad.

Este hecho tiene su importancia porque parece ser cierto que la producción de vino en Daroca nunca fue excesiva, dado que las tierras tampoco eran las idóneas. A lo largo del siglo XVII, las fechas de comienzo de la venta del vino recién cogido de la cosecha se dan, en ocasiones, a fines del mismo año o con mucha más frecuencia a principios de año siguiente. Dado que el inicio de la venta de este "vino nuevo" presupone en teoría el agotamiento de las existencias del año anterior, podemos afirmar que la ciudad, en años normales, contaba con una producción que, descontado el vino que se exportaba, aseguraba su consumo a la ciudad con un margen de unos pocos meses. Esta autosuficiencia, por supuesto, se veía tanto más puesta en cuestión conforme ante la carestía aumentaba la presión del entorno -donde el vino se agotaba antes y subían más los precios- y la ciudad se desabastecía.

En medio de estas circunstancias, las disposiciones tomadas por el municipio para garantizar el suministro de vino a lo largo del Seiscientos se caracterizarán por un mayor esfuerzo de supervisión. Frente a un mercado que se contrae en época de crisis y trata de escapar del control público, el municipio adoptará como respuesta tanto un mayor grado de intervención directa sobre el mercado como una serie de disposiciones más rígidas en el abasto de vino.

Entre esta serie de medidas, una de las que mejor expresa este deseo de una vigilancia más estrecha del suministro de vino es el inventario de las existencias de éste existentes en la ciudad. De ser un recurso con carácter excepcional en el siglo XVI, se convertirá en tónica constante a lo largo del siglo XVII[8]. En ocasiones, se llevaban a cabo no sólo uno, sino dos o más a lo largo del año. Gracias a estos inventarios el municipio podía conseguir un conocimiento bastante aproximado de las cantidades de vino de que disponía la ciudad para, en función de éstas, dictar las ordenes oportunas.

Una de las ventajas más aparentes que ofrecían estos inventarios era que permitían al municipio regular que el "vino nuevo", recién cogido de la cosecha, no se ofreciese en venta hasta haberse agotado el "vino viejo" existente en la ciudad. Junto

8. Véase AMD, Act Mun, 1604, 15 de oct, 1608, 15 de sept, 1613, 7 de julio, 1630, 3 de mayo, 9, 16 y 17 de agosto, 1633, 15 de abril, 1638, 18 y 19 de nov, 1640, 14 de sept, 10 de oct, 1643, 25 de sept, 9 de oct, 1644, 5 de abril 7 y 9 de sept, 1646, 7 de sept, 10 de oct, 1648, 24 de abril, 18 de sept, 1651, 3 de enero, 1652, 2 de nov, 1654, 4 de enero, 29 de mayo, 26 de junio, 25 de sept, 1655, 8 de enero, 1656, 11 de feb, 11 de agosto, 1658, 15 de nov, 1659, 14 de feb, 8 de agosto, 1662, 1 de sept, 20 de oct, 1663, 22 de junio, 1673, 3 de feb, 1679, 13 de oct, 1690, 9 de sept, 1691, 21 de nov, 1692, 13 de abril, 1694, 24 de sept, 1695, 11 de nov, 1696, 2 de nov, 1699, 1 de enero, 20 de marzo

a la fecha de inicio de la venta del " vino nuevo", por lo general al principio del año, la ciudad también establecía su precio, que podía modificar en el curso del año, según las cantidades de vino y el volumen de demanda con que contase la ciudad en cada momento y también en dependencia de las previsiones de la próxima cosecha.

Con respecto a los precios, la comarca ejerce un marcado carácter regulador. Dado que, como ya hemos dicho, el vino se agotaba con frecuencia antes en la comarca circundante que en Daroca, el municipio debía tener en cuenta la pujanza de los precios del vino en el exterior si no quería que la ciudad viese salir todo su vino hacia otras poblaciones. Por este motivo el Concejo darocense se informaba del precio en estos lugares y, en función de éste, modificaba los suyos dentro de la ciudad[9].

Con notable frecuencia el Concejo darocense tiene que adoptar en el siglo XVII las disposiciones ya comentadas para evitar la escasez de vino. En primer lugar, si se constataba que éste se sacaba de la ciudad en cantidades excesivas, se obligaba al corredor de vino a dejar de envasar vino, medida denominada "cesar la embasa" o también "quitar los cántaros al corredor para que el corredor no pueda embasar"[10]. En ocasiones sólo se permitía al corredor envasar para su transporte fuera de Daroca el vino malo, mientras el municipio se reservaba el de mejor calidad. A los vecinos de la ciudad que almacenaban vino se les prohibía venderlo a forasteros o sacarlo de Daroca. Para conseguir este último objetivo, en 1644 se tuvo que disponer el cierre de las puertas durante la noche. En años de auténtica carestía, se les imponía a los propietarios de vino su venta en la ciudad[11].

Respecto a las relaciones con la comarca, las medidas adoptadas en tiempo de escasez de vino por la ciudad se orientaban en tres vertientes. En primer lugar, permitir de manera mucho más franca que de costumbre la entrada de vinos de los lugares de los alrededores. En segundo termino, elevar los precios del vino para hacer más atrayente para mercaderes y propietarios su venta en la ciudad. En tercer lugar, asumir el municipio por su cuenta y riesgo la compra de vino. Las menciones halladas en las Actas municipales del siglo XVII, en su mayoría correspondientes a la segunda mitad, destacan como la principal zona de aprovisionamiento[12] utilizada por la ciudad el campo de Cariñena, -"el más dilatado viñedo de Aragón", según Asso[13]- y sobre todo la misma villa de Cariñena. Con ella también se mencionan las poblaciones de Paniza, Encinacorba y Longares.

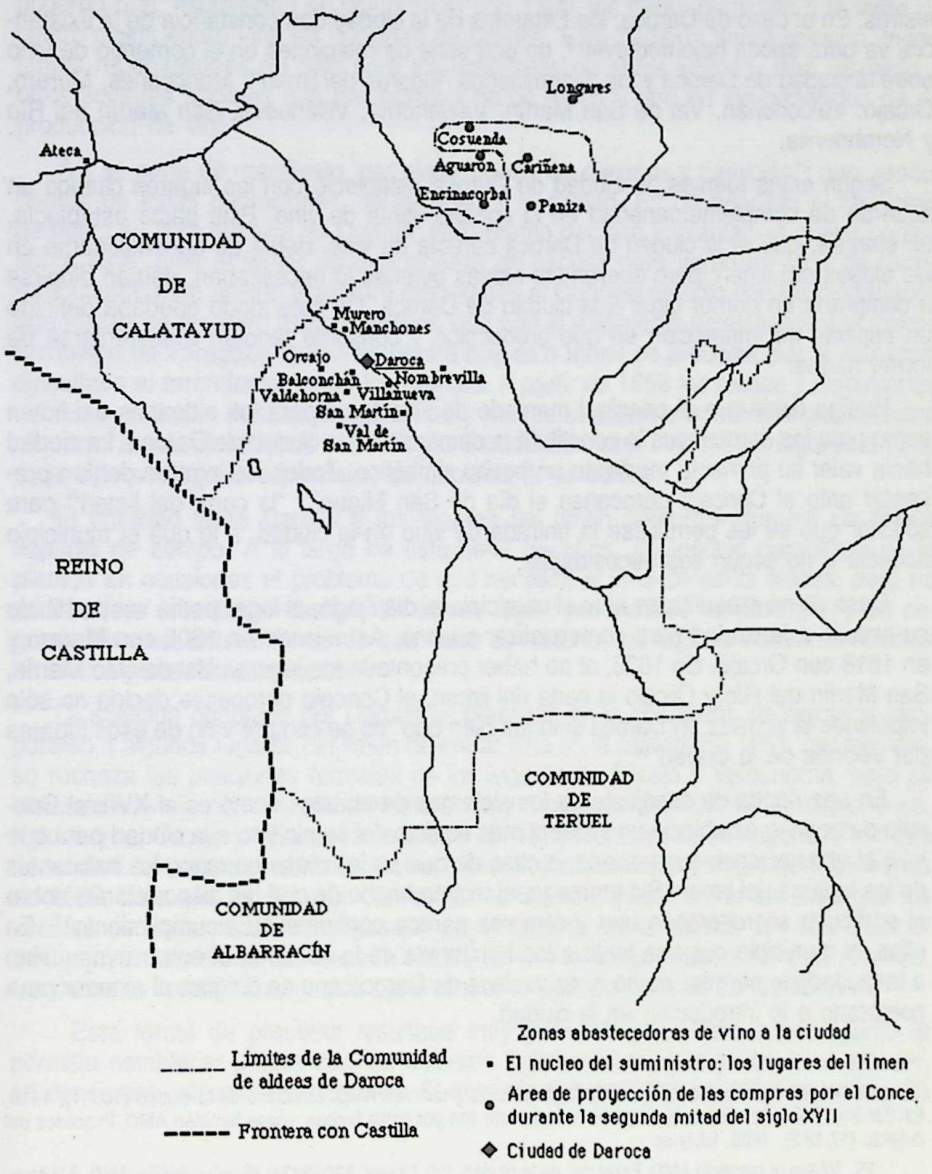
9. Véase AMD, Act Mun, 1633, 21 de enero, 1634, 8 de sept, 1639, 18 de marzo, 1641, 3 y 19 de abril, 1642, 2 y 7 de sept, 1643, 8 de mayo, 1644, 6 y 12 de feb, 1651, 1 de dic, 1654, 22 de mayo, 12 de junio, 1659, 15 de agosto, 5 de sept, 1662, 20 de oct.

10. Véase AMD, Act Mun, 1613, 6 de sept, 1630, 14 de agosto,1 633, 15 de abril, 1644, 12 de feb, 1646, 7 de sept, 10 de oct, 1651, 4 de dic, 1654, 27 de nov, 1656, 23 de abil

11. Véase AMD, Act Mun, 1605, 6 de junio, 1630, 3 de mayo, 16 y 17 de agosto, 1642, 2,5,7 sept, 1644, 5 y 15 de abril, 1646, 22 de oct, 1651, 1 de sept.

12. Véase AMD, Act Mun, 1644, 9, 14 y 20 de sept, 14 de oct, 1651, 4 y 22 de dic, 1653, 8 de enero, 1656, 23 de abril, 1672, 10 y 18 de nov, 1674, 28 de julio, 1687, 28 de feb, 1691, 21 de nov, 1695, 2 de dic, 1696, 20 de enero

13. Véase Asso, I. *Historia de la economía política de Aragón,* prólogo e indices de Casas Torres, J.M. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1947, p. 93.



Abastecimiento de vino a la ciudad de Daroca

2. Las relaciones del Concejo darocense con su entorno respecto al abasto de vino: entre la colaboración y la enemistad.

Toda ciudad, al desarrollar un sistema de abastecimiento, engendra una serie de contactos con su entorno, que muy a menudo constituye su fuente esencial de suministros. En el caso de Daroca, los Estatutos de la ciudad dan constancia de la existencia, ya para época bajomedieval[14], de una serie de relaciones en el comercio de vino entre la ciudad de Daroca y los denominados "lugares del limen"': Manchones, Murero, Orcajo, Valconchán, Val de San Martín, Valdehorna, Villanueva, San Martín del Río y Nombrevilla.

Según estas fuentes, la ciudad de Daroca estableció con los lugares citados un acuerdo de complementariedad en la compra-venta de vino. Este pacto establecía, en síntesis, que si la ciudad de Daroca carecía de vino, debía de aprovisionarse en las aldeas del limen; pero si eran las aldeas quienes lo necesitaban, debían dirigirse a comprarlo en primer lugar a la ciudad de Daroca. De este modo quedaba definido un espacio de interacción en que producción y consumo tendían a sustentarse de forma mutua.

Huelga decir que el principal mercado de vino tanto para los aldeanos del limen como para los darocenses lo constituía la demanda de la ciudad de Daroca. La ciudad hacía valer su primacía mediante un hecho simbólico. Todos los lugares debían presentar ante el Concejo darocense el día de San Miguel[15] "la carta del limen"' para solicitar que se les permitiese la entrada de vino en la ciudad, a lo que el municipio accedía o no según sus necesidades.

Caso de no presentarse ante el municipio el día fijado, el lugar podía ver prohibido su acceso a la ciudad para comercializar su vino. Así sucede en 1606 con Murero y en 1618 con Orcajo. En 1636, al no haber presentado los lugares Val de San Martín, San Martín del Río y Orcajo la carta del limen, el Concejo darocense decide no sólo impedirles la entrada en Daroca sino también que "no se compre vino de esos lugares por vecinos de la ciudad"[16].

En una época de desajuste de los sistemas de abastos como es el XVII, el Concejo darocense estableció un sistema más estricto del suministro a la ciudad para que sólo la abasteciesen sus vecinos, o caso de que se les diese permiso, los habitantes de los lugares del limen. Sin embargo, el mismo hecho de que las disposiciones sobre el particular se reiterasen una y otra vez parece confirmar su incumplimiento[17]. En ellas, el municipio culpaba tanto a los habitantes de la comarca el entrar uvas y vino a la ciudad sin permiso como a los vecinos de Daroca que se dirigían al exterior para comprarlo o lo introducían en la ciudad.

14. Véase el documento adjunto al final del texto y también AMD, Estatutos de la ciudad (10.7.1), 1415, fol. 33r-34v. Sobre la existencia de problemas de este tipo por estas fechas, véase también AMD, Procesos del Justicia (17.12.2), 1400, fol.1r ss

15. Véase al respecto AMD, Estatutos de la ciudad, (10.7.1) fol. 330r-333v. Véase también AMD, Act Mun, 1582, 28 de sept, 1596, 20 de dic, 1604, 29 de sept, 1608, 28 de sept

16. Véase AMD, Act Mun, 1606, 2 de oct, 1618, 23 de nov, 7 de dic, 1636, 7 de oct.

17. Véase AMD, Act Mun, 1617, 13 de oct, 1618, 5 y 12 de oct, 1632, 30 de abril, 1633, 10 de oct, 1646, 28 de sept, 1650, 7 de oct, 1662, 17 de feb, 1672, 9 de dic. 1693, 27 de agosto.

En octubre de 1650[18], estalla el conflicto definitivo entre la ciudad y los lugares del limen. El motivo viene dado porque éstos se habían aprovisionado, en perjuicio de Daroca, en tierras de la Comunidad de Calatayud, donde el vino era más barato. Como castigo, el municipio rescinde a los lugares del limen, salvo a San Martín, el acuerdo que, establecido en octubre del año 1368, les había permitido a lo largo de cuatro siglos entrar vino en la ciudad de Daroca. Esta decisión traerá consigo importantes repercusiones no sólo para los habitantes de estos lugares, sino respecto a otros sectores sociales que participaban de un modo u otro en los beneficios de su producción de vino.

Así se pone de manifiesto, por ejemplo, con los diezmos y primicias[19] que, procedentes de estas poblaciones, se llevaban a la ciudad. En un principio el municipio permitirá su libre entrada en Daroca; pero pronto decidirá implantar un mayor control sobre éste, ante el temor de que sirviese de excusa para introducir vino de forma fraudulenta. Esta actitud acarreará dificultades al Concejo no sólo con los ciudadanos que toman en arriendo estos derechos sino con el estamento eclesiástico y el mismo arzobispo de Zaragoza, quien encuentra que esta forma de proceder por el municipio dificultaba el arrendamiento de los mismos. A partir de 1658 los pleitos y discusiones sobre el particular tienden a suavizarse y parece imponerse una cierta permisividad respecto a que ciudadanos y canónigos introduzcan este vino de los lugares en Daroca, aunque bajo la supervisión de oficiales de la ciudad.

El conflicto entre Daroca y los lugares del limen perdurará durante un mayor espacio de tiempo. A lo largo de esta serie de años, al Concejo darocense se le plantea en ocasiones el problema de que necesita el vino de estas aldeas; pero no se decide a levantar el castigo. En primer lugar, por motivos de prestigio; y en segundo término, ante el temor de que, caso de hacerlo, los lugares vuelvan a reincidir en el comportamiento criticado.

La solución adoptada por Daroca se plasmará en la concesión de permisos temporales a algunos lugares del limen de entrar vino en la ciudad. En 1651, por ejemplo, se rechaza las peticiones formales de los lugares de Orcajo y Valdehorna, pero se concede licencia por ese año a Nombrevilla y a algunos particulares de Manchones, Valdehorna, Orcajo y Villanueva de Jiloca. En 1658 Nombrevilla ve negada la entrada de su vino en la ciudad, como le vuelve a ocurrir, junto con el municipio de Manchones en 1662. Este año, el Concejo darocense no dejará siquiera entrar las uvas que los vecinos de estas localidades poseen en el término de la ciudad. En 1661, por el contrario, la necesidad que tiene la ciudad de vino le obliga a conceder este permiso, así como la licencia de entrada para vender a algunos vecinos de Nombrevilla[20]

Esta forma de proceder resultaba muy favorable para Daroca por cuanto le permitía establecer pactos con los diversos lugares de manera particular e incluso, en ocasiones, obtener concesiones. El acuerdo que permitía en 1663 a vecinos de

18. Véase AMD, Act Mun, 1650, 11 de oct.

19. Véase AMD, Act Mun, 1650, 12 de oct, 18 y 25 de nov, 9 de dic, 1653, 21 de nov, 1658, 3 y 30 de abril, 1663, 3 de dic.

20. Véase AMD, Act Mun, 1651, 29 de sept, 6, 14, 15 y 17 de oct, 1658, 5 de nov, 1661, 23 y 30 de sept, 7 y 10 de oct, 25 de nov, 2 de dic, 1662, 22 de sept, 6 de oct

Nombrevilla entrar vino en Daroca se lograba "a cambio de que el arrendador o administrador de las carnicerías de la ciudad pueda pasturear en sus campos de día o de noche". Pero, ante esta situación de desventaja, los lugares del limen reaccionan. En 1669, se niega ya la licencia a Nombrevilla para entrar uvas y vino en la ciudad, con motivo de la ordenación real "que prohibe entrar uvas y vino de fuera de sus términos que no sea dando licencia general a los lugares circunvecinos"[21].

La tensión latente desata comportamientos de franca oposición entre Daroca y los lugares del limen. En este sentido, un problema endémico venía constituido tanto por los cultivos propiedad de vecinos de la comarca que se encuentran dentro del alfoz de Daroca como por las heredades de vecinos de la ciudad que se hallan fuera de sus términos. La no coincidencia entre la vecindad del propietario y el enclave de la propiedad origina frecuentes conflictos por cuanto dificulta el control por los respectivos concejos sobre estos terrenos.

Las propiedades de los habitantes de las aldeas eran motivo de fricción porque en este ambiente de enfrentamiento los lugares del limen decidirán no colaborar con la regulación relativa al vino impuesta por el municipio de Daroca. En 1669 se dicta una pena contra habitantes del Orcajo por vendimiar heredades de su propiedad sitas en el término de Daroca sin solicitar permiso. Igual comportamiento adoptará en 1670 la aldea de Manchones, que experimenta viva repulsa de las sanciones que le son impuestas: "el lugar lo toma muy a pechos pretendiendo no pagarlas"[22].

Las parcelas sitas en los territorios fuera del termino municipal tampoco dejaban de ocasionar preocupación al Concejo. La licencia que el concejo concedía a sus vecinos de entrar vino en Daroca era utilizada con frecuencia para introducir alqueces pertenecientes a habitantes de las aldeas con el subterfugio de que procedían de heredades de vecinos de Daroca existentes fuera de la ciudad[23]. En 1655 se decide obligarles a jurar que el vino "sólo sea de su cogida". En 1666, se implantan medidas mucho más efectivas. Se comisionaba a peritos para examinar la producción de estos terrenos y así poder calcular la cantidad de uva y vino que su propietario podía introducir en la ciudad. Esta cantidad era luego cotejada mediante la obligación por parte de los compradores de manifestar el número de alqueces que se adquirían con esta procedencia.

> Estatuimos y ordenamos que el Justicia, regidores y consejo todos los años antes de la vendimia examinen con todo rigor mediante los peritos que les pareciere las heredades que tienen los vecinos de esta ciudad fuere de los términos della. Y se vea poco más o menos las uvas, mosto o vino que en ellas pudieren coger y se escriba en un libro que cuidara del el secretario de la ciudad la cantidad de cada uno. Que encomençando la vendimia asta el tiempo que se saque el mosto de los lagares se pongan guardas que registren las cantidades que entran y, en

21. Véase al respecto, AMD, Act Mun, 1663, 30 de sept, 3, 4, 5 y 7 de dic, 1668, 24 de oct, 1669, 14 y 18 de oct.

22. Vease AMD, Act Mun, 1669, 18 de oct, 1670, 24 de oct.

23. Véase AMD, Act Mun, 1655, 26 de nov, 1666, 20 y 21 de oct, 1674, 9 de marzo.

excediendo de las que consta poder tener en sus viñas, se les lleve de pena seiscientos sueldos"[24]

El municipio de Daroca se verá enfrentado ya para todo el resto de la segunda mitad del XVII a esta relación compleja con el entorno que le impone un estricto proteccionismo. Nuestra opinión se orienta a que solía permitir la entrada de vino de los lugares cuando le interesaba, tanto de forma explícita como tácita, mediante la argucia de no darse por enterado; pero que intentaba frenar este comercio cuando notaba que podía desfavorecer las posibilidades de vender vino de los vecinos de la ciudad.

Así, si en 1672 el Concejo impide la entrada de vino forastero porque "se vende poco vino en la ciudad", la necesidad de abasto le obliga al año siguiente a dar licencia a la entrada de vino procedente del exterior, y en 1674 a retrasar la prohibición de que "los vecinos entren vino", pese a que perjudica a los propietarios de viñas[25]. Si en 1690 se permite la entrada de uvas y mosto forastero en la ciudad, en 1691 y 1694 se prohibirá. En 1693, en fin, si el municipio expresa su queja contra el vino procedente de la comarca, lo es sólo porque " algunos vecinos de la ciudad, contra la disposición hecha por el Concejo, venden vino forastero antes de haber concluido los que tienen de sus bodegas y han cogido de los términos de la ciudad".

3. Conclusiones

Como conclusiones, podemos afirmar que el suministro a Daroca de un producto de consumo básico como era el vino no era algo que se entregase al azar, sino que era objeto de una reglamentación detallada, que revela un profundo conocimiento de los problemas que todo el proceso de vendimia y venta del vino acarreaba. Estas disposiciones llegaban a afectar no sólo al vendedor sino al mismo propietario del vino, quien veía cómo su libertad para disponer del mismo se veía rescindida en aras del bien común, reflejado en la consecución de una cantidad de este producto al precio más bajo posible.

Si en el siglo anterior el abasto de vino a la ciudad había venido impulsado por la misma fuerza de demanda de ésta, la inestabilidad y crisis del siglo XVII propiciará que el Concejo darocense decida adoptar un mayor rigor en el control de su abasto. Ante la quiebra de los circuitos comerciales, Daroca se cierra más sobre sí misma e intenta preservar su autosuficiencia mediante la implantación permanente de fuertes medidas proteccionistas que le asegurasen tanto el suministro como la producción de vino.

En medio de este contexto, el incumplimiento por los lugares del limen de su compromiso de abastecerse de vino en Daroca romperá a mediados de siglo los acuerdos existentes entre la ciudad y estos lugares, acuerdos que habían gozado de una larga vigencia. Dará lugar a momentos de tensión que de manera paulatina se irán suavizando ante la necesidad impuesta por su mutua dependencia. Esta necesi-

24. Véase AMD, Act Mun, 1666, 21 de oct.

25. Véase sobre ello AMD, Act Mun,1 672, 9 de dic, 1673, 24 de oct, 1674, 16 y 23 de feb, 9 de marzo, 1686, 18 de enero, 1690, 30 de sept, 27 de oct, 1691, 12 de enero, 1693, 27 de agosto, 1694, 8 de oct.

dad propiciará la vuelta a las antiguas formas de proceder entre Daroca y los lugares del limen, aunque eso sí, sin la existencia de un acuerdo general que enmarque sus relaciones en lo que al suministro de vino se refiere.

APENDICE

Estatuto que regula la entrada de vino en la ciudad de Daroca (1390) Archivo municipal de Daroca. Estatutos de la ciudad (10.7.1.) fol.10r-v

Atendientes et considerantes que por muytos et diversos statutos et ordinaciones autenticas et modernas fue, ha seydo et es vedado que personas algunas de qualquiere ley, stado, preheminencia, dignidat o condicion sean, no sean osadas de poner vino alguno ni vendemia o uvas en la dita ciudat, sino es de los lugares de Manchones, Murero, El Forcajo, Valconchán, Val de Sant Martín, Valdeforna, Villanueva, Sant Martín et Nombrevilla, excepto que los vezinos de la dita ciudat puedan poner sus vinadas propias et fer de aquellas a sus propias voluntades sin es de pena alguno. dius pena de dozientos sueldos dineros jaqueses levaderos a cada uno por cada una vegada et perder el vino et de otras penas en los ditos estatutos et ordinationes contenidas

Et que de los ditos lugares de la part de suso nombrados et non de otros algunos se pueda poner vinos, tabernas en la dita ciudat et non vinada ni cosa semblant, sino es que la vinada sea para provisión tan solamente de qualquier que en la dita ciudat morara, siquiere sea vezino de la dita ciudat, siquiere de las aldeas sobreditas. Et asi en todo tiempo se haya acostumbrado fazer observar et usar.

Et agora algunos contra la dita costumbre antiga, statutos et ordinaciones sobreditas se hayan sforçado et entiendan a poner vinadas para recardar et revender, dius color del poner ende para su provisión, lo qual es manifiestament contra el tenor de los ditos statutos et ordinaciones, siquiere intención de los statuyentes hoc encara contra el uso et costumbre antigos sobre aquesto introductos et observados.

Por aquesto, por tal que las gentes algún frao cerqua de las cosas sobreditas no puedan fazer ni aceptar, todos concordes et alguno non contradizient ni discrepant, statuyeron et ordenaron, statueyen et ordenan que qualquiere persona habitant en la dita ciudat que en la dita ciudat de los ditos lugares de la part de suso expresados vinada poner querrá, sea tenido de mandar et obtener licencia et albarán de los ditos Justicia et jurados, o de qualquiere que a las sobreditas cosas será diputado por ellos, et a jurar en poder de aquéllos; o aquél que la (dita) vinada que de los ditos lugares poner entiende et querrá es et quie(....) de toda ymaginacion et frao para provisión suya et de su casa et (...)nya et non porá revender et recardear. En otra manera, que sea encorrido en las penas sobreditas en los ditos estatutos (contenidas), es a saber de dozientos sueldos, perdimiento de bestias et der(ramada la vi) nada. Contra las sobreditas cosas, o el otro dellas en la (....)esta sin remedio alguno, dividida la dita pena (segunt los es)tatutos et ordinaciones es contenido, et antigalnent (....)et es cobrado qualesquiere statutos et ordinaciones contra las sobredit(as co) sas vinientes a aquesto no contrastantes.

MEDIO NATURAL

Xtloca

MEDIO AMBIENTE

XILOCA 12
págs. 199-230
1993
ISSN: 0214-1175

ARGUMENTOS FUNCIONALES PARA UNA NUEVA COMARCA: DAROCA-CALAMOCHA

Ángel Muñoz Bello*

Resumen.– *Partiendo de la atracción funcional del municipio de Calamocha y de los problemas derivados de una arbitraria división, establecemos una hipotética comarca Daroca- Calamocha como propuesta de ordenación de la zona del Jiloca Medio.*

Abstract.– *Starting from the attraction of Calamocha because of its services, and from the problems that came up due to an arbitrary división, we stablish a hypothetical area "Daroca-Calamocha" as a proposal to reorder the area of the middle Jiloca.*

INTRODUCCIÓN

La ordenación del territorio está de moda. El Estado Español tiene transferidas a las comunidades autónomas casi todas las competencias en esta materia. Por eso, desde el primer momento, uno de los intentos de cada uno de los territorios autónomos fue la elaboración de una ley que regule y establezca la ordenación del territorio. Como base para estructurar el espacio, se van aprobando leyes de comarcalización que, en principio, sin alterar en lo sustancial la división que establece la Constitución Española en provincias y comunidades autónomas, quieren ordenar de forma más racional el territorio interno (regional). Unos con más base funcional, otros, más histórica, otros, más política, pero todos apuestan por criterios económicos. Las administraciones tienden a racionalizar sus recursos con puntos (cabeceras y subcabeceras comarcales) que abaraten costos de servicios y funciones.

En Aragón el asunto parece costoso y complicado dadas las distintas posiciones políticas de los partidos. Pero aún con todo, tanto gobiernos pasados, como actuales, incluyen la ley de comarcalización dentro de las prioridades. Resulta lógico si queremos más niveles de autogobierno. Se hace necesario tener una estructuración del territorio que vertebre, dinamice y racionalice el territorio.

* Geógrafo

El presente trabajo pretende averiguar las posibilidades que tendría una hipotética comarca Daroca-Calamocha, basándonos en el área de influencia "urbana" del núcleo "principal"[1], Calamocha, frente a los núcleos funcionalmente más importantes de las comarcas limítrofes (Montalbán-Utrillas, Teruel, Calatayud, Molina de Aragón, Cariñena, Santa Eulalia-Cella) y de las cabeceras subcomarcales Daroca y Monreal del Campo, que reforzarían el área de influencia de la comarca frente a los núcleos citados anteriormente.

Este intento tiene un punto de partida. Las actuales comarcas de Calamocha y Daroca son fruto de una división arbitraria. Para nuestra propuesta exponemos razones funcionales, principalmente.

El estudio lo basamos en los métodos que propone la ciencia geográfica en la actualidad: análisis regional y ordenación del territorio, para determinar áreas de influencia, o zonas de dominio de un municipio frente a otros que compiten con él en un territorio, donde se asientan los núcleos de rango inferior. Estos estudios son pieza básica en cualquier planteamiento de comarcalización, así se ha puesto de manifiesto con la reciente publicación de Bielza de Ory "Bases y Propuestas para la Comarcalización Aragonesa" y el pasado Congreso de Ordenación del Territorio de Aragón celebrado en diciembre de 1991, que han servido como base para la elaboración de la Ley de Comarcalización.

JUSTIFICACIONES DEL TRABAJO

El intento de unir dos de las comarcas propuestas en la Ley de Comarcalización, Calamocha y Daroca, en un solo ente, tiene, a nuestro juicio, varias justificaciones:

1. Histórica

Históricamente este territorio ha funcionado de forma conjunta desde que en el S. XIII se estableció el Merinado de Daroca y la Comunidad de Aldeas de Daroca. Entre los siglos XIV y XV las sobrecullidas (Daroca) que se mantendrán hasta el s. XVIII y que en 1646 se denominarían "Veredas".

Con el decreto de Nueva Planta de 1707 se pone fin a las antiguas divisiones medievales y se impone un sentido uniformista en las nuevas circunscripciones territoriales llamadas "corregimientos" o "partidos". Suelen coincidir a partir de este momento con competencias militares, políticas, económicas y gubernamentales. Uno de los trece creados en Aragón era el de Daroca que coincide, en gran medida, con el antiguo territorio que ocupaba la Comunidad de Aldeas.

En el siglo XIX Madoz[2] nombra los mercados semanales de Aragón entre los que incluye el de Daroca, con un área de influencia muy grande sobre los municipios de la actual Comarca de Calamocha.

1. Llamamos núcleo principal a Calamocha por su capacidad funcional y económica, y por su posición en el rango aragonés. Esta comparación se establece, sobre todo, con los otros dos núcleos más dinámicos de la comarca Daroca y Monreal.

2. Escolano, S. "Comercio y Territorio en Aragón". Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1985.

Los límites provinciales supondrán la ruptura de una tradición histórica que estos dos territorios habían mantenido y que hasta entonces habían funcionado de forma conjunta. La primera división, la de José I, incluye todo este territorio en una sola provincia "Ebro-Jalón".

El Trienio Liberal, primera aplicación de la Constitución de Cádiz, supone la primera división. En la Provincia de Calatayud se incluyen los siguientes municipios del antiguo partido de Daroca: Daroca, Anento, Balconchán, Báguena, Bea, Bello, Burbáguena, Badules, Berrueco, Castejón de Tornos, Codos, Cucalón, Cuencabuena, Encinacorba, Ferreruela, Gallocanta, Langa, Las Cuerlas, Futo, Mainar, Manchones, Mezquita, Lagueruela, Murero, Nombrevilla, Orcajo, Odón, Retascón, Romanos, Santed, San Martín del Río, Torralbilla, Torralba de los Frailes, Torralba de los Sisones, Tornos, Villarreal, Villadoz, Villahermosa, Villafeliche, Villanueva de Jiloca, Villalba de los Morales, Villarroya de Daroca, Used, Valdehorna, Val de San Martín[3]. El resto del partido de Daroca queda dentro de la Provincia de Teruel.

En 1833 Javier de Burgos, ministro de fomento, promulgó el Real Decreto que dividió el territorio español en provincias. En el artículo 2.º del Real Decreto se enumera la división de los antiguos reinos. El de Aragón se divide en tres provincias, Zaragoza, Huesca y Teruel. Esta división es la base de la situación actual que propicia la existencia de dos comarcas separadas por una arbitraria división. La Constitución Española de 1978 refrenda esta situación, que en sus más de cien años de existencia ha supuesto un cierto acomodo, y las fronteras se han asumido por la fuerza de la costumbre, aunque en la actualidad podemos afirmar, en nuestra opinión, que no tiene ningún sentido político, social o económico mantener esta división.

Las últimas divisiones son las de los partidos judiciales que mantienen "a rajatabla" las divisiones provinciales (divisiones 1811, reajuste de 1834, reforma de 1965 y la división judicial de 1988).

La división del Ministerio de Agricultura, también mantiene el límite provincial y, el colmo, las distintas propuestas para la ley de Comarcalización de Aragón y los estudios técnicos encargados también... Qué intereses se esconden tras esta empecinada idea de mantener a toda costa estos límites, incluso dentro del ámbito regional.

Pensamos, que esta larga tradición de convivencia histórica, sería uno de los criterios importantes a tener en cuenta para establecer el nuevo territorio inspirado en la Antigua Comunidad de Aldeas de Daroca. Pero no coincidiría el espacio propuesto con el histórico.

2. La situación actual

Nos ocupamos en el presente estudio de dos territorios especialmente deprimidos en la actualidad, sobre todo la zona de Daroca, clasificada por los especialistas como una "comarca rural retrasada", o lo que es lo mismo, un territorio con una economía tradicional, casi exclusivamente agrícola, en continuo declive, con una cabecera co-

3. Documento obtenido del Archivo de Protocolos de Calatayud. "Contribución territorial del ejercicio económico de 1821-22". Recientemente el Centro de Estudios Bilbilitanos ha publicado un libro al respecto.

marcal (Daroca) con muy poca potencialidad[4] incapaz de dinamizar su área de influencia, con el único acicate de una cárcel como "elemento motriz".

La zona de influencia de Calamocha (en la actualidad provincia de Teruel) tiene mejor suerte en los tratos, pero sólo en eso, pues los estudios especializados la definen "comarca deprimida de base económica urbana", o lo que es lo mismo, baja renta per cápita, pero con una base industrial o de servicios en la cabecera (Calamocha)[5].

La situación que describimos reafirma la necesidad de crear una nueva unidad territorial que tenga mayores posibilidades de desarrollo en el futuro.

Elementos actuales que justifican la propuesta:

a) Rasgos de la problemática actual de la comarca de Daroca.

– Escasa población. 6.519 habitantes[6], descontando algunos municipios que consideramos dentro del área de influencia de Calatayud.

– Escaso peso funcional de la cabecera. Daroca cuenta con 94 licencias comerciales, 186 de servicios y 72 licencias industriales. En total 352 frente a las 587 de Calamocha y 2.869 de Calatayud[7] que con sus atracción prácticamente se reparten la comarca de Daroca por el sur y el norte respectivamente.

– Minúsculo territorio, el más pequeño de las comarcas aragonesas en la actualidad.

– Gran competencia y dependencia de otros núcleos urbanos, Zaragoza, Calatayud y en un segundo plano Calamocha, como mas tarde comprobaremos.

– Daroca está considerada, en la actualidad, como una cabecera subcomarcal por su escasa centralidad (diminuta área de influencia), situada en torno a la media de Aragón y con una atracción ligeramente superior a 0[8].

b) La frontera actual divide dos comarcas naturales: el Campo Bello y Romanos. Ambas comarcas tienen una identidad propia, con sus peculiaridades económicas, sociales y demográficas que las significan. Se da el caso tan lamentable de dividir la Laguna Gallocanta entre dos provincias y su cuenca endorreica en tres. Lo mismo podemos decir del Campo Romanos que ve como su llanura (parte centro-oriental de la fosa tectónica Calatayud - Teruel), atravesada por el cauce alto del Huerva, se divide por una frontera totalmente arbitraria.

c) Eje carretero y ferroviario N-S de Zaragoza-Valencia, Calatayud-Sagunto, que funciona como la columna vertebral de la comarca.

4. Bielza de Ory. "La población, sistemas de asentamientos y comarcalización". Congreso de Ordenación del Territorio de Aragón. 11,12 y 13 de diciembre de 1991. Zaragoza.

5. Bielza de Ory. "La población, sistemas de asentamientos y comarcalización". Congreso de Ordenación del Territorio de Aragón. 11, 12 y 13 de diciembre de 1991. Zaragoza.

6. Censo de 1991.

7. Informe económico de Aragón 1991. Consejo de Cámaras de comercio e Industria de Aragón. Zaragoza 1992.

8. Bielza 1992. pgn 182.

d) Homogeneidades: economía, agricultura, población, paisaje, historia, etc.

e) Necesidad de reivindicaciones comunes: carreteras, inversiones, P.A.C., programas de desarrollo (Proyecto Leader Calamocha-Daroca)

f) Asociaciones de todo el ámbito comarcal: Centro de Estudios del Jiloca, Centro de Estudios Darocenses, Asociación Comarcal Carrizo, A.D.R.I.

g) Áreas de interés natural-paisajístico comunes: Laguna de Gallocanta, Río Jiloca, Río Huerva, Sierra de Cucalón-Herrera, Campo Romanos, Sierra de Santa Cruz

h) Facilidad de comunicación entre ambas zonas (llanos del Campo Bello, Campo Romanos y eje del Jiloca).

EL ÁREA DE INFLUENCIA, BASE PARA LA COMARCALIZACIÓN.

Las definiciones que podemos encontrar sobre la palabra comarca son muy variadas. Los diccionarios la suelen definir como "división territorial determinada por los accidentes geográficos y la vida económica", otros como "división territorial que comprende varias poblaciones y suele ostentar nombre propio". En general se suele interpretar que es una porción del territorio, que comprende poblaciones, asentamientos humanos o términos municipales vecinos o limítrofes, cuya dimensión se sitúan entre la región y la provincia.

El contenido de esta división territorial determinará si se trata de una simple yuxtaposición de municipios o es algo mas que una mera cuestión arbitraria. Si es una porción del territorio con un cuadro natural determinado por el relieve, clima, vegetación, suelos, aguas, etc., o esta constituida, fundamentalmente, por grupos humanos que habitan, utilizan, transforman y organizan dicho territorio.

La comarca, por encima de todo, debe de considerarse como una comunidad de intereses de los habitantes de un territorio que mantienen unos lazos de relación-solidaridad, compartiendo en muchos casos el mismo cuadro natural que determina ese espacio, las mismas condiciones económicas, culturales, históricas, de ocio, poblacionales. Las características peculiares de cada una les otorga una cierta homogeneidad que las suele distinguir de las otras. Generalmente comparten toda esta relación "vital" entorno a un núcleo, o núcleos, con carácter "urbano" que organizan y posibilitan estas relaciones y lazos de solidaridad en lo que llamamos área de influencia.

El sentido o función de la comarca no es existir en sí y para sí misma, sino tener un cometido de organización-ordenación de un territorio, posibilitando el desarrollo funcional, económico, relacional de los municipios y los habitantes que la conforman.

La comarca está considerada como un ámbito espacial de actuación de los poderes públicos, por eso se tienen que asegurar unos niveles mínimos y básicos de equipamientos y. servicios, corrigiendo determinados desequilibrios intercomarcales, y su reequilibrio interior desde el punto de vista supramunicipal[9].

9. Bielza de Ory: "La población, sistemas de asentamientos y comarcalización". Congreso de Ordenación del Territorio de Aragón. 11, 12 y 13 de diciembre de 1991. Zaragoza.

Las comarcas se plantean como unidades de planificación territorial que dotan de coherencia y actuaciones que exceden del propio ámbito municipal. En este marco debe plantearse el contacto de la Ordenación del Territorio con la Ordenación Urbana Municipal, diferenciando los dos ámbitos de competencias urbanísticas. La comarca debe de fijar unos criterios, propios de cada zona, que sirvan para localizar las actividades dinamizadoras, administrativas y motrices, en un nivel superior a las locales, competencia de los Gobiernos Autónomos. Esto se plasma en los llamados "Planes Parciales". En ellos se planificará, con plazos, las directrices y se coordinaran las políticas sectoriales de las Administraciones Autónomas.

La función de la nueva "administración comarcal" la podríamos resumir así:

1. Formular los modelos territoriales que han de guiar las pautas y comportamientos de la comarca. Es decir, partiendo de un análisis y un estudio de la situación estructural de la comarca, y sus carencias o deficiencias para conseguir los objetivos de desarrollo marcados, creará modelos y políticas de actuación en este sentido, bien sea para crecer o retrasar situaciones. Determinará las áreas de localización industrial o residencial, los criterios y lugares de equipamientos o infraestructuras competencias de los gobiernos autónomos, los bienes del patrimonio histórico y artístico protegibles y los suelos naturales merecedores de protección.

2. Asegurar las vías de financiación tanto por parte del gobierno regional o estatal que aseguren el cumplimiento de los planes y metas propuestos.

En el presente estudio profundizamos en los aspectos funcionales que se apoyan en la ciudad como principio organizador del territorio.

La comarca funcional-urbana se identifica con un área de influencia urbana[10]. Por tanto el primer cometido será definirla. Calamocha es el núcleo urbano principal y subcabeceras comarcales Daroca y Monreal del Campo.

Este punto de partida de considerar a Calamocha como cabecera comarcal y las otras subcomarcales lo tomamos del "Estudio para la Comarcalización de Aragón" de Bielza de Ory donde propone los distintos niveles jerárquicos de la región.

Nivel 0: Zaragoza. Capital regional.

Nivel I: Huesca, Teruel, Calatayud, Alcañiz, Barbastro, Ejea, Jaca.

Nivel II: ..., Calamocha, ... Cabeceras comarcales.

Nivel III: ..., Daroca, Monreal del Campo, Cariñena, Montalbán.

De entrada, consideramos el sistema aragonés inserto en el español, y el de la comarca dentro del regional. También consideramos las relaciones jerárquicas de la zona de estudio con la cabecera regional, Zaragoza, y con los ejes regionales de primer nivel, Calatayud y Teruel que, con su atracción funcional, se disputan la comarca generando un problema de división. Si tenemos en cuenta esta doble atracción la zona se parte en dos, como ocurre en la actualidad .

Esta situación sólo se podrá resolver si consideramos un núcleo de II rango regional como Calamocha, pugnando entre Calatayud y Teruel, para ver si su comporta-

10. Bielza de Ory 1992.

miento funcional es capaz de generar una comarca, y que sea capaz de articularla entorno a sí, incluyendo a Daroca y Monreal, de tercer nivel.

DEFINICION DEL HECHO URBANO

A continuación vamos a exponer una serie de criterios que hemos considerado para establecer la diferencia entre núcleos urbanos, o con funciones "urbanas" y rurales que nos servirán para establecer la vertebración de la nueva comarca.

a) Población. Según el I.N.E. se considera urbano a todos los municipios superiores a los 10.000 habitantes. Con este criterio en nuestra comarca no tendríamos ninguno. Así hemos optado por considerar la funcionalidad y el rango regional como elementos principales a tener en cuenta. Por tanto, consideramos a todos aquellos municipios con rango III o superior: Calamocha, Daroca y Monreal del Campo. Estos, a su vez, son municipios que superan los 2.000 habitantes.

b) Reconocimiento histórico o jurídico. En la actualidad tanto Daroca como Calamocha son cabezas de partidos judiciales. Históricamente Daroca ha tenido el reconocimiento de ciudad, que ostenta en la actualidad; Calamocha y Monreal de villas, si bien, Monreal siempre se ha mostrado más dinámico que Calamocha, a partir de los años 70 Calamocha comienza a ocupar un rango superior a Monreal aumentado esa diferencia en estas últimas décadas.

c) Municipios con atracción funcional (servicios y comercio) superior. Superiores a 200 licencias fiscales en comercio y servicios, con coeficiente de localización funcional, a escala comarcal, superior a 20%: Calamocha, Daroca y Monreal.

d) Cuota de mercado según datos de Banesto[11] en 1992:

Calamocha	15
Daroca	9
Monreal del Campo	8
Caminreal	3

e) Centralidad real. En el estudio hemos considerado centros "dinámicos" aquellos municipios con una centralidad real superior a 30, por lo que podrían considerarse como puntos, con cierta solidez, para localizar o generar la estructura vertebradora de la comarca. Aunque hay que insistir que se trata de núcleos rurales. Son los que destacan del resto por sus equipamientos en servicios y en comercio. Los 15 municipios resultantes nos han servido para articular una cierta red de municipios dinámicos, con carácter funcional, para organizar el territorio de la comarca. Son los siguientes: Calamocha, Daroca, Monreal del Campo, Caminreal, Fuentes Claras, Ojos Negros, Bello, Tornos, Odón, Villarreal de Huerva, Torrijo del Campo, Villafranca del Campo, Barrachina, Báguena y Used.

A estos municipios, rurales, les hemos dado cierto carácter "urbano" a la hora de llevar a cabo nuestro estudio. En ellos hemos centrado fundamentalmente las estadísticas funcionales, y la estructura organizativa de la comarca.

11. Banesto considera las cuotas de mercado de los municipios superiores a 1000 habitantes. Con Caminreal hace una excepción por considerar que en el censo anterior superaba los 1000 h.

RELACIONES RANK-SIZE DE POBLACION

La población es uno de los elementos y pilares fundamentales en cualquier sistema de organización del territorio. Primero, porque es a esa población a quien interesa la planificación, enfocada siempre a asegurar su subsistencia, su relevo generacional y a mejorar la calidad y el nivel de vida. Segundo, porque es la base, la mano de obra con la que contamos para llevar a cabo estas actuaciones. Si no hay población o está envejecida, o viene de fuera, o cualquier intento será inútil porque el relevo generacional se habrá truncado.

La jerarquía de los municipios, establecida por su volumen de población, nos determinará, en un primer lugar, si la estructura poblacional de la nueva comarca cumple las reglas establecidas por los autores para considerar el sistema equilibrado jerárquicamente. Si es así, la comarca podrá establecer unos niveles y rangos que favorezcan la aplicación de las políticas de ordenación del territorio.

Vamos a examinar primero el tamaño de los asentamientos considerando los municipios y la población de hecho, aunque en nuestro caso hay que tener en cuenta que el municipio de Calamocha cuenta con 14 entidades de población, y el núcleo urbano tiene en la actualidad 3097 h. por los 4270 del municipio, lo mismo ocurre con el de Loscos. Hemos tomado esta decisión (contabilizar municipios y no núcleos urbanos) por mantener una cierta homogeneidad en los datos, ya que no podíamos desagregar de nuestra información, ni las licencias fiscales, ni la cuota de mercado, por lo que estos municipios aparecerán en ocasiones con un asterisco indicando esta situación.

Nos proponemos estudiar el sistema, abordando el asunto desde la jerarquía discreta (escalonada) o continua, que nos resulte de ordenar de una u otra manera todo el conjunto de municipios. Así establecemos una primera clasificación continua.

La jerarquía continua representada por la Ley de Zipf en 1950, o del rank-size, se expresa así:

$Pr=P1/r.$

Según lo cual, en un sistema que se cumple esta ley, la segunda ciudad deberá tener la mitad de población que la primera, la tercera ciudad, la tercera parte de la primera, y así sucesivamente.

Este sistema nos permite examinar el estado actual de la comarca reflejándonos si es un sistema de población equilibrado, jerarquizado, y si hay carencias o desajustes importantes que la ordenación tendrá que corregir.

La teoría de los lugares centrales de Christaller (1933), perfeccionada por Lösch (1941), plantea la organización del territorio en 7 niveles jerárquicos subordinados a la ciudad principal P1, de forma que, en el segundo nivel se encontrasen tres ciudades dependientes de P1 con una población cada una de ellas de $P_{1/3}$ y así sucesivamente, de forma escalonada.

La ley rango-tamaño (Rank-Sice) se puede expresar en una escala normal o logarítmica resultando un "continuun" que en ocasiones se ve truncado por la base o por la cabeza.

Por la cabecera puede deberse a macrocefalia (caso aragonés con Zaragoza), o a que sea inferior de lo esperado teniendo en cuenta las siguientes ciudades del rango, como ocurre en nuestro caso. Calamocha cuenta con una población inferior a la esperada teniendo en cuenta a Daroca y Monreal que le siguen en el rango. Con el resto de municipios el comportamiento es diferente ya que tiende a macrocefalia.

Otro de los desajustes observados, aplicando la regla rango-tamaño y teniendo en cuenta la teoría christalleriana de los lugares centrales, se refiere a que el máximo de asentamientos no se sitúa en el intervalo 10-100 de población, como sería de suponer, sino que corresponde al intervalo 100-1000, tanto en referencias absolutas como en densidad.

Esta situación está generada por la despoblación que sufre el mundo rural, especialmente los núcleos más pequeños, que ven disminuida su población en progresiones alarmantes, incluso algunos ya han desaparecido (Piedrahita, el Colladico)y a otros también les ocurrirá muy pronto en nuestra comarca. La dependencia del sector primario, y la recesión que sufre éste en los últimos años, la falta de matrimonios jóvenes (faltan mujeres en edad fértil), de nacimientos y el envejecimiento de la mayoría de la población, explicarían esta situación de truncamiento generacional y de desaparición lenta y agónica. En la zona de Daroca esto se incrementa haciendo, por sí misma, poco menos que inviable cualquier ordenación comarcal, limitando las actuaciones regionales y provinciales a los municipios puntuales de Daroca, Used, Villarreal y Mainar.

Los núcleos de mayor tamaño son los más dinámicos, con una cierta funcionalidad que organiza un territorio muy despoblado. Esta cuestión se convierte en el máximo obstáculo para que la comarca tenga cierta entidad. La cabecera, Calamocha resulta de una población insuficiente. La base de los municipios con menos de 100 habitantes tiende a una despoblación progresiva. Por tanto, el sistema, según esta teoría, queda truncado por la cabeza y la base.

Hay modelos teóricos que nos permiten ajustar esta situación a la población esperada; según la regla, procedemos al ajuste por mínimos cuadrados, que trasforma la función inicial

$Pr = P1 / r^{*}q$

en logarítmica doble,

$\text{Log } Pr = \text{Log } P1 - \log r \cdot q$

En la práctica permite efectuar los cálculos como si la relación entre rangos y tamaños fuese lineal, así esta formula se desarrolla por el ajuste de mínimos cuadrados:

$y = a - bx$
$b = \sum xy - n\bar{x}\bar{y} / \sum x2 - n\bar{x}2$
$a = \bar{y} - b\bar{x}$

La población estimada para la ciudad (y) puede ser deducida partiendo de su rango (x). Los valores de ambas variables vienen dados a través de su transformación logarítmica ajustándose así la recta resultante a la teoría de rango-tamaño, corrigiendo los desfases señalados. Calamocha tendría que duplicar su población, Daroca

aumentar y Monreal disminuir, como también tendrían que aumentar los municipios de siguientes rangos hasta el 9, los intermedios comienzan a ajustarse a la observada y la base tendría que aumentar la población esperada para evitar el problema, definido por Berry y Haggett en 1976, referido a la inversión que se produce en la regla a partir de un umbral determinado.

Para determinar cual sería la población que tendría que tener el núcleo de rango 1 en este sistema, ya hemos utilizado el ajuste por mínimos cuadrados, y ahora lo hacemos con el índice de primacía y media aritmética.

Con el primero comparamos el tamaño de la ciudad mayor con el de las tres ciudades siguientes:

$Ip = P1 / \sum Pi \cdot 100$

$\sum Pi$ = sumatorio de las cuatro primeras ciudades del sistema.

El resultado para la comarca del Jiloca Medio sería de 42,50.

Este porcentaje indica el tanto por ciento que representa la población de la ciudad mayor del sistema respecto a la suma de las cuatro mayores (incluida ella misma). Sus valores extremos suelen oscilar entre 100 y 25. El primer caso representa extrema macrocefalia. El segundo indica policentrismo extremo.

En nuestro caso se acercaría a una cierta regularidad, si bien, con una clara tendencia al policentrismo, compartido por Daroca y Monreal, indicando una vez más, el escaso peso poblacional de Calamocha (núcleo urbano).

Resulta interesante comparar el sistema jerárquico de la comarca en 1900 y en 1991.

En 1900 hay 11 municipios que sobrepasan los 1000 h., 19 entre 500 y 1000 h. Un total de 42.532 habitantes frente a los 20.129 de 1991. La perdida de población ha sido más de la mitad. Las causas de esta situación son debidas fundamentalmente a la emigración y los crecimientos negativos en la actualidad.

Daroca con 3.641 era el municipio de mayor tamaño. Calamocha, que hoy es el más poblado y dinámico, se encontraba por detrás, incluso de Monreal.

Observando el gráfico de 1900, apreciamos como se cumple el modelo escalonado christalleriano que en la actualidad se acerca más a los modelos continuos. Esta situación nos indica, claramente, que el modelo de Christaller se adapta mejor a la sociedad preindustrial, y los modelos continuos a la situación actual (industrial), donde los núcleos industrializados y con localización de servicios han desplazado o sustituido en el rango a los núcleos preindustriales de base económica agraria como ocurre, y cada día más, entre Daroca y Monreal con Calamocha .

Era un sistema agrario, primario totalmente. Hoy está afectado por la despoblación y el truncamiento de la base. Se observa un cierto dinamismo en las cabeceras comarcales (Calamocha, Daroca y Monreal) que destacan a gran distancia sobre el resto debido, sobre todo, a sus pequeñas localizaciones de industrias y servicios.

LA LOCALIZACION INTERURBANA

En este apartado voy a definir la localización de los centros más dinámicos y funcionales de la comarca, y la relación entre estos municipios. El objetivo es comprobar si estos núcleos se distribuyen de forma regular en el territorio lo que permitirá contar con unos puntos básicos en la aplicación de las políticas de ordenación para evitar los desfases o desajustes territoriales dentro del ámbito comarcal

La distribución espacial, para cualquier territorio, puede tener una disposición agrupada, aleatoria, dispersa o regular. El método de Clark-Evans, o del vecino más próximo, es uno de los más utilizados para analizar la estructura de las distribuciones puntuales (urbanas) en el territorio. Hemos elegido este método y no otros más propios del análisis rural porque nuestro objetivo es localizar puntos que organicen y desde los que se puedan realizar las distintas actuaciones planeadas.

Consiste en comparar el promedio de las distancias observadas do entre cada punto y el vecino más próximo con la distancia media da, si los puntos estuviesen dispuestos aleatoriamente. El índice Rn = do/da mide la diferencia entre la distribución observada, do de los *n* puntos de la superficie A, y la distribución teórica aleatoria da,

siendo da = 1/2 (A/n);
Rn= 2do (A/n)
El valor de Rn oscila entre 0 y 2,149.

Como ya he señalado, para aplicar este análisis en la comarca del Jiloca medio, voy a considerar "urbano" todos aquellos municipios con un índice de CR (centralidad real) y una atracción superior a 30, con el fin de jerarquizar mínimamente la estructura funcional de la comarca.

El índice Rn para la comarca = 1,4.

Este resultado nos indica que la distribución de estos movimientos tiende a la dispersión, teniendo en cuenta que el Rn es mayor de 1, y que do es mayor que da.

En líneas generales, se puede decir que, esta localización estructura bastante bien la comarca, sin contar la zona de la Sierra de Cucalón, muy despoblada y sin municipios con una cierta funcionalidad capaces de organizar una zona de influencia en su entorno. El único municipio que cumpliría con este cometido podría ser Loscos.

La concentración la encontramos a lo largo del Río Jiloca, allí se sitúan los centros más dinámicos de la comarca y por donde discurren los principales ejes de comunicación carreteros y ferroviarios. La recesión, en todos los sentidos, que está teniendo esta zona, ha despoblado todos los márgenes, sobre todo las zonas de sierra, y permanece con cierto equilibrio en el eje mencionado por su renta de situación. Esto provoca una cierta tendencia a la concentración.

Pretendemos también determinar cual sería el centro de gravedad ideal, el punto donde se situaría la cabecera comarcal, que le permitiese obtener una renta de situación frente al resto de núcleos, y que sería el punto de partida para toda la vertebración del territorio.

El método anterior nos podría determinar un centro en la zona de concentración de asentamientos (Jiloca), ya que el centro de gravedad tiende a desplazarse hacia

esta zona, por lo que completamos los resultados anteriores para determinar el auténtico lugar central con otro método.

El procedimiento es muy sencillo. Situamos el mapa sobre un eje de coordenadas arbitrario. Al eje de ordenadas le denominamos "norte", y al de abcisas le llamamos "este". Cada asentamiento está definido por un cierto valor en el norte y otro en el este. Se calcula la media aritmética de los valores que los distintos asentamientos tienen en uno y otro eje. El promedio de los nortes y los estes define un punto en el mapa que es el centro de gravedad.

Para calcular el centro de gravedad ponderado, se recogen en una tabla no sólo las coordenadas de cada punto (estes y nortes), sino también la importancia, por ejemplo, demográfica (número de habitantes o económica (renta). En nuestro caso se ha usado la demográfica.

El centro de gravedad resultante se sitúa en un punto entre Calamocha y Luco de Jiloca, y el ponderado, donde hemos incluido la población, a un par de kilómetros de Calamocha. Por tanto, aún prescindiendo de otros análisis, el lugar ideal para ser el centro de esta hipotética comarca sería el núcleo urbano de Calamocha.

ESPECIALIZACION FUNCIONAL

Para empezar a determinar el conjunto de núcleos más dinámicos capaces de dinamizar la comarca, y el municipio que capitanea las relaciones de toda la comarca bajo su influencia (importancia económica, social, política, cultural, etc.) vamos a estudiar la situación económica y funcional basándonos en el estudio de las licencias comerciales, industriales y de servicios.

Dentro de un sistema o subsistema de asentamientos, la especialización funcional permite diferenciar entre los asentamientos especializados en actividades productivas del primario (asentamientos rurales), del secundario (núcleos industriales), o los que están especializados en actividades terciarias. Son las actividades terciarias las que realmente jerarquizan el territorio, las que crean relaciones de dominancia –en términos sociológicos–, o de influencia, de los lugares centrales sobre los asentamientos rurales o semiurbanos[12]. Pero en nuestro caso las actividades industriales son pieza clave y fundamental para generar una estructura productiva alternativa a la dependencia de la agricultura, muy importante en la actualidad, que como ya hemos indicado se encuentra en grave recesión, y que junto con otras actividades de carácter terciario tienen que ser un motor de arranque y base ante un futuro que se presenta muy incierto.

Para este cometido vamos a analizar las licencias fiscales de industria, comercio y servicios recogidas en el Informe Económico de Aragón, publicado por el Consejo de las Cámaras de Comercio e Industria de Aragón en 1992. Para establecer dicha selección y estudio nos basamos en el libro de Tomás Moreno Castejón "Licencias de actividades comerciales e industriales y de actividades profesionales y de artistas. Comentarios y análisis práctico"[13].

12. Bielza 1992. pgn. 157.

Las divisiones y agrupaciones que hemos tomado son las siguientes:

Industria

División 1: Energía y agua.
División 2: Extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados, industria química.
División 3: Industrias transformadoras de los metales. Mecánica de precisión.
División 4: Otras industrias manufactureras (ind. de productos alimenticios, textil, cuero, calzado, vestido, madera, muebles, papel, gráficas.
División 5: Construcción.

Comercio

División 6: Comercio, hostelería y restaurantes y reparaciones.
Agrupación 61. Comercio al por mayor.
Agrupación 62. Recuperación de productos.
Agrupación 63. Intermediarios del comercio.
Agrupación 64. Comercio al por menor.

Servicios

División 7: Transportes y comunicaciones.
División 8: Instituciones financieras, seguros, servicios de publicidad y alquileres.
División 9: Otros servicios. (Saneamiento y limpieza, enseñanza, sanidad, servicios veterinarios, personales, recreativos y culturales.

En este caso, hemos tenido en cuenta la totalidad de los municipios de la comarca para poder determinar, de forma más real, la especialización de los municipios, destacando los más dinámicos.

El resultado reflejado en los mapas es bastante evidente. Podemos otorgar el carácter de núcleo "urbano", más dinámico, a Calamocha con un 30 % de coeficiente de localización (comercio y servicios). Daroca con un 19 % y Monreal con un 18 %. Estos tres municipios serían los que ocupan el rango "urbano" de la comarca. En un lugar intermedio, pero mucho más retrasado se encuentra Caminreal con un 3,5 %. Municipios por encima de la media: Báguena, Bello, Fuentes Claras, Odón, Ojos Negros, Tornos, Torrijo del Campo, Used y Villafranca del Campo. Villarreal de Huerva y Barrachina se sitúan muy cercanos a la media. Este conjunto de 15 municipios ha sido, siguiendo este criterio, el que hemos utilizado para seleccionar a los más dinámicos de la comarca y centrar nuestro estudio "urbano" en ellos, aunque hay que matizar que todos ellos son núcleos rurales.

En cuanto a la especialización e importancia industrial destacan Calamocha con el 23 % de las licencias de la comarca (131 en total), en un segundo lugar Daroca con 72 y Monreal del Campo con 67 lo que supone un 12 % cada una del total. A una distancia más considerable se encuentran municipios como Caminreal, Fuentes Claras y Torrijo del Campo por encima del 3%, y superando el uno por cien se sitúan Barrachina, Bello, Báguena, Burbáguena, Cubel, Loscos, Mainar, Odón, Ojos Negros,

13. Tomás Moreno Castejón "Licencias de actividades comerciales e industriales y de actividades profesionales y de artistas. Comentarios y análisis práctico". Ed. Trivium. Madrid 1987.

San Martín del Río, Tornos, Used y Villafranca del Campo. En un primer análisis comprobamos como suelen coincidir los municipios con cierta especialización funcional y comercial con los de una mayor localización industrial, pero también tenemos que matizar que Calamocha, con mucho, es el núcleo más industrializado de la comarca seguido de lejos por Daroca y Monreal. El resto de la comarca, a excepción del eje del Jiloca, se encuentran prácticamente carentes de actividades industriales, lo cual supone el primer reto para una ordenación territorial de la comarca con vistas a cimentar alternativas a la base agraria, si bien estas actividades industriales tendrían que estar relacionadas directa o indirectamente con el motor actual que es la agricultura y ganadería.

JERARQUIZACIÓN FUNCIONAL DE LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS.

Una vez que ya hemos determinado la especialidad de los distintos municipios en sus funciones industriales, comerciales y de servicios, nos disponemos a jerarquizar los núcleos más dinámicos y más potentes (en términos económicos y funcionales) de la comarca. Esto nos determinará el rango de los municipios. Establecemos una cabecera comarcal, otras subcomarcales y municipios que tienen alguna relevancia sobre el resto.

Método para determinar la jerarquización funcional de las actividades terciarias

Seguimos el método de Bielza de Ory (1992), Davies (1967) y Callizo (1988).

Centralidad Real CR de un municipio j se define a partir del rango de la función i y del número de licencias fiscales que existen de la función i en el municipio j. mediante la siguiente fórmula:

$$CR = \sum ri\ nij$$

El rango de la función i se obtiene a partir de la frecuencia con que aparece en el total M municipios del sistema:

$$ri = 1 - (fi / M)$$

Establecida la centralidad real CR de cada municipio y ordenadas de mayor a menor, cabe discretizar la jerarquía mediante el cálculo de la media Cr y la desviación típica ∂, estableciendo varios niveles por encima de la media que es donde se encontrarían los municipios con algún tipo de centralidad, estableciendo diversos rangos.

La centralidad teórica CT para las i funciones de cada municipio j viene expresada por los pesos de las i funciones y el peso demográfico del municipio i Pi en el total P demográfico. La formula empleada es:

$$CT = \sum Ni\ ri\ (Pi / P)$$

El índice de atracción será igual a la centralidad real CR menos la centralidad teórica CT que le corresponde a cada municipio en función de su población:

$$IA = CR - CT$$

La jerarquía funcional

La jerarquía la planteamos desde dos ópticas; la primera teniendo en cuenta la funcionalidad "regional", entendiendo por "regional", la cuenca del Río Jiloca y parte de la Ibérica Aragonesa donde incluimos los núcleos de Calatayud, Cariñena, Utrillas, Montalbán y Teruel, que influyen, de una forma directa, en la dinámica de la nueva comarca. No introducimos la presencia de Zaragoza porque nos distorsionaría todas las atracciones. La segunda, desde la propia "comarca"[14], sin tener en cuenta otros municipios.

El criterio que hemos utilizado ha sido la Centralidad Real y no las cuotas de mercado de Banesto. El motivo ha sido intencionado. Pretendemos organizar una zona que cuenta sólo con tres municipios que sobrepasan los 1000 habitantes y a cinco que sobrepasan los 500. Los municipios que aparecen en el Anuario del Mercado Español de Banesto sólo son cuatro: Calamocha, Daroca, Monreal del Campo y Caminreal. Con estos datos, lógicamente, no sabríamos el comportamiento de los 62 restantes.

Para la "región" he mantenido el criterio del Profesor Bielza de Ory en la "Propuesta de Estudio de las Comarcas Aragonesas". A partir de la jerarquía continua de los municipios de la "región" y de la comarca, diferenciamos intervalos que nos permiten definir los lugares centrales que, por contar con una centralidad real similar, son capaces de ejercer una influencia territorial análoga, y que por tanto rivalizan entre sí para atraer a los municipios inferiores[15].

Dejamos claro que el primer rango, con carácter metropolitano, en Aragón corresponde a Zaragoza, no compartido con ninguna otra ciudad aragonesa. Por eso consideramos las ciudades mayores del sistema regional con rango II, y así sucesivamente. En el sistema comarcal partimos de considerar rango I al municipio o municipios que tengan el peso suficiente para considerarlos cabecera con capacidad de organizar todo este territorio.

Los pasos dados sobre el listado de municipios a nivel "regional", incluyendo Teruel, Calatayud, Cariñena, Utrillas y Montalbán, y a nivel comarcal, sin los municipios antes mencionados, son los siguientes:

1. Se obtiene la media. Para el nivel regional es 18,3, y para el comarcal es de 39,5.

2. Se consideran en un nivel elemental de centralidad los municipios igual o superiores a la media, si bien en el rango comarcal he considerado a los municipios que sobrepasan 30 CR para poder tener una mínima base funcional en el sistema, y tener en cuenta estos municipios como posibles puntos en los que apoyarnos para estructurar funcionalmente la comarca.

Los municipios en la región que superan la media son: Teruel, Calatayud, Calamocha, Daroca, Cariñena, Utrillas, Monreal del Campo, Montalbán y Caminreal.

14. Entendemos por comarca las actuales de Calamocha y Daroca, sin contar en esta los municipios de Atea, Acered y Alarba por considerarlos dentro de la comarca de Calatayud.

15. Bielza de Ory. Propuestas para la comarcalización aragonesa. DGA.1991. pgn. 177.

En la comarca son: Calamocha, Daroca, Monreal del Campo, Caminreal, Báguena, Villafranca del Campo, Fuentes Claras, Used y Ojos Negros. Los que sobrepasan 30 CR: Bello, Tornos, Odón, Villarreal de Huerva, Barrachina y Torrijo del Campo.

Para establecer los umbrales de separación he establecido intervalos según la media de la Centralidad Real con las desviaciones estándar.

Región:

rango I Zaragoza. Capital regional.
rango II CR+4∂= 214,9 Teruel, Calatayud y Calamocha.
rango III CR+3∂ = 165,8 Daroca y Cariñena.
rango IV CR+2∂ = 116,6 Utrillas y Monreal del Campo.
rango V CR+∂ = 67,5 Montalbán.
rango VI CR+∂ = 18,3 Caminreal.

Comarca:

rango I CR+6∂ = 788 Calamocha (su CR de 778,1).
rango II CR+5∂ = 663.
rango III CR+4∂ = 538 Daroca (su CR es de 525,9).
rango IV CR+3∂ = 413 Monreal del Campo.
rango V CR+2∂ = 289.
rango VI CR+∂ = 164.
rango VII CR = 39,5 Caminreal.
rango VIII Consideramos en este rango a los municipios de la comarca que sobrepasan CR 30. (Centralidad Real)

El resto se sitúan en un nivel inferior.

Con estos datos podemos sacar algunas conclusiones:

A nivel "regional", queda clara la doble capitalidad de Teruel y Calatayud como verdaderos centros regionales. En el nivel territorial que nos ocupa, Calamocha ocupa un rango "regional" de primer orden (rango II en el regional). Con este punto se completaría una buena distribución de los centros (regionales) organizadores del eje del Jiloca: Calatayud, Calamocha y Teruel. Destaca en rango por encima de Daroca y Monreal del Campo, por lo que ocuparía la cabecera comarcal, en principio, por su peso funcional y, también, por su población y economía .

La tesis anterior se ve reforzada con el análisis de la comarca. Calamocha cabecera comarcal, Daroca y Monreal, cabeceras subcomarcales, Caminreal como centro de tercer orden, y Bello, Tornos, Báguena, Villafranca del Campo, Used, Ojos Negros, Odón y Villarreal de Huerva, se situarían como centros más dinámicos, a los que otorgamos un cuarto rango en la comarca por encima del resto de los municipios.

La falta de municipios intermedios, tanto de II como de V y VI rango, demuestra un cierto estrangulamiento de la jerarquía funcional, y deja de forma clara a Calamocha como municipio más dinámico y centro comarcal, con diferencias suficientes sobre Daroca Y Monreal.

ÁREAS DE INFLUENCIA

Una vez que hemos determinado cuales son los municipios más importantes y de mayor rango (CR, especialización, jerarquía, etc.), nos disponemos a analizar las áreas de influencia de estos núcleos. Entre un núcleo urbano y el territorio periférico adyacente se establecen múltiples lazos e interacciones que corresponden a las distintas formas de influencia y tutela[16].

J. H. Jhonson define el área de influencia urbana como "área que se halla unida social y económicamente al núcleo urbano"[17]. A esta definición Bielza añade los vínculos culturales, si es que estos no se incluían en la expresión "social".

Estas "áreas de influencia" de los municipios más importantes nos sirven de base para proponer el ámbito de una comarca. Tenemos que dejar claro que la comarca no sólo se define por la atracción de uno o varios municipios, también existen otros criterios (políticos, históricos, sociales, culturales, etc.), pero las relaciones funcionales crean verdaderos vínculos cotidianos y reales: favorecen la gestión de los recursos y su distribución racional sobre el territorio. Este será uno de los objetivos fundamentales de toda comarcalización.

Elementos que configuran el área de influencia urbana:

1. Asentamiento urbano, tomado como lugar central, ya que de su centralidad e índice de atracción depende la intensidad y atracción del área de influencia.

2. Relaciones o interacciones de tipo económico, social y cultural que unen la ciudad y los asentamientos dependientes.

3. Los canales por los que se realizan las relaciones anteriores, es decir, los medios de comunicación y transporte.

4. El área territorial con los correspondientes asentamientos sobre la que se materializan dichas relaciones.

Todas la áreas de influencia se configuran en relación a otras, entre ellas compiten por un territorio. En el presente estudio nos interesamos por la atracción que ejercen en la comarca otros núcleos urbanos (Calatayud, Teruel, Cariñena, ...) que van a condicionar y determinar el territorio que dinamizan los centros urbanos comarcales, sobre todo, Calamocha.

En el área de influencia juega un papel decisivo la distancia, de modo que, la intensidad de los flujos de relación decae desde el propio núcleo urbano hacia la periferia del área de influencia. La pérdida de intensidad hacia la periferia permite, cuando hay rupturas de densidad de flujos (de carga), establecer gradaciones dentro del área de influencia.

La metodología que hemos utilizado sigue el modelo aplicado por Reilly, teniendo en cuenta las variables centralidad y distancia.

El modelo de Reilly en 1931 exponía las leyes de gravitación del comercio al por menor para delimitar las áreas mercantiles dependientes de los lugares centrales (O

16. Bielza de Ory 1992, pg 193.

17. Jhonson, J. (1974) Urbano Geography: an introductory analysis. Oxford.

y P). El área atraía por uno u otro lugar será directamente proporcional a la fuerza o masa de atracción de cada uno de los centros, e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia, de tal modo que, un punto cualquiera X (asentamiento inferior o intermedio) entre O y P, separado de O por la distancia $\overline{OX}$ y de P por la distancia $\overline{PX}$ será atraído por O con una intensidad $Xo = \overline{O}/\overline{OX}^2$ y por P con una intensidad $Xp = \overline{P}/\overline{PX}^2$; luego el punto de ruptura o equilibrio entre los dos puntos se establece:[18]

$$Xo \underset{\rightarrow}{=} Xp \quad \frac{O}{\overline{OX}^2} = \frac{P}{\overline{PX}^2} \rightarrow \overline{OX} = \frac{\overline{OP}}{1 + \sqrt{\frac{\overline{P}}{\overline{O}}}}$$

Esta formulación fue corregida por distintos autores, entre ellos, Converse (1938). Para él la distancia puede medirse longitudinalmente, en tiempo, o en coste de desplazamiento. La atracción de un lugar central puede calcularse utilizando distintas variables. En nuestro caso hemos utilizado el área de influencia mercantil, utilizando las licencias comerciales y de servicios, y la cuota de mercado, la distancia media por carretera y el tiempo en recorrerla.

Los puntos de equilibrio que nos resultan, nos permiten trazar los límites de los espacios influenciados por los lugares centrales del mismo rango, midiendo las distancias posibles entre cada dos de ellos por todas las carreteras posibles. Aplicaremos las centralidades de cada uno según la fórmula:

$\overline{OX} = \overline{OP}/1 +$ Raíz de (P/O),

donde:

$\overline{OX}$ es la distancia del lugar central O al punto de equilibrio (asentamiento sobre el que ejercen influencia O y P)

$\overline{OP}$ es la distancia entre los dos lugares centrales por carretera.

P es la centralidad del lugar central P

O es la centralidad del lugar central O

Para no complicar excesivamente los resultados hemos resuelto las atracciones dos a dos.

Los resultados

Observamos una ligera diferencia al considerar las licencias comerciales y de servicios, o la cuota de mercado.

La presencia de Zaragoza nos distorsiona todos los intentos de establecer una cierta área de influencia de cualquiera de los municipios del sistema. Estas se ven reducidas en el caso de Calamocha a 10 Km., Daroca a 6 Km.

18. Bielza de Ory 1992 pg. 197.

La atracción funcional de Zaragoza está clara con estos datos, pero si queremos organizar y ordenar un espacio territorial a más de 80 Km. de distancia, con un carácter comarcal, dándole todo el valor de la palabra[19], no nos sirven estos datos.

Más real nos resulta la comparación entre Calatayud, Calamocha y Teruel. Calamocha, en un rango inferior, pero con suficiente peso específico para organizar un territorio en su entorno compite con los otros dos núcleos. El área de influencia de Calamocha con respecto a Calatayud se situaría, según el modelo Reilly, a 18 Km en el eje del Jiloca, y a 23 Km. en el Campo Bello. Con Teruel, a 22 Km. (en Villafranca). Con estos resultados, Daroca quedaría, por poco, en el área de Calatayud, si bien, estos kilómetros de diferencia serían poco significativos si tenemos en cuenta todos los vínculos que unen más a Daroca con Calamocha. Por el norte hay una franja, funcionalmente, más dependiente de Calatayud, pero algunos municipios los consideraría dentro de la nueva comarca (Used, Cubel, Langa del Castillo, Aldehuela de Liestos, Torralba de los Frailes), en cambio, otros, como Atea, Acered y Alarba, los he considerado, de entrada, dentro de la comarca de Calatayud por su situación geográfica (vertiente norte de la Sierra Santa Cruz), características económicas (más relacionados con la cuenca baja del Jiloca que con la media), accesos, etc. Por el sur, con Teruel, la frontera se mantendría en sus límites actuales. Por el este la frontera con Castilla marca también el límite entre la zona de influencia de Calamocha y Molina de Aragón.

Si, a la influencia de Calamocha sumamos la de Daroca y Monreal, prácticamente el territorio que se organiza entorno a estos tres núcleos nos daría una situación muy similar a la que nos ha servido de punto de partida, y por tanto, de hipótesis de trabajo.

Solamente haríamos una excepción en la zona noroeste, donde habría que hacer un exhaustivo trabajo de campo para poder determinar la vinculación de los municipios que allí sitúan, al NO de la Sierra de Cucalón (Fombuena, Bádenas, Santa Cruz de Nogueras, Nogueras, Loscos, Monforte de Moyuela). Su distancia y accesos difíciles al Valle del Jiloca, y su relación y buenas comunicaciones con la zona de Herrera de los Navarros-Azuara nos hace dudar de una posible ubicación. El hecho que desde Loscos el desplazamiento a Zaragoza sea similar o, incluso, inferior a Calamocha, nos plantea una duda. Pero la competencia entre Cariñena, Montalbán o Belchite con Calamocha, siempre se inclina a favor de este último. Dejar un espacio aislado tampoco parece muy aconsejable. La solución sería hacerlos depender de uno de los municipios antes mencionados, y como mal menor, nos inclinamos a mantener la situación actual, ya que una dependencia de Montalbán, Cariñena o Belchite, parece menos aconsejable.

19. Relaciones históricas, de cercanía, sociales, económicas, lúdicas, funcionales, políticas..., etc.

CONCLUSIONES

El área de atracción del núcleo de Calamocha sería capaz de organizar un territorio más amplio que su actual comarca.

Este territorio abarcaría municipios de la actual comarca de Daroca a la que por razones antes expuestas, consideramos que no tiene ningún sentido mantenerla como tal.

La atracción que presenta la Comarca de Daroca por Calamocha y Calatayud nos hace decidir con cual de las dos estaría más vinculada toda, o la mayoría de sus municipios. Creemos que el criterio a seguir es la fusión de todo este territorio a una de las dos comarcas mencionadas, si bien, algunos municipios como Cubel y Alarba, Acered y Atea estarán en cualquier caso mucho más unidos a Calatayud, por lo que estos últimos ni siquiera los he considerado en los datos.

Consideramos por muchas razones (históricas, sociales, poblacionales, naturales, paisajísticas, económicas, etc.) y sobre todo funcionales que esta unión se tendría que establecer entre las actuales comarcas de Calamocha y Daroca, con las excepciones antes mencionadas.

Esta nueva situación comarcal tendría que resolver varios problemas:

1. Calamocha, como núcleo urbano de primer rango comarcal, necesita ampliar su población y su potencial económico y funcional para competir y organizar el eje del Jiloca con Teruel y Calatayud.

2. Con los rangos resultantes en el estudio, Calamocha sería la cabecera comarcal, Daroca y Monreal las subcabeceras.

Para poder determinar la capital política habría varias posibilidades, dado que no existe una clara preferencia comúnmente admitida. Que fuese compartida o rotativa entre los tres municipios. Calamocha sería el centro económico y funcional más importante y con una mejor ubicación en el centro territorial. Daroca tiene un reconocimiento histórico. Por esto la ubicación sería en una de las dos, o compartida pudiendo constituir así una doble capitalidad entre ambas.

3. Las subcomarcas. La situación de la capital política no tiene porque alterar la división actual en tres subcomarcas con sus cabeceras Daroca, Calamocha y Monreal. Incluso se puede ampliar a dos subcomarcas naturales: Campo Bello y Campo Romanos-Sierra de Cucalón.

4. El nombre. Proponemos dos. Antigua Comunidad de Daroca y Jiloca Medio. Nos inclinamos más por la primera dado que la totalidad de los municipios pertenecieron a ella y, en detrimento de la segunda, hay muchos núcleos urbanos no vinculados con el Río Jiloca, pero podría ser factible.

BIBLIOGRAFIA

BIELZA DE ORY, V., *Bases y propuestas para la comarcalización aragonesa.* DGA 1991.

BIELZA DE ORY, *La población. Sistemas de asentamientos y comarcalización.* Actas del I Congreso de Ordenación del Territorio de Aragón. DGA. Zaragoza 1991.

CALLIZO, J., *Áreas funcionales de la Provincia de Huesca.* Colección de Estudios Altoaragoneses. Huesca 1988.

CARRERA Y OTROS, *Trabajos prácticos de geografía humana.* Ed. Síntesis. Madrid 1988.

ESCOLANO, S., *Comercio y territorio en Aragón.* Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1985.

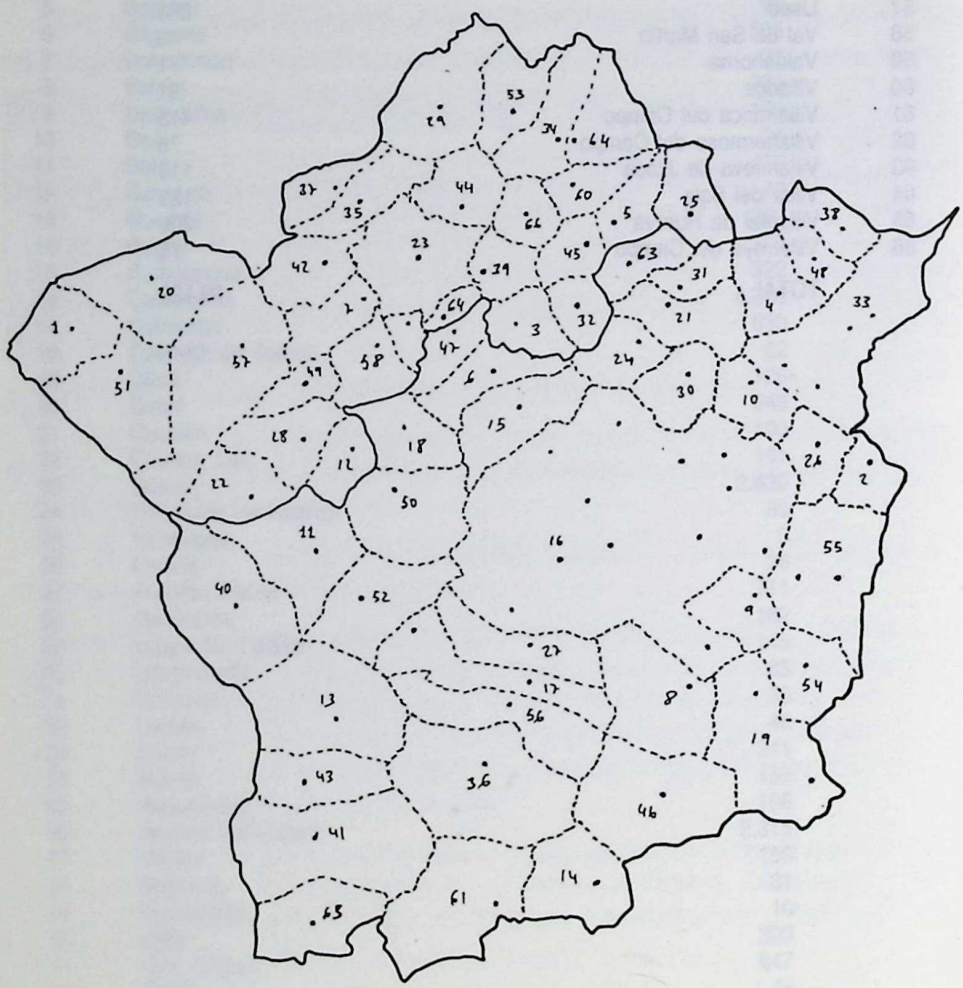
Informe económico de Aragón 1991. Consejo de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón. Zaragoza 1992.

TOMÁS MORENO CASTEJÓN, *Licencias de actividades comerciales e industriales y de actividades profesionales y de artistas. Comentarios y análisis práctico.* Ed. Trivium. Madrid 1987.

MUNICIPIOS DE LA "NUEVA COMARCA". POBLACIÓN EN 1991

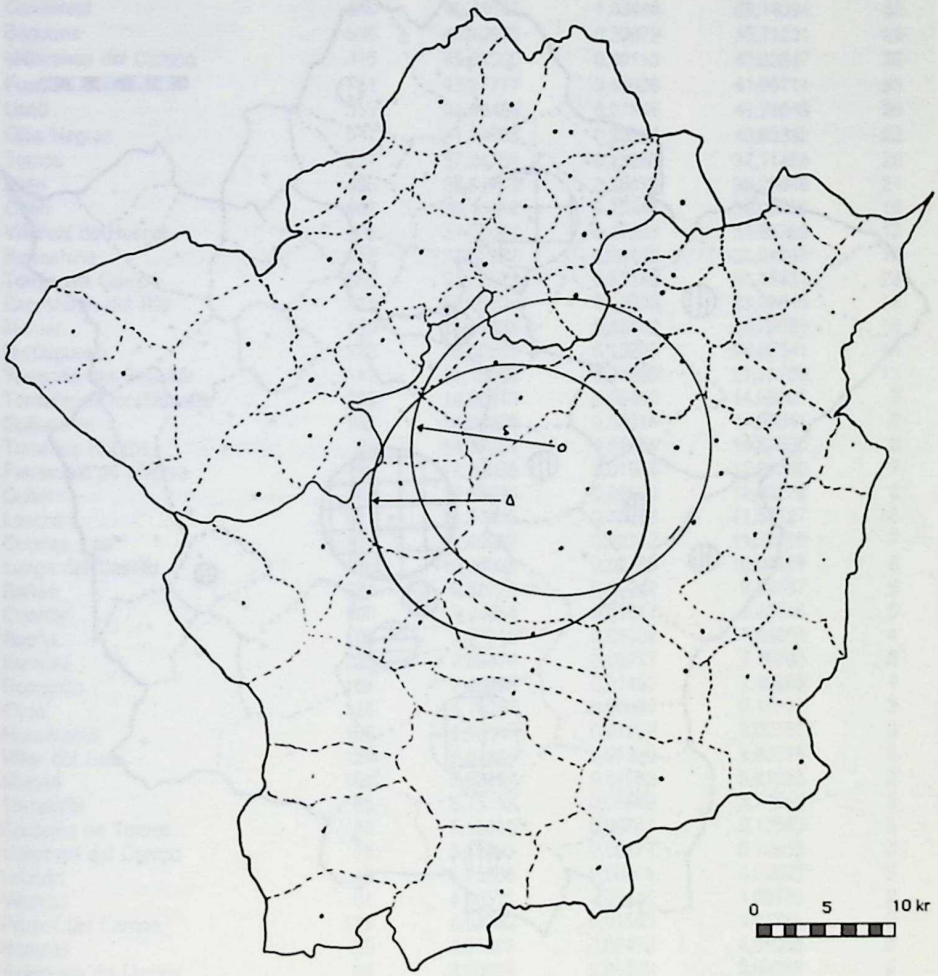
	Municipios	Pob. Hecho 1991
1	Aldehuela de Liestos	63
2	Allueva	12
3	Anento	103
4	Bádenas	8
5	Badules	95
6	Báguena	565
7	Balconchán	31
8	Bañón	221
9	Barrachina	159
10	Bea	24
11	Bello	455
12	Berrueco	43
13	Blancas	222
14	Bueña	105
15	Burbáguena	322
16	Calamocha	4.270
17	Caminreal	830
18	Castejón de Tornos	82
19	Cosa	126
20	Cubel	243
21	Cucalón	100
22	Cuerlas, Las	101
23	Daroca	2.630
24	Ferreruela de Huerva	89
25	Fombuena	9
26	Fonfría	36
27	Fuentes Claras	711
28	Gallocanta	182
29	Langa del Castillo	146
30	Langueruela	85
31	Lanzuela	35
32	Lechón	46
33	Loscos	211
34	Mainar	159
35	Manchones	166
36	Monreal del Campo	2.315
37	Murero	159
38	Nogueras	31
39	Nombrevilla	10
40	Odón	303
41	Ojos Negros	647
42	Orcajo	46
43	Pozuel del Campo	135
44	Retascón	135
45	Romanos	134
46	Rubielos de la Cerida	59
47	San Martín del Río	351

48	Santa Cruz de Nogueras	32
49	Santed	82
50	Tornos	237
51	Torralba de los Frailes	116
52	Torralba de los Sisones	226
53	Torralbilla	65
54	Torre los Negros	65
55	Torrecilla del Rebollar	141
56	Torrijo del Campo	655
57	Used	353
58	Val de San Martín	48
59	Valdehorna	71
60	Villadoz	91
61	Villafranca del Campo	415
62	Villahermosa del Campo	78
63	Villanueva de Jiloca	115
64	Villar del Salz	129
65	Villareal de Huerva	206
66	Villarroya del Campo	75
	TOTAL	20.129

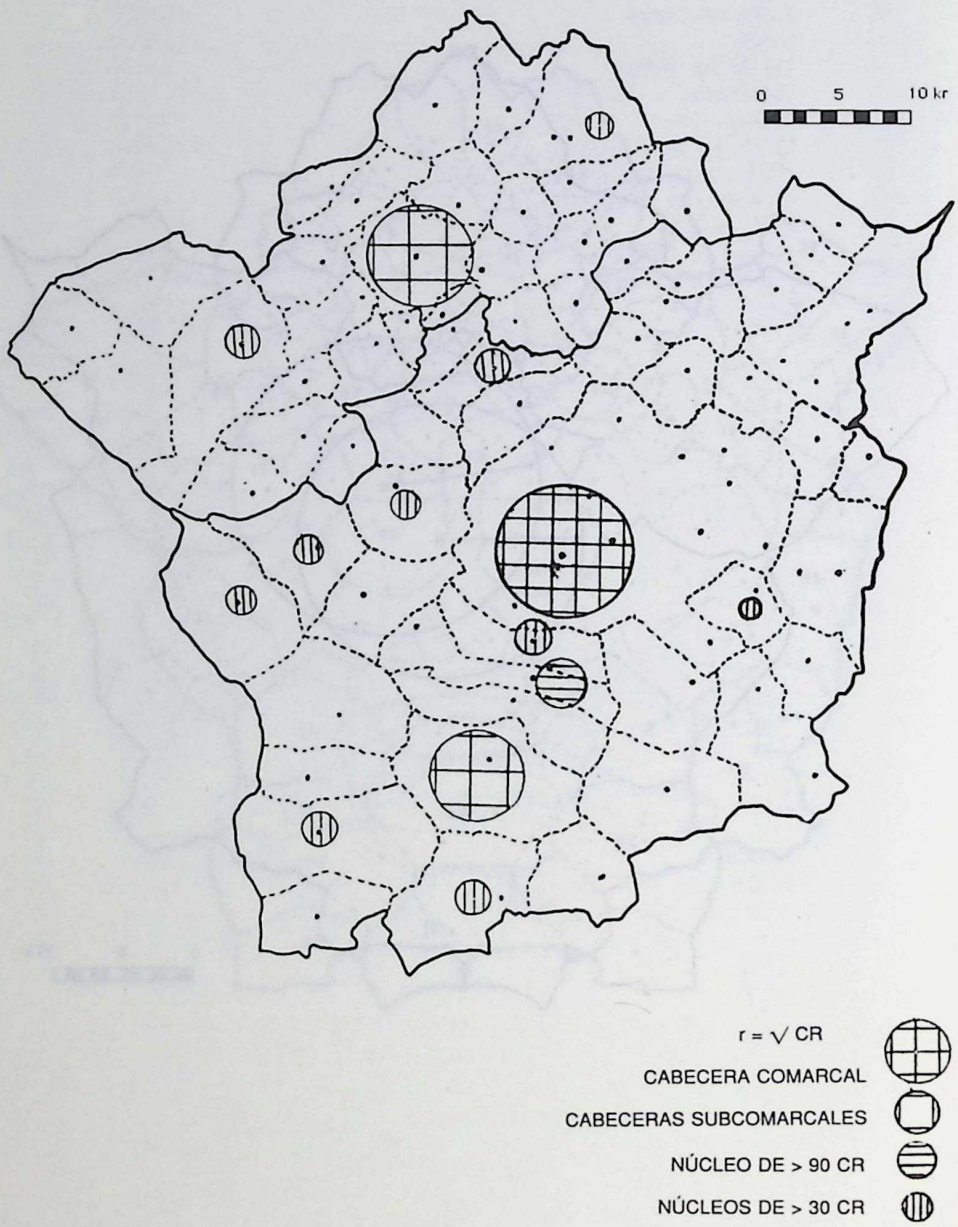

53
29
34
64
37
44
60
35
61
5
25
38
23
45
63
31
48
42
39
20
2
64
32
4
33
1
3
21
57
47
24
51
49
58
6
30
10
15
28
18
12
22
50
2
11
16
55
40
52
9
27
54
13
17
8
56
19
43
36
46
41
14
61
65

Radio dinámico de municipios seleccionados. Centro simple y ponderado.

O CENTRO SIMPLE
Δ CENTRO PONDERADO
r RADIO DINÁMICO
∂ DESVIACIÓN TÍPICA DE LAS DISTANCIAS



Centralidad y Jerarquización funcional de los municipios de la Comarca. > de 30 CR.

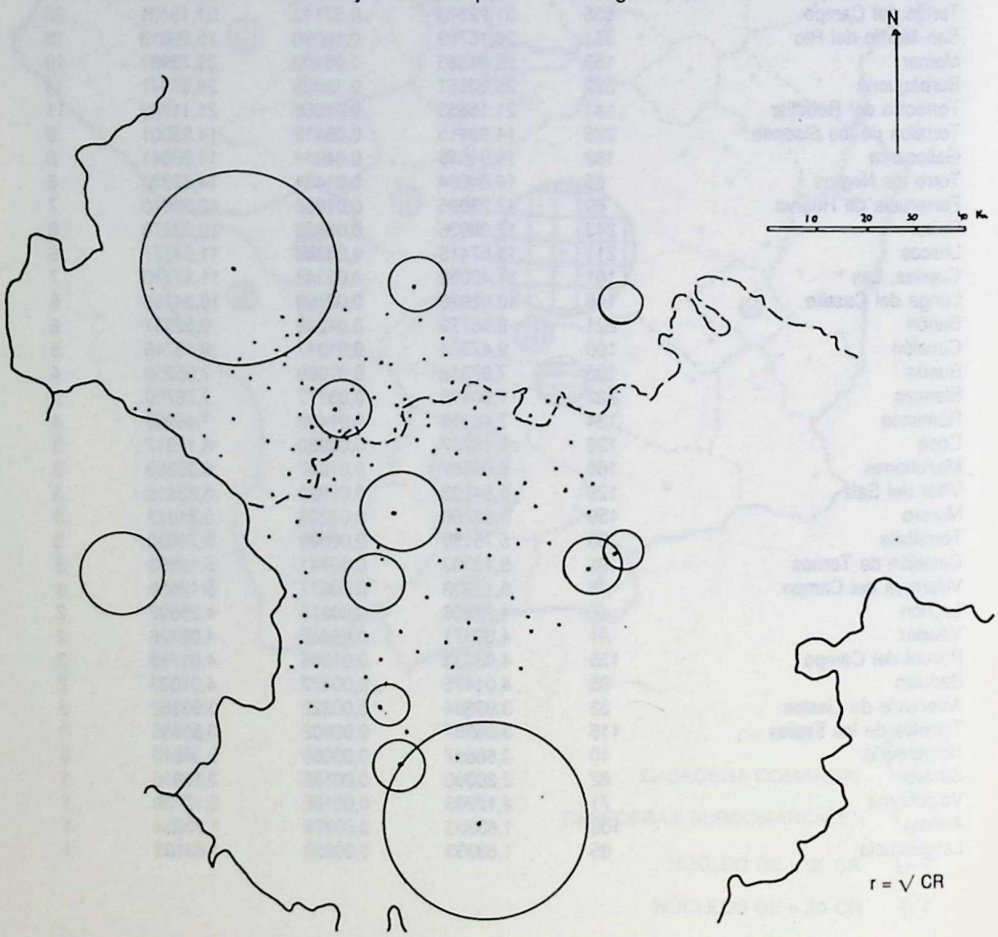


JERARQUÍA COMARCAL SEGÚN EL ÍNDICE DE CENTRALIDAD

Municipios	1991				
	Hecho	Centra real	Cent. teórica	Atracción	N.º funciones
Calamocha	4.270	778,15572	60,82396	717,33176	453
Daroca	2.630	525,97650	24,54971	501,42679	302
Monreal del Campo	2.315	467,66050	18,83869	448,82181	265
Caminreal	830	90,48042	1,33448	89,14594	52
Báguena	565	46,10970	0,39679	45,71291	25
Villafranca del Campo	415	45,53360	0,30113	45,23247	25
Fuentes Claras	711	42,17717	0,48006	41,69711	23
Used	353	41,99494	0,27846	41,71648	25
Ojos Negros	647	41,24985	0,39594	40,85392	22
Tornos	237	37,24708	0,13255	37,11454	20
Bello	455	36,54718	0,28872	36,25846	21
Odón	303	36,16402	0,15646	36,00756	19
Villareal de Huerva	206	34,78027	0,11257	34,66769	19
Barrachina	159	32,02672	0,08426	31,94246	18
Torrijo del Campo	655	31,72573	0,57142	31,15431	23
San Martín del Río	351	26,15709	0,16090	25,99619	15
Mainar	159	25,84383	0,08402	25,75981	16
Burbáguena	322	25,00551	0,13209	24,87341	14
Torrecilla del Rebollar	141	21,15853	0,04086	21,11766	11
Torralba de los Sisones	226	14,99415	0,06413	14,93001	9
Gallocanta	182	14,94555	0,04014	14,90541	8
Torre los Negros	65	14,84264	0,01434	14,82830	8
Ferreruela de Huerva	89	12,23095	0,01856	12,21240	7
Cubel	243	12,09936	0,06658	12,03278	8
Loscos	211	11,57415	0,03288	11,54127	6
Cuerlas, Las	101	11,40052	0,02342	11,37710	7
Langa del Castillo	146	10,06929	0,02769	10,04159	6
Bañón	221	9,56779	0,04242	9,52537	6
Cucalón	100	9,47064	0,01317	9,45746	5
Bueña	105	7,97018	0,01059	7,95958	4
Blancas	222	7,80476	0,03777	7,76700	5
Romanos	134	7,48398	0,01493	7,46905	4
Cosa	126	6,16237	0,00920	6,15317	3
Manchones	166	6,06587	0,01237	6,05350	3
Villar del Salz	129	5,84808	0,00990	5,83818	3
Murero	159	5,82256	0,01233	5,81023	3
Torralbilla	65	5,75159	0,00509	5,74650	3
Castejón de Tornos	82	5,13333	0,00741	5,12593	3
Villarroya del Campo	75	5,13333	0,00677	5,12656	3
Lechón	46	4,25806	0,00215	4,25592	2
Villadoz	91	4,08571	0,00445	4,08126	2
Pozuel del Campo	135	4,03333	0,01585	4,01748	3
Badules	95	4,01475	0,00472	4,01003	2
Aldehuela de Liestos	63	3,93684	0,00322	3,93362	2
Torralba de los Frailes	116	3,86587	0,00602	3,85985	2
Nombrevilla	10	3,66667	0,00056	3,66610	2
Santed	82	2,20000	0,00185	2,19815	1
Valdehorna	71	2,12903	0,00166	2,12738	1
Anento	103	1,83333	0,00279	1,83054	1
Langueruela	85	1,83333	0,00230	1,83103	1

Lanzuela	35	1,83333	0,00095	1,83238	1
Rubielos de la Cerida	59	1,83333	0,00160	1,83173	1
Allueva	12	0,00000	0,00000	0,00000	0
Bádenas	8	0,00000	0,00000	0,00000	0
Balconchán	31	0,00000	0,00000	0,00000	0
Bea	24	0,00000	0,00000	0,00000	0
Berrueco	43	0,00000	0,00000	0,00000	0
Fombuena	9	0,00000	0,00000	0,00000	0
Fonfría	36	0,00000	0,00000	0,00000	0
Nogueras	31	0,00000	0,00000	0,00000	0
Orcajo	46	0,00000	0,00000	0,00000	0
Retascón	54	0,00000	0,00000	0,00000	0
Santa Cruz de Nogueras	32	0,00000	0,00000	0,00000	0
Val de San Martín	48	0,00000	0,00000	0,00000	0
Villahermosa del Campo	78	0,00000	0,00000	0,00000	0
Villanueva de Jiloca	115	0,00000	0,00000	0,00000	0

Centralidad real de los mayores municipios de la "Región" del área de estudio.



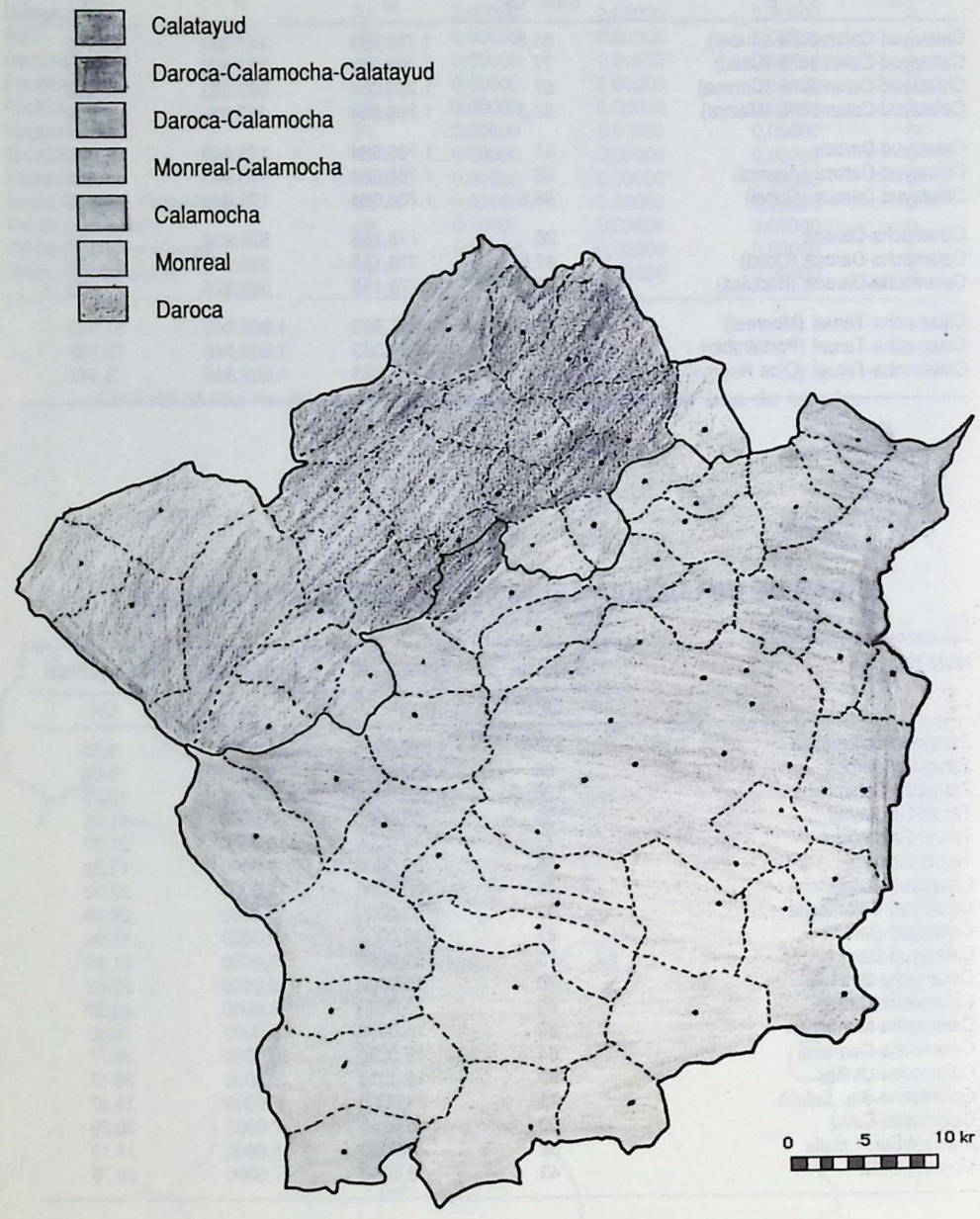
ÁREAS DE INFLUENCIA SEGÚN EL MODELO DE REILLY

O - P	d/km. OP	O	P	PX
Calatayud-Calamocha (Cubel)	81,5	1.708,084	267,323	23,102
Calatayud-Calamocha (Used)	77	1.708,084	267,323	21,827
Calatayud-Calamocha (Daroca)	67	1.708,084	267,323	18,992
Calatayud-Calamocha (Mainar)	97,5	1.708,084	267,323	27,638
Calatayud-Daroca	41	1.708,084	175,943	0,9962
Calatayud-Daroca (Acered)	48	1.708,084	175,943	11,662
Calatayud-Daroca (Cubel)	68,5	1.708,084	175,943	16,643
Calamocha-Daroca	26	778,155	525,976	11,731
Calamocha-Daroca (Used)	42,5	778,155	525,976	19,176
Calamocha-Daroca (Badules)	48,5	778,155	525,976	21,883
Calamocha-Teruel (Monreal)	72	267,323	1.802,845	51,983
Calamocha-Teruel (Portalrubio)	101,5	267,323	1.802,845	73,282
Calamocha-Teruel (Ojos Negros)	104,5	267,323	1.802,845	75,447

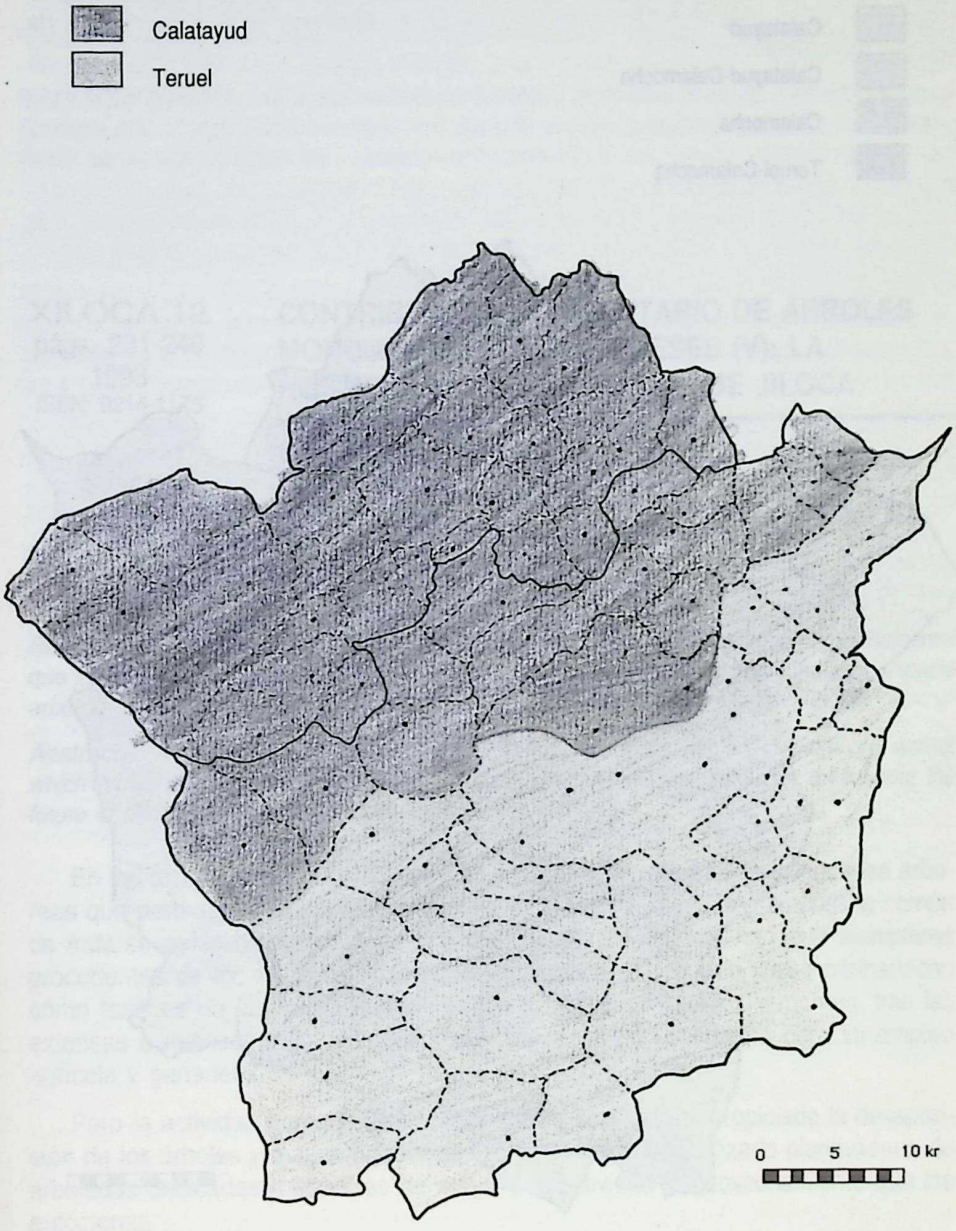
ÁREAS DE INFLUENCIA TEÓRICA CON CUOTAS DE MERCADO

Nivel "regional"	Dist. km.	Centralidad	Centralidad	Pto. equilibrio
	OP	P	O	OX
Zaragoza-Calamocha	111	1.582,0000	15,0000	9,85
Zaragoza-Daroca	86	1.582,0000	9,0000	6,03
Zaragoza-Calamocha	120	1.582,0000	15,0000	10,65
Teruel-Calatayud	139	82,0000	53,0000	61,95
Teruel-Calamocha	73	82,0000	15,0000	21,87
Teruel-Monreal	56	82,0000	8,0000	13,33
Calatayud-Calamocha	66	53,0000	15,0000	22,92
Calatayud-Calamocha	82	53,0000	15,0000	28,48
Calatayud-Daroca	41	53,0000	9,0000	11,96
Calatayud-Daroca	75	53,0000	9,0000	21,89
Calamocha-Belchite	70	15,0000	5,0000	25,62
Calamocha-Utrillas	49	15,0000	8,0000	20,68
Calamocha-Montalbán	50	15,0000	5,0000	18,30
Calamocha-Cariñena	64	15,0000	10,0000	28,77
Calamocha-Utrillas	62	15,0000	8,0000	26,17
Calamocha-Sta. Eulalia	45	15,0000	5,0000	16,47
Calamocha-Cella	50	15,0000	7,0000	20,29
Monreal-Sta. Eulalia	32	8,0000	5,0000	14,13
Monreal-Cella	43	8,0000	7,0000	20,78

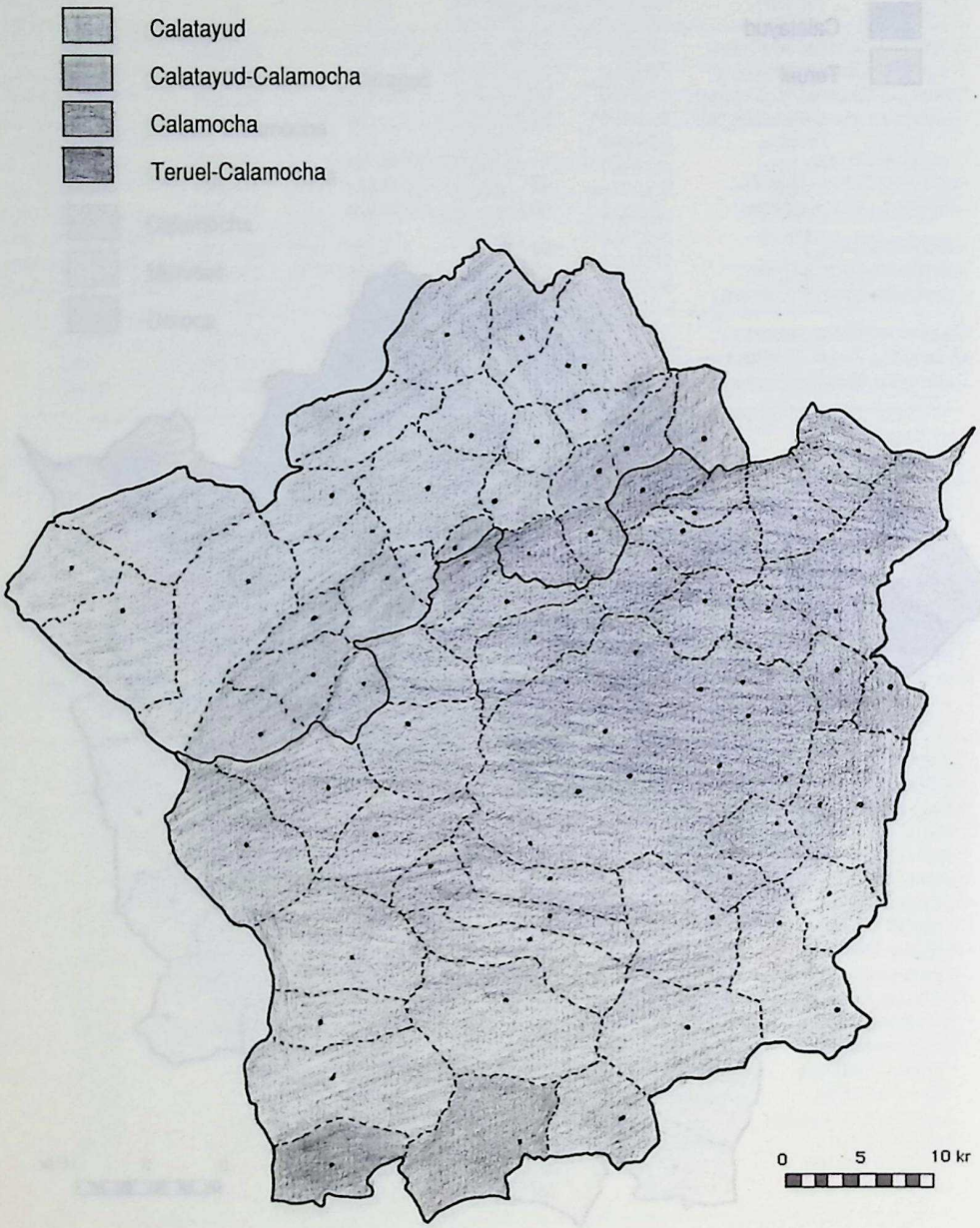
Atracción funcional de Calatayud, Calamocha, Daroca y Monreal.



Atracción funcional de Calatayud y Teruel.



Atracción funcional de Calatayud, Calamocha y Teruel.



XILOCA 12
págs. 231-240
1993
ISSN: 0214-1175

CONTRIBUCIÓN AL INVENTARIO DE ÁRBOLES MONUMENTALES ARAGONESES (V): LA NOGUERA DEL MAS DE LUCO DE JILOCA

Chabier de Jaime Lorén*
Carmen Soguero Pamplona**

Resumen.– *Los autores comentan las características de un nogal centenario y monumental que crece en los montes de Luco de Jiloca y reflexionan sobre el futuro de esta especie arbórea en la comarca.*

Abstract.– *The authors of this work remark the features of a centennial monumental walnut which grows at the mountains in Luco de Jiloca, and at the same time they think about the future of this kind of tree in the Area.*

En los artículos precedentes hemos ido reseñando diversas singularidades arbóreas que pertenecían a especies distintas, pero siempre con la característica común de tratarse de árboles espontáneos y autóctonos. En general, han sido ejemplares procedentes de los antiguos bosques que poblaban la comarca y que permanecen como testigos de los cambios acontecidos en nuestros campos y montes, tras las extensas e intensas talas y roturaciones realizadas por el hombre para su empleo agrícola y ganadero.

Pero la actividad humana transformadora no sólo que ha propiciado la desaparición de los árboles y masas forestales, ya que también ha realizado plantaciones de arboledas dedicadas a especies de mayor productividad y aprovechamiento que las autóctonas.

* Profesor de Ciencias Naturales. Naturalista del grupo OTUS
** Profesora de Matemáticas

Los árboles frutales han sido desde muy pronto ampliamente difundido en las tierras de cultivo pasando a constituir un elemento representativo del nuevo paisaje agrario construido por el ser humano. Así, consideramos plenamente justificado el criterio por el cual se incluyen especies forestales alóctonas en los inventarios de árboles monumentales.

Los cultivos a que nos referimos se debieron realizar desde muy pronto en el valle y las sierras del Jiloca, y a pesar de su considerable extensión han dejado una escasa muestra de árboles añosos o de dimensiones notables. No debe perderse de vista la propia naturaleza productiva de tales cultivos que obligaba a una renovación contínua de los árboles frutales, tan pronto como manifestasen indicios de decrepitud. Por otra parte, también se trata de especies vegetales de una longevidad limitada que no propicia la existencia de ejemplares monumentales.

De todas formas, hace tan sólo una treintena de años, podían encontrarse muy buenas arboledas de manzanos, perales y nogueras en las huertas y de almendros, cerezos y azarollos en casi todos los términos municipales de la comarca. En particular, eran casi dominantes en aquéllos pueblos ubicados en las zonas más bajas -y menos afectadas por los hielos- del valle del Jiloca. En muchos casos eran cultivos de variedades bien adaptadas a las condiciones ambientales del entorno: de floración tardía para escapar de las heladas primaverales, con cierta resistencia a las plagas y una apreciable austeridad en sus cuidados. En consonancia con ésto, sus frutos tenían muy buena calidad en el sabor aunque su pequeño tamaño y su presencia poco aparente dificultaban la comercialización. En realidad, una buena parte se dedicaban al autoconsumo familiar en un marco de economía cerrada.

Con los cambios socioecónomicos que afectaron a la estructura agraria a lo largo de los últimos decenios se produjeron modificaciones importantes en el paisaje comarcal. En nuestro caso, fueron arrancadas extensas arboledas de frutales, sobre todo en los terrenos de huerta, que pasaron a dedicarse a cultivos herbáceos (remolacha, patata y maíz). Aquellas especies de maderas nobles, como la noguera, fueron vendidas dejando buenas rentas, pero el resto fue empleado como leña para las calefacciones domésticas.

Tras estos drásticos cambios agrarios, tan sólo quedaron árboles frutales en los márgenes de las fincas, junto a las acequias y ribazos. Tras la mecanización en el laboreo los frutales dificultaban el trabajo de los tractores lo que favoreció aún más su eliminación en las explotaciones agrarias. Por otro lado, las raíces de los árboles resultaban muy dañadas y a ello había que sumar otros factores que favorecieron su decrepitud (quema de caños y ribazos, falta de cuidados, envejecimiento natural, etc).

Paralelamente a esta regresión cuantitativa se iba produciendo una degradación genética pues fueron las variedades más rústicas -algunas casi autóctonas- las que primero se arrancaban, mientras que las escasas replantaciones ya se hacían con variedades de una fruta más comercial pero con poca adaptación a las condiciones del medio. Algunas de las variedades más propias tal vez se hayan perdido para siempre.

De entre todos los frutales mencionados queremos resaltar en este artículo a una especie de interesantes características culturales y ambientales. Nos referimos a lo

que en nuestra comarca -y en el resto de Aragón- denominamos noguera, que en castellano se conoce como nogal y que tiene por nombre científico Juglans regia.

No es una especie autóctona, ya que tiene su área originaria en la región del sudeste europeo y del oeste de Asia. Las civilizaciones griega y romana lo extendieron por los países de la cuenca mediterránea y buena parte de la Europa Atlántica, en donde se ha ido cultivando e incluso ha llegado a naturalizarse. Es probable que el nogal se haya establecido en nuestra comarca desde entonces pudiendo considerarse como una especie incorporada a la flora del Jiloca.

Se plantaban con profusión en los terrenos de regadío, sobre todo en las orillas de las fincas, junto a acequias, taludes, riberas, etc. para evitar el intenso efecto de sombreado sobre otros cultivos y proteger los márgenes de la erosión. Entre los setos arbustivos y los sotos fluviales crecían espontaneamente numerosas nogueras silvestres diseminadas eficazmente por córvidos y roedores. También se plantaban en parcelas de secano, en particular en las viñas, intercalándolo con otros frutales entre las cepas, pero de forma rara en plantaciones muy extensas.

Es un árbol que se distribuye por cualquier zona de la comarca aunque su abundancia es mayor en los pueblos del Bajo Jiloca. Este hecho tiene relación con la productividad del nogal, pues la inflorescencia resulta dañada por las heladas primaverales y, por consiguiente, la cosecha se hace tanto más incierta al ascender en altitud por el valle.

En cualquier caso, hasta hace pocas décadas se podía encontrar gran abundancia de nogueras en las frondosas arboledas que orlaban las huertas del Jiloca así como en los campos, montes y ramblas laterales.

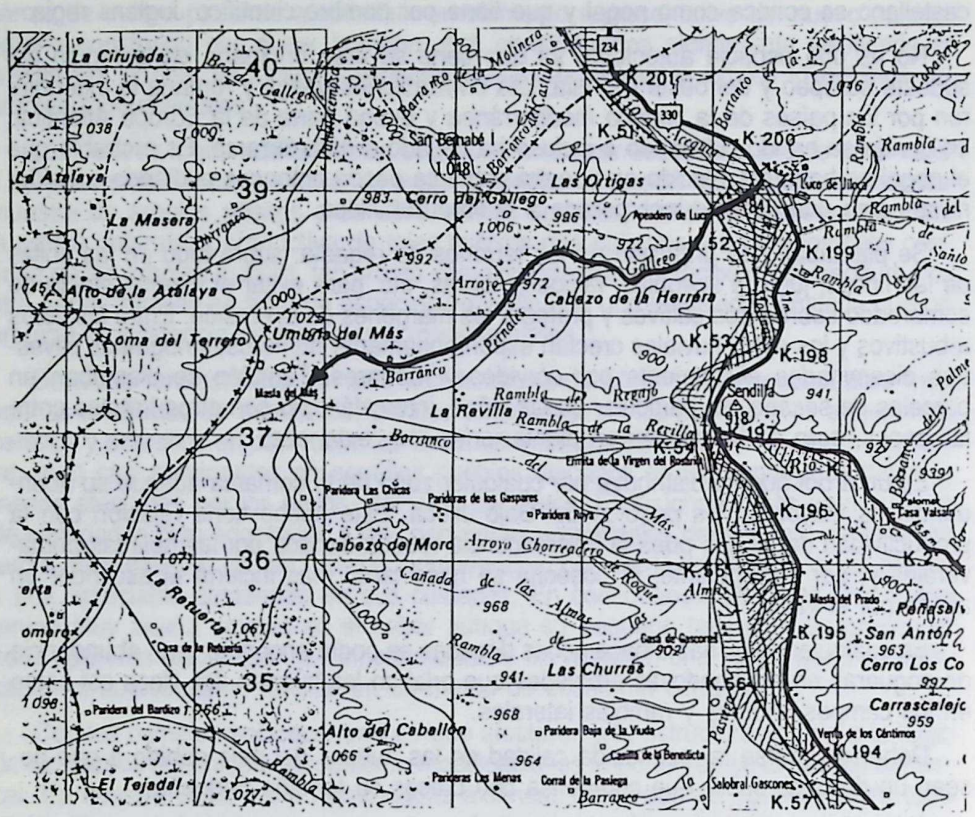
Debe recordarse la reconocida calidad de las nueces del país debido a que poseen un delicado sabor que compensa con creces su tamaño pequeño.

Este árbol tiene asociadas connotaciones negativas en la cultura popular, sobre todo por el efecto de su sombra (está en estudio la acción biocida de sus hojas). Aún se mantiene una tradición en algunos pueblos que consiste en atar a su tronco un fajo de espigas de centeno en el día de San Juan con el fin de evitar que se agusanen las nueces.

A partir de los años cincuenta y hasta nuestros días han operado unos cambios en el paisaje agrario que han significado el arranque de la mayor parte de las nogueras de la comarca. No ha sido ajeno a este proceso las buenas cotizaciones de la madera de nogal que proporcionaba buenos y rápidos ingresos en un periodo de abandono de la vida rural. Como consecuencia de ello desaparecieron los mejores ejemplares quedando los árboles más jóvenes y de menores dimensiones.

UN FORMIDABLE EJEMPLAR

Es preciso exponer esta situación previa antes de iniciar la descripción de la singular noguera a la que dedicamos este artículo. Creemos que, aún siendo la mayor de las conocidas por nosotros, puede que resulte de edad y dimensiones poco espectaculares en comparación con alguno de los formidables nogales que se han ido



cortando durante los últimos años en pueblos como Báguena, Daroca o Calamocha, por citar algún caso.

Nuestro monumental árbol se encuentra situado en el antiguo término municipal de Luco de Jiloca (Teruel), aunque tras el agrupamiento de municipios forma parte del correspondiente a Calamocha. Se sitúa en el paraje conocido como "Umbría del Mas". Su ubicación cartográfica viene determinada por las coordenadas UTM 30TXL387373 de la hoja L-Calamocha 26-29 (491).

El árbol crece junto a los restos del antiguo caserón de "El Mas" y a una charca que recoge el agua de unos manantiales. Se sitúa en la parte baja de una ladera de suave pendiente que está dedicada al cultivo agrícola, la cual está rodeada de montes y cerros. De hecho, se trata de la cabecera del barranco del Mas, corta rambla que vierte al Jiloca por su margen derecha.

La "Noguera del Mas" dista unos cuatro kilómetros de Luco, unos seis y medio de Burbáguena y siete de Calamocha.

El mejor acceso se realiza desde Luco de Jiloca. Del núcleo urbano baja un camino hasta el antiguo apeadero del ferrocarril por donde sigue el camino junto al Arroyo del Gallego al cual hay que remontarle el cauce hasta llegar a la confluencia de otro arroyo, el Barranco Pernales. El camino asciende hasta la cabecera del mismo en donde se ubica la "Umbría del Mas", desde la que con facilidad se puede llegar a la singular noguera.

En Burbáguena debe tomarse el camino que sale de la ermita de San Pedro, continuar hacia "Carrabaguena", cruzar el Barranco de Valdelacemosa, para tomar un camino hacia la derecha que lleva hasta "El Mas".

Desde Calamocha debe tomarse el camino que lleva a la fuente de la Cirugeda, continuar hacia la paridera de Las Menas y seguir hasta el Cabezo del Moro tras el cual ya se divisa el edificio y nuestro árbol monumental.

Este paraje se sitúa en unos montes que cierran por el oeste la cuenca endorreica de la laguna de Gallocanta. Están enclavados entre la alineación de sierras Santa Cruz-Valdellosa y el río Jiloca.

El sustrato está formado por rocas metamórficas, en concreto son pizarras y cuarcitas del Cámbrico. Estos materiales silíceos condicionan la naturaleza de los suelos que son del tipo de las tierras pardo-meridionales, por lo general, de profundidad escasa o media.

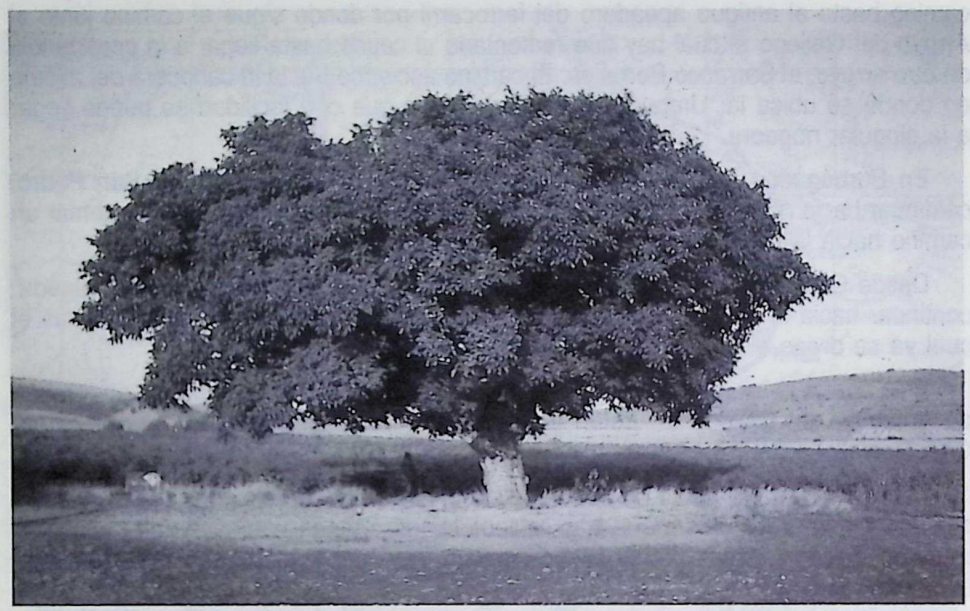
La altitud de la partida donde crece el árbol es de unos 970 m.s.n.m. El clima que le corresponde es de carácter mediterráneo templado. Los valores medios anuales de temperatura y precipitaciones son de 11 ºC y de 430 mm., respectivamente.

La "Noguera del Mas de Luco" tiene una forma achatada con una fronda amplia pero de escasa altura y un robusto tronco. Se levanta hasta unos 8,5 metros del suelo. El perímetro del tronco medido a 1,30 m. es de unos 310 cm. El tronco se ensancha de forma apreciable antes de ramificarse formando una "cabeza" que presenta un perímetro de casi cinco metros y medio al medirlo a los 2,30 m. La copa cubre una gran superficie y tiene una forma ligeramente ovalada, con un diámetro mayor (dirección E-O) de unos 15 m.

El ramaje está constituido por siete robustas vigas de disposición horizontal y una más fina de crecimiento vertical. Parece claro que recibiera una poda de formación que limitó el crecimiento de las ramas axiales en beneficio de aquellas laterales, más productivas y de mayor accesibilidad para la recogida de sus frutos.

Su estado de conservación es algo preocupante ya que presenta diversas ramas apicales secas, entre el conjunto de un follaje que puede considerarse como lozano. Se trata de un ejemplar añoso que podría estar manifestando síntomas de desvitalización propios de su longevidad.

La ausencia de vegetación arbórea en su alrededor influye en que la humedad ambiental en el entorno de la noguera sea menor y determina una superficie foliar reducida. Se le aprecian las plagas propias de la especie: la podredumbre (bacteriosis y antracnosis) y el agusanado (Carsocapsa) del fruto, además de otros parásitos defoliadores. La corteza presenta una gran rugosidad y está cubierta por líquenes foliosos de tonos amarillentos y grisáceos. Como curiosidad puede añadirse la presen-



La noguera presenta una amplia fronda y un tronco muy robusto.

cia de un orificio realizado por un pájaro carpintero (Dendrocopos major) en una rama vertical secundaria.

Como casi todos los nogales de esta parte de la comarca muestra la característica vecería, en la que se alternan años de generosa producción de nueces con otros de cosecha escasa o nula.

La vegetación potencial de la zona corresponde a la carrasca (Quercus rotundifolia) aunque en los lugares de mayor humedad edáfica aparecerían especies higrófilas como el olmo (Ulmus minor) o el chopo (Populus nigra).

Tras la deforestación realizada por la actividad humana, el carrascal ha quedado acantonado en las laderas umbrías, al tiempo que ha quedado con una estructura de matorral arbustivo en el que se insertan algunos ejemplares de porte arbóreo. En los montes deforestados aparecen matorrales abiertos formados por tomillos (Thymus vulgaris), aliaga (Genista scorpius), cantueso (Lavandula stoechas) y, en menor medida, estepa (Cistus laurifolius). Las mejores tierras se orientaron a la agricultura extensiva de secano (cereal), aunque tras el encauzamiento de arroyos y la apertura de pozos y se transformó en una explotación intensiva de regadío (patatas, girasol, cereal), desapareciendo mediante roturaciones los prados húmedos que propiciaba la proximidad del nivel freático.

La "Noguera del Mas" tiene en sus proximidades un medio muy humanizado. Por un lado linda con la finca de cultivo, por otro con un camino rural y el resto con unos

eriales próximos al ruinoso caserón. Bajo su fronda se encuentran aperos agrícolas, pequeños desperdicios y escombros, y en sus inmediaciones se ha construido una explanada de cemento para el depósito de los productos agrícolas.

La vegetación de su entorno, por tanto, es del tipo ruderal y arvense, como corresponde a un medio tan antropizado. Contiene especies como la espiguilla (Hordeum vulgare), la mielga (Medicago sativa), el bledo (Amaranthus retroflexus), el cenizo (Chenopodium album), el cardo estrellado (Centaurea calcitrapa), la campanilla (Convolvulus arvensis), etc.

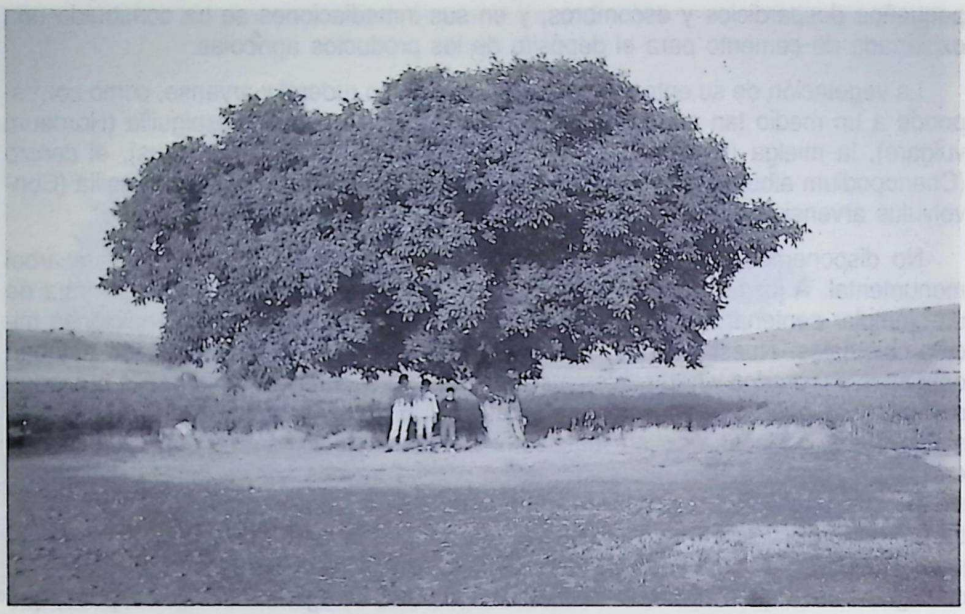
No disponemos de criterios suficientes para determinar la edad de este árbol monumental. A juzgar por sus dimensiones bien se puede suponer que se trata de un ejemplar centenario, aunque deben considerarse las específicas condiciones microambientales. Nuestro árbol se encuentra en unos terrenos que antaño estaban ocupados por prados y herbazales húmedos que aprovechaban la accesible humedad del suelo, ya que por entonces allí abundaban los manantiales. Por ello, puede pensarse que no padecería de la escasez hídrica que suele limitar el crecimiento vegetal en nuestra comarca. Por otra parte, estos prados frescos suelen estar asociados a suelos con una apreciable calidad en cuanto a su textura y nutrientes. Además, la tradicional presencia en estos pastizales de ganado bovino y la querencia de aquel por sesteaderos sombreados ha debido favorecer el estercolado bajo el árbol y el consiguiente enriquecimiento en nutrientes minerales nitrogenados. Vemos, pues, que las condiciones ambientales en su entorno han debido ser propicias para su crecimiento, por lo que debe tenerse en cuenta al evaluar la edad según el grosor del tronco.

La "Noguera del Mas" presenta un notable interés paisajístico, al destacar como elemento arbóreo en una extensa ladera, junto a un singular caserón y una alberca de riego. Entre las gentes de la zona que conocen el paraje -sobre todo en Luco de Jiloca- es un árbol apreciado por lo que también posee un interés cultural añadido. Sin embargo, al tratarse de una especie cultivada, el valor ecológico o científico es mucho más discreto.

A pesar de lo comentado previamente, este ejemplar de nogal es, con mucho, el mayor de los incluidos en la "Aproximación al inventario de árboles monumentales de la Provincia de Teruel" confeccionado por la naturalista Nuria Mercadal para el Departamento de Agricultura, Ganadería y Montes del Gobierno de Aragón. Es decir, que posee un valor específico por su singularidad, por lo que puede decirse que tiene importancia al ser una de las nogueras destacadas en el territorio aragonés.

Es un árbol de propiedad particular. Forma parte de una amplia finca que perteneció al Marqués de Montemuzo de Burbáguena. Tras pasar por varias manos, en la actualidad sus propietarios son agricultores de Villarreal de Huerva.

Las amenazas que conciernen a la monumental noguera son de dos tipos, aunque convergentes. Por un lado, al formar parte de una propiedad privada puede ser cortado sin mayor inconveniente según los intereses del propietario ya que carece de cualquier protección oficial. A pesar de su rentabilidad por tratarse de un árbol muy productor de nueces, no debe olvidarse la alta valoración de la madera de nogal y las considerables dimensiones de dicha noguera. Por otra parte, es posible que este



En la Umbria del Mas, la noguera proporciona una belleza paisajística sobre los campos del entorno.

ejemplar pueda estar encontrándose en una etapa de su vida próxima a su decadencia por lo que su propia evolución natural sea regresiva.

A nuestro juicio, la importancia de esta noguera debe traducirse en una figura de protección que permita garantizar la protección del ejemplar y de su entorno, al menos bajo su fronda. Debe informarse del valor ambiental a sus propietarios y, al mismo tiempo, recomendar su conservación debiéndoseles desde la Administración responsable indicar del perjuicio que ello les suponga, a través de un acuerdo.

En un marco más amplio, consideramos necesario el realizar lo antes posible un inventario más exaustivo de las nogueras monumentales existentes en la totalidad de la comarca del Jiloca, no sólo en su tramo meridional. Parece muy recomendable extender este tipo de estudios a otras zonas del resto del País, pues el nogal es una árbol común en otras muchas comarcas aragonesas.

LA NOGUERA, UN ÁRBOL CON FUTURO

En otra dirección, parece necesario analizar las perspectivas de futuro de esta especie tras las intensas talas que ha padecido desde hace un tiempo y no sólo por su interés medioambiental sino, sobre todo, teniendo en cuenta la relevante cuestión de su rentabilidad económica en un panorama de profundos cambios en el medio rural.

Por un lado, una buena parte de los cultivos tradicionales de la comarca del Jiloca tienen problemas de comercialización al tratarse de productos excedentarios y presentan una tendencia a la baja en cuanto sus precios. Según investigaciones realizadas en una parcela experimental de Daroca dedicada al cultivo del nogal, se ha obtenido para éste una rentabilidad con unos márgenes brutos superiores a la de otros frutales (manzano, melocotonero) o herbáceas (maíz, girasol, trigo), y ello aún sin considerar el aprovechamiento de la madera. Se trata de una alternativa concreta para tierras de regadío viejo o para terrenos de secano con riego por goteo, mediante el empleo del nogal americano (Juglans nigra). Para las zonas más frias del valle, parece más recomendable el empleo del nogal tradicional al ser más resistente a las heladas primaverales. En este sentido parece necesario el iniciar campañas de promoción de la calidad de la nuez de la zona, muy superior a la importada americana lo que se manifiesta en la valoración en el mercado, a pesar de su menor tamaño.

Por otra parte, se ha establecido un real decreto sobre forestación de tierras agrícolas en el que se establecen ayudas para agricultores que decidan reforestar sus explotaciones, sobre todo las dedicadas a cultivos excedentarios. Estas ayudas apoyan economicamente los trabajos de reforestación y el mantenimiento de las superficies reforestadas durante los cinco primeros años, al tiempo que ofrecen una prima de compensación por pérdidas de rentas agrícolas durante veinte años.

Según un estudio de ámbito estatal realizado para determinar las especies a seleccionar de acuerdo a la rentabilidad económica, en el que se consideran los ingresos del propietario en concepto de compensación económica por cambio de cultivo, así como del valor de la madera y de los frutos, la especie más adecuada resulta ser el nogal (hasta casi unos cinco millones de pesetas por hectárea). Esta especie resulta más rentable incluso que el chopo, con el cual puede competir sobre terrenos de regadío, y muy superior al de cualquier pino, lo que lo sitúa como la especie más productiva en las tierras de secano. De hecho, sin considerar el valor de los frutos o las compensaciones económicas, la rentabilidad de la madera del nogal es superior a la del pino más rentable (pino rodeno) que se emplea en el Jiloca. Y todo ello, sin tener en cuenta otros beneficios no cuantificables economicamente como son los de índole social y ambiental.

Por último, y a modo de anexo, querríamos resaltar el interés ecológico que presenta el carrascal que crece en la umbría del Mas de Luco por tratarse de un bosque-isla en el que encuentran un hábitat adecuado muchas especies faunísticas que emplean otros medios naturales. Además, por su grado de conservación actúa como un reservorio para diversas especies de plantas, hongos y animales que resultan escasas en amplias zonas de la comarca, desde donde los pueden recolonizar espontaneamente enriqueciendo la diversidad biológica. Su reducida superficie representa un factor que dificulta su conservación e incrementa su vulnerabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA DORY, M.A.; MARTÍNEZ VICENTE, S. (1993): "Nogales y castaños son las especies más rentables con las ayudas a la reforestación". Quercus n.º 88 (Junio 93) pp. 44-45.

CASALLO, A. (1992): "El cultivo del nogal en el valle del Jiloca". Surcos n.º 36 (Diciembre 1992). pp. 5-10.

MERCADAL CRESPO, N. (1992): "Aproximación al inventario de árboles monumentales de la provincia de Teruel" Servicio Provincial de Conservación del Medio Natural. Inédito.

MATEO SANZ, G. (1990): "Catálogo florístico de la provincia de Teruel". Teruel.

VARIOS (1982): "Mapa de cultivos y aprovechamientos. Calamocha (Teruel)". Ministerio de Agricultura. Madrid.

XILOCA 12
págs. 241-248
1993
ISSN: 0214-1175

PLANTAS DESCRITAS COMO NUEVAS PARA LA CIENCIA POR CARLOS PAU A PARTIR DE RECOLECCIONES EN LA COMARCA DEL JILOCA

Gonzalo Mateo Sanz*
M. Dolores Torregrosa Soria*

Resumen.– *Aportación de datos extraídos de la bibliografía botanica de Carlos Pau. Taxones nuevos reconocidos internacionalmente en Botanica y descubiertos en la Comarca del Jiloca.*

Abstract.– *We add certain data taken from the botanical library of Carlos Pau. New patterns worldwide recognized in Botany which were found in the area of "El Jiloca".*

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo aportamos los datos extraídos de la bibliografía botánica de Carlos Pau referentes a los taxones propuestos por él como nuevos, publicados válidamente y por tanto reconocidos por el Codigo Internacional de Nomenclatura Botánica. Sólo hemos seleccionado los descubiertos en la comarca del Jiloca o aquellos otros en los que en su localidad clásica apareciese alguna población comarcal.

Los taxones aparecen ordenados alfabéticamente y la información que ofrecemos es la siguiente:

1. Nombre del taxon nuevo, acompañado de su protólogo completo y especificación de la familia entre corchetes.

2. Sinónimos (SIN.): Sinónimos que da el autor para ese taxon en la publicación indicada en el protólogo.

* Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad de Valencia.

3. Descripción (DESCR.): En ocasiones aparecen dos descripciones (DESCR. (1) Y DESCR. (2), pero ambas pertenecen a la publicación citada en el protólogo. La primera es el enunciado sucinto de los caracteres que, en opinion del autor, le distinguen de otros taxones. La segunda se trata de comentarios que utiliza el autor para clarificar algún aspecto referente al taxon en cuestión. En los dos casos se han transcrito los textos tal y como aparecen en la publicación original. Incluso se ha respetado la ortografía allí utilizada.

4. Indicación locotípica (IND.LOC.): En este apartado se indica la localidad clásica. Como en el caso anterior, se ha copiado el texto literalmente, por eso muchas veces aparecen otros datos como son la altura, fecha de recolección, nombre de los recolectores y otras notas referentes a la o las localidades. En ocasiones, la localidad aparece entre corchetes. Esto ocurre cuando no se indica de forma textual, pero por el título del artículo o por el contexto en el que se encuentra, se sabe con certeza que se está refiriendo a una planta de una recolección determinada de la que sabemos su localidad.

5. Nombre actual (NOM.ACT.): En este apartado se indica el nombre que, con la información disponible al respecto en la actualidad, consideramos válido para cada taxon, en los casos de no coincidencia con la propuesta original.

1. CARDUUS PLATYPUS Lange var. **CELTIBERICUS** Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 6: 60 (1907). [Fam. COMPUESTAS].

DESCR. : Anthodii squamae apressae glaberrimae, pagina sup. foliorum glabra. Pl. elata.

A pesar del hábito muy diferente al tipo de Lange, yo apenas descubro diferencias apreciables.

IND.LOC.: [Monte de San Ginés]

NOM.ACT.: C. assoi (Willk.) Pau

2. CAREX DIVULSA Stokes fma. **BREVIROSTRIS** Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 104 (1895). [Fam. CIPERACEAS].

DESCR.: Difiere del tipo, y formas afines, por el pico del odrecillo muy corto así como por las brácteas de las flores más cortas.

IND.LOC.: Leoparde (Zapater), Blancas (Almagro).

3. CENTAUREA PINAE Pau var. **CELTIBERICA** Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 6: 61 (1907). [Fam. COMPUESTAS].

DESCR.: Tenuior squamiis laxioribus membrana angustissima appendici basi lanceolata lineari.

IND.LOC.: Almohaja.

4. CREPIS MONREALENSE Benedicto & Pau ex Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 75 (1895). [Fam. COMPUESTAS].

DESCR.: Afine de la C. Hyemalis Ces. de la cual difiere por sus pedúnculos alampiñados, botones de las cabezuelas oblongos, escamas exteriores lampiñas. No conozco la variedad de esta especie (C. Hackeli Lge.); pero ateniéndome a la descripción, difiere por las cabezuelas de la figura dicha, hajas radicales trasovadas, escamas interiores del antodio negro-cerdosas en el dorso y estilos negros.

IND.LOC.: Común en las huertas de Monreal del Campo, Octubre y Noviembre de 1894 (Benedicto).

5. DIANTHUS TUROLENSIS Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 31 (1895). [Fam. CARIOFILACEAS].

DESCR.: Difiere de la especie anterior [D. attenuatus Sm.] por sus hojas más rígidas, tallos más robustos, cálices más cortos, pétalos subdentados, dientes del cáliz más anchos, menos agudos, escamas del calicillo menos agudas, etc. Afine del D. anticarius Boiss. et R.

IND. LOC.: Sierra de Albarracín (Zap.), abundante junto a Gea de Albarracín (Pau), Sierra de Mosqueruela (Badal), Monreal del Campo y Teruel (J. Benedicto), Sierra de Javalambre (Rev.) y faldas, Torrijas, Manzanera, Alventosa, San Agustín, Olba, Rubielos, La Puebla de Valverde, Sarrión, etc.

6. ERYTRAEA TUROLENSIS Pau, Act. Soc. Esp. Hist. Nat. 25: 45 (1896). [Fam. GENTIANACEAS].

SIN.: Erytraea barrelieri Duf.forma?

DESCR.: Se aparta de la E. major H. et L. = E. barrelieri Duf. por sus hojas radicales más cortas, más anchas y corolas menores.

IND.LOC.: Tramacastilla, Blancas, Julio.

NOM.ACT.: Centaurium quadrifolium (L.) G. López & C.E. Jarvis

7. GALIUM SYLVESTRE Pollich. var. **CURTIFOLIUM** Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 9: 59 (1910). [Fam. RUBIACEAS].

DESCR.: Facies G. scabri Jacq. sed foliis et corollis duplo minoribus differt. Forma leioclados. Planta emino glabra.

IND.LOC.: Pozondón, Orihuela y Sierra Alta (Bronchales).

NOM.ACT.: G. pinetorum Ehrend.

8. GERANIUM BENEDICTOI Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 41 (1895). [Fam. GERANIACEAS].

DESCR.: Por carecer de frutos no puedo describir completamente esta forma curiosa, afine del G. palustre L. que difiere por ser más reducidos todos sus órganos; pelos del tallo y pedúnculos reflejos y pegados, pedunculillos cenicientos, pétalos menos adelgazados inferiormente y pestañosos únicamente en la uña.

IND.LOC.: Habita en lugares húmedos de Villacadina, Monreal del Campo, J. Benedicto. Julio 1895.

9. GLOBULARIA CAESPITOSA Ort. fma. MINOR Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 88 (1895). [Fam. GLOBULARIACEAS].

SIN.: Gl. vulgaris auct. hisp. (non Gl. Willkommii Nym.). Gl. valentina Willk.

DESCR.: Escapos humildes o elevados, hojas radicales más inferiores cocleariformes, las interiores lanceoladas, dentadas en el ápice óno, todas mucronadas, brácteas del escapo angostamente lanceoladas, aristadas por lo general. Difiere de la G. vulgaris L. (G. Willkommii Nym.) por su menor robustez, brácteas aristadas, tubo del cáliz pestañoso en los nervios, dientes calicinales más anchos, corolas más largas.

La G. caespitosa Ort. varía por la longitud de sus escapos, por carecer o no, de los dientes foliares y por el tamaño de sus cabezuelas: y creemos que no puede considerarse más que como subespecie de la G. vulgaris L. = G. Willkommii Nym.

IND.LOC.: Monserrat (Tremols), Peñagolosa (Pau), Calatayud (B.Vicioso); Monreal del Campo (J. Benedicto), Blancas (Almagro), Albarracín (Zapater), Olba (Pau), y en toda Valencia boreal.

NOM.ACT.: G. vulgaris L.

10. HERNIARIA INCANA Lam. var. **BADALI** Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 6: 58 (1907). [Fam. GLOBULARIACEAS].

DESCR.: Virescens, foliis minoribus angustioribusque.

IND.LOC.: [Monte de] San Ginés.

NOM.ACT.: H. lusitanica Chaudhri

11. HIPPOCREPIS COMMUTATA Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 2: 274 (1903). [Fam. LEGUMINOSAS].

SIN.: H. scabra auct. matrit. (non DC. nec Coss. et Salzm.)

DESCR.: Raiz leñosa y tallos herbáceos, angulosos, ligeramente purulentos, con entremedios alargados; hojas con cuatro pares de hojuelas oblongas o lineales, verdes y lampiñas en el haz, cenicientas y estrigosas en el envés, mucronadas o emarginadas en la base; pedúnculos tres o cuatro veces mayores que las hojas; flores de 4-6 con pedunculillos más cortos que el cáliz, éste ceniciento, con vestidura purulenta

y pegada, dientes lanceolado-triangulares, doble más cortos que el tubo, agudos; estandarte aovado; legumbres arqueadas y con los senos circulares y más cerrados.

Difiere de la H. scabra DC. por su mayor robustez, hojas más angostas, pedúnculos más largos, flores más pequeñas, estandarte aovado (no trasovado) legumbres mayores.

IND.LOC.: Abunda al pie en las ribazadas en el Cerro Negro. La H. commutata se encuentra también en Aragón, según ejemplares de mi herbario. En Calatayud (B. Vicioso) y Monreal del Campo (J. Benedicto).

NOM.ACT.: H. scabra DC. subsp. commutata (Pau) Pau

12. HYSSOPUS CINEREUS Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 1: 23 (1887). [Fam. LABIADAS].

SIN.: H. officinalis Loscos. Supl. 8'., p.106!

DESCR.: Hyss. cinereus, humilis (non virens nec elatus) cespitosus; verticilastris spicam densam formantibus.

IND.LOC.: Hab. in collibus Aragoniae pr. Gea de Albarracín; ad viam regiam (Zapater! et Pau). La Serna (Pau). Valldecabriel (Blanca!).Aug. 1886.

NOM.ACT.: H. officinalis L. subsp. cinereus (Pau) O. Bolòs & Vigo.

13. INULA X TUROLENSIS Pau, Bull. Acad. Intern. Geogr. Bot. 17: 77 (1907). [Fam. COMPUESTAS].

SIN.: (I. salicina x I. britanica)

DESCR.: Affinis I. casaviellae sed foliis lanceolatis acuminatis angustioribusque et squamis subulatis longioribus diversa. I. britannica aragonica ad varietatem Hispanicam Pau pertinet.

IND.LOC.: Blancas in Aragonia (Almagro): Julio 1896.

14. JUNCUS X PSEUDOACUTUS Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 100 (1895). [Fam. JUNCACEAS].

SIN.: (J. conglomeratus x J. acutus)

DESCR.: Tallo rígido y tenaz y piezas del perigonio como en el J. acutus L.; inflorescencia de J. conglomeratus L.

IND.LOC.: Monreal del Campo, Agosto de 1894: (J. Benedicto).

15. LEUCANTHEMUM AGERATIFOLIUM Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 1: 31 (1902). [Fam. COMPUESTAS].

DESCR.: Planta alampiñada y de un solo tallo, generalmente ramoso, estriado; hojas inferiores parecidas a las de la Achillea ageratum, largamente pecioladas, elípticas, trilobadas, lóbulos festonados, las caulinas medias trasovadas, oblongas, irregu-

larmente cortado-dentadas; pecíolos largos y abrazadores en la base con orejuelas pectinadopartidas, raquis remotamente laciniado ódentado, lacinias lineales; hojas superior lineales y dentadas. Antodio con escamas exteriores lineo- lanceoladas, verdosas, poco o nada escariosas, las internas mayores y solamente escariosas en su parte alta; lígulas blancas; aquenios...

IND.LOC.: Calatayud (B. Vicioso) a orillas del Jalón; Monreal del Campo (J.Benedicto).

NOM.ACT.: L. vulgare subsp. pujiulae (Sennen) Sennen

16. MELICA BENEDICTOI Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 109 (1895). [Fam. GRAMINEAS].

DESCR.: Humilde, tallos filiformes, débiles; hojas planas verdes, capilares, lígulas de dos milímetros; tirso cilíndrico, inferiormente con hojas separadas y en poco número, las superiores más densas, espiguillas de 1-3 flores; algunas desiguales, la inferior aovadolanceolada, la superior lanceolada-lineal y mayor; glumilla largamente pestañosa en los lados, el centro dorsal lampiño.Planta cercana de la M. ciliata L. y por su inflorescencia de la M. transilvanica Schur.

IND.LOC.: Monreal del Campo, abundante en las cerradas de la Matilla y Cañarresa: Octubre. J. Benedicto.

NOM.ACT.: M. ciliata L.

17. NARCISSUS JUNCIFOLIUS L. var. PARVIFLORUS Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 96 (1895). [Fam. AMARILIDACEAS].

DESCR.: Difiere del tipo por su debilidad, hojas más estrechas y flores triple o cuádruple menores.

IND.LOC.: Blancas (Almagro), montes entre Anchís y Huermelda (Vicioso).

NOM.ACT.: N. assoanus Dufour

18. POTENTILLA X ZAPATERI Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 6: 59 (1907). [Fam. ROSACEAS].

DESCR.: P. velutina x verna Pau Not. Bot. sub P. subacaulis x verna.Indumentun duplex; unum pilis longis simplicibus, alterum dense stellato- pulverulentum: folia radicalia 3-foliata laciniis epicalycis spathulato-linearibus.

IND.LOC.: [Monte de San Ginés]

NOM.ACT.: P. x zapateri Pau (P. cinerea x P. neumanniana)

19. POTENTILLA X ZAPATERII Pau var. **LONGIDENTATA** Pau, Bol. Soc. Arag. Cien. Nat. 6: 59 (1907). [Fam. ROSACEAS].

DESCR.(1): Folia vicissim 5-foliata, foliolis profunde dentatis. Planta maior, magis pilosa et pili stellati absoleti ad minimum.

DESCR.(2): La forma típica (x P. zapaterii Pau) trae en abundancia los pelos estrellados: la variedad se encuentra a mayores alturas y resulta de la combinación entre la velutina y la var. opaciformis.

IND.LOC.: [Monte de San Ginés]

NOM.ACT.: P. x zapateri Pau (P. cinerea x P. neumanniana)

20. STATICE MONREALENSE Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 89 (1895). [Fam. PLUMBAGINACEAS].

DESCR.: leñosa, ramos numerosos formando ancho cesped pegado al suelo; hojas pequeñísimas, las más largas no alcanzan un centímetro de longitud, lineales, ensanchadas superiormente, redondeadas en el ápice, arrugado-escabroso- tuberculoso el haz; escapos de cuatro centímetros generalmente, ramosos, panoja densísima, ramas estériles de la base en corto número, superiormente en panoja, escamas casi completamente escamosas, triangulares, verdes en la base, nervio coloreado y lados escamosos, espiguillas de una a cuatro flores, bráctea envainadora lineal, ligeramente escamosa en los lados de la parte superior, verde el resto, tubo del cáliz ligeramente pestañoso en las costillas, limbo blanco, lóbulos cortos, mucronados, nervios coloreados, longitud del cáliz cuatro milímetros, corolas en estado seco moradas. Afine de la St. duriuscula Gird.

IND.LOC.: Abunda en Monreal del Campo (J. Benedicto); Julio 1894.

NOM.ACT.: Limonium aragonense (Debeaux) Font Quer

21. STATICE VICIOSOI Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 88 (1895). [Fam. PLUMBAGINACEAS].

DESCR.: Difiere de la St. duriuscula Gird. por sus hojas emarginadas, escapos inferiores estériles, ramas divergentes, panoja ramosísima, flores mayores que las brácteas, anchamente escamosas en el ápice.

IND.LOC.: Calatayud (B. Vicioso): desde Calatayud hasta Calamocha, Septiembre 1891.

NOM.ACT.: Limonium viciosoi (Pau) Erben

22. VIOLA ARVENSIS Murray fma. **LATIFOLIA** Pau, Not. Bot. Fl. Esp. 6: 26 (1895). [Fam. VIOLACEAS].

DESCR.: Difiere de la V. arvensis por sus hojas más ensanchadas.

IND.LOC.: Blancas (Almagro) en Aragón. Sierra de Espadán, en las viñas y sitios incultos.

23. VIOLA SEGOBRICENSIS Pau var. **LEIOCARPA** Pau, Act. Soc. Esp. Hist. Nat. 27: 199 (1898). [Fam. VIOLACEAS].

SIN.: V. cochleata Coinzy, V. Reverchonii Willk.!

DESCR.: Parece diferir además por ser más alampiñada y el color de los pétalos más claro, pero no por la estrechez de los pétalos superiores, que es el carácter distintivo, no la veo nada de especial.

IND.LOC.: El primer botánico que recogió esta especie en España fue el Sr. Zapater, y últimamente lo ha hecho en Monreal del Campo el Sr. Benedicto.

NOM.ACT.: V. gr. suavis Bieb.

CREACIÓN

Xilosa

СВЕЧІЙ

XILOCA 12
págs. 211-212
1993
ISSN: 0214-1175

A LA SABINA

Ignacio Calvo Berbegal

I

Vengo a verte,
aunque tú no me has llamado,
ni hayas buscado seducirme
con algún atractivo extravagante
que atrajera a tu proximidad
voces curiosas
cargadas de confusas búsquedas,
ligeros pasatiempos
que anhelan saciarse
de lo que nunca careciste.

Sólo estás ahí.
Te basta tu belleza
serena y solitaria
sobre la llanura de mieses,
surcos, hierbas, piedras y rastrojos
que acaban en las líneas lejanas
de azul; divisan al padre Jiloca.
al Sol del Maestrazgo,
a los mares castellanos.

II

Tu fortaleza evidencia
el largo recorrido que te reservó la vida;
algún dios te tomó en su mano
y bien te guardó entre iguales.

Tu voluntad, ajena al designio,
en nada cambió su rumbo.
Has visto pasar tantos imperios.

dominaciones y reinos;
legiones y caballeros, pastores, aves, ganados,
que ni recuerdas tu origen,
tus primeros días: lejanos.
¿Quién te condujó a la vida,
a tu asiento milenario,
eje y rumbo de tu esfera
sobre este punto fijado?
¿Quienes fueron tus vecinas.
compañeras, amigas tiernas de infancia,
apoyo y guía en la aurora?
Pero el hombre te quiso así,
entre surcos y riberas.
¿Conoces el tiempo en sus secretos
viendo seguir tantos ortos, los mediodías y ocasos?
Horas pasando sin cuento,
sin registro, sin quebrantó.

III

Ser longevo sin sombra,
encendido azul, denso tesoro de hierba;
misterio abierto de luz,
presa de claro sol, luna nueva.
¡sal y vino de la tierra!

Llegará a tí el viento helado;
seguirás viendo a la nube,
al aguacero, la siembra; la cosecha a tus pies seca
espera en este mes de julio
ser alimento en la mesa.

IV

Árbol al cielo tendido;
receptora de lluvia, cosechadora de escarcha:
albergarás nuevos trinos,
darán cobijo a la alondra.

¡Que tu vida siga abierta.
que tus días aún sean largos!
Si el destinó así lo quiso,
sigue aquí viva, cubierta,
en hondo silencio dormido,
en tu voz clara y despierta.

ICB. Tornos, agosto 1993

XILOCA 12
págs. 253-255
1993
ISSN: 0214-1175

JARDÍN DE INFANCIA

José Luna Meléndez*

IDENTIDAD Y SEMBLANZA

Sobre la distancia perdida
en la infinita llanura de mi tierra,
se contempla la imagen desértica
de una ruda geografía,
entregada a la soledad y al desafío.

Porque en esta tierra de Dios,
que ya nació casi baldía,
sólo habita el aire tónico de la sierra.
Y la brisa de montaña, a veces se convierte
en remolinos de auras primaverales,
jugando plácidamente en silencio con el olvido,
obedeciendo las reglas en secreto.

Con la llegada fugaz de la primavera,
que es, aquí, bendición del cielo,
nace el impetuoso mensaje de esperanza
cual soplo de eco matinal,
como un hálito consumado en el alma del aldeano.

Ya en el tránsito del milagro hacia el verano,
el fructuoso metabolismo de la Naturaleza
propicia el placer de haberla amado y poseído,
de la misma manera que se ha amado y vivido entre las flores.

Y el hombre, embebido en rurales sustancias,
inmerso en rutinaria y bucólica materia,
es absorbido por el agobio de sus tórridas faenas,
en las que susbsistir a ultranza es ya un milagro.

* Poeta y recitador

Con la llegada del otoño, bondadoso y romancero,
pleno de arpegios de sol y de moscateles,
la flor del azafrán purifica sus últimos fragmentos,
con los que inunda de placer y de estambres
unos campos, casi sagrados, de diminutas parcelas,
plenos de azul celeste y de néctar misterioso.

Por fin, el cielo nítido y purificado,
testigo presente y eterno en la gran techumbre de mi tierra,
tórnase raudamente tangible con la presencia de la nieve,
como preámbulo de un rutinario acontecer
que, año tras año, se repite, encubriendo
la gran oquedad sin ventana con su blanco velo.

Y en el silencioso letargo del amplio y riguroso invierno
renacen los frígidos despertares de unos pocos aldeanos,
inmersos en el insólito caminar hacia el nulo infinito,
bajo ese esplendor purificado de Naturaleza y de secreto,
donde la silueta serena de cristal y diamante
se aploma en la inmovilidad absoluta del suelo,
haciendo, de esta rural historia, un tormento
y alimentando unos sonámbulos aconteceres
con el involuntario naufragio de sus sueños.

DESCRIPCION EN EL ALBA

(18 de julio de 1936)

La aldea aún duerme
tendida sobre la siega y las hoces.
y el manto de la aurora se ha empañado de lluvia
para mojar, con su caricia, las últimas espigas de la campiña
antes de que el tostado suelo se convierta en cenizas.

La campana de la iglesia ha sonado las horas,
muriendo el eco bajo el llanto de la lluvia
que no cesa en su porfía.

No hay sol en el cielo,
y las golondrinas vuelan besando el suelo,
sin rumbo ni armonía,
aún más negras que otros días.

Mi alma de niño experimenta un duelo,
y me he alejado de casa
para llorar en la ermita
que está allá arriba, en el cerro.

Veo, desde allí, los campos de la vida
segados por las verdes hoces,
y unos negros cuervos vuelan
impertinentes, iracundos y guerreros.

Veo aves que se alzan sin canción,
silenciosas, hasta el Cielo,
y veo los hombres que se marchan
con un ademán guerrero.

Todo está dormido bajo la lluvia
en esa paz efímera que ofrece el rústico suelo.
Todo es silencio de madrugada,
y lúgubres rumores entre los hombres buenos.
Todo es confusión y albedrío,
tristeza anunciadora de muertos.

Llego la noche, contenciosa y desatenta,
con marciales voces de pólvora y fuego.
Llegaron las inocentes luciérnagas
para alumbrar en su nocturno juego.
Llegaron, ya, las primeras madres
rasgándose el corazón y los pechos.
Llegaron los primeros inocentes,
los primeros muertos.

VARIA

INFORMATIVA

Xtec

AVIARIA

AVIAMBIENTE

XILOCA 12
págs. 259-260
1993
ISSN: 0214-1175

NOTICIAS BIO-BIBLIOGRÁFICAS

Ángel Artal Burriel

Se ha dicho que el conocimiento de las personas y cosas, conduce más que ninguno al conocimiento de un pueblo.

El avivar el recuerdo, en ocasiones deteriorado por el paso de los tiempos, junto a la noticia o a la aparición de un nuevo libro que ponga acento a las señas de identidad de nuestra personalidad, es el propósito de esta sección de la Revista XILOCA, que se abre, con la finalidad de dar a conocer a sus lectores noticias de libros, revistas, periódicos, opúsculos u hojas sueltas, bien de antiguo o bien de nueva creación, cuyo contenido haga referencia a esta comarca del Jiloca.

No por ello se cierran las puertas para aquellas novedades editoriales que sobre temas aragoneses tengan la consideración de notables.

Rarezas bibliográficas, datos sueltos o la presencia de una bibliografía selectiva sobre un tema concreto, van a tener buena cabida en esta vitrina de libros aragoneses, en donde la crítica, el comentario o la reseña y recensión de libros, es materia que contempla como ya se ha señalado, esta sección.

Sería deseable para nosotros el disponer en su día de una "Bibliografía del Jiloca y su comarca" a remedo de aquélla que para Teruel patrocinara Domingo Gascón y Guimbao. Por ello será bien recibido toda referencia a libros de autores de esta comarca o bien impresos en ella.

El afán de recopilar y disponer en su día de una bibliografía de este tipo, es tarea difícil pero no imposible. Las dificultades para el logro de está empresa, esta salpicada de inconvenientes entre otros, no el menor, el señalado por Antonio Peiró, en su Bibliografía Turolense de libros impresos en la provincia de Teruel (1482-1950) cuando dice: "... las dificultades para la formación de la bibliografía Turolense son importantes... por la ausencia de trabajos previos... y por la pobreza y escasez de las ediciones de esta provincia...".

Si ello es así para Teruel, fácil es comprender los obstáculos y contrariedades a vencer, en la creación y consolidación de esta bibliografía del Jiloca. La empresa es nuestra, el camino abierto, y la obra por hacer. Nadie lo impide.

La sección abre sus puertas con un artículo sobre una guía de la villa de Monreal del Campo de Agustín Catalán, impreso en Zaragoza en 1915.

Estas obritas, cuya referencia más antigua para nuestro país, es la Guía de Forasteros, y cuyo primer volumen aparece en Madrid en 1723, son de singular interés para el estudio de la localidad a la que hacen referencia. Por lo general contienen noticias de todo carácter, desde las referencias históricas, hasta datos demográficos o de establecimientos económicos y administrativos o comerciales y referencias de personas, nomenclator, etc.

Para Zaragoza, Carlos Forcadell, señala la existencia de diez de estas guías para el s. XIX. La primera, del año 1806 de Miguel Borao y Latras, contiene información en sentido antes señalado. Nosotros, hemos visto, para el mismo período de tiempo, hasta 21 de estas obras.

Ya en este siglo, la Guía de Zaragoza y de la región aragonesa 1901, de Ricardo Fortín Sofi, tiene entre otras particularidades, la de ofrecer la Guía oficial de Teruel (pág. 567-611).

Fuera de las capitales aragonesas, y para poblaciones rurales, hemos constatado la existencia de una de estas obras para Calatayud y Jaca, ambas del año 1934. Pero no teníamos noticia sobre la existencia de ninguna para las poblaciones que conforman nuestra comarca, como la que hoy se presenta y con la cual se da comienzo a esta nueva sección de la revista Xiloca.

Bienvenida sea.

XILOCA 12
págs. 261-265
1993
ISSN: 0214-1175

"GUÍA DE LA VILLA DE MONREAL DEL CAMPO" CATALÁN, Agustín

Edición del propio autor.
Imprenta de Mariano G. Capapé. Independencia, 29.
Zaragoza 1915 - N.º de páginas: 73

José Serafín Aldecoa Calvo*

Existe bibliografía, no todo lo abundante que desearíamos, sobre nuestros pueblos, sobre la comarca. El más y el que menos conoce publicaciones y trabajos de diferente entidad y antigüedad, ya editados, que merecen ser conocidos y divulgados desde las páginas de "Xiloca". Muchos de ellos tuvieron tiradas tan escasas que llegaron, desafortunadamente, a desaparecer. Otros, por contra, han llegado hasta nosotros y constituyen auténticos tesoros bibliográficos.

Pues bien, en este número de "Xiloca" iniciamos una nueva sección en la que vamos a presentar, analizar y comentar diversos textos sobre temas (históricos, económicos, antropológicos...) que hayan afectado a nuestras tierras y que posean atractivo e interés para los/as lectores/as de la revista.

El pequeño opúsculo que pesentamos hoy constituye una delicia bibliográfica ya que en Monreal del Campo quedan escasos ejemplares. Se la debemos a D. Agustín Catalán en el que, en principio, vamos a centrar nuestra atención.

Estamos ante un personaje curioso y único para 1915, que es cuando se editó esta "Guía de la Villa de Monreal del Campo". Él, que vivía en la calle Gonzalo ("de Liria", creemos), número 8, se presentaba como "Corresponsal para la venta de obras

* Prof. de E.G.B. y Licenciado en Geografía e Historia.

GUIA

de la Villa

DE

MONREAL DEL CAMPO



Imprenta de Mariano G. Capapé.=Independencia. 29. Zaragoza
1915

a plazos o al contado de las casas editoriales Hijos de Reus, de Madrid; F. Seix, José Gallach, Miguel Seguí y J. Espasa de Barcelona. Obras de Derecho, Literatura, etc. etc... Corresponsal del Anuario del Comercio". Su profesión sería la de un "vendedor de libros". Sin embargo, en nuestra opinión, hay que tildarlo como un hombre dinámico, emprendedor e ilustrado que es capaz de editar 8.000 ejemplares –cantidad considerable para la época–de esta "Guía", financiada por la publicidad propia del momento que inserta entre sus páginas con lo que ello significa de anticipo de la modernidad.

Pero no sólo eso, consiguió recopilar una considerable cantidad de datos históricos y económicos, principalmente, de Teruel capital y de Monreal del Campo.

Consecuentemente, hay que valorar los méritos culturales e intelectuales de D. Agustín Catalán que, desafortunadamente y según nuestra investigación, debió morir al año siguiente ya que la "Guía Catalán", que prometía editar en 1917, no llegó a ver la luz.

Pero, ¿cuál es el contenido de la Guía? Después del preámbulo, en el que el autor presenta una declaración de intenciones ("una contribución sencilla, el facilitar la mayor relación social tan grande y necesaria en estos tiempos"), nos expone una reseña geográfica de Monreal del Campo y posteriormente, una "Historia" que, aunque breve, proporciona datos históricos bastante acertados.

Una segunda parte nos aporta, además de un santoral, una serie de nombres de personas que ocupaban cargos políticos en la Diputación Provincial, Gobierno Civil, Audiencia Provincial y otra serie de instituciones de Teruel.

En este apartado llama la atención el que aparezca una panorámica –compuesta por la unión de varias fotografías parciales– de toda la villa de Monreal en la que se pueden apreciar las diferencias con el paisaje urbano actual.

Los datos que nos ofrece de Monreal –a la que llama "patria chica"– son los más completos. Se inicia con los nombres de los concejales que componían el Ayuntamiento presidido por el alcalde, D. Elías Górriz, prosiguiendo con los serenos (D. Roque Muñoz y D. José Martín) para llegar a los camineros. No se olvida de las sociedades existentes en el momento: "Casino Agrícola Comercial", presidido por D. José M. Martín; "Sociedad de Labradores y Obreros" (Socorros Mutuos), regida por D. Pío Allueva; D.M. Hernández presidía la "Sociedad de Viñeros" y D. José Sanz la "Sociedad de Caza "La Dehesa".

Después de recoger los nombres de las calles, similares a los actuales (no olvidemos que durante la II República cambiaron casi todos), figura una relación de comercios y oficios, algunos de ellos curiosos y desaparecidos: oficial albardero (D. Justo Hernández), oficial alpargatero (D. Marcial Hernández), cantero picapedrero (D. Agustín Latorre), cacharrerías (D.P. Redón, D. Pascual Cañete), quincallerías (D. Isidoro Jiménez, Sucesores de P. Latorre, D. Francisco Llort)....

Concluye la Guía con los horarios de ferrocarriles –entre ellos, lógicamente, el Central de Aragón– y una relación de los municipios de Aragón, por partidos judiciales, indicando el número de habitantes. Monreal aparece con 2.794, cifra bastante más

Molino Harinero

(EL ALTO)

de D. Miguel Mateo

arrendado a la

Vda. e hijos de M. Pellicer

Este acreditado Molino (siguiendo los grandes progresos de la Molinería) cuenta con lo más completo y moderno de Maquinaria, conocido hasta el día.

Dispone de una turbinas con una fuerza total de 30 caballos, por lo que puede atender con perfección y puntualidad la molienda, obteniendo por tal motivo más rendimiento que hasta hoy.

Por medio de un limpiado completo, se puede seleccionar el grano a gusto del cliente.

Se vende toda clase de granos.

PRECIOS ECONÓMICOS

Molino Alto.--Calle de la Ermita

Monreal del Campo

Comercio de Tejidos

Nacionales y Extranjeros

Vda. de JULIAN ALAMÁN

Inmenso surtido en géneros de temporada y blancos, Lienzos, Panas, Lonas, Talegas, Alforjas, Alpargatas y otros varios artículos

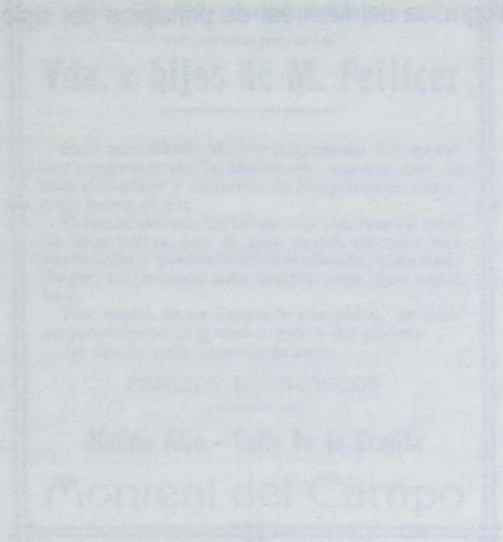
Precios sin competencia

Calle Zaragoza (antes Huertas) núm. 32

Monreal del Campo

alta que la población actual. Al final, hay una recopilación de metrología aragonesa, los jornales que se pagaban en 1915 y las tarifas de correos vigentes.

En definitiva, D. Agustín Catalán, con su espíritu erudito y compilador, nos presenta una magnífica relación de datos, principalmente de carácter económico, que constituyen una visión general radiográfica del Monreal de principios del siglo XX.


Vda. e hijos de M. Pellicer
Monreal del Campo

Comercio de Tejidos
Vda. de JULIAN
ALAMAN
Monreal del Campo

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluya el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviará en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y Láminas.— Las **Figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **Láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continuación el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.—En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de en los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

OJOS NEGROS

SITUACIÓN, DEMOGRÁFICA Y RIQUEZA

Localidad marcada por su situación fronteriza con Castilla, devastada en la época medieval por la sucesivas guerras castellano-aragonesas, de las que son muestra las ruinas de murallas y torreones. Eran estas defensas más de importancia estratégica que de defensa real dada la situación de llana meseta en que se encuentran.

Está situada a 68 km de Teruel, en las faldas de la Sierra Menera, en la meseta aragonesa contigua a la castellana de Molina, con un término irregular en el que oscilan alturas dispares como es la Dehesa a 981 m o los Cerros del Águila y del Alto del Lobo con 1.544 y 1535 m respectivamente.

Ojos Negros cuenta en enero de 1993 con un censo de 690 habitantes –352 varones y 338 mujeres–, escuelas públicas a las que asisten 30 alumnos, de ellos 25 en el pueblo y 5 en el barrio de las minas. Están atendidos por 3 profesores, uno dedicado al alumnado del barrio, así como un cuarto educador para adultos.

Localidad tradicionalmente minera y agrícola, siendo en la actualidad la agricultura la que mantiene la subsistencia total de la villa. Ojos Negros inició el siglo con 1.405 habitantes, para pasar en tan solo 10 años, y gracias a la explotación minera, a 3.042 h. se mantuvieron hasta la decada de los 40, para progresivamente ir disminuyendo su importancia y censo. Fenómeno que se acentuó con el cierre minero en 1986 y la falta de aportación de soluciones serias y reales.

DATOS HISTÓRICOS

Diversos asentamientos íberos dan fe de cuáles fueron los primeros pobladores conocidos, encontrándose restos de su presencia en los denominados "Cerro Casa Carravilla" "Torregabasa" "Cerro de las Salinas" "Los Castillejos" "El Pozuelo" y "Mierla o El Santo". Posterior-

Agradecimiento al Ayuntamiento de Ojos Negros por las facilidades dadas de acceso a la documentación existente en sus archivos, en trabajos manuscritos y mecanografiados, algunos de ellos anónimos. Los firmados por R. Ruiz (investigación de Sierra Menera) y el efectuado conjuntamente por P. Fogued, J. Hernández y D. Paricio (historia y tradiciones) han servido de resumen el primero y de complemento el otro, para la realización de éste trabajo.



Las Salinas. En 1297 ya figuraban como un bien real. (Foto E. Benedicto)

mente estos lugares facilitados sin duda por la mina de hierro para fabricación de armas, fueron ocupados por los romanos continuándose la población en la Edad Media.

Fue Aldea de la Sesma del Río Jiloca de la Comunidad de Daroca, Arciprestazgo de Daroca en 1280, Aldea hasta 1711, lugar en 1785 y Villa desde 1834 su ayuntamiento perteneció al partido judicial de Albarracín hasta 1965 en que se incorporó al de Teruel, para en la actualidad pertenecer al de Calamocha desde 1981.

Consultadas las diferentes fuentes históricas publicadas, observamos que todas ellas se centran en la importancia defensiva de su castillo, para que a finales del s. XV, con el fin de las guerras fronterizas, perder todo protagonismo.

Pueden destacarse las siguientes fechas en el historial de Ojos Negros:

Año 1297. Entre las rentas del Rey Jaime II se citan las Salinas de Ojos Negros o Salinas del Rey como popularmente se han conocido.

Año 1301. Ojos Negros es objeto de exención real para reformas de la Aldea.

Año 1303. La Comunidad de Daroca dona 500 sueldos anuales durante cinco años para fortificar Ojos Negros.

Año 1333. Guerra con Castilla, cinco Aldeas entre ellas Ojos Negros, son eximidas de pagos para utilizar sus importes a invertirlos en la reparación de los castillos y sus fortificaciones.

Año 1344. Aparecen las primeras referencias sobre el castillo de Ojos Negros, su acción beligerante y el alcaide.

Año 1356. El castillo de Ojos Negros es incendiado y destruido, se reconstruye un año después. En este mismo año Herrera es igualmente destruida e incendiada y no se reconstruye agregándose a Ojos Negros en enero de 1357.

Año 1390. El Arzobispo de Zaragoza autoriza construir la capilla de San Juan, hoy desaparecida.

Año 1428. El 16 de febrero, a la vuelta de Valencia, el Rey Alfonso V El Magnánimo concretó en Ojos Negros el matrimonio de su hermana Leonor Infanta de Aragón con Don Duarte, primogénito del Rey de Portugal.

Según los datos registrados en el estudio de J.L. Corral sobre la Comunidad de Daroca, Ojos Negros era una aldea que en 1373 tenia 62 h.; en 1387 son 96 los vecinos que la habitaban. En los sucesivos años 1400, 1414 y 1495 se registran 109, 98 y nuevamente 109 las casas existentes.



Molino. "tan antiguo como la localidad misma" (Foto E. Benedicto)

En 1563 aún no se le había adherido Mierla al aparecer ésta como aldea en los archivos. Aldea templaria en 1211 que a raiz de una epidemia desapareció, pasando a engrosar su término y supervivientes el de Ojos Negros.

El Fornillo y El Pozuelo fueron otros lugares desaparecidos de la antigua Comunidad, que hoy también componen el término de Ojos Negros.

MONUMENTOS

La insignia monumental de Ojos Negros son los aun restos amurallados medievales con base romana que se muestran en la actualidad entre edificaciones modernas particulares, y con algunos de sus torreones, como el del Homenaje, que han aguantado el paso del tiempo. Recientemente se ha restaurado el de la Cárcel acondicionándose su interior y su forma según lo que pudo ser en la época medieval "uno de los conjuntos castillo-refugio más notable que han existido en el territorio de las Comunidades". Es una Torre cuadrada de 8 metros de lado, datando su construcción de comienzos del s. XIV.

Completan la arquitectura civil, algunos caserones, en diferentes estados de conservación, todos ellos con detalles renacentistas. Así el de la familia Liñán o Casa Grande, el de los Bernad, el de los Mateos o el de los Arias. Debe citarse el monumental Molino renacentista "tan antiguo como la localidad misma", resto histórico-económico de la que Ojos Negros no estuvo exenta.

En cuanto al aspecto religioso, enumerar:

– La Iglesia, dedicada a la Virgen del Pilar, junto a las murallas del Castillo, edificada a mediados del s. XVI de estilo renacentista por el arquitecto Pierres Vedel, el mismo que construyó entre otros los Arcos de Teruel y el Miguele de Valencia.

– La Ermita del Cristo de Herrera, o Cristo de la Banda como popularmente se le conoce en base a una leyenda que le atribuye un acto milagroso por el que salvó la vida a un pastor, con el paño o faja del Cristo. Es de estilo gótico reconstruida a finales del s. XVIII. En ella se encuentra un interesante retablo gótico del s. XIV.

– La Ermita de Santa Engracia, en el mismo centro de la localidad, del s. XVIII (1742), con interesante retablo en el Altar Mayor de 1614.

Existe también la Iglesia de Las Minas, de reciente construcción, en 1954, obra del arquitecto Diocesano Galán.

Entre la diferente imaginería religiosa resalta la Virgen de las Masas del s. XIV. Son innumerables los retablos existentes, mayoritariamente de los siglos XVII y XVIII, alegóricos a la Virgen del Rosario, Pilar, Santa Engracia, Santa Cecilia, Santa Ana, San Roque, San Joaquín y entre ellos destaca el retablo dieciochesco de Santa Lucía.

HIJOS ILUSTRES

En Ojos Negros han existido importantes familias infanzonas, los Jaime, con casas en Teruel y Calamocha, Los Lobera, Los Mateo, con casa también en Monreal del Campo, Los Bernad, con Casal en Navarrete, etc... que han aportado importantes religiosos, militares y escritores.



Torreón de la Cárcel. "Uno de los conjuntos Castillo-refugio más notable de las Comunidades"
(Foto A. Alcañiz)

De los ilustres descendientes de la familia Ximeno de Lobera, cabe resaltar a Jaime Jimeno de Lobera que, nacido a principios del s. XVI y fallecido en 1594, fue Doctor en Derecho Canónico, arcediano de la Catedral de Huesca y Jaca, Obispo de Teruel, Rector de la Universidad de Huesca (1566-1567) y Virrey de Aragón (1590-1592).

Entre los hijos de la importante familia infanzona de los Liñán, destaquemos a Pascual Sebastián de Liñán 1775-1855. Virrey de Mejico, que participó con título de General en la Guerra de la Independencia. Tuvo tres hermanos que combatieron a los franceses también con cargos de general. A estos se suma Fernando Liñán, escritor contemporáneo de los anteriores, que hizo en una de sus obras importantes, "Pensamientos de un ciudadano" (1813) la recuperación biográfica del turolense de Santa Eulalia Isidro Antillón Diputado aragonés en las Cortes de Cadiz y personaje importante de la guerra de la Independencia.

Bernardo Matheo, (s. XVIII), Obispo de Tarazona que mando construir la actual ermita del Cristo de Herrera.

Jose Fogued Gil nacido el 27-11-1885, pastor de niño, misionero y primer Obispo de Tonkín (China). Tras ser expulsado por el movimiento comunista chino, murió en Barcelona, según describía Narciso García "de pena y añoranza de sus católicos de China".

Narciso García Garcés, es un teólogo conocido internacionalmente por sus estudios Mariológicos. Fallecido recientemente, su labor investigadora es tan importante que ha merecido la dedicación de una biografía de próxima publicación efectuada por J.M.ª de Jaime Lorén.

Teodoro Gascón Baquero, farmacéutico, aunque su fama la debe a su labor como dibujante, al ser el creador de los inimitables y populares "baturros de Gascón". Nació en 1850, falleciendo en febrero de 1926.

En la actualiad, como representación cultural que marca todo el final del actual s. XX, con unas dignas labores artísticas autodidactas, enumeramos:

– Erlinda Sanz Paricio por su buen hacer como pintora de acuarela.

– Felipe Martínez Garcés llamado popularmente "kppis", que tras su jubilación como pastor y a sus 74 años, realiza esculturas en piedra, con más de 40 trabajos muchas de ellas públicas en la propia localidad de Ojos Negros. El fotógrafo José M.ª Cereza, que sin ser nativo del lugar sí mantiene estrecha vinculación con la localidad por sus lazos matrimoniales, demuestra en su labor fotográfica atención y cariño por la naturaleza y monumentos de éste, como él define Ojos Negros, "pueblo turolense de gente firme y trabajadora".



Restos amurallados medievales con base romana. (Foto A. Alcañiz)



Ermita de Santa Engracia. En el mismo centro de la localidad. (Foto A. Alcañiz)

No se debe terminar este apartado sin antes dedicar un cariñoso recuerdo a Mosen Celestino Simón, anterior Párroco de Calamocha y actualmente titular de la Iglesia de San José de Teruel, persona sensible y de talante abierto, colaborador en todo trabajo de investigación sobre la Comarca.

GASTRONOMÍA, TRADICIONES Y FIESTAS

"Santo Cristo de la Banda – de Ojos Negros protector
rige siempre a nuestro pueblo – con el cetro de tu amor".

Con este cántico se acompaña la Romeria de Santa Cruz que se celebra todos los primeros domingos de mayo a la Ermita del Santo Cristo de Herrera. Carros con ramajes y flores engalonados por los quintos, y acompañados por una rondalla, recorren las calles de la loca-

lidad, subiendo despues a la ermita. Tras la celebración de la misa se efectúa una fiesta campera en la que se dan cita gran número de hijos residentes fuera del pueblo. A esta ermita también efectua su romería Pozuel del Campo.

Las Fiestas Patronales son en honor de Santa Engracia. Se celebran a finales de agosto. Son fiestas populares en las que resaltan la celebración de vaquillas y el encierro, que tienen su punto culminante el último día con la celebración de una merienda-cena popular a la que asisten todos los vecinos y visitantes.

Ojos Negros ha sido una localidad rica en tradiciones, que como su historia misma han ido en gran parte perdiéndose, quedando de ello el agradable recuerdo de mejores épocas. Una de las tradiciones, en otro tiempo de relevante acogida comarcal y en la actualidad desaparecida, es la denominada "Reloj de la Pasión" en la que hora a hora se cantaba la pasión de Cristo.

Otras de las celebraciones perdidas es la de Santa Ana. Lleva más de 40 años sin realizarse, y en ella se efectuaba una importante feria agrícola comarcal, con gran concentración de ganado mular, cabrío y lanar, así como aperos de labranza, en especial hoces, zoquetas, trillos...

Los quintos eran protagonistas importantes en varias de las tradiciones populares de Ojos Negros. A su ya comentada iniciativa en la Romería de Santa Cruz, hay también que citarles como artífices de las de Santa Bárbara, Santos Inocentes, Todos los Santos y de San Juan.

En Santa Bárbara tras la celebración de la misa, los quintos salen a pedir por las casas del pueblo, con lo recaudado se hace una comida. Su celebración es el 4 de diciembre.

El día de Todos los Santos los quintos subían al campanario, cenaban acompañados de buen vino, pasaban la noche en él tocando las campanas en honor y recuerdo de los muertos.

Para los Santos Inocentes como en Santa Bárbara, tras la celebración de la misa, a su salida y vestidos de inocentes, los quintos vuelven a pedir. En esta ocasión el Alcalde adoptaba una actitud represiva, detenía a los quintos que pillaba pidiendo y los metía en la carcel. Si querían salir era necesario una moza que intercediera por ellos abonando como multa una simbólica cantidad en efectivo. Era una fiesta participativa e inmensamente alegre.

El día de San Juan, popularmente llamado en el lugar el día del Pimpollo, se ponía en la plaza el tradicional árbol de quintos, al que se le colgaban pollos y botas de vino llenas. Se ascendía por el tronco y quien los alcanzaba se quedaba con lo conseguido, dándose después un gran atracón con ello. En este día también se ponían las mozas ramas con dulces y golosinas y ante las rencillas y enfados entre parejas se les otorgaba a "ellas" el consiguiente cardo con el cariñoso apelativo de "mal peinada".

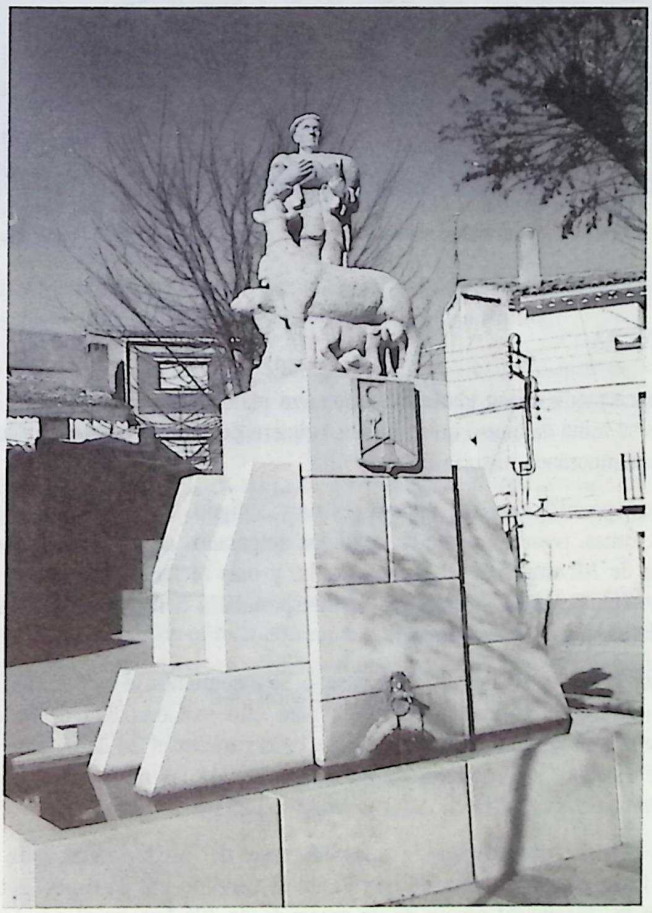
Ojos Negros también tenía su tradición carnavalesca en el llamado Domingo de la Merienda, donde las pandillas de jóvenes se reunían, merendaban y después se disfrazaban. En un ambiente de jolgorio y danzas daban vueltas por las principales calles de la localidad, el lunes y martes de carnaval seguían los disfraces acompañados en esta ocasión con suculentas chocolatadas.

Las hogueras de San Antón, en las noches del 15 al 17 de enero, se hacían tres de diferentes tamaños con leña aportada por todos los vecinos y en sus cenizas se asaban patatas y se hacía chocolate, a su alrededor se bailaba y cantaba. La misa de protección de los animales corría a cargo del barrio de la Fragua y en estas fechas se oía lo de...

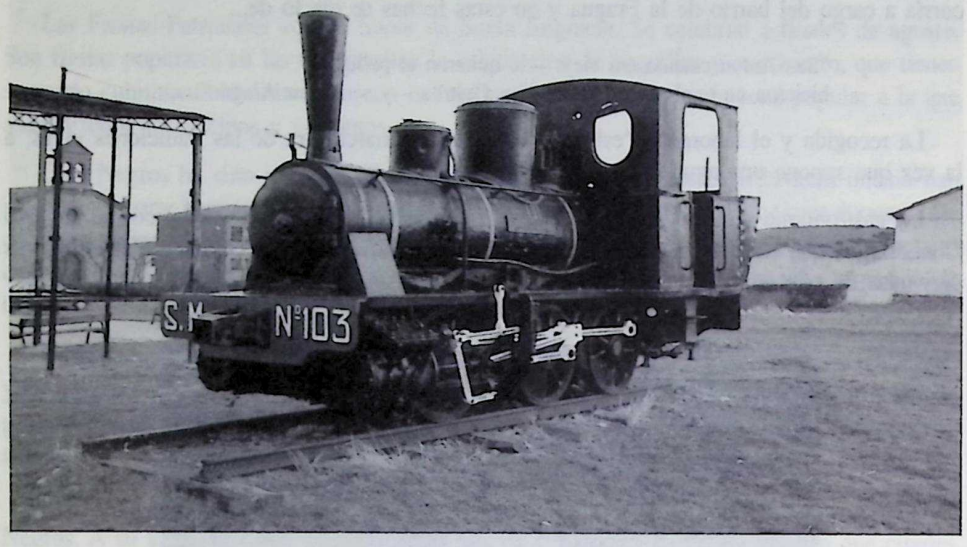
> "San Antón cuando era viejo – le quitaron el pellejo,
> hicieron un tambor que tocaban en Castilla – y se oía en Aragón".

La recogida y el laboreo o "esbrizne" del azafrán marca otra de las tradiciones vivas, a la vez que supone una ayuda económica familiar.

La gastronomía característica oscila alrededor de la matanza del cerdo, con el famoso "mondongo" que en la crudeza del invierno reúne a toda la familia, elaborando las conservas derivadas de este animal.



Auto-escultura de Kppis. Tras su jubilación ha efectuado más de 40 obras en piedra.
(Foto A. Alcañiz)



Locomotora. Un actual exponente del pasado floreciente. (Foto A. Alcañiz)

SIERRA MENERA

Si en la época medieval su ubicación fronteriza marco la historia de Ojos Negros, en el actual s. XX es su mina de hierro quien marca, primero de forma floreciente y luego de forma negativa, la contemporánea historia de esta villa.

La referencia y utilización del mineral es muy antiguo. Se tienen noticias romanas de elaboración de armas, posteriormente de bandidos amparados alrededor de estas minas, en el s. XVI la zona de Albarracín se abastece de ella, y más recientemente, en el siglo pasado, se recuerda la explotación del hierro que se transportaba a herrerías y fraguas de la vecina comarca de Molina a lomos de borriquillos.

Tras estudios previos a finales del siglo pasado, se recomienda la explotación por la riqueza del hierro en cantidad y calidad, fundándose para ello la Compañía de "Sierra Menera", empresa que se constituyó al 3 de septiembre de 1900 para ser el 20 de octubre de ese mismo año cuando se efectúan los contratos de arrendamiento de las minas de Ojos Negros y de Setiles. La Compañía Vasca "De la Sota y Aznar" eran sus accionistas.

El mineral debería ser transportado a la Siderurgia del Mediterráneo para su utilización y explotación final; existió desacuerdo con Renfe (1 céntimo por Tm) por lo que se efectuó la construcción del ferrocarril propio de un recorrido de 205 km, en el que hubo que salvar dificultades naturales como el Puerto de Escandón o la construcción del Viaducto de Albentosa.

Los sueldos conocidos en el primer año de trabajo, en jornada de "sol a sol", eran de 2 ptas diarias. Las explotaciones comenzaron en 1907 con incorporación masiva de personal encuadrado en brigadas de 50 obreros y un capataz. Por entonces el jornal diario era ya de 3 ptas. para el peón y 4 para el capataz.

En los primeros años eran de vital importancia los mulos, al efectuarse parte del trabajo a base de tracción animal; curiosamente su necesidad era tal que estaban incluidos en nómina y disponían de igual atención sanitaria y social que los obreros.

En 1927 con la apertura del tunel de Montiel se agilizó la comunicación entre las minas de Setiles y Ojos Negros, disminuyendo también costos de transporte.

Desde el año 1932 al 1940 estas explotaciones mineras se vieron paralizadas por retraimiento del capital vasco. Tras su reapertura, muchos de los originarios mineros ya no volvieron, unos se habían afincado en otras zonas (Utrillas) y a otros la Guerra Civil Española les había hecho variar su futuro.

En la década de los 60 la explotación se reconvierte. Las famosas locomotoras de vapor "Artola", "Menerillo" "Perrillos" y "Montiel" se ven sustituidas por modernas Henschel con la consiguiente disminución de plantilla (100 personas de talleres). Nuevas cintas transportadoras, plantas de cribado y moliendas de mineral automatizadas van disminuyendo progresivamente el trabajo manual y creando excedentes de personal. La reconversión es fuerte, de 400 obreros se pasa a 280.

En 1969 la compañia vasca "De la Sota y Aznar" vende las minas, el tren, los altos hornos y la naviera al grupo Urquijo, cuyo presidente era Martínez Bordiu.

La reconversión se ve incidida en 1973 con el cierre del ferrocarril de vía estrecha, el levantamiento del propio y contrato de transporte con Renfe, ello supuso en toda la línea Sagunto-Ojos Negros el despido de 500 obreros que la atendían.

S.M. el Rey D. Juan Carlos I, en junio de 1976 concede a los trabajadores la Medalla del Trabajo, en su categoría de Oro. Es la última gran alegría que Sierra Menera ofrece a Ojos Negros.

En 1981 se efectuó un primer expediente de regulación de empleo y en 1986 tras reiterados accidentes laborales, algunos de ellos mortales, con una maquinaria totalmente obsoleta y tras haber declarado ocho años sucesivos pérdidas económicas, se efectuó suspensión de pagos y el cierre definitivo de las Minas. 180 trabajadores fueron a engrosar el paro y con ellos el futuro embargado de esta localidad.

ÁNGEL ALCAÑIZ GUTIÉRREZ